

Otra Economía

Revista Latinoamericana de Economía Social y Solidaria

Otra Economía - Volumen I - Nº 1 - 2º semestre/ 2007

ISSN 1851 - 4715



Otra Economía

Revista Latinoamericana de Economía Social y Solidaria

Otra Economía, V I, N° 1, 2007. Disponible en:
<http://www.riless.org/otraeconomia>.

133p.; 29 x 21 cm.

ISSN 1851 - 4715

1. Asociativismo; 2. Autogestión; 3. Comercio Justo; 4. Desarrollo Sustentable; 5. Economía Alternativa; 6. Economía Social; 7. Economía Solidaria; 8. Emprendimientos Productivos; 9. Empresas Recuperadas; 10. Principios y Valores.

Realizada por:

Red Latinoamericana de Investigadores de Economía Social y Solidaria (RILESS)

Responsable: José Luis Coraggio

e-mail: revistaotraeconomia@yahoo.com.ar

<http://www.riless.org/otraeconomia>

Dirección:

J. M. Gutierrez 1150 - Módulo 6 - ofic. 635/6
(1613) Los Polvorines, Pcia. de Bs. As., Argentina
Tel: (+5411)4469-7783
Tel/Fax: (+5411)4469-7664

Temática de las ilustraciones de la presente edición: "Trabajo".

Los artículos de los autores invitados son ilustrados por fotos eligidas en la internet a cerca de la temática.

Usted es libre de: copiar, distribuir, exhibir, y ejecutar la obra bajo las siguientes condiciones:

1. Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).
2. No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
3. Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Ante cualquier reutilización o distribución, usted debe dejar claro a los otros los términos de la licencia de esta obra.

Cualquiera de estas condiciones puede dispensarse si usted obtiene permiso del titular de los derechos de autor.

Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

Las opiniones y comentarios expuestos en los trabajos pertenecen exclusivamente a los autores y no responsabilizan al cuerpo editorial de la Revista Otra Economía.

Consejo Científico:

Boaventura de S. Santos (Portugal)
Enrique Dussel (México)
Jean-Louis Laville (Francia)
Jose Luis Coraggio (Argentina)
Luiz Inacio Gaiger (Brasil)
Marília Veronese (Brasil)
Paul Singer (Brasil)

Directores:

José Luis Coraggio (Argentina)
Luiz Inacio Gaiger (Brasil)

Equipo Editorial:

Federico Zuberger (Argentina)
Gonzalo Vázquez (Argentina)
Letícia Cristina Bizarro Barbosa (Brasil)
Natalia García (Argentina)

Diseño y diagramación:

Letícia Cristina Bizarro Barbosa (Brasil)

Cuerpo de referís:

Aida Quintar (Argentina)
Antonio Cattani (Brasil)
Antonio Elizalde (Chile)
Armando de Melo Lisboa (Brasil)
Claudia Danani (Argentina)
Euclides André Mance (Brasil)
Gabriel Fajn (Argentina)
Griselda Verbecke (Argentina)
Hans Beno Asseburg (Brasil)
Henrique Tahan Novaes (Brasil)
Lia Tiriba (Brasil)
Maria Adela Plasencia (Argentina)
Mario Elgue (Argentina)
Mirta Vuotto (Argentina)
Pablo Guerra (Uruguay)
Patricio Narodowski (Argentina)
Raúl Fernández Wagner (Argentina)
Ricardo Diéguez (Argentina)
Ruth Muñoz (Argentina)
Susana Hintze (Argentina)

Indice

Presentación de esta edición. J.L. Coraggio (Argentina) y L.I. Gaiger (Brasil), **04**

Sociedad, Economía y Política

Para ampliar el Canon de la producción.

Boaventura de S. Santos (Portugal) y César Rodríguez (Colombia), **08**

Economía Solidaria: democracia e conflictos entre iguales. Paul Singer (Brasil), **14**

Aporte a la reflexión sobre "precio justo". Luis Razeto (Chile), **17**

¿Cómo denominar a las experiencias económicas solidarias
Basadas en el trabajo? Diálogo entre académicos latinoamericanos
Acerca de la polémica conceptual. (Org.) por Pablo Guerra (Uruguay), **21**

Economía Social y Solidaria: experiencias y sujetos

Territorialización alternativa y economía solidaria:

La cotidianeidad ascendente como gestora de ordenación

Sustentable a través de la experiencia comunitaria de

La Asociación Mutua El Colmenar. Rosana Zanca (Argentina), **28**

Taquile: Tejiendo relaciones entre solidaridad,

Autoridad comunal y mercado turístico. Luis W. Montoya Canchis (Perú), **46**

Diseño e innovación para el desarrollo del capital social.

El caso Manos del Delta. Cooperativa de

Artesanos Isleños. Bs. As. Argentina. Pedro Senar (Argentina), **63**

Casa de las Artesanas de Nahuelpan: una opción para

La comercialización de hilados y

artesanías textiles mapuche. Silvia Mabel López y Mabel Monzón (Argentina), **77**

Maricultura Catarinense: o nascimento de

uma economia solidaria. Letícia Cristina Bizarro Barbosa (Brasil), **92**

Las empresas recuperadas: una experiencia autogestionaria.

El caso de la Cooperativa de Trabajo

Cristalería Vitrofin Ltda. Melina Perbellini y Evangelina Ana Tifni (Argentina), **109**

Reseña crítica de libros

"Economía Social, acción pública y política

(Hay vida después del neoliberalismo)"

de Jose Luis Coraggio. por Flavio Bladimir Rodríguez Muñoz, **125**

"El Futuro del Dinero" de Bernard Lietaer. por Ricardo Orzi (Argentina), **128**

La Economía Social en Europa. Por Jean-Louis Laville (Francia), **132**

Presentación de esta edición

Desde sus inicios la RILESS fue un proyecto que buscó desarrollar una red de investigadores latinoamericanos que trabajen dentro de un marco plural, contribuyendo a la elaboración de proyectos, intercambios y diversas formas de cooperación, facilitando y promoviendo trabajos multidisciplinarios, con el fin de fortalecer las iniciativas colectivas por otra economía, otra sociedad y otra política en América Latina. Con ese objetivo, se impulsó hace dos años el sitio web www.riless.org. Ratificando esa búsqueda surge esta revista científica que da una importancia central a la reflexión teórica y a la sistematización rigurosa de las experiencias que se están dando en nuestra región.

Hemos adoptado la tecnología de las revistas electrónicas, porque la rapidez de los acontecimientos requiere una igualmente rápida y oportuna producción colectiva de ideas y un espacio de debate alrededor de conceptos y teorías. Esperamos que los trabajos sean comentados por los lectores, y diseñamos un espacio especial en el sitio web para registrar de inmediato los comentarios que se vayan recibiendo, revistaotraeconomia.blogspot.com.

Los contenidos de este número

Comenzamos con la sección Sociedad, economía y política, con contribuciones invitadas de Boaventura de S. Santos y César Rodríguez, Paul Singer, Luis Razeto y un mini-debate organizado por Pablo Guerra.

El trabajo de Santos y Rodríguez provee un marco hermenéutico para orientar las acciones y las investigaciones empíricas de la economía social y solidaria. Evitar el fundamentalismo alternativista que apunta a lo imposible, utilizar una "hermenéutica del surgimiento" que encuentra en diversos lugares y experiencias variadas claves para contradecir y volver incómoda la reproducción del capitalismo como sistema inevitable. Confiar en la experimentación de los muchos actores y movimientos que están construyendo alternativas que apuestan a otra sociabilidad no basada en la codicia y el miedo que inspira el mercado capitalista. Identificar las prácticas que afirman los principios de igualdad, solidaridad o respeto a la naturaleza, creando enclaves dentro del capitalismo. Difundir y ayudar a vincular en la teoría y en la práctica las experiencias exitosas que cambian positivamente las condiciones de vida de la gente y tienen potencial emancipador.

Singer y Razeto nos plantean con una notable pedagogía dos cuestiones que nos desafían porque son recurrentes en la agenda de los activistas y organizaciones de la economía social y solidaria, propicias al "voluntarismo", y que hacen a las relaciones entre el pragmatismo ante el mercado y la ética.

Paul Singer expone la cultura económica capitalista, individualista, meritocrática, su utilitarismo (sin apropiación de incentivos materiales no hay progreso), el concepto de justicia que le es propio, y su justificación de la desigualdad opuesta a valores éticos de propios de la economía social y solidaria. Por otro lado cuestiona la extremada valoración negativa de la competencia que suele predominar en el pensamiento solidarista y propone revalorar la competencia entre opciones (en particular en el campo de la democracia), incluso aceptar que el consumidor solidario no debe ser condenado a comprar productos más caros y peores en base a la identidad del productor, a las relaciones sociales de producción, o a su manejo de la naturaleza.

Luis Razeto aborda un problema relacionado al anterior: el "precio justo". Ante la opción voluntarista propone un análisis de los mecanismos del mercado real, uno que combina efectos de costos y balances entre oferta y demanda con comportamientos vinculados a valores, culturas y

concepciones éticas. Sin embargo, enfatiza la necesidad de tener en cuenta la existencia de límites superiores e inferiores a los precios y la tensión de intereses entre compradores y vendedores. Aunque trabaja con la hipótesis de una fuerte impronta utilitarista, plantea la no automaticidad de los arreglos de precios y contrasta situaciones donde oferentes y demandantes pertenecen a distintos niveles sociales (ricos y pobres), propone generar una mayor densidad afectiva entre ellos y destaca el papel de los organizadores de esos intercambios.

Pablo Guerra aporta con el registro de un diálogo espontáneo generado a partir de una lista de académicos estimulados por Internet a partir de un mensaje de Armando de Melo Lisboa, sobre la denominación de las experiencias solidarias basadas en el trabajo: varios nombres desfilan en este intercambio: socioeconomía solidaria, economía solidaria, economía del trabajo, economía de solidaridad, economía social, economía comunitaria, economía social y solidaria. Queda abierta la cuestión de las palabras y su eficacia según sus usos e interlocutores.

Sigue la sección Economía social y solidaria: experiencias y sujetos que está dedicada íntegramente a los seis trabajos seleccionados a partir del II concurso RILESS para investigadores noveles.

Estos trabajos han cumplido con los requerimientos del concurso, todos son minuciosos en su presentación de las experiencias concretas, utilizando diversas fuentes y metodologías para registrar la empiria, dan la voz a los actores directos, presentan el caso como un proceso que tiene historia, contradicciones y conflictos, valoran el potencial y los desafíos futuros desde la perspectiva de una ESS. No casualmente, podríamos decir que todos se ubican dentro de la propuesta hermenéutica de Santos y Rodríguez.

Rosana Zanca incorpora la relación, poco estudiada, entre territorialización alternativa y economía solidaria en su trabajo sobre la Asociación Mutual El Colmenar (en la periferia de la Región Metropolitana de Buenos Aires). Su hipótesis, refrendada con datos meticulosamente presentados, es que las formas de organización del servicio de transporte (o el mercado o una mutual autogestionada por los usuarios) tienen un correlato en las formas territoriales de organización de la vida de las poblaciones afectadas. Este trabajo saca a luz el conflicto abierto entre la colusión de empresas con fines de lucro, no interesadas en garantizar un servicio vital en una gran ciudad si no es negocio, y las instancias de gobierno local. Conflicto que lleva a la decisión administrativa arbitraria o la violencia y el ataque físico, y donde la presencia de la comunidad organizada es clave para defender a una Asociación Mutual que ha ido mostrando su opción por las necesidades de todos y los precios justos. La autora propone que hay una "cotidianidad ascendente" por la que las prácticas de ciudadanía se mueven de abajo a arriba luchando por espacios de participación y otros estilos de administración de lo público. Finalmente, esta experiencia muestra otro rasgo esencial para la sostenibilidad de las experiencias de ESS: sobre la base de las capacidades de gestión y movilización que va generando, la comunidad va agregando nuevas iniciativas atendiendo a un complejo de necesidades sentidas: red de gas, huertas comunitarias, centro de desarrollo local, educación, etc.

Luis Montoya Canchís presenta la experiencia de Taquile (Perú), cuyos orígenes se remontan a los 70. La cultura aparece aquí como identidad, pero también como recurso para obtener ingresos, generando la contradicción de que, por ética y por interés, debe conservarse pero a la vez está sometida a tensiones que deben valorarse analizando cada uno de sus aspectos. Se muestra como el emprendimiento colectivo de una comunidad, dentro de un "modelo de organización económico-social y solidario de tipo comunitario" puede producir una diferenciación no deseada dentro de la misma, requiriendo una vigilancia especial por mecanismos redistributivos; cómo puede tensionar los sistemas de autoridad y decisión, hacer emerger nuevos espacios públicos, "transformar-conservando" las relaciones entre géneros y generaciones. Se tematiza la relación con "el otro" turista y con otras iniciativas de turismo cultural y sus intermediarios.

Pedro Senar incursiona en otro aspecto poco estudiado: el papel del diseño y la innovación,

en este caso a partir de la experiencia de Manos del Delta, una cooperativa de artesanos de las Islas del Delta en Buenos Aires iniciada en 1996, dedicada a la producción de productos de mimbre. Es interesante la mirada desde la función del profesional diseñador que advierte que no se trata de proponer productos a un artesano (cuya identidad se asocia a su propia creatividad) como si fuera una empresa de capital y que los productos circulan en redes de relaciones sociales, de modo que su intervención debe tender a ser integral, uniendo tecnologías duras con tecnologías blandas (organización, comunicación, vinculación con otras necesidades locales). El trabajo está muy marcado por la perspectiva de la teoría de las organizaciones y describe la evolución mutuamente cambiante de la relación entre el profesional que asesora y la organización. Nos deja planteada una cuestión no menor: hay una masa de profesionales y técnicos dedicados a la promoción de emprendimientos de ESS que han sido formados para trabajar con empresas de capital y que deben desarrollar otras sensibilidades y criterios. El desafío llama a la puerta de las universidades y escuelas técnicas que siguen reproduciéndose a sí mismas o que no ven que la economía incluye este amplio sector de necesidades de conocimiento...

Silvia López y Mabel Monzón presentan la experiencia de la Casa de Artesanas de Nahuelpan, productoras de hilados y artesanías textiles mapuche en Chubut (Argentina), trayendo una problemática que se replica en otros parajes de la Patagonia. Familias agrarias que comienzan a producir artesanías para un mercado que tienen que organizar colectivamente, iniciando un proceso de participación, aprendizaje productivo y de manejo mercantil, a la vez que de defensa de la cultura representada en el producto, el desafío de la fijación de precios equilibrando la autovaloración de cada artesano con mecanismos que eviten una competencia destructora. Aparece asimismo la necesidad de encontrar formas de transmisión de capacidades artesanales entre generaciones de mujeres cuando la vida cotidiana se transforma, y de redefinir su vinculación con la actividad productiva de los hombres (mujeres tejedoras que requieren lana no industrial, hombres manejadores de los animales que la producen). Y se destaca el papel de un programa estatal (Programa Social Agropecuario), que efectivamente promueve la asociación y la recuperación del sentido de comunidad en zonas rurales.

Leticia Barbosa analiza el nacimiento de una economía solidaria en la experiencia de la maricultura en Santa Catarina (Brasil), en base a una vasta red de 11 asociaciones de maricultores y cuatro cooperativas dispersas en el litoral, abarcando 300 emprendimientos familiares y que ya lleva 8 años. La autora presenta las diversas figuras de productores y su relación con las estrategias de sustento de sus unidades domésticas. Nos plantea las dificultades de organizar una red de cooperación en la zona que cubre el 95% de la producción de moluscos en Brasil, bajo la presión de las empresas y cuando se parte del individualismo y el desconocimiento de la gestión y la comercialización, suplida usualmente por los intermediarios que pretenden comprar a precios bajísimos. En este caso se da un inicio altamente favorable: la valoración que dan los gestores iniciales a los conceptos de la economía solidaria, el cuidado del medio ambiente, la renovación de los recursos naturales de los que depende su actividad, la igualdad de géneros y etnias, los principios del cooperativismo, y la condición de que nuevos ingresantes debían compartir esos valores. Ya organizados, pueden reunirse en asambleas estadales, gestionan por propia iniciativa recursos del estado (del que en principio desconfían y no quieren depender), luchan por normativas que los reconozcan formalmente, por modos de financiamiento y vinculaciones con otras organizaciones de economía solidaria.

Melina Perbellini y Evangelina Tifni nos traen la experiencia de la Cooperativa de Trabajo Cristalería Vitrofin Ltda, una empresa recuperada en Cañada de Gómez, Santa Fé (Argentina) que cuenta con 70 trabajadores. Enmarcan su investigación en un planteo general sobre el fenómeno asociativista y cooperativista que acompaña la recuperación de empresas y su relación con la ESS. El caso estudiado, data de 1995, y puede contribuir a ver las dificultades y potencialidades de un proceso que se amplió mediante la recuperación de casi 200 empresas a partir de comienzos de 2001 en Argentina. Un factor importante es la vinculación al Movimiento de Empresas recuperadas (MNER), dada la necesidad de contención y alcanzar fuerza en la defensa de las posiciones logradas por los trabajadores autogestionados. Las autoras plantean algunas consideraciones generales sobre las debilidades y fortalezas de estas empresas.

En la sección de Reseñas de libros, Ricardo Orzi presenta "El futuro del dinero", de Bernard Lietaer, y Flavio Rodríguez presenta "Economía social, acción pública y política", de José Luis Coraggio.

Finalmente, en la sección La economía social en Europa, iniciamos la serie de informes que el destacado investigador Jean-Louis Laville, de la red EMES y miembro del Comité Científico de esta revista nos hará periódicamente para tejer un vínculo con la situación de la ESS en Europa.

Este primer número de Otra Economía no hubiera sido posible sin el trabajo voluntario, entusiasta, solidario y alegremente compartido del Equipo Editorial y de nuestra Diseñadora, todos ellos miembros de la Maestría en Economía Social de la UNGS.

Esperamos que la Revista resulte valiosa para todos los que pugnan por otra economía, y quedamos a la espera de sus sugerencias.

Fraternalmente,

Los Directores

Para ampliar el canon de la producción¹

Boaventura de S. Santos y César Rodríguez

Boaventura de S. Santos: Abogado de la Universidad de los Andes, con Maestría en Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia, Maestría en Derecho y Sociedad en la Universidad de Nueva York y Doctor en Sociología de la Universidad de Wisconsin-Madison (EU) e Investigador Afiliado del Institute for Legal Studies de la misma universidad. (Portugal)

César Rodríguez: Doctor en Sociología del Derecho por la Universidad de Yale (EU), profesor en la Facultad de Economía y director del Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra (Portugal) y profesor en la Facultad de Derecho de la Universidad de Wisconsin-Madison (EU). (Colombia)

INTRODUCCIÓN

Como lo muestra la consolidación reciente de numerosos movimientos y organizaciones alrededor del mundo que luchan por una globalización contra-hegemónica, los varios siglos de predominio del capitalismo no han logrado disminuir la indignación y la resistencia efectiva contra los valores y prácticas que constituyen el corazón del capitalismo como sistema económico y forma civilizatoria. De hecho, la historia del capitalismo desde su surgimiento en lo que Wallerstein (1979) ha llamado el "largo siglo XVI" es también la historia de las luchas de resistencia y la crítica contra dichos valores y prácticas. Desde la lucha de los campesinos ingleses contra su incorporación forzada a las fábricas proto-capitalistas después de la apropiación privada de las tierras comunales en el siglo XVIII hasta las luchas contemporáneas de comunidades indígenas en la semiperiferia y la periferia contra la explotación de sus territorios ancestrales, pasando por los movimientos obreros de todo tipo, el capitalismo ha sido constantemente confrontado y desafiado. Dichos desafíos han ido acompañados de una rica tradición de pensamiento crítico desde el pensamiento asociativo de Saint-Simon, Fourier y Owen en Europa en el siglo XIX hasta la reivindicación de un desarrollo alternativo o el rechazo mismo de la idea de desarrollo económico en la periferia y la semiperiferia en el siglo XX, pasando por la crítica marxista del capitalismo industrial- que ha impulsado el debate sobre formas de sociedad más justas que sean alternativas viables frente a las sociedades capitalistas (Macfarlane, 1998). Al imaginar y luchar por sociedades donde la explotación sea eliminada, o por lo menos reducida drásticamente, las prácticas y teorías críticas del capitalismo sumadas a otras cuyo blanco son otras formas de dominación como el patriarcado y el racismo- han mantenido con vida la promesa moderna de emancipación social.

A comienzos del siglo XXI, la tarea de pensar y luchar por alternativas económicas y sociales es especialmente urgente por dos razones relacionadas entre sí. En primer lugar, vivimos en una época en la que la idea de que no hay alternativas frente al capitalismo ha ganado un nivel de aceptación que posiblemente no tiene precedentes en la historia del capitalismo mundial. En efecto, a lo largo de las dos últimas décadas del siglo pasado las élites políticas, económicas e intelectuales conservadoras impulsaron con tal agresividad y éxito las políticas y el pensamiento neoliberales que la idea tatcheriana según la cual "no hay alternativa" alguna al capitalismo neoliberal ganó credibilidad, incluso entre círculos políticos e intelectuales progresistas. En este sentido, las décadas precedentes reavivaron la "utopía del mercado auto-regulado" (Polanyi, 1957) que había sido dominante en el siglo XIX. A diferencia de lo que sucedió en el siglo XIX, sin embargo, el resurgimiento de dicha utopía bajo la forma del neoliberalismo contemporáneo no fue

acompañado por la reactivación simultánea de las luchas y el pensamiento críticos, que pasaron a la defensiva y debieron reinventarse y reorganizarse. Pero esta situación ha empezado a cambiar en los últimos años con el resurgimiento del activismo por una globalización contra-hegemónica, que han comenzado incluso a desarrollar formas de coordinación tales como la realización anual de lo primero Foro Social Mundial en Porto Alegre. Dado que, como el mismo Polanyi lo observó con claridad, las instituciones que encarnan la utopía del mercado auto-regulado "no podían existir por mucho tiempo sin aniquilar el material humano y natural de la sociedad [porque] habrían destruído físicamente al hombre y devastado su entorno" (1957: 3), la idea que no existen alternativas no podía predominar por mucho tiempo. En vista de que la globalización neoliberal ha sido eficazmente puesta en tela de juicio por múltiples movimientos y organizaciones, una de las tareas urgentes consiste en formular alternativas económicas concretas que sean al mismo tiempo emancipatorias y viables y que, por tanto, le den contenido específico a las propuestas por una globalización contra-hegemónica. En



Fuente: [Http://www8.pr.gov.br/portals/portal/institucional/def/def_areas_historia_sesqui_image_m.php](http://www8.pr.gov.br/portals/portal/institucional/def/def_areas_historia_sesqui_image_m.php)

segundo lugar, la reinención de formas económicas alternativas es urgente porque, en contraste con los siglos XIX y XX, a comienzos del nuevo milenio la alternativa sistémica al capitalismo representada por las economías socialistas centralizadas no es viable ni deseable. El autoritarismo político y la inviabilidad económica de los sistemas económicos centralizados fueron dramáticamente expuestos por el colapso de estos a finales de la década de los ochenta y principios de los noventa (Hodgson, 1999). Incluso quienes, contra la evidencia del autoritarismo y la inviabilidad de dicho sistema, mantenían la posibilidad de *la* alternativa al capitalismo (esto es, la alternativa socialista centralizada), han sido forzados a pensar en otros términos. Para quienes, como nosotros, los sistemas socialistas centralizados no ofrecían una alternativa emancipatoria frente al capitalismo, la crisis de dichos sistemas ha creado la oportunidad para recuperar o inventar alternativas (en plural) que apunten hacia prácticas y formas de sociabilidad no capitalistas. Estas alternativas son mucho menos grandiosas que la del socialismo centralizado, y las teorías que les sirven de base son menos ambiciosas que la creencia en la inevitabilidad histórica del socialismo que dominó el debate del marxismo clásico. De hecho, la viabilidad de dichas alternativas, por lo menos en el corto y mediano plazos, depende en buena medida en su capacidad de sobrevivir dentro del contexto del domino del capitalismo. Lo que se requiere, entonces, es centrar la atención simultáneamente en la viabilidad y en el potencial emancipatorio de las múltiples alternativas que se vienen formulando y practicando alrededor del mundo que representan formas de organización económica basadas en la igualdad, la solidaridad y la protección del medio ambiente.

La insistencia en la viabilidad de las alternativas, sin embargo, no implica una aceptación de lo existente. La afirmación fundamental del pensamiento crítico consiste en que la realidad no se reduce a lo que existe. La realidad es un campo de posibilidades en el que caben alternativas que han sido marginadas o que ni siquiera han sido intentadas (Santos, 2000: 23). En este sentido, la tarea de las prácticas y el pensamiento emancipadores consiste en ampliar el espectro de lo posible a través de la experimentación y la reflexión acerca de alternativas que representen formas de sociedad más justas. Al mirar más allá de lo existente, dichas formas de pensamiento y práctica ponen en tela de juicio la separación entre realidad y utopía, y formulan alternativas que son suficientemente utópicas como para implicar un desafío al status quo y son suficientemente reales como para no ser fácilmente descartables por ser inviables (Wright, 1998). El espectro de posibilidades resultante es mucho más amplio del que incluso muchos partidos y pensadores de izquierda han tendido a defender en los últimos años. En América Latina, por ejemplo, una corriente influyente de la izquierda, cuyas ideas han sido condensadas en los trabajos de Unger y Castañeda², tiende a ofrecer como alternativas sólo variaciones conocidas al sistema capitalista. En palabras de Castañeda, las opciones de la izquierda se limitan a promover el modelo capitalista con "las variaciones, regulaciones, excepciones y adaptaciones que las economías de mercado de Europa y Japón han incorporado a lo largo de los años" (1993: 514). Como lo mostraremos en el balance de los experimentos y las teorías económicas alternativas que ofreceremos más adelante, el predominio del capitalismo no reduce el rango de posibilidades a dichas variaciones. Por el con-

trario, dicho rango incluye formas de concebir y organizar la vida económica que implican reformas radicales dentro del capitalismo basadas en principios no capitalistas, o que incluso apuntan a una transformación gradual de la economía hacia formas de producción, intercambio y consumo no capitalistas.

Cualquier análisis que, como el nuestro, intente subrayar y evaluar el potencial emancipatorio de las propuestas y experimentos económicos no capitalistas que se vienen haciendo alrededor del mundo debe tener en cuenta que, dado su carácter anti-sistémico, dichos experimentos y propuestas son frágiles e incipientes. Por esta razón, [en este trabajo] analizamos las alternativas desde una perspectiva que puede ser llamada "hermenéutica del surgimiento" (Santos, 2001), esto es, un punto de vista que interpreta en forma expansiva la forma como organizaciones, movimientos y comunidades se resisten a la hegemonía del capitalismo y se embarcan en alternativas económicas fundadas en principios no capitalistas. Esta perspectiva amplifica y desarrolla los rasgos emancipatorios de dichas alternativas para hacerlas más visibles y creíbles. Esto no implica que la hermenéutica del surgimiento renuncie al análisis riguroso y a la crítica de las alternativas analizadas. El análisis y la crítica, sin embargo, buscan fortalecer las alternativas, no minar su potencial.

Antes de adentrarnos en el análisis de las iniciativas y propuestas concretas, es necesario precisar los términos que se utilizan generalmente en las discusiones sobre estos temas. A falta de un mejor término, las prácticas y teorías que desafían el capitalismo son calificadas con frecuencia como "alternativas". En este sentido, se habla de una globalización alternativa, de economías alternativas, de desarrollo alternativo, etc. Existen razones para cuestionar la conveniencia política y teórica de este adjetivo en cuanto calificar algo de alternativo es ceder de entrada el terreno a lo que se quiere oponer, que reafirma así su carácter hegemónico. Sin embargo, creemos que, antes que un cambio de lenguaje, lo que se requiere al comienzo de una indagación que busca teorizar y hacer visible el espectro de alternativas es formular la pregunta obvia: ¿alternativo frente a qué? En otras palabras, ¿cuáles son los valores y prácticas capitalistas que dichas alternativas critican y buscan superar? A pesar de la amplitud de esta pregunta que, de hecho, apunta a uno de los temas centrales de las ciencias sociales, esto es, la caracterización del capitalismo como fenómeno económico y social-, una respuesta por lo menos somera es necesaria para clarificar el sentido del resto de nuestra exposición.

Las líneas de pensamiento crítico a las que hicimos alusión anteriormente han subrayado tradicionalmente tres rasgos negativos de las economías capitalistas. En primer lugar, el capitalismo produce sistemáticamente desigualdades de recursos y poder. En la tradición marxista, el efecto que figura en el centro de las críticas es la desigualdad económica y de poder entre clases sociales. La separación entre capital y trabajo y la apropiación privada de las utilidades actúan como motores de producción de ingresos desiguales y de relaciones sociales marcadas por la subordinación del trabajo al capital. Las mismas condiciones que hacen posibles la acumulación generan desigualdades dramáticas entre clases sociales al interior de cada país y entre países alrededor del sistema mundial. La tradición feminista, entre tanto, concentra sus críticas en la forma como las diferencias de clase refuerzan las diferencias de género y, por tanto, en la forma como el capitalismo contribuye a la reproducción de la sociedad patriarcal. Así mismo, las teorías críticas de la raza subrayan la forma como la opresión entre razas y la explotación económica se alimentan mutuamente. En segundo lugar, las relaciones de competencia requeridas por el mercado capitalista producen formas de sociabilidad empobrecidas, basadas en el provecho personal antes que en la solidaridad. En el mercado, el motivo inmediato para producir y para interactuar con otras personas es "una mezcla de codicia y miedo...Codicia, en tanto las otras personas son vistas como fuentes posibles de enriquecimiento, y miedo en tanto ellas son vistas como amenazas. Estas son formas horribles de ver a los demás, independientemente de que ya estemos acostumbrados a ellas como resultado de siglos de capitalismo" (Cohen, 1994: 9). Esta reducción de la sociabilidad al intercambio y al provecho personal está en el centro del concepto de alienación en Marx y ha inspirado críticas y propuestas contemporáneas que buscan expandir las esferas en las que el intercambio esté basado en la reciprocidad antes que en el provecho monetario como las economías populares estudiadas por Quijano (1998) en América Latina- o disminuir la dependencia de las personas en relación con el trabajo asalariado, de tal forma que no sea necesario "perder la vida para ganarse la vida" (Gorz, 1997). En tercer lugar, la explotación creciente de los recursos naturales alrededor del globo pone en peligro las condiciones físicas de



Fuente:

[Http://cdcc.sc.usp.br/ciencia/artigos/art_23/sampa.html](http://cdcc.sc.usp.br/ciencia/artigos/art_23/sampa.html)

vida sobre la tierra. Como lo han puesto de presente las teorías y movimientos ecologistas, el nivel y el tipo de producción y consumo requeridos por el capitalismo son insostenibles (Daly, 1996; Douthwaite, 1999). El capitalismo, así, tiende a minar los recursos naturales que permiten su propia reproducción (O'Connor, 1988). Contra el prospecto de la destrucción de la naturaleza, los movimientos ecologistas han propuesto una amplia variedad de alternativas, que van desde la imposición de límites al desarrollo capitalista hasta el rechazo de la idea misma de desarrollo económico y la adopción de estrategias anti-desarrollistas, basadas en la subsistencia y el respeto a la naturaleza y a la producción tradicional (Dietrich, 1996).

Por supuesto, en la práctica las críticas y las alternativas formuladas en vista de estos rasgos del capitalismo tienden a combinan más de una de las líneas mencionadas. Por ejemplo, el eco-feminismo promovido por los movimientos de mujeres en India articula la crítica y la lucha contra el patriarcado con la preservación del medio ambiente (Shiva y Mies, 1993). De forma similar, el cooperativismo busca no sólo la remuneración igualitaria de los trabajadores-dueños de las empresas cooperativas, sino también la generación de formas de sociabilidad solidarias basadas en el trabajo colaborativo y la participación democrática en la toma de decisiones de las empresas. Igualmente, propuestas tales como la creación de un ingreso mínimo universal acompañado de la disminución de la jornada laboral buscan no sólo establecer un nivel de bienestar material básico sino también liberar tiempo para el desarrollo de sociabilidades y habilidades diferentes a las requeridas por el mercado (Van Parijs, 1992).

El mapa de iniciativas y visiones económicas alternativas es muy variado. Ellos incluyen desde organizaciones económicas populares constituidas por los sectores más marginados en la periferia hasta cooperativas prósperas en el centro del sistema mundial. Sin embargo, al criticar e intentar superar en mayor o menor medida los rasgos del capitalismo señalados anteriormente, todos estos tipos de experiencias tienen en común el hecho que, si bien no buscan reemplazar el capitalismo de un solo tajo, sí intentan (con éxito dispar) hacer más incómoda su reproducción y hegemonía. Para esto, los múltiples tipos de iniciativas que incluimos en nuestro mapa crean espacios económicos en los que predominan los principios de igualdad, solidaridad o respeto a la naturaleza. En virtud del primero, los frutos del trabajo son apropiados de manera equitativa por sus productores y el proceso de producción implica participación en la toma de decisiones entre iguales, como en las cooperativas de trabajadores. En virtud del principio de solidaridad, lo que una persona recibe depende de sus necesidades, y lo que aporta depende de sus capacidades. Así funcionan, por ejemplo, los sistemas progresivos de tributación y transferencias, cuyo establecimiento o defensa en el contexto de la globalización neoliberal constituye una propuesta alternativa al consenso económico hegemónico. En este principio están inspirado igualmente el movimiento de *fair trade* (comercio justo), mediante el cual el precio pagado por los consumidores de un producto en el Norte contribuye efectivamente a la remuneración justa de quienes lo producen en el Sur. En virtud de la protección al medio ambiente, la escala y el proceso de producción se ajustan a imperativos ecológicos, incluso cuando estos van en detrimento del crecimiento económico.

La escala de las iniciativas es igualmente variada. Las alternativas comprenden desde pequeñas unidades de producción locales como las cooperativas de trabajadores en barrios marginales en la periferia del sistema mundial- hasta propuestas de coordinación macro-económica y jurídica globales que garanticen el respeto de derechos laborales y ambientales mínimos alrededor del mundo, pasando por intentos de construcción de economías regionales basadas en principios de cooperación y solidaridad.

En vista de semejante diversidad, las alternativas existentes varían mucho en su relación con el sistema capitalista. Mientras que unas (v.gr. las cooperativas) son compatibles con un sistema de mercado e incluso con el predominio de las empresas capitalistas, otras (v.gr., las propuestas ecológicas anti-desarrollistas) implican una transformación radical o incluso el

abandono de la producción capitalista. Sin embargo, al estudiar estas iniciativas creemos que es importante resistir la tentación de aceptarlas o rechazarlas con un criterio simplista que mira exclusivamente si ellas ofrecen alternativas radicales frente al capitalismo, por dos razones distintas. Por una parte, este criterio simple de (des)calificación encarna una forma de fundamentalismo de lo alternativo que puede cerrar las puertas a propuestas que, si bien surgen en el medio del capitalismo, abren las puertas a transformaciones graduales en direcciones no capitalistas y crean enclaves de solidaridad en el seno del capitalismo. Más allá de la vieja dicotomía entre reforma y revolución, de lo que se trata, como lo afirma Gorz (1997) es de implementar reformas revolucionarias, esto es, de emprender reformas e iniciativas que surjan dentro del sistema capitalista en que vivimos pero faciliten y le den credibilidad a formas de organización económica y de sociabilidad no capitalistas. Por otra parte, semejante criterio estricto de evaluación de las alternativas implica en últimas una hermenéutica del escepticismo, no del surgimiento, que termina por rechazar todo tipo de experimentación social por estar contaminado por el sistema dominante. Dado que ninguna de las propuestas viables representa una alternativa sistémica al capitalismo (esto es, una alternativa de organización micro y macro-económica comprehensiva basada exclusivamente en valores de solidaridad, igualdad y protección del medio ambiente), las alternativas con las que contamos tienen relaciones directas o indirectas con los mercados locales, nacionales e incluso internacionales. En otras palabras, dado que sabemos cómo hacer funcionar una economía basada en el interés individual (esto es, basada en el mercado) pero no hemos aprendido cómo hacer funcionar una economía fundada en la generosidad (Cohen, 1994), las iniciativas no representan nuevos modos de producción que reemplacen al capitalista. Esto no les resta, sin embargo, relevancia ni potencial emancipador. Al encarnar valores y formas organizativas opuestas a los del capitalismo, las alternativas económicas generan dos efectos con alto contenido emancipador. En primer lugar, en el nivel individual implican con frecuencia cambios fundamentales en las condiciones de vida de sus actores. En segundo lugar, en el nivel societal la difusión de experiencias exitosas implica la ampliación de los campos sociales en los que operan valores y formas de organización no capitalistas. Vistas desde la perspectiva de una hermenéutica del surgimiento, estas experiencias guardan de hecho la promesa de transformaciones de escala mayor en la dirección de formas de sociabilidad y organización económica no capitalistas.

¹Extraído del capítulo introductorio de Boaventura de Sousa Santos (Org.), *Producir para vivir. Os caminhos de produção não capitalista*, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 2002, con permiso de los autores (traducción facilitada por Boaventura de Sousa Santos)

² Véase, por ejemplo, el documento titulado "Una alternativa latinoamericana," producido por un grupo de políticos latinoamericanos convocado por Unger y Castañeda (entre los que se encuentran los actuales presidentes de Chile, Ricardo Lagos, y México, Vicente Fox) en Buenos Aires en noviembre de 1997 (<http://www.robertounger.com/alternative.htm>).

BIBLIOGRAFÍA

- Castaneda, J. (1993), *La Utopía Desarmada*. Mexico, Editorial Joaquín Mortiz.
- Cohen, G. (1994), "Back to Socialist Basics", *New Left Review*, 207(9/10): 3-16.
- Daly, G. (1996), "Sustainable Growth? No Thank You." en J. Mander y E. Goldsmith (eds.), *The Case Against the Global Economy*. San Francisco, Sierra Club Books: 192-196.
- Dietrich, G. (1996), «Alternative Knowledge Systems and Women's Empowerment», N. Rao, L. Rurup e R. Sudarshan (orgs.), *Sites of Change. The Structural Context for Empowering Women in India*. New Delhi: Friedrich Ebert Stiftung & United Nations Development Program, 335-363.
- Douthwaite, R. (1999), "Is it possible to Build a Sustainable World?" en R. Munck y D. O'Hearn (eds.), *Critical Development Theory: Contributions to a New Paradigm*. New York, Zed Books: 157-177.
- Gorz, A. (1997), *Miseres du présent. Richesse du possible*. Paris, Editions Galilée.
- Hodgson, G. (1999), *Economics & Utopia*. New York, Routledge.
- Macfarlane, L. (1998), *Socialism, Social Ownership and Social Justice*. New York, St. Martin's Press.
- O'Connor, J. (1988), "Capitalism, Nature and Socialism: A Theoretical Introduction" en *Capitalism, Nature, Socialism* 1(1): 3-14.

- Polanyi, K. (1957), *The Great Transformation*. Boston, Beacon Press.
- Quijano, A. (1998), *La Economía Popular y sus Caminos en America Latina*. Lima, Mosca Azul Editores.
- Santos, B. (2000), *A crítica da razão indolente. Contra o desperdício da experiência*. Porto, Edicoes Afrontamento.
- (2001), "Can Law be Emancipatory?" Artículo presentado en la Conferencia de Law & Society Association. Budapest, julio 2001.
- Shiva, V. y M. Mies (1993), *Ecofeminism*. London, Zed Books.
- Van Parijs, P. (ed.) (1992), *Arguing for Basic Income*. London, Verso.
- Wallerstein, I. (1979), *The Capitalist World-Economy*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Wright, E. (1998), "Introduction" en Erik Wright (ed), *Recasting Egalitarianism*. Londres, Verso: xi-xiii

Economia Solidária: democracia e conflitos entre iguais

Paul Singer

Economista e professor titular da Faculdade de Economia e Administração da Universidade de São Paulo, e Secretário Nacional de Economia Solidária do Ministério do Trabalho e Emprego. O professor Singer participou do Seminário Cultura Viva, no Sesc Vila Mariana no dia 6 de abril, onde debateu o tema "Economia Solidária como uma nova cultura econômica".

Esse tema é importante e absolutamente adequado a algo relacionado aos Pontos de Cultura. Cultura e Economia Solidária devem ter alguma coisa a se dizer mutuamente.

A cultura econômica dominante, obviamente, é a cultura econômica capitalista. E isso não quer dizer que todos os brasileiros ou a grande maioria deles, comungue dessa cultura. Mas ela é importante. É a que é ensinada nas nossas escolas e também a que, subjacente, não muitas vezes consciente, influi sobre o noticiário, sobre as interpretações, debates e sobre a economia em nosso país. Portanto, é uma cultura de poucos, provavelmente apenas de economistas, e talvez de alguns empresários. Mas não há dúvida que tem uma influência grande.

A cultura econômica capitalista tem por base o individualismo. Pensando cultura como um conjunto de valores que organizam uma interpretação ou visão do mundo. É exatamente essa visão de mundo que calça a cultura econômica capitalista, a do individualismo. O que significa isso? Em primeiro lugar, que a sociedade é composta por indivíduos. Isso pode parecer óbvio, mas é o contrário disso porque, de fato, a sociedade é composta por indivíduos agrupados. Nenhum homem é uma ilha, mas na cultura econômica capitalista esse fato é abstraído e o indivíduo é o portador do progresso, é o empreendedor, o agente econômico que, pelas suas iniciativas, que devem ser as mais livres possíveis, leva ao progresso.

A idéia básica é que a sociedade compõe-se de indivíduos que se encontram economicamente num espaço chamado mercado, um espaço livre. E por que livre? Em primeiro lugar porque a entrada e a saída dele é livre. Quem quiser deixar de negociar no mercado, pode deixar de fazê-lo a qualquer momento. Mas a sua liberdade está calçada num pressuposto que é a da igualdade entre os indivíduos que entram no mercado. A idéia da livre concorrência do mercado é que nenhum dos indivíduos¹ que compete nele têm poder suficiente para alterar preços. Os preços flutuam de acordo com o que a maioria dos indivíduos acaba decidindo fazer. Ou seja, se nenhum dos competidores tem poder sozinho de se impor à maioria, ou a uma boa parte dos outros competidores, é porque todos eles são basicamente iguais. E é essa igualdade que sustenta a liberdade de mercado.

O sujeito dessa liberdade econômica, da liberdade de iniciativa, é o indivíduo, enquanto agente de mercado. E o mercado é o espaço de um jogo em que os melhores vencem e os piores são derrotados. Ou seja, a divisão permanentemente refeita da sociedade entre ganhadores e perdedores é o resultado natural do jogo do mercado. É um jogo limpo, é um jogo que todos entram com as mesmas possibilidades e dependem do empenho, da inteligência, da sorte, do conhecimento, da experiência, entre outros fatores, onde cada um se sai melhor ou pior, nesse jogo recomeçado todo dia.

Deste ponto de vista - e isso é o mais importante, talvez -, de acordo com essa cultura econômica capitalista, a desigualdade é o resultado natural da justiça. Seria a justiça que, de certa forma, divide a sociedade entre os que, pelo seu próprio mérito, são os melhores e, conseqüentemente, vencem no jogo do mercado e os outros, que perdem no jogo do mercado, são expulsos dele e a partir daí têm de ganhar a vida como empregados dos "melhores". Ele vence servindo melhor os outros. Os indivíduos seriam egoístas e racionais. Usam sua racionalidade para satisfazer a si próprios, mas fazendo isso, são obrigados, antes de mais nada, a satisfazer os seus clientes. Então, os melhores são os que servem aos outros melhor.

Uma das conseqüências dessa visão de que a desigualdade é que é a justiça, e não o contrario, é que qualquer medida contra a desigualdade, qualquer medida que tire dos que têm

Mais e dê aos que têm menos, é um desincentivo ao progresso econômico. Porque ele pune os melhores e premia os piores. Essa cultura baseia-se na "meritocracia" e nada pior para meritocracia do que invertê-la, ou seja, fazer algo em prol dos que merecem menos, dos que têm menos mérito em detrimento dos que têm mais.

A Economia Solidária é uma reação, não a essa cultura, mas à sua prática. Ela começa por uma visão "coletivista". Obviamente o coletivo é composto de indivíduos que são desiguais. Só que quando eles se compõem em coletivos - família, comunidade, associações de toda natureza, cooperativas, e assim por diante - esses indivíduos se completam, não há melhores ou piores. Todos são importantes. Essa é a base da Economia Solidária. O progresso, o avanço e os logros que a sociedade consegue no campo econômico é sempre o resultado do esforço coletivo, em que mesmo os piores, ou os mais fracos, também contribuem. E sua contribuição é igualmente imprescindível. Portanto, a igualdade é um valor ético primordial. Não importam as diferenças entre as pessoas, todos são igualmente necessárias se você tomá-las como conjunto. Essa é lógica da Economia Solidária, da ajuda mútua, da cooperação, do fazer junto. Essa ética e essa cultura, em grande medida se somam. Ela tem profunda desconfiança do mercado, porque não vê o mercado como livre, mas como arena dominada pelos que ganharam no passado e acumularam capital. Os mercados são, portanto, injustos e viciados a favor dos que já ganharam e viciados contra os que perderam, ou os que nunca tiveram oportunidade neles.

Então, a desigualdade que os mercados produzem mecanicamente pela lógica do seu proceder, não é justiça, é injustiça. E a concorrência, a competição (que na cultura dominante é o grande valor) é o que dá liberdade ao consumidor endinheirado ao empresário, ao banqueiro para ganhar ainda mais, às custas dos pobres, que não têm recursos para enfrentá-los.

Na Economia Solidária a competição é vista como profundamente negativa, é uma luta em que uns procuram destruir os outros, e que pode ser perfeitamente substituída pela colaboração, pela cooperação e pela solidariedade. Isso coloca problemas, porque ao mesmo tempo que essa cultura econômica é contra a competição, ela é a favor da democracia. É possível pensá-la como democracia na economia. Na situação em que os países democráticos capitalistas se encontram hoje, a democracia está restrita, em última análise, ao campo da política. Na economia, não há democracia na medida em que a propriedade privada das empresas se concentra em poucas mãos. Dentro das empresas a autoridade dos capitalistas sempre prevalece. A Economia Solidária visa a uma economia em que a democracia esteja sempre presente. A auto-gestão é exatamente a democracia. Cada participante de uma cooperativa, de uma associação, tem um voto. As coisas muitas vezes se decidem em assembleias. Se não é possível fazer assembleias porque o número de sócios é grande demais, se faz referendos. A democracia só funciona se há competição. Isso é claro. Basta pensar em qualquer eleição, seja em grêmios escolares, em sindicatos, dentro de partidos políticos, e assim por diante, em que há chapa única. Para começar, a chapa única faz com que a grande maioria dos cidadãos, que devem votar, não vote porque é desnecessário. Além do mais, ela desestimula tudo aquilo que você espera que a democracia traga: a diversidade, a formulação de opções diferentes, a possibilidade de por meio do debate chegar a maior entendimento, a maior inteligência, a maior capacidade de alcançar os fins comuns. Portanto, a competição é essencial à democracia. A diversidade também.

Então, a cultura econômica da Economia Solidária é contraditória. Mas isso não a impossibilita, desde que se reconheça que isso deve ser assim: a cooperação não exclui a diversidade de opiniões, crenças e preferências. A diversidade leva à competição pelo apoio da maioria. A Economia Solidária é cheia de conflitos entre iguais. E esses conflitos decorrem de uma forte densidade afetiva que caracteriza a Economia Solidária. Também neste aspecto ela se opõe, e é completamente diferente da cultura capitalista. Nesta, as relações econômicas devem ser impessoais. É condenável favorecer alguém. Se o gerente de uma grande empresa, ou qualquer entidade que tenha uma posição de poder econômico, favorece aqueles que interessam



Cadena de montaje.

Fuente: [Http://www.claseshistoria.com/entreguerras/imagenes/%2Bfabricaford.jpg](http://www.claseshistoria.com/entreguerras/imagenes/%2Bfabricaford.jpg)

Um teórico importante da Economia Solidária, Marcos Arruda, a chama de “a economia do amor”.

mais - seus parentes, seus filhos, amigos, amigos dos amigos - isso é considerado uma quebra da ética. Na Economia Solidária é o contrário. As pessoas devem se gostar. Não somos autômatos, não dá para colaborar, sem ter afeição pelo outro, a quem ajudamos e que no momento seguinte nos ajuda. Você tem que ter paciência com os erros, ou com o quê parece a você serem erros. Tem que haver muita afeição. E ela existe, como efeito da ajuda mútua. O que dá lugar a inveja, ciúmes, dificuldades a serem superadas, que têm

muitas vezes origens subjetivas. Não é incomum empreendimentos solidários acabarem por se dividir, em função de conflitos que não puderam ser conciliados. Não se trata de dizer que Economia Solidária seja o paraíso na terra, e a outra o inferno. Não são. É preciso pontuar em que medida essas duas culturas, se traduzem na prática e vivem suas contradições. Um teórico importante da Economia Solidária, Marcos Arruda, a chama de “a economia do amor”. Faz parte da felicidade humana poder amar e ser amado. Isso se dá no trabalho, na família, com pessoas que têm prazer em estar juntas, e não o contrário. Isso é exatamente o oposto do que supõe, não só a ética econômica capitalista, mas também a ética, por exemplo, do serviço público.

Há uma enorme polêmica a respeito do nepotismo. A crítica ao nepotismo é pertinente. Não é aceitável que juízes, deputados, senadores e outros se cerquem de pessoas para favorecer com recursos públicos. Porém, é preciso entender que, quando se faz política, quando se está empenhado em lutas com bastante frequência, ter colaboradores de que se goste e que gostem de você, colaboradores em que se pode confiar, inclusive quando cometem erros, isso é muito importante.

Por isso, chamar o filho ou o irmão, não deveria ser objeto de estranheza desde que, evidentemente, a pessoa tenha as qualificações e a capacidade de exercer a função. Por outro lado, as oportunidades de se empregar no serviço público têm de ser abertas a todos e disputadas em concursos. O nepotismo o favorecimento injustificado a parentes e amigos viola a democracia e tem de ser proibido.

Mas há uma parte da cultura econômica da Economia Solidária que se preocupa não só com o mercado, a produção e a repartição da renda, mas também com o consumo. Há a idéia de que o consumidor ao comprar certos produtos está escolhendo no mercado um certo tipo de empresa, e portanto, um certo tipo de organização econômica. Esses companheiros se empenham em tentar convencer o público a só comprar produtos que sejam eticamente aceitáveis, seja em termos sociais, seja em termos ambientais. Esta é a plataforma de um movimento concreto e que já tem certa expressão. Existe tanto na Europa, por meio do chamado comércio justo, como também em nosso país. E ainda há um potencial de crescimento. Mas mesmo dentro da própria Economia Solidária há os que não apostam nisso. E as razões parecem boas. Se as opções de mercado se politizam, isso atrai os consumidores não pelo que lhes é dado, mas pelo que o produtor é. Introduce-se um elemento que falseia a competição. É possível apresentar produtos inferiores a preços altos só porque não há exploração, ou porque não há agressão à natureza. No campo da cultura da Economia Solidária há diferentes visões, e isso também é importante.

¹ A teoria econômica liberal inclui entre os “indivíduos” empresas, porque elas são propriedades de indivíduos (isolados ou associados). Cada empresa, supõe-se, age no mercado de acordo com a lógica individual de quem a possui.

Aportes a la Reflexión sobre "precio justo"

Luis Razeto

Director de Postgrados de la Universidad Bolivariana de Chile. Integra el Directorio de la Fundación Solidaridad. Dirige el Magíster en Economía Solidaria y Desarrollo Sustentable (que se ofrece en modalidad *e-learning*, con la participación conjunta de la Universidad Bolivariana de Chile y UVIRTUAL.NET Educación Universitaria. (www.uvirtual.net)

Hay un enfoque que llamaremos economicista- que sostiene que los precios de los bienes y servicios, así como el de los factores productivos, son fijados por el mercado, en forma automática, independientemente de la voluntad de las personas, en base a leyes objetivas entre las cuáles son determinantes las de oferta y demanda, la eficiencia y la competencia. Productores, consumidores, comerciantes, intermediarios, todos buscan maximizar su propia utilidad, y en consecuencia el mercado en que participan todos, le pone a cada uno los límites a su ambición y a sus posibilidades de beneficiarse de más altos o menores precios de aquello (productos, trabajo, dinero, etc.) que venden y compran. El productor que quiera cobrar precios mayores que la competencia será castigado por los consumidores, será desplazado del mercado, o tendrá que aceptar espacios reducidos de mercado para su producción. Para incrementar las oportunidades y las utilidades, el camino real no es otro que el de aumentar la eficiencia y hacerse más competitivos. Así, el mercado termina fijando para cada producto y activo económico, un precio "normal". Tal es la concepción que predomina entre los economistas, y corresponde con importante aproximación a lo que ocurre en el mercado convencional.

Hay otro enfoque que llamaremos eticista que considera que el mercado así constituido es injusto, castiga siempre a los más pobres, favorece siempre al poseedor del dinero y el capital mientras perjudica constantemente a los trabajadores y a los consumidores. Por ello se sostiene la necesidad de introducir la ética en la fijación de los precios, de modo que puedan llegar a ser justos, enmarcados en un comercio solidario. Para llegar a determinar tales "precios justos", se enumeran diferentes criterios y normas que deben considerarse, tales como los costos de producción, la necesidad de ingresos dignos, la importancia de crear estímulos que favorezcan a los más débiles, etc.

Diremos que, así como en el enfoque "economicista" es consistentemente racionalista, el enfoque "eticista" es marcadamente voluntarista. El primero exagera el carácter "objetivo" de los procesos económicos, mientras el segundo acentúa en demasía el carácter "subjetivo" de los comportamientos y relaciones económicas. El enfoque economicista considera que el precio es algo inherente al producto mismo, que tiene un "valor de mercado". El enfoque eticista piensa que el precio del producto puede ser modificado por decisión del sujeto que fija el precio.

El propósito de estas reflexiones es avanzar hacia un tercer enfoque del problema, a la vez rigurosamente científico y consistentemente ético, que enmarcamos en la perspectiva de la teoría que fundamenta la propuesta de una **economía de solidaridad**. La brevedad del espacio disponible para este artículo nos obliga a limitarnos a pocos pero importantes aspectos del problema.

Diremos que lo característico de este enfoque (que llamamos "teoría económica comprensiva"), es considerar la economía como procesos socialmente construidos, y el mercado como un sistema de relaciones sociales en que los participantes toman decisiones no solamente pensando en su interés egoísta sino también atendiendo a sus concepciones éticas, a sus valores, a sus aprendizajes sociales, a sus opciones culturales y espirituales, etc. El mercado coordina las decisiones de sujetos complejos que se comportan de variadas maneras, y donde pueden coexistir diversas racionalidades y múltiples opciones voluntariamente asumidas.

Según nuestro enfoque teórico los precios no son algo inherente al producto, ni tampoco pueden ser modificados por voluntad de un sujeto que los fije. Más bien, los precios se forman en una relación entre sujetos, el vendedor y el comprador, el productor y el consumidor, de modo que el precio queda establecido en el momento en que ambos sujetos participantes en una relación de

intercambio, llegan a un acuerdo y toman simultáneamente las decisiones de comprar y de vender, en un precio que ambos aceptan. Si uno de los sujetos no acepta el precio que el otro exige, simplemente no se verifica la compra-venta, y el bien o servicio no asume un precio definido.

Lo normal es que los productores (que venden) aspiren a precios más altos, y los consumidores (que compran) deseen precios más bajos. Pero siendo necesario que ambos coincidan en una cifra para que la compra-venta se realice, sucederá que la cantidad de transacciones dependerá de la cantidad de veces en que las partes alcancen el acuerdo. Si los vendedores insisten en precios mayores a los que quieren los compradores, habrá menos ventas; al contrario, las ventas aumentarán cuando los productores estén dispuestos a aceptar precios menores.

Por cierto, esta es otra versión de la antigua "ley" de la oferta y demanda; sólo que ya no podemos hablar de "ley" sino solamente de una tendencia estadística que resulta del predominio de ciertos comportamientos y opciones libres de los sujetos que participan en la economía. Y siendo una versión que incorpora análisis las decisiones de los sujetos que participan en el intercambio decisiones que los sujetos toman según sus propios valores, convicciones y maneras de pensar, de sentir y de comportarse - nos ayudará a comprender el significado de lo que pueda ser el "precio justo", respecto al cual la teoría económica convencional no tiene nada que decir. En el marco, pues, de este modo de concebir la economía y los precios, ¿qué podemos decir respecto a lo que sea un "precio justo"?



Leiteiros, tipos populares de Florianópolis
Fuente: <http://www.ihgsc.org.br/galeria1.htm>

Partamos de un hecho racional que la práctica del movimiento de Comercio Justo corrobora ampliamente. Simplifiquemos algo el problema, diciendo que un precio "ético" o justo debiera favorecer al sujeto más débil, o al más pobre. De este modo, la aplicación del criterio ético en la determinación de los precios, tenderá normalmente a elevar los precios de los bienes y servicios producidos por los trabajadores y productores pequeños y más pobres, así como a bajar los precios de los bienes y servicios que compran y necesitan los consumidores pobres o de menores ingresos. En efecto, el precio "justo" para un producto producido por un taller popular debiera ser suficientemente alto como para permitir que los ingresos de esos trabajadores les permitan una vida digna; al revés, el precio "justo" para un consumidor popular debiera ser suficientemente bajo como para permitirle el acceso a bienes y servicios de una vida digna.

Es claro que, en tales circunstancias, o sea en el contexto en que se quieran aplicar estos criterios éticos a los precios, los productores "pobres" difícilmente podrán producir bienes y servicios que compren y utilicen los consumidores "pobres". Es difícil que las partes lleguen a ponerse de acuerdo en un precio considerado "justo" por ambos, de modo que rara vez se verificará la decisión simultánea de comprar y de vender.

¿Dónde encontrar consumidores dispuestos a pagar más que los precios "normales" de mercado? En principio, podemos esperar que sea entre los consumidores "ricos", o que al menos tengan sus necesidades fundamentales satisfechas e ingresos relativamente elevados. Y ¿dónde encontrar productores dispuestos a aceptar por sus productos precios menores a los que pueden vender en el mercado? En general, ello podrían hacerlo solamente productores "ricos", o que tengan relativamente elevadas utilidades.

Pero no basta que los consumidores sean "ricos" para que decidan comprar a precios "justos". La cantidad de operaciones de compra-ventas será proporcional a la ética, esto es, a la solidaridad que se logre integrar en las relaciones comerciales y de intercambio.

Para comprar a precio "justo" los bienes y servicios producidos en la economía popular, los compradores deberán integrar a su decisión de compra los criterios éticos que les motiven a pagar un precio mayor al que encuentran como alternativa en el mercado. Al revés, para que los consumidores "pobres" accedan a los bienes y servicios que necesitan, los productores tendrán que integrar a su decisión de venta los criterios éticos que los lleven a aceptar por sus productos un precio menor al que pueden vender en el mercado.

Nos limitaremos en lo sucesivo a analizar el tema del precio "justo" para los productos generados por productores pobres, que es el ámbito principal de operación del movimiento conocido como Comercio Justo. Para operar, éste se esfuerza en vincular solidariamente a los productores pobres con los consumidores "ricos". El problema es que los "pobres" y los "ricos" están lejos unos de otros, no sólo socialmente sino también culturalmente y geográficamente. Poner en contactos ambos "mundos" exige una importante actividad de intermediación comercial, que lleve y coloque la producción proveniente de los productores "pobres" al alcance de los consumidores "ricos". Es lo que hacen hay que reconocer que éste es su significado económico esencial- las entidades que participan en el movimiento del Comercio Justo, con sus instancias, cadenas y redes de intermediación solidaria.

En base a lo señalado, diremos que no hay para un producto cualquiera un precio "justo" determinable mediante una decisión particular. Habría que hablar más bien de un precio "solidario", que estará dado por la diferencia (a favor de la parte más débil o pobre de la relación) entre el precio normal de mercado y el precio en que se realice la transacción. Una diferencia mayor será resultado y expresión de una mayor solidaridad. En efecto, mientras más solidario un comprador, más estará dispuesto a pagar un precio mayor para favorecer a un productor "pobre"; y viceversa.

Ahora bien, difícilmente los precios podrían fijarse caso a caso, en cada compra-venta, siendo en cambio necesario fijar un precio de referencia en el marco de una determinada red o circuito de Comercio Justo. Es aquí que entra en juego un elemento que es esencial considerar.

Alguien podría pensar que hay que establecer precios que sean los máximos posibles, o sea precios altamente solidarios, que beneficien al máximo a los productores pobres. El problema es que, en tales condiciones, será necesario encontrar compradores muy solidarios para que los productos se vendan. Tales consumidores o compradores tan solidarios no son abundantes, por lo que habrá, en consecuencia, un volumen de transacciones éticas bastante reducidas. Esto, por cierto, no beneficiará a los productores pobres, que tienen necesidad de incrementar sus ingresos más que de aumentar la ganancia que obtengan por cada producto vendido.

Si los precios establecidos en el circuito solidario se alejan demasiado de los precios de mercado, habrá pocas ventas y reducido beneficio para los productores pobres. Si los precios se acercan demasiado a los del mercado "normal", habrá más ventas, pero escasa ganancia por unidad de producto, lo que llevaría a exigir a los productores pobres un ritmo de trabajo excesivo. La conclusión es, pues, que con el criterio de maximizar el beneficio que obtengan los productores pobres en los circuitos del Comercio Justo, los precios "éticos" han de ser aquellos que maximicen sus ingresos, en relación a un nivel de producción potencial que corresponda a una jornada laboral digna.

El camino real para mejorar los ingresos y beneficios de los productores pobres será un proceso de incremento progresivo de la solidaridad que pueda integrarse en los circuitos de la economía solidaria y del comercio justo. Aquí es donde entran en juego los esfuerzos de las instituciones de intermediación comercial.

No sin intención afirmamos que la distancia entre ambos "mundos" es social, cultural y geográfica. En efecto, "poner en contacto" ambos mundos ponerlos comercialmente en contacto, para que se produzca la compra-venta a precio "solidario"- requiere una actividad de puente (o sea de intermediación) que es a la vez social, cultural y geográfica. La dimensión cultural es más importante de lo que habitualmente se piensa: hay que generar un mutuo conocimiento, hay que motivar simpatías recíprocas, hay que crear vínculos de solidaridad.

Ello puede lograrse de múltiples formas, y en el perfeccionamiento de este mercado solidario pueden participar todos los sectores involucrados. Los mismos productores pobres, que pueden esforzarse en ampliar la producción y la calidad de lo que ofrecen. Algo esencial, en este sentido, es que los productores "pobres" comprendan lo que quieren los consumidores "ricos" y se esfuercen por producir lo que estos desean. A su vez los consumidores "ricos" pueden aprender a

El camino real para mejorar los ingresos y beneficios de los productores pobres será un proceso de incremento progresivo de la solidaridad que pueda integrarse en los circuitos de la economía solidaria y del comercio justo.

valorar el trabajo de los productores "pobres" y las condiciones en que producen. Ambos aspectos, recíprocamente potenciados, es parte relevante de lo que podemos entender como vínculos económicos de solidaridad, que se manifiestan en la relación comercial entre los dos componentes de la relación comercial.

Finalmente, las entidades de intermediación pueden facilitar mucho el proceso, operando con la máxima eficiencia posible. La intermediación comercial tiene costos, que pueden ser mayores o menores en relación a los resultados de su actividad. La solidaridad efectiva de estas entidades de intermediación se demuestra en la eficiencia con que operen, en función del objetivo de maximizar el beneficio real que obtengan los productores pobres. Ello, como hemos visto, es resultado no solamente de un trabajo comercial riguroso, sino también y fundamentalmente de su capacidad de incorporar la mayor y mejor solidaridad posible en los circuitos comerciales solidarios y en el operar de todos sus participantes: productores, consumidores e intermediarios.

¿Cómo denominar a las experiencias económicas solidarias basadas en el trabajo?

Diálogo entre académicos latinoamericanos acerca de la polémica conceptual.

Pablo Guerra (Org.)

Integrante del Instituto de Relaciones Laborales de la Universidad de la República - Uruguay, es profesor en ésta y en la Universidad Católica, y asesor de organizaciones sindicales y populares de la región. Programa Trabajo Asociativo y Economías Solidarias, Instituto de RRLL, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.

Transcribimos a continuación un interesante diálogo surgido en una de las tantas listas de académicos que venimos trabajando en la docencia e investigación latinoamericana en torno a las economías alternativas.

El objeto, en este caso, es el conceptual: ¿cómo debemos denominar al conjunto de experiencias y movimientos surgidos en los últimos años en cada uno de nuestros países, inspirados en valores solidarios y articulados en torno al trabajo asociativo?. Como se verá a continuación, hay casi tantos conceptos posibles como académicos dispuestos a teorizar en la materia.

La riqueza de este debate consiste en que surgió de manera casual, e involucró a algunos de los más distinguidos intelectuales del continente. A diferencia de distintos trabajos académicos, en este caso, se trata de un diálogo generado a través de Internet, donde por lo tanto nunca se pretendieron propuestas demasiado elaboradas. A pesar de ello, y si se quiere gracias a ello, fue posible obtener de manera apretada un panorama muy sustantivo acerca del debate conceptual en estas materias.

En este particular momento histórico que revela un fuerte dinamismo económico de nuestros sectores populares y que coincide con un esfuerzo importante por parte de la teoría para tratar de interpretarlos, creemos que el material que ofrecemos servirá no para definir posiciones, sino para detectar las diferentes aristas desde la que se ven estos fenómenos.

Quisiéramos compartir con toda la comunidad académica, los sucesivos mensajes ordenados según fueron llegando a la lista de discusión. Para una mejor comprensión digamos que el origen de este diálogo fue un mensaje enviado en el mes de Mayo de 2007 por nuestro amigo el Prof. Armando de Melo Lisboa al grupo de discusión, donde respondía la consulta de una periodista acerca de si el concepto de "socioeconomía solidaria" existía. A continuación compartimos su respuesta y las posteriores colaboraciones al debate.

Prof. Armando de Melo Lisboa

26 de junio de 2007

Pessoalmente adoto o conceito "socioeconomia solidária", pois ele expressa a reinserção e subordinação do econômico junto ao social, tornando-o superior ao conceito de "economia solidária". Meu núcleo de estudos e pesquisas denomina-se Núcleo de Estudos e Práticas em Socioeconomia Solidária (NESOL).

Como se já não bastasse, também existe uma corrente teórica em torno da afirmação da socioeconomia (<http://www.sase.org/>). Além dela, e também contra o economicismo dominante, temos a corrente que advoga uma "economia pós-autista" (www.paecon.net); a corrente da economia ecológica (<http://www.ecoeco.org.br/>); a perspectiva da economia feminista (<http://www.iaffe.org/>); o movimento antiutilitarista dentro das ciências sociais (www.revuedumauss.com) ... Recentemente, Ignacy Sachs (que criou nos anos 70 o conceito ecodesenvolvimento) lançou um livro intitulado "ecosocioeconomia", expressão que considero

redundante pois repete a raiz eco. Melhor seria "ecosocionomia" ...

Observe que trabalhamos no Centro Sócio-Econômico/UFSC (esta é a grafia antiga, já incorreta)

...

Abraço,
Armando de Melo Lisboa
Santa Catarina, Brasil

Prof. Pablo Guerra

26 de junio de 2007

Coincido con Armando. Yo también prefiero el término "socioeconomía solidaria" pues refiere al concepto polanyiano de economía imbricada ("embedded economy"), y además entronca con el movimiento de socioeconomía (divulgado por Sase y los comunitaristas contemporáneos). Los argumentos ecológicos ya quedan comprendidos en la denominación. No obstante ello desde nuestro paradigma miramos a la economía desde su variante aristotélica (oiko nomía) diferenciándola con la krematistike que caracteriza más al enfoque científico hegemónico.

Aún así muchos colegas prefieren la denominación "economía solidaria" a secas, poniendo el acento en los argumentos "económicos" más que en los "sociológicos". Otras denominaciones usuales como "economía social" creo que son menos valiosas académicamente, aunque conservan un gran capital político, desde el momento en que los europeos y buena parte de los latinoamericanos la usan con mayor naturalidad. Noten Uds. cómo muchos de los últimos encuentros internacionales son convocados bajo el paraguas de la "economía social y solidaria".

Un abrazo,
Pablo Guerra
Montevideo, Uruguay

Prof. Juan Pablo Martí

26 de junio de 2007

Estimadas y estimados colegas:

Continúo con la discusión. No se vayan a engañar y piensen que se está discutiendo algo de forma. El tema de la denominación es de fondo. O, de acuerdo a la interpretación que insiste Enrique Dussel sobre Marx, es una discusión material, es decir de contenido y no de apariencia. La cuestión del nombre no es menor porque hace a la identidad, es decir una determinada manera de hacerse presente y ser reconocido en el mundo.

En mi caso particular prefiero hablar de economía solidaria como una particular forma de hacer economía. Creo que el concepto de socioeconomía tiene la dificultad de la redundancia. Quienes concebimos la economía a la manera de Polanyi, no separado de lo social no creemos en la necesidad de agregar el prefijo "socio". Esto daría para una larga discusión a propósito del cambio paradigmático en la economía entre los economistas clásicos y la revolución marginalista.

Sin embargo, debemos buscar las definiciones más abarcativas posibles para sumar y no para restar. Son muchas más las cosas en común entre la socioeconomía / la economía solidaria / la economía social que los que nos diferencia con la economía capitalista.

Saludos cordiales,
Juan Pablo Martí
Montevideo - Uruguay

Prof. André Ricardo de Souza

26 de junio de 2007

Estimado Armando e demais,

O pouco que aprendi de teoria da economia solidária foi com o professor Singer. Continuo adotando o termo, mas respeito às outras opções. Penso que no fundo, falamos do mesmo.

Abraços,
André Ricardo
San Pablo, Brasil

Prof. José Luis Coraggio

27 de junio de 2007

Estimados compañeros:

Veo que están discutiendo sobre los nombres. Como algun@s sabrán, he propuesto que hablemos de ECONOMÍA DEL TRABAJO para referirnos a la otra economía, alternativa a la ECONOMÍA DEL CAPITAL. Esto tiene elementos utópicos, obviamente, y no se refiere a una economía actualmente existente. (Lo desarrollé un poco en La Otra Economía, organizado por Antonio Cattani).

En cambio, propongo utilizar el concepto de ECONOMIA SOCIAL para referirme al proceso de construcción de formas transicionales de organizar la producción, distribución, circulación y consumo, orientadas por alguna de las variantes radicales que se contraponen a esta economía, de las cuales en cualquier caso la corriente de economía solidaria es una, y admite diversos contenidos (desde una centrada en valores hasta una que se confunde con el cooperativismo). Esto no se limita a transformar la ECONOMIA POPULAR REALMENTE EXISTENTE (que es parte contradictoria de la ECONOMIA CAPITALISTA O CAPITALÍSTICA) sino que conlleva también transformaciones profundas de la ECONOMIA DE LAS EMPRESAS DE CAPITAL, LA ECONOMIA PÚBLICA.

No sé si ayuda, y ciertamente coincido con que toda economía es social en sentido estricto, pero con esas aclaraciones me parece que es una manera de plantear no tanto la reinserción social de la economía de mercado autoregulada sino la transformación conjunta de economía y sociedad (no tiene sentido como objetivo estratégico reinsertar la economía en la sociedad actual...).

Cordialmente y buenos trabajos!!!

José Luis Coraggio
Buenos Aires, Argentina

Prof. Luis Razeto Migliaro

27 de junio de 2007

Hola a todos:

Me permito intervenir en este debate sobre el nombre (economía solidaria o socio-economía solidaria), optando decididamente por "economía" y no "socio-economía", con las siguientes consideraciones:

1. Las mismas razones que se aducen para decir "socio-economía solidaria" serían aplicables a otros modos de hacer economía, de modo que habría que, consecuentemente, hablar de "socio-economía socialista", "socio-economía capitalista", "socio-economía campesina", etc.

2. Creo entrever detrás de la opción por "socio-economía solidaria", la vieja y nunca bien superada desconfianza ideológica respecto a la economía, que ha prevalecido en los movimientos cooperativo, autogestionario y otras búsquedas de formas alternativas de producir, distribuir, consumir y acumular. Incluye el rechazo a conceptos económicos básicos, como el de "empresa", "mercado", "utilidades", "eficiencia", etc. Estos han sido confundidos con el modo capitalista de organizarse las empresas, el mercado, las utilidades, la eficiencia, etc. Pero ellos son conceptos de la racionalidad económica general, que es esencial diferenciar de las formas capitalistas, para asumirlas en una racionalidad económica solidaria. Los conceptos de empresa, mercado, eficiencia, utilidades, excedentes, distribución de la riqueza, consumo, producción, etc., forman parte de la ciencia de la economía y del lenguaje económico, que debemos asumir. Muchas de las debilidades del cooperativismo y de otros modos "no-capitalistas" se originan en esta dificultad para asumir conceptos económicos necesarios.

3. La economía solidaria quiere ser alternativa a otras formas de economía, de modo que es fundamental que se plantee y reconozca como verdadera economía, y no solamente como una

especie de economía social, o socio economía, que desdibuja el carácter de alternativa económica.

Después de haber argumentado a favor de "economía solidaria", quiero aún decir que prefiero "economía de solidaridad", pues en esta expresión la solidaridad aparece como elemento sustantivo, mientras que en economía solidaria ella es sólo adjetiva. Pero, en fin, no está en esto lo más relevante en este debate.

Por otro lado, decir "economía social" es muy confuso y poco incisivo, pues toda la economía es social, y además, se habla de "economía social de mercado", y a menudo el sector "social" de la economía se refiere al sector estatal o público.

Es todo por ahora. Mis más cordiales saludos a todos.

Luis Razeto
Santiago, Chile.

Prof. Paul Singer

29 de junio de 2007

Meus caros,

Manifesto minha adesão à alternativa "economia solidária" por ser a expressão mais em uso, hoje em dia. E pelas razões aduzidas por Luis Razeto.

Com meu abraço solidário a todos,

Paul Singer
Brasilia, Brasil.

Prof. Paulo de Jesús

29 de junio de 2007

Prezados,

desde o lançamento de "A outra Economia" organizado por Cattani que a discussão agora empreendida parecia necessária.

Conseguir reduzir o debate a Economia Solidária ou Socio-Economia Solidária á parece um grande avanço.

Como Singer, também opto por Economia Solidária.

Abraços,
Paulo de Jesús
Recife, Brasil.

Prof. José Luis Coraggio

29 de junio de 2007

Estimado amigos:

ya expuse en un mensaje anterior mi posición respecto a los nombres. Creo que no hay nombre perfecto, porque ninguno puede abarcar adecuadamente todas las prácticas, proyectos, situaciones, experiencias que se están dando y que podemos pensar como posibles. Pretender que una palabra resuma todo esto es muy exigente, y finalmente "economía solidaria" es tan bueno como "economía social" o "economía del trabajo" o "economía de la solidaridad," o "economía de la vida" si denota una práctica de liberación y emancipación.

Es más, a pesar de proponer otra conceptualización complementaria y no sustitutiva (Economía del Trabajo), para efectos de la comunicación en distintos campos propuse llamar Economía Social al objeto de estudio científico y por eso llamamos de Economía Social a la Maestría que venimos implementando en la Universidad de General Sarmiento, y propusimos llamar Economía Social y Solidaria al eje de convocatoria amplia de la Red de Investigadores Latinoamericanos (RILESS). En cuanto al papel del término "socioeconomía" creo que es reflejar la necesidad

correcta de no separar economía de sociedad, pero si no es adjetivada adicionalmente, como disciplina, puede dar lugar también (como ha dado) a la combinación del funcionalismo sociológico y la teoría económica neoclásica, lo que implica que luego de proponerlo hay que aclarar qué economía y qué sociología, o qué economía y qué sociedad se propugnan. Igualmente, Economía Solidaria ha dado lugar a valiosas discusiones en la revista MAUSS, llegando a plantearse que era un oximoron, planteo opinable. Está uno de acuerdo o no, simpatice o no, esos debates son útiles y deben seguir abiertos. Nada más errado que pretender cerrar el debate y santificar un término o una definición, algo que entiendo no puede ser el objetivo de los que reabrieron este debate ahora.

Además, hay especificidades histórico-culturales que deben recordarnos la violencia de la uniformización, estilo propio del capitalismo que no podemos adoptar nosotros, como las que implica el concepto de "Economía Comunitaria" (concepto que está circulando en los debates de la constituyente boliviana y en la próxima constituyente ecuatoriana), que tiene un fuerte valor histórico dado por las naciones originarias de nuestra América y que no se puede reducir a formas institucionales fijas de raíz europea, como la cooperativa de trabajo. Se puede enfatizar ciertos valores o ciertas formas institucionalizadas de organización, y tratar de reflejarlo en el nombre, pero es una tarea improbable, no necesaria y de dudoso aporte a la complejidad de la agenda que tenemos por delante.

Explicué por qué propongo incorporar otra denominación, Economía del Trabajo, y que no se refiere a las experiencias actuales sino a un componente utópico de una economía en que no predomine la lógica del capital, sino la de la reproducción ampliada de la vida, y en el centro de ello el desarrollo de la vida a través del trabajo asociado, cooperativo y autónomo en el sentido más amplio. Pero esto no puede encajarse en la forma de cooperativas. Eso es demasiado estrecho como concepción de un modo de producción.

A la vez, en mis intervenciones o escritos siempre indiqué que hay y va a seguir habiendo una pluralidad de denominaciones que reflejan desde modismos (economía de solidaridad significa otra cosa en México y Colombia que en Brasil, aunque se use ese término, con lo que ganar el uso de ese nombre es una victoria pírrica, si de una batalla se trata; en Ecuador hay un proyecto de una Secretaría de Economía Social y Solidaria dentro del Ministerio de Economía y me parece que cumple mejor la función de marcar el terreno de la acción pública que economía solidaria a secas) hasta proyectos de acción social y política distintos. Es decir que, a pesar de que propongo un ordenamiento diverso de los nombres, propongo también que no pretendamos optar por uno, porque es caer en el nominalismo.

Otra cosa es que discutamos qué sentidos y objetivos plantean los actores sociales con sus acciones y proyectos, o qué proponemos como "programa" de la otra economía... Esta es para mí la verdadera discusión, y aunque ahora se votara y ganase (¿?) un nombre, todo lo otro queda abierto a debate, al acuerdo o al respeto por la diversidad lingüística dentro de una unidad dada por acuerdos básicos que nos unen, sin duda. Y el mejor aporte que podemos hacer es no establecer inadvertidamente disputas por la hegemonía de tal o cual denominación o propuesta, ser plurales, estar abiertos a la experimentación, ser modestos y no pretender tener la respuesta a una pregunta que, a mi juicio, está mal planteada (la pregunta por cómo se llama algo que no hemos acordado qué es en lo sustantivo, con lo que los nombres arrastran propuestas y prácticas diversas que es importante explicitar, diferenciar, ver qué contribuye cada uno al campo de lucha popular). Para dar otro ejemplo: en muchos países el viejo cooperativismo insiste en autodenominarse con exclusividad "economía social", a la vez que muestra señales de agotamiento histórico como proyecto de la clase trabajadora, nos corresponde debatir con ellos, no por el nombre sino por la recuperación de ese maravilloso ideario que estuvo vivo en su génesis, por tejer alianzas con actores y movimientos que se han institucionalizado inadecuadamente para la época actual.

Igualmente importante me parece reconocer que los nombres tienen historia y movimientos detrás, que la teología de la liberación, que el socialismo, que el anarquismo, que el movimiento de educación popular, que los movimientos indígenas, que el movimiento feminista (que aporta con la idea de la economía feminista), que el nacionalismo (como el Sandinismo en Nicaragua, o el



[Http://www.claseshistoria.com/revolucionindustrial/imagenes/+fabrica19.jpg](http://www.claseshistoria.com/revolucionindustrial/imagenes/+fabrica19.jpg)

Velasquismo en Perú), el comunitarismo, que hasta el catolicismo de la iglesia jerárquica, etc. etc. han aportado y aportan a este gran movimiento cuyo nombre no es central en este momento. Saludo el debate, qué bueno que estemos conversando usando estas tecnologías, ojalá podamos oírnos cuidadosamente y no apurar definiciones pretendidamente oficiales.
Fraternalmente,
José Luis Coraggio
Buenos Aires, Argentina.

Prof. Pablo Guerra

30 de junio de 2007

Efectivamente comparto con José Luis en que el objetivo de este intercambio tan imprevisto como rico, no es tomar una posición sino exponer motivos y razones que nos han llevado a elegir una u otra denominación. Para quienes no solo asumimos tareas de academia, sino además de articulación en estas materias, el debate necesariamente pasa a considerar aspectos tácticos y estratégicos, aspectos políticos e históricos, además de los puramente "técnicos".

En ese sentido, si bien desde el punto de vista de mis elaboraciones teóricas prefiero la denominación "socioeconomía solidaria", ciertamente a la hora de elaborar políticas públicas, o de convocar a eventos académicos, hemos preferido otras denominaciones. Es así por ejemplo, que cuando fundamos la COMISIÓN DE ECONOMÍA SOLIDARIA de la Red Mercociudades, le llamamos de esa manera luego de ensayar un debate donde asomaban conceptos como COOPERATIVISMO, AUTOGESTIÓN, ECONOMÍA SOCIAL, etc. La presencia de varios municipios de Brasil fue determinante en ese término, en tanto los argentinos preferían el de "economía social". En los últimos eventos académicos a los que he asistido, se convoca a reflexionar sobre "economía social y solidaria". RIPESS incluso, ha preferido tal denominación. Para el caso de Uruguay, finalmente, comenzamos a convocar a los actores colectivos en torno a una MESA NACIONAL DE ECONOMÍA SOLIDARIA, hasta que parte del movimiento cooperativo nos confesó que preferían introducir el concepto de ECONOMÍA SOCIAL. En fin, en mi libro titulado SOCIOECONOMÍA SOLIDARIA, comienzo el Capítulo I justamente manejando estas diversas denominaciones (economía solidaria, economía social, economía de comunión, tercer sector, economía alternativa, etc.), explicando finalmente porque prefiero continuar con una de ellas.

Un abrazo,
Pablo Guerra
Montevideo, Uruguay

Prof. Leonel Betancur

30 de junio de 2007

1. Ante el hecho cierto que los conceptos nacen, maduran, cambian, envejecen y demás, a la par de las complejas y siempre cambiantes o *heraclitianas*- circunstancias humanas, creo que lo más sensato es abocarnos **tanto a un concepto como a una definición** que, en sí, sean lo más verdadero posible en el marco de la realidad. Por **concepto**, expreso aquella idea que se proyecta en el entendimiento de quienes por cualquier circunstancia se acercan a un tema determinado (siendo *idea*, a la manera de Schumacher, aquella "*caja de herramientas mentales con las que, por las que y a través de las que experimentamos e interpretamos el mundo*"); por **definición**, expreso el mayor esfuerzo de acercamiento posible de las ideas respecto de algo- en la tarea de develar la **esencia** de aquello que se desea describir, explicar y comprender.

2. Previo a mencionar locución alguna, hay un criterio fundamental o punto de vista superior que sugeriría tener en cuenta al momento de optar por la reclamada definición: éste debe corresponder y dar cuenta del carácter de la **realidad teórica, práctica** y de **proyecto latinoamericanos** (de *aquella economía*) en medio del cual se da la presente y pertinente discusión.

Así las cosas, el instrumental mayormente desplegado en este proceso definitorio (elementos teóricos, prácticos y proyectuales), por naturaleza, debería corresponder al ámbito más amplio de lo latinoamericano).

3. A la **definición** se debería llegar luego de un **proceso y acto racional y lógico de pensamiento**, presididos por el debate, debate del cual esta correspondencia es un útil instrumento ancilar.

4. A la manera aristotélica, el concepto y la definición favorecidas deberán reflejar por igual el **género** como la **diferencia**. El *género* abarcará tanto el conjunto de ideas que se pretende describir, explicar y comprender, como poner límites claros a aquellas que **no** encajan en la definición (para ello, sólo se deberá presentar aquellos elementos que de manera auténtica sean de la esencia); la *diferencia* designará el modo particular en que se presenta o manifiesta el fenómeno aludido (las realidades que se busca definir).

5. Finalmente, el *concepto* y la *definición* que ahora nos convocan, es sólo un medio para un fin más amplio, a saber, el de aportar razonablemente en la búsqueda de aquella economía que **forme sentido y significancia humana** .

Parodiando a Razeto, precisamos de un concepto y una definición que nos pongan en presencia de la diversidad y multiplicidad microeconómicas, que nos sirvan para identificar adecuadamente las diferentes racionalidades sectoriales de la economía, y que nos posibilite la más amplia e integrada comprensión de la macroeconomía y su desarrollo en el tiempo, en aras de "*la felicidad, la realización del hombre y la vida buena*".

Leonel Betancur

Medellín, Colombia.

Territorialización alternativa y economía solidaria

La cotidianeidad ascendente como gestora de ordenación sustentable a través de la experiencia comunitaria de la Asociación Mutual El Colmenar

Rosana Zanca

Licenciada en Geografía en la Universidad Nacional de Luján (UNLu), Maestranda en Economía Social de la UNGS. Docente Universitaria en el Área de Teoría y Método de la Geografía y auxiliar de Investigación del Departamento de Ciencias Sociales (UNLu) (Buenos Aires, Argentina). E-mail: soyana2003@yahoo.com.ar

...a menudo utilizaban las leyes, las prácticas o las representaciones que les eran impuestas por la fuerza o por la seducción con fines diversos a los buscados por los conquistadores, hacían algo diferente con ellas, las subvertían desde dentro, no al rechazarlas o al transformarlas (eso también acontecía), sino mediante cien maneras de emplearlas al servicio de las reglas, costumbres o convicciones ajenas a la colonización de la que no podían huir. Metaforizaban el orden dominante: lo hacían funcionar en otro registro. Permanecían diferentes, en el interior del sistema que asimilaban y que los asimilaba exteriormente. Lo desviaron sin abandonarlo.

Michel De Certau

1. INTRODUCCIÓN

La investigación de que da cuenta esta obra se inició en 1999, con la implementación de un proyecto didáctico propio sobre el tema: "*Trabajo de las Organizaciones del Tercer Sector con la comunidad*", dirigido a alumnos del Nivel Polimodal. Luego de esta experiencia la indagación continuó a través de distintos trabajos parciales, además de una tesis, realizada en el marco de la Licenciatura en Geografía de la Universidad Nacional de Luján¹. Estos trabajos fueron enriquecidos con aportes provenientes de la *Asociación Mutual El Colmenar*, que permitieron actualizar algunas variables de la investigación a enero de 2007.

La intención de este trabajo fue indagar sobre la influencia de la economía solidaria en la ordenación alternativa del territorio, al considerar que, si bien esta economía gana cada vez mayor espacio en los trabajos científicos, su impronta territorial no ha sido tan abundantemente estudiada.

Por esta razón, y teniendo en cuenta la naturaleza económica del espacio, se supuso relevante ahondar sobre las materializaciones territoriales de la economía solidaria, analizando como caso representativo la experiencia de la *Asociación Mutual El Colmenar* de Moreno, desde 1990 hasta la actualidad.

Las políticas de transporte impactan en las ordenaciones territoriales en los niveles nacional y local y en las territorializaciones posteriores. Cuando hay discrepancias entre las planificaciones de ordenación y las aspiraciones de la población surgen conflictos territoriales que marcan fuertes diferencias en la ocupación y uso del suelo.

Una situación derivada de estas discrepancias era visible en la localidad de Cuartel V (Moreno, Buenos Aires), cuando sus habitantes reclamaban una mayor frecuencia y eficiencia del servicio de transporte público de pasajeros en la zona.

En ese entonces (1985-1986) ya funcionaba el *Consejo de Comunidad* de Cuartel V, para intentar resolver problemas comunes a los habitantes de la localidad. Este Consejo solicitó varias veces más y mejores servicios de colectivos, a funcionarios municipales y a representantes de la empresa de transporte público que aún corresponde a Cuartel V.

2. 2. Los resultados de la planificación: Caracterización de la realidad divergente

Lo que aquí se considera como *realidad divergente*, como ya se anticipó, es un *espacio percibido*, donde la realidad captada por sus habitantes no se corresponde plenamente con las pautas puntualizadas desde el ordenamiento o *espacio concebido*. Las diferencias entre planificación de la ordenación a partir del servicio de transporte y la realidad divergente son el contexto disparador de estrategias habilitantes, que comenzaron con la creación de *El Colmenar* y continuaron en la construcción de una agenda pública local, que lleva la impronta de la economía solidaria.

El cumplimiento de la *legalidad descendente* sobre conectividad, transporte y las competencias municipales al respecto implicaría una realidad de transporte de pasajeros eficiente, en cuanto a recorridos, frecuencias, tarifas, horarios y combinación de modalidades entre Cuartel V y la cabecera del Distrito. La ordenación resultante difiere sin embargo por distintos motivos.

En primer lugar deben mencionarse los recorridos. Según la Ley Orgánica del Transporte de Pasajeros la ampliación y mejora de recorridos comunales es atribución y deber de las autoridades locales. Sin embargo, cuando el *Consejo de Comunidad* de Cuartel V pidió intervención a las autoridades para que se mejorase el servicio de transporte no obtuvo respuestas satisfactorias.

El Colmenar fue la estrategia de solución empleada por la comunidad. *La Perlita* tendría en esa época frecuencias de más de una hora hacia y desde Cuartel V y sólo hasta las 20 hs. En 1985 el último servicio desde la estación Moreno partía hacia Cuartel V sólo si había vendido todos los pasajes. Muchas veces los que necesitaban viajar imperiosamente habrían debido abonar los boletos que restaban para completar un colectivo lleno y así lograr que la empresa prestara el servicio³.

Las otras opciones eran más costosas, si no se podía acceder al servicio de *La Perlita*: ir desde Moreno hasta San Miguel con un colectivo y de ahí tomar otro, hasta Cruce Derqui y de allí ingresar a Cuartel V. Otra alternativa era ir desde Moreno hasta la intersección de las rutas N° 5 y N° 24 ("Parada 'Las Latas' ") con un colectivo y allí tomar otro por ruta 24 hasta Cuartel V/ Cruce Derqui⁴. Así los vecinos de Cuartel V, en esa época, debían comunicarse por transporte con Moreno Centro viajando por fuera del Distrito.

A continuación, puede verse el plano de caminos alternativos que obligadamente debían realizar los usuarios. (Mapa N°2)

Otra localidad de Moreno, Francisco Álvarez, también tuvo dificultades de accesibilidad por transporte público, las que fueron solucionadas por el servicio de la AMEC. Esta zona no era servida por línea comunal alguna que la uniera en un solo recorrido con Moreno Centro. El servicio de *El Colmenar* resolvió el problema desde 1993. Sin este servicio los usuarios del recorrido, llamado "El Casco", deben tomar un colectivo comunal hasta la rotonda de las rutas 24 y 25 y allí tomar un colectivo de línea provincial, pagando dos boletos por un viaje que *El Colmenar* realiza por un boleto único que incluye el transbordo.

Las tarifas son otro elemento que indica formas de apropiación y uso del suelo, y en el caso de Moreno son aplicadas en forma discriminada por *La Perlita* dentro del distrito.

En el citado recorrido 23, esta empresa aplica (a enero de 2007) tarifas de \$ 0,50 por tramos de hasta catorce kilómetros y valores de \$ 0,75 para distancias mayores, cuando en otros recorridos en que no compite con *El Colmenar*, aplica los valores según el cuadro vigente en la Provincia de Buenos Aires; es decir, mayores a los mencionados y por menores distancias.

La modificación del cuadro tarifario no puede ser realizada unilateralmente por una empresa de transporte público, sin consulta al poder concedente (los municipios), de acuerdo al artículo 5° del decreto- ley 7.466 y modificatorias⁵. De esta forma el espacio percibido en Cuartel V difiere del concebido por la normativa u ordenamiento.

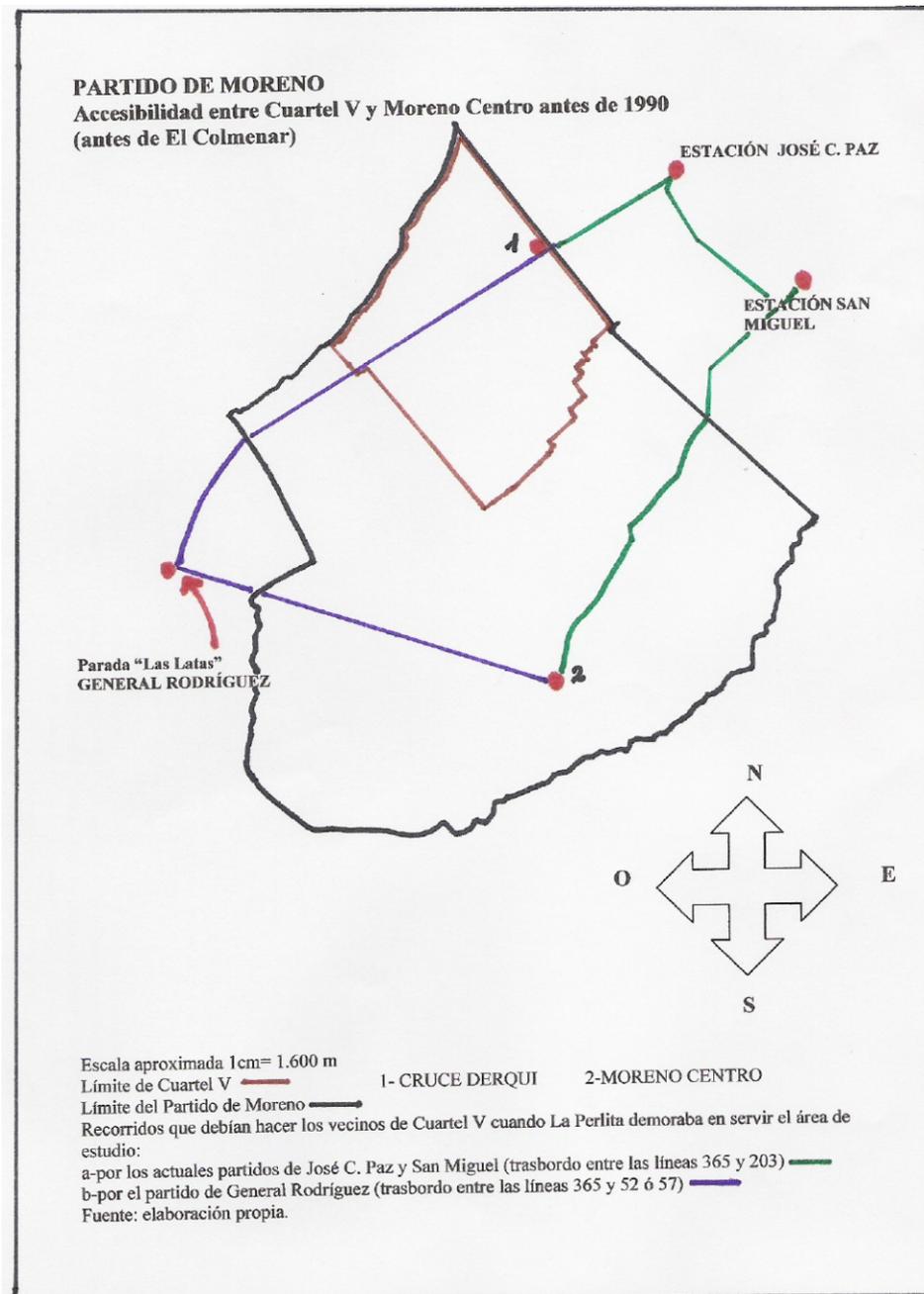
Los recorridos servidos y las tarifas aplicadas por *El Colmenar* y *La Perlita* evidencian divergencias entre la ordenación sustentable y la planificación del sistema de transporte. Estas divergencias se fundan en la aplicación de los criterios contrapuestos de **servicio social** y de **acumulación**, que se desarrollarán más adelante.

La ordenación del transporte implica directamente al *Centro de Transbordo y Transferencia Multimodal de Moreno*. La obra fue inaugurada el 9/11/06.

En el semanario *Para Ud.!* de Moreno se detalla que tienen acceso al *Centro de Transbordo*, según el *Plan Director Operativo*, todas las líneas de transporte público que operan en Moreno,

pero no *El Colmenar* ⁶. Los colectivos de la Mutual deben permanecer en su antigua dársena, distante más de 100 metros del *Centro de Transbordo*, y de la mayor conectividad que el *Centro* supone para los usuarios.

Mapa Nº 2. Partido de Moreno. Accesibilidad entre Cuartel V y Moreno Centro antes de 1990 (antes de El Colmenar)



3. ECONOMÍA SOLIDARIA, INCLUSIÓN SOCIAL Y TERRITORIALIZACIÓN ALTERNATIVA: Caracterización de la cotidianeidad ascendente

Lo que aquí se asume como *cotidianeidad ascendente* es lo que Soja llama *espacio vivido o de representación* ⁷, donde las prácticas cotidianas de ciudadanía toman un sentido inverso al de la planificación que desciende desde las instituciones de la Administración Pública. Imbuidas de la fuerza que da el colectivo social, las prácticas cotidianas pugnan por ascender hacia los centros de

decisión política para revertir la falta de participación en la conceptualización y normativización del espacio local. El caso de la *Asociación Mutual El Colmenar* da cuenta de cómo en Cuartel V esa cotidianeidad ascendente halló su cauce en la Mutual, y antes de ella, en el *Consejo de Comunidad*.

(...) un espíritu popular, de defensa de la gente, de búsqueda de su dignidad y eso está muy subyacente.

3.1. La búsqueda de la ordenación sustentable. El antecedente del Consejo de Comunidad

El *Consejo de Comunidad* surgió de la iniciativa de vecinos y jóvenes feligreses católicos de Cuartel V. La escasez de asfaltos, de servicios de salud, de un transporte eficiente y de suficiente número de escuelas para una población en crecimiento determinó la resolución de los vecinos de organizarse, para que el espacio local ganara otro espacio, esta vez en la planificación de ordenación elaborada por la Administración Pública.

Protagonistas de la iniciativa explican esta situación:

"Lo que hablábamos en el `86 era del espíritu. La cosa empezó con algo que se llamaba Consejo de Comunidad y más allá de las instituciones que se encontraban de lo que hablamos era de un espíritu popular, de defensa de la gente, de búsqueda de su dignidad y eso está muy subyacente.

Entonces había una gran necesidad, y una postergación fuerte de la zona que iba creciendo. Del `75 al `85 los barrios crecieron como hongos, la gente no tenía nada, y muchas otras cosas.

Esa serie de elementos le dio a Cuartel V una identidad de lucha para sus cosas. No es que la gente no fuera digna. Justamente, porque era digna necesitaba esas cosas para vivir.

*No es que las cosas dieran dignidad, la dignidad ya estaba."*⁸

El primer logro del Consejo fue la creación de la Delegación Municipal de Cuartel V, el 9/07/87. El Intendente municipal de entonces creó luego otros Consejos en el resto de Moreno.

El Consejo representó la importancia de los emprendimientos comunitarios para una territorialización sustentable alternativa, mediante la creación de equipamientos y servicios comunitarios y la mejor calidad de la participación ciudadana. Antes de su disolución, debida a diferencias puntuales con la Comuna, el Consejo obtuvo muchos logros.

El Consejo reparó por su cuenta una ambulancia municipal, para transportar pacientes de Cuartel V, donde había dos Salas de Primeros Auxilios y ninguna unidad de traslado⁹. También logró en 1987 la creación de una comisaría en Cuartel V¹⁰. En cuanto a servicios educativos, los vecinos impulsaron la creación en Cuartel V de la Escuela Polimodal N° 9¹¹, de una escuela para niños con capacidades especiales¹²; de la Escuela Polimodal N° 5 y el Jardín de Infantes N° 917¹³.

Los habitantes de Cuartel V habían llegado a la conclusión de que sus carencias unificaban a toda la comunidad. Más allá de diferencias políticas, religiosas, de las nacionalidades diversas que convivían allí, todas concluían en la frase "*El barro nos une*", que remite inevitablemente al *capital social de unión*:

Entonces una de las frases que nos unía era el barro, el tema de pelear por los asfaltos... Era el barro, la falta de salud, un montón de cosas que nos hacían falta y que nos unían para que buscáramos juntos una solución, y entre esas cosas la comunicación entre el centro del Partido y nosotros¹⁴.

El problema del acceso al centro del Partido afianzó decisivamente este capital social de unión que se estaba gestando, y que terminó por cristalizarse en la *Asociación Mutual El Colmenar*.

3.2. El surgimiento de la Asociación Mutual El Colmenar. Las materializaciones territoriales de la economía solidaria

El capital social de unión esbozado en el Consejo de Comunidad se afianzó decisivamente en la *Asociación Mutual El Colmenar* (AMEC), con la construcción de un entramado de solidaridades al que la sociedad de Cuartel V adhirió conscientemente. A partir del transporte comunitario se

Generan otros emprendimientos solidarios: red de gas, huertas comunitarias, centro de desarrollo local, comunicación regional.

3.2.1. El servicio de transportes de la Asociación Mutual El Colmenar

El *Consejo de Comunidad* no había conseguido que la empresa *La Perlita S.A.* ampliara la oferta de frecuencias y recorridos en el ámbito de Cuartel V a mediados de los `80. El reclamo vecinal había logrado una ordenanza municipal que obligaba a *La Perlita* a prestar un servicio cada media hora desde y hacia Cuartel V, y que al poco tiempo dejó de cumplirse.

La comunicación con Moreno se convertía en un problema de identidad territorial y participación ciudadana; los vecinos preferían ir hacia José C. Paz para compras y trámites, y registraban el domicilio de Cuartel V como de esa comuna.

Surgió entonces en la comunidad la idea de hacer un servicio propio de transporte.

Fue conveniente optar por la figura de "Mutual", para que no fuera necesario licitar los recorridos, por tratarse así de un *transporte privado* de pasajeros, que presta servicios sólo a sus miembros y con la autorización de ellos¹⁵. De este modo surgió la *Asociación Mutual El Colmenar* (AMEC), inscrita en el Registro Nacional de Mutualidades el 26/11/90 con el número 1673¹⁶.

El nombre de *El Colmenar* alude a la calle Pinazo de Cuartel V, flanqueada por numerosos colmenares, que los vecinos recorrían para ir a las reuniones del *Consejo de Comunidad*, y al espíritu cooperativo y laborioso de las abejas con el que los miembros de la flamante organización buscaban identificarse¹⁷.

Los colectivos de la Mutual comenzaron a circular el 1/05/90, con dos unidades, y con un subsidio de la *Fundación Vivienda y Comunidad* se garantizaba su funcionamiento durante seis meses. Al final de ese semestre el servicio se sostenía y operaban cuatro coches.

Luego de esos seis meses se inició un conflicto por los usos del suelo en función del transporte, entre la AMEC por un lado y la Administración local y *La Perlita S. A.* por el otro, que con algunas variantes se mantiene hasta hoy. *La Perlita* habría buscado en ese entonces por varios medios (habría hecho romper parabrisas de los coches de la Mutual y empujarlos a las banquetas) eliminar a la inesperada competencia de la AMEC, que apeló a la difusión masiva del conflicto. *El Colmenar* envió cartas de lectores al Diario *Clarín*, que las publicó. Muchas personas de Moreno y partidos vecinos se solidarizaron con la Mutual¹⁸. Las agresiones cesaron entonces por un tiempo.

El Colmenar iba consolidando como comunidad de proyecto una identidad entre sus miembros, sustentada por la afirmación de sus certezas y el logro de objetivos propios. Si el *Consejo de Comunidad* se afirmaba en la certeza de que "*El barro nos une*", la AMEC trabaja por una comunidad donde todo sea, en términos de solidaridad orgánica, "*Más barato, más digno, más nuestro*", como lo expresan siempre sus comunicados institucionales.

3.2.1.1. La regulación del servicio: conflicto de interpretaciones

En 1990 el marco legal de funcionamiento de la AMEC, además de lo contemplado por la Ley de Asociaciones Mutuales, fue completado por la ordenanza 2608/90, impulsada por un concejal proveniente de Cuartel V. Esta ordenanza reglamentaba el transporte privado en Moreno y la habilitación de las unidades, constituyendo una producción no sólo de ordenación sustentable, sino de *ordenamiento*, desde la cotidianeidad ascendente.

Sin embargo en 1991 el Concejo Deliberante aprobó una ordenanza según la cual el servicio de la AMEC era considerado un transporte ilegal. Esta situación movilizó a los actores sociales de Cuartel V.

Se organizó una marcha popular hacia la plaza central de Moreno, con los vecinos de Cuartel V y religiosos católicos de la localidad. Luego se vetó la conflictiva ordenanza que había desencadenado tal situación¹⁹.

Sin embargo, al año siguiente, el 29 de julio de 1992, la ordenanza sobre transporte privado (2608/90) fue derogada por la ordenanza 3056/92, argumentando incumplimientos de la Mutual.

Se habría ordenado entonces el secuestro de los colectivos de la AMEC que estuvieran circulando. La Mutual solicitó ayuda y mediación al entonces Obispo de Morón. El apoyo del Obispo fue importante en el devenir del conflicto²⁰.

El problema se encaminó hacia una resolución el 10 de agosto de 1992, cuando llegó a un acto oficial en Moreno el entonces Vicegobernador de la Provincia de Buenos Aires. El acto era una entrega de subsidios a cooperadoras escolares, con presencia de docentes del Distrito. Con una bandera que decía "El Colmenar", miembros de la AMEC irrumpieron en el acto y recibieron el apoyo de los que habían sido convocados allí²¹.

Finalmente fueron recibidos por las autoridades, quienes acordaron con la Mutual las condiciones de habilitación del servicio privado de transporte de pasajeros y la derogación de la ordenanza que había motivado la movilización.

Las condiciones fijadas por las autoridades eran: que el servicio fuera exclusivo para socios y que los colectivos tuvieran seguro y habilitación municipal. La AMEC respondió que lo único que no se había concretado de todo lo solicitado era la habilitación, y ello porque el Municipio no habría respondido a los reiterados pedidos en ese sentido²².

La *Perlita* comenzó entonces a desarrollar una estrategia que aún mantiene, y que es la de rebajar la tarifa en aquellos recorridos en que compite con *El Colmenar*. A ello se sumaba la discusión siempre vigente con la Administración local, sobre la incumbencia de la misma en la regulación del servicio de la AMEC.

La discusión sobre la competencia municipal respecto de *El Colmenar* es recurrente, dado que un servicio para socios sólo requiere autorización de los mismos en cuanto a modificaciones en la prestación, como ampliar el área (recorrido) de cobertura. Pero el Municipio aún hoy no lo ve así.

Desde 2002 *La Perlita* concentra todo el transporte público comunal de Moreno. Además continúa cobrando tarifas iguales a las de la AMEC en los tramos en que ambos servicios se superponen, aunque no aplique la misma escala de valor por distancia en el resto de Moreno, como ya se explicó.

La AMEC solicitó varias veces un pronunciamiento oficial sobre la aplicación discriminada de tarifas, pero la situación permanece sin cambios hasta hoy²³. Además de la tarifa discriminada por *La Perlita*, la Mutual enfrenta el costo de no acceder al combustible subsidiado, por ser un transporte privado (Decreto N° 1919/02).

La AMEC solicitó en 2004 la revisión de esta situación, mediante la presentación de una solicitud, que fue derivada a la Secretaría de Transporte de la Nación²⁴.

Desde la Secretaría se indicó²⁵ que, como la normativa vigente sobre el precio diferencial del combustible rige para el transporte público y no para el privado, no sería posible acceder al pedido de la AMEC en función de la legislación actual.

3.2.1.2. Recorridos y tarifas del transporte solidario: los objetivos prioritarios de servicio social

Desde una perspectiva de inclusión social, que también es *espacial*, el primer servicio para socios brindado por la Mutual fue el de transporte de pasajeros, que comenzó a prestarse el 1/05/90. La cantidad inicial de 60 socios aumentó rápidamente, tal como puede verse en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 1. Evolución del número de socios de El Colmenar

MES/ AÑO	SOCIOS
Mayo 1990	60
Octubre 1991	3.400
Diciembre 1991	3.500
Marzo 1992	4.000
Diciembre 1992	5.600
Abril 1993	12.000
Diciembre 1995	16.000
Diciembre 1996	29.300
Diciembre 1997	35.600
Diciembre 1998	50.000
Diciembre 1999	58.414
Diciembre 2001	62.074
Diciembre 2002	67.100
Diciembre 2003	71.944
Julio 2005	80.000
2 de febrero 2007	83.775

Fuente: Elaboración Propia en base a datos proporcionados por la AMEC.

La cantidad de socios aumentó entre otras razones, a medida que se fueron incorporando recorridos al servicio. Al principio, y hasta 1992, el recorrido que une al barrio José C. Paz con el centro de Moreno era el único. En 1992 se agregó el segundo recorrido, que une Moreno Centro con el barrio Namuncurá de Cuartel V. En 1993 comienza a realizarse el recorrido "El Casco". En 1997 se agregó el recorrido entre Moreno Centro y los barrios 25 de Mayo y Lomas de Moreno. La cantidad de usuarios en 2004 ascendió a 10.000 personas por día, abarcando unos 40 barrios de Moreno recorridos por los colectivos de la AMEC. Esta expansión argumenta claramente que los valores de la economía solidaria hacen a la sustentabilidad social y económica, en territorios potenciados por el accionar solidario y las posibilidades de replicación del mismo.

Pese a sus dificultades económicas, posteriores a la crisis de 2001, el servicio social sigue siendo el objetivo rector de la gestión de *El Colmenar*. Ello remite a las tarifas y categorías de usuarios que aplica, a diferencia del transporte público. La AMEC da pasajes con descuento a docentes, alumnos terciarios, mayores de 60 años, jubilados y beneficiarios de planes sociales; presta gratuitamente coches a las escuelas, organizaciones comunitarias y a los acompañamientos fúnebres; la cuota social es familiar, no individual, y de \$1 mensual. Los socios se agrupan en unas 10.000 familias.

El servicio social es la voluntad de asistir en la forma más eficiente y económicamente accesible la necesidad de transporte, y las consecuencias socio-espaciales de esta voluntad, dado el impacto derivado de las tarifas y recorridos implementados.

La creación de cada recorrido fue causa y a la vez consecuencia del aumento de la población. En el caso del recorrido Moreno Centro- El Casco, el mismo se creó para cumplir con las necesidades de los habitantes de esa zona limítrofe con el partido de General Rodríguez, aún cuando inicialmente no produjera ganancias a la Mutual²⁶.

De acuerdo con fotografías aéreas de Cuartel V de 1977 y 1996²⁷, entre ambos años se da una expansión significativa de la mancha urbana, por ende del crecimiento poblacional, hacia el interior de Moreno, en los barrios más alejados del centro de Moreno y más beneficiados por la presencia de *El Colmenar*, en cuanto a la comunicación con la cabecera del Distrito.

El servicio de transporte de la AMEC consolidó otros como los educativos de escuelas públicas. La accesibilidad por transporte entre Moreno Centro y Cuartel V gracias a *El Colmenar* determinó que muchos maestros y profesores eligieran trabajar en la localidad, permitiendo una adecuada cobertura de los cargos docentes necesarios para servir a la población en aumento. Anteriormente desechaban trabajar en el lugar, cuando la antigüedad docente les permitía optar por puestos de trabajo en las zonas más accesibles desde el centro de Moreno, privando a las escuelas de personal con la experiencia necesaria para las características de la población escolar de la zona.

La relación entre servicio social y transporte se refleja en distintos testimonios:

Si el planteo es que no va a haber más Colmenar... La mayoría de los maestros utiliza El Colmenar... Va a dar lugar para que la gente no llegue o empiece a viajar mal, lo cual va a determinar que los que puedan irse de acá se van a ir. Si esta zona no es accesible vamos a perder con la titularidad y la experiencia en los cargos docentes²⁸.

Es para la gente humilde, viste... Cuántos llevaba El Colmenar que no tenían dinero y los llevaban, me entendés. Eso, hay cosas que a veces no mira la gente... Vos pedile a la 501 (La Perlita) que te lleve. No te llevan y hay gente que no tiene. En toda época El Colmenar fue así. Uno estaba en la puerta de la casa, le gritaba al chofer y el chofer lo espera. Por eso es más lerdo. Los colectivos no son nuevos, lo más viejito es para El Colmenar. Pero la labor que han hecho fue muy grande. Unirnos con Moreno.²⁹

Además las tarifas de servicio social que aplica la Mutual fueron decisivas para abaratar el precio del transporte dentro del Partido de Moreno.

Cuando a partir del ingreso al barrio Namuncurá (2004) La Perlita comenzó a cobrar los mismos valores que El Colmenar sólo en los tramos en que ambos servicios se superponen, la Mutual y varias organizaciones comunitarias de Moreno encabezaron una campaña de recolección de firmas cuyo lema era: **"Igual tarifa por igual recorrido."**

El objetivo de la campaña era lograr la sanción de una ordenanza que fijara en \$0,50 y \$0,75 los valores de los boletos mínimo y máximo en todo Moreno. De este modo la aplicación de tarifas que La Perlita realiza en Cuartel V se extendería al resto del Partido. Bajo la consigna "Igual recorrido, igual tarifa", los organizadores de la campaña hicieron circular una nota al presidente del Concejo Deliberante de Moreno con el pedido, que reunió 15.000 firmas de adhesión.

Las firmas fueron entregadas el 11 de agosto de 2004 al Presidente del Concejo Deliberante, como cierre de una marcha de las organizaciones comunitarias de Cuartel V y Moreno Sur.

El presidente del Concejo habría adelantado que el mismo no tenía facultad para cambiar las tarifas, pero sí para emitir y elevar una posición política a la Legislatura Provincial respecto del tema³⁰. Esta fue definitivamente la postura del Concejo en su sesión del 22/09/04.

Desde mediados de julio de 2004 El Colmenar implementa esa tarifa que estaba solicitando, es decir un boleto mínimo de \$ 0,50 y uno máximo de \$0,75. Además instrumentó el **boleto de transbordo**, o sea pasaje único de \$ 0,75 para combinación de dos recorridos, a saber:

Moreno-Lomas/25 de Mayo	↔	Moreno-San Atilio
Moreno-Lomas/25 de Mayo	↔	Moreno-El Casco
Moreno-El Casco	↔	Moreno-San Atilio ³¹

En función de la cantidad diaria de pasajeros y de los aranceles de viaje expendidos, la AMEC calculaba en 2005, sin mayores variantes hasta 2007³², generar anualmente a la comunidad usuaria un ahorro de \$2.748.000. La Mutual aporta a la comunidad usuaria \$ 219.000 por año, absorbiendo costos a través de 41.900 aranceles especiales³³. Si de aranceles y boletos se trata, las discrepancias entre las planificaciones de ordenación y la *cotidianeidad ascendente* se reflejan en el lenguaje utilizado para comunicar el valor de los servicios.

Este lenguaje está presente en los boletos expedidos por *La Perlita* y *El Colmenar*. En los boletos del recorrido 23 de *La Perlita* se consigna a la tarifa con la frase "*Promoción todo el día*"³⁴, lo que podría llevar a pensar en una promoción válida hasta que no haya competencia; los pasajes comenzaron a llevar esa leyenda desde la semana en que *El Colmenar* se quedó sin unidades para prestar el servicio de transporte (julio 2005). En cambio, en los boletos que emite *El Colmenar* los valores de \$ 0,75 y de \$0,50 se enuncian como un "*arancel de viaje*"³⁵ que la AMEC considera justo, como lo sostuvo en la campaña "*Igual tarifa por igual recorrido*."

Durante 2005 la Mutual calculó los ahorros generados por mes, que se mantienen sin mayores variantes a enero de 2007. Consideró para ello los aranceles entregados para las categorías de usuario inexistentes en las otras líneas de transporte por automotor de pasajeros que operan en Moreno. Entre ellas, el boleto único para trasbordo entre dos recorridos, ya mencionado. Los ahorros generados son un elemento más que demuestra la sustentabilidad de la ordenación generada por la comunidad de Cuartel V, y que se traduce en una *territorialización con inclusión social*.

En mayo de 2005 los aranceles que responden a la categoría de "Subsidiado" (aranceles gratuitos), significaban \$31.015 que mensualmente la Mutual ahorra a la comunidad usuaria.

Estos ahorros que la AMEC representa a la comunidad influyen en la situación de los usuarios más desposeídos: beneficiarios del Plan Jefes y Jefas de Hogar (\$2.000 mensuales) y jubilados(\$1.700 mensuales), por ejemplo. Ello refuerza la idea de que la economía solidaria en el transporte promueve la inclusión socio-espacial de los más necesitados.

Es importante destacar la categoría "Transbordo", el boleto único para combinación de dos recorridos, que genera un ahorro mensual de \$2.712, especialmente para trabajadores con empleos en la zona del El Casco, área que no contaba anteriormente con un servicio comunal con tarifa única desde y hacia Moreno Centro³⁶.

Este ahorro se ha generado con costos operativos que *El Colmenar* asume en desventaja con los que tiene *La Perlita*, al no acceder al gasoil subsidiado y con inferior cantidad de coches (14 unidades en enero de 2007).

Los datos sobre la evolución de costos y ganancias de la Mutual desde 2002 facilitados por la AMEC³⁷ permiten advertir que la recaudación se recuperó luego de las sucesivas crisis afrontadas: ingreso de La Perlita al barrio Namuncurá (2004), una semana sin colectivos (julio 2005)³⁸, lo que demuestra la viabilidad de la economía solidaria para sostenerse y superar solidariamente los embates del poder económico que privilegia la acumulación.

Esto no pasó desapercibido para la economía no solidaria, ya que en noviembre de 2005

retornó el problema de las supuestas infracciones de tránsito y la retención de los coches de *El Colmenar*, hasta que quedaba demostrado que no se habían cometido tales faltas. Además, la Administración local convalidó por ordenanza del 23/08/06 la nueva extensión del recorrido 23 de *La Perlita* hasta San Atilio³⁹, zona que sólo estaba integrada territorialmente por el servicio de la AMEC hasta ese momento. De este modo se incrementaban las fricciones en la disputa por el espacio.

4. INFRAESTRUCTURA Y DESARROLLO TERRITORIAL A PARTIR DE LAS ESTRATEGIAS DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA. La construcción de una agenda comunitaria para la ordenación sustentable

El transporte solidario de la AMEC creó una estructura de gestión que ampara otros proyectos comunitarios de desarrollo local y que logra sinergias en el nivel regional⁴⁰.

En dichos proyectos juega el *capital social de vinculación*, donde intervienen relaciones de respeto y confianza distintas del *capital social de unión* de los inicios de la Mutual, e interviene además el *capital social a modo de puente (bridging capital)*, que crea redes con otras organizaciones, en este caso, del Conurbano Noroeste.

Iniciativas destacadas son las siguientes: la red de gas natural, la Escuela Agronómica *El Surco*, la Diplomatura en Desarrollo Local, el Centro de Desarrollo Local, el periódico *La Posta*, actividades culturales con *El Culebrón Timbal* y la Campaña por *La Carta Popular*. Seguidamente se describirán estas experiencias.

4.1. La red de gas natural de Cuartel V

La red de gas de Cuartel V es un trabajo que lleva adelante *Comunidad Organizada*, una organización comunitaria que trabaja en Cuartel V. *Comunidad Organizada* está formada por 41 organizaciones barriales más pequeñas, y también la AMEC.

El Proyecto de la red de gas de Cuartel V fue presentado por la *Fundación Pro Vivienda Social* (FPVS) en el concurso "Development Marketplace", del Banco Mundial (BM) para ideas innovadoras sobre la reducción de la pobreza con el nombre: "*Capital social y alianzas entre organizaciones: bases del desarrollo local*". Recibió del BM un premio en efectivo, y también un aporte del FONCAP (*Fondo Nacional de Capital Social*).

Para administrar los recursos se constituyó el *Fideicomiso Redes Solidarias*, formado por: los fiduciarios (vecinos beneficiarios de las obras), el fiduciario (la FPVS), el fideicomisario (*Gas Natural BAN*), quien provee el fluido, recibe para su explotación la red y solventa parcialmente el costo de la obra⁴¹.

La red abastecerá en total a 4.000 familias de Cuartel V, que ahorrarán 1.150 millones de pesos en combustible al año, al dejar de utilizar como tal carbón, querosene, leña y luz⁴². La inauguración de las obras fue el 29/08/03.

La obra en su totalidad abarca 202 manzanas, casi la mitad del área urbanizada de Cuartel V. Abastecerá a una población estable de 15.000 personas⁴³. Entre 2003 y 2005 se construyeron 70.000 metros lineales de cañerías de red externa; hasta mayo de 2006, 2.431 vecinos se habían adherido al Fideicomiso; en mayo de 2006, 1.867 viviendas ya utilizaban gas domiciliario⁴⁴.

El éxito de este emprendimiento determinó su replicación en el fideicomiso constituido el 16/07/05 para dotar a 600 familias del barrio San Carlos (La Reja Norte) una conexión directa a la red⁴⁵. Además la FPVS comenzó las acciones para repetir la experiencia en los barrios San Alberto, San Norberto, Irigoín, Mayor del Pino, Don Sancho y Milenio de Cuartel V⁴⁶.

4.2. La Escuela Agronómica El Surco

La Escuela Agronómica-Huerta *El Surco* funciona desde el 2 de mayo de 2002 en la Quinta "La Huella" de *El Colmenar*. Surgió por iniciativa de la Red "Abriendo Caminos" de Cuartel V, que brindan asistencia alimentaria a 3.500 personas en 26 Comedores Populares.

El Colmenar aporta al proyecto el predio de *La Huella* y los boletos de colectivo gratuitos para que los alumnos lleguen a clase. También apoya con elementos técnicos, consigue semillas y ayuda a preparar las tierras. Estas tierras están en todo Cuartel V, y generalmente son prestadas por particulares; son tierras agrícolas en desuso por una cuestión de costos para sus dueños⁴⁷.

La replicación de la experiencia de *El Surco* en la Región Noroeste del Conurbano es encabezada por los "Pioneros" (primeros egresados del curso de Huerta), hacia comunidades de la región que trascienden los límites de Cuartel V: Sol y Verde (Partido de José C. Paz), Moreno Norte, Francisco Álvarez y Trujui (Partido de Moreno).

En 2005 había 67 huertas familiares y 365 comunitarias; en los comedores comunitarios había 35 huertas, significando un ahorro solidario de \$400 por mes, cada 100 raciones destinadas a población de bajos recursos⁴⁸.

4.3. La formación comunitaria

La comunidad de Cuartel V decidió que gestionar su *espacio vivido* requería optimizar la formación de los protagonistas de la *cotidianeidad ascendente*, es decir, la Sociedad Civil. Así surgió la *Fundación Labranza* de Cuartel V, que en 2004 organizó una *Diplomatura para Desarrolladores Locales*⁴⁹.

También se creó el *Centro de Desarrollo Local* (CEDEL), que en septiembre de 2004 fue inaugurado, impulsado por *El Colmenar*, la *Fundación Labranza*, las Hermanas Dominicanas y la Parroquia Sagrado Corazón de Cuartel V, entre otros⁵⁰. Su es formar desarrolladores locales para la Región Noroeste del Conurbano, y ser además una referencia, un banco de datos para el diseño y posterior organización de emprendimientos comunitarios⁵¹.

Complementando su tarea de inclusión social *El Colmenar* tiene un Centro de Apoyo Escolar (CAE) para combatir la deserción escolar y repitencia en los barrios pobres del Conurbano, que se inició en 1995. Es el "Centro Educativo *El Colmenar*", que atiende a más de 100 niños⁵².

4.4. La producción simbólico - cultural y La Carta Popular

La práctica y consumo de bienes culturales y la producción simbólica aumentan la calidad de vida de las personas, desarrollan lazos de complementariedad, generan valor añadido y sentimientos de pertenencia⁵³. Esto significa capital social de vinculación y en Cuartel V y su región es el caso de *La Posta Regional ¿y qué?*, el periódico de las organizaciones comunitarias. Además hay producción de bienes culturales en la zona través de *El Culebrón Timbal*.

El Culebrón Timbal trabaja con la AMEC desde 2003. Ha desarrollado los "Aguante la Cultura"; la FM *La Posta*, que transmite desde "La Huella"; la "Caravana Cultural de los Barrios", e integra con *El Colmenar* y otras organizaciones el Consejo Editorial de *La Posta Regional ¿y qué?*, que comenzó a publicarse en junio de 2004.

Los "Aguantes" son encuentros culturales al aire libre que incluyen talleres temáticos⁵⁴. En esos talleres las organizaciones comunitarias participantes exponen y desarrollan los diagnósticos de sus necesidades locales, propuestas de solución y logros obtenidos, conformando una agenda pública propia donde se intenta subsanar la ausencia de políticas estatales que resuelvan las demandas sociales.

El Colmenar, como en años anteriores, participó en diciembre de 2006 de la *Tercera Caravana Cultural de los Barrios*, definida como una "ópera ratera, un evento itinerante en el Conurbano que exprese la realidad de las organizaciones comunitarias del arte y la cultura."⁵⁵ En esta última edición se difundieron los resultados de la Campaña por *La Carta Popular*, de la que participó la AMEC.

La Carta Popular, con el lema "La democracia que queremos es posible" tiene por meta la construcción de espacios mayores de participación ciudadana. Las actividades de la Campaña abarcaron en 2006 una *Consulta Popular* a 4.500 vecinos de la Región Noroeste del Conurbano Bonaerense (José C. Paz, Malvinas Argentinas, Moreno y San Miguel). La *Consulta* partió de la certeza de que la participación popular, en la construcción de la agenda pública y en las decisiones para la asignación de los recursos comunitarios, es condición necesaria para resolver la inequidad y la pobreza⁵⁶. Esto significa la *ordenación desde la cotidianeidad ascendente*.

El primer logro de *La Carta Popular*, difundido en la *Tercera Caravana Cultural de los Barrios*, fue el de la aprobación de la ordenanza que prevé la implementación del presupuesto participativo en el Partido de San Miguel desde 2008.

4.5. Otras acciones solidarias de inclusión socio-espacial

A través de *El Colmenar* se desarrollan proyectos comunitarios de asistencia social, como el hogar de ancianos "Don Chovaló" fundado por la Mutual en 1992; además el "Plan *Mabes*", creado para futuras mamás y bebés en período de lactancia.

El Colmenar adquirió la Quinta "La Huella", donde además de *El Surco* y la FM *La Posta*, funciona un *Centro Deportivo Comunitario*, destinado por la Mutual a producir inclusión social a través del deporte, con un programa destinado a la niñez y juventud.

También la Mutual tiene desde el año 2000 una farmacia donde los medicamentos pueden adquirirse a precios solidarios, al 50% de su valor.

5. ESTRATEGIAS DESESTABILIZADORAS Y ACUMULACIÓN: Jaque al empoderamiento comunitario

Las fricciones entre los criterios aplicados al transporte: **servicio social** o **acumulación**, se materializan en el espacio cotidiano. Los criterios prioritarios de *acumulación* aplicados por *La Perlita* son parte integrante del conflicto socio-territorial por el espacio de los desplazamientos en Cuartel V.

La empresa *La Perlita* aplica las tarifas comunes a toda la Provincia de Buenos Aires para el transporte público comunal de pasajeros⁵⁷ (entre \$0.75 y \$1.35), con las salvedades descriptas para la superposición de recorridos con la AMEC.

La presencia de la Mutual es entonces una fuerte evidencia de cómo los usuarios pueden participar en la gestión de los servicios públicos, como el transporte, y cuestionar orgánicamente el servicio que se les ofrece desde los monopolios, en cuanto a tarifas y frecuencias.

Esto convierte a las economías solidarias en blanco de estrategias desestabilizadoras, por parte de poderes político- económicos; estrategias que *El Colmenar* soporta desde sus inicios. Una de ellas llevó a la suspensión del servicio de transporte de la AMEC durante una semana, en julio de 2005.

Los problemas económicos de *El Colmenar* comenzaron con la crisis de 2001, y en junio de 2005 eran más agudos, con un año transcurrido desde que *La Perlita* ingresara al barrio Namuncurá y aumentara de ese modo la competencia y el embate económico contra la AMEC. Entonces la Mutual había iniciado una campaña de firmas para obtener un subsidio al combustible igual al otorgado a las empresas de transporte público, como *La Perlita*.

El Colmenar, en una nota dirigida a la Secretaría de Transporte de la Nación en 2005, explicaba que si la Mutual desapareciera, el Estado debería incrementar mensualmente en \$ 33.800 los subsidios destinados a *La Perlita*, para las unidades que dicha empresa debería incorporar para reemplazar a las de la AMEC.

Si el Estado otorgara un crédito a 24 meses para la conversión a GNC de las unidades de la Mutual, según los cálculos que *El Colmenar* explicaba en la nota, evitaría aumentar en \$ 1.605.600 anuales los subsidios que el transporte público no devuelve, ni al Estado ni a la comunidad⁵⁸.

Con esto la AMEC sumaba nuevos argumentos sobre la sustentabilidad que la economía solidaria aporta a la ordenación, desde el momento en que permite ahorrar y redistribuir más eficientemente los recursos públicos.

Mientras tanto *La Perlita* seguía empleando estrategias para lograr predominio en el uso del suelo de Cuartel V. Como por ejemplo, aumentar la frecuencia del servicio ofrecido a 3 o 4 minutos, y comprar coches a los componentes de la Mutual⁵⁹.

Esta situación culminó el 2/07/05, cuando todos los colectivos que trabajaban para la AMEC no fueron a tomar servicio y la Comisión Directiva se encontró con que habían sido vendidos a *La Perlita*. La mayoría de los chóferes había enviado telegramas de renuncia fechados el 30/06/05⁶⁰.

El 3/07/05 la Mutual difundió la situación. *La Perlita* habría pagado una suma elevada por los 17 coches que compró. Esta sobreoferta habría decidido finalmente a los dueños de los coches, que venían soportando la asfixia económica del combustible no subsidiado⁶¹.

Sin colectivos y con el valor del gasoil a \$1,40, contra los \$0,42 que pagaba *La Perlita* en razón del subsidio, *El Colmenar* se quedó sin transporte.

El lunes 4 de julio, empleados de *El Colmenar*, vecinos de Cuartel V y miembros de organizaciones sociales de todo Moreno marcharon juntos hasta el Municipio.

Allí entregaron una nota donde se pedía, entre otras cosas: que la Mutual recibiera los mismos subsidios que las empresas de transporte público para el combustible y por unidad, y que las tarifas de \$0,50 y \$0,75 garantizadas por la Mutual fueran mantenidas por *La Perlita* ⁶².

La marcha tenía la consigna: "*El Colmenar sigue de pie junto al pueblo que le dio la vida.*" De esta manera se buscaba instalar, desde la comunidad y hacia el Estado, la necesidad de ordenar en forma consensuada el territorio y de preservar los criterios de **servicio social** que garantizaran la sustentabilidad a largo plazo.

El Colmenar logró este objetivo apelando a personalidades locales y nacionales. En el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación hubo una reunión para tratar el problema con autoridades ministeriales, miembros de la Comisión Directiva de la AMEC, referentes de otras organizaciones comunitarias y el Obispo de la diócesis Merlo-Moreno (7/07/05).

La Mutual solicitó en ese momento un subsidio para poder recomponerse, que se le concedió por única vez, y que habría terminado de entregársele en noviembre de 2006 ⁶³.

Mientras tanto la AMEC estaba haciendo circular un petitorio titulado "*Que vuelva El Colmenar*", donde se puntualizaban los reclamos de la nota entregada durante la marcha del 4/07/05 ⁶⁴.

El obispo de Merlo-Moreno también prestó su apoyo a la Mutual ⁶⁵. De esta forma, con cuatro colectivos alquilados se reanudó el servicio, el 9/07/05, una semana después de que por primera vez en quince años *El Colmenar* se quedara sin transporte, con un diagrama de emergencia que luego se normalizó.

Mientras tanto, con la mediación del Obispo se inició una mesa de diálogo con el Municipio, que se habría mantenido hasta fines de noviembre de 2005. El Intendente habría solicitado en una de esas charlas ⁶⁶ que se mantuviera el recorrido Moreno-El Casco para los empleados que van a trabajar a la zona, lo que implicaría una especie de reconocimiento a la tarea de inserción socioespacial que el servicio de la AMEC realizó en esa área del Partido.

Luego de reanudado el servicio de la Mutual, atentados en formas de pedradas, golpes de tuercas de colectivo, a la manera de los sufridos en los años `90, se registraron contra los coches de la AMEC ⁶⁷.

Los atentados habrían partido de un vehículo sin chapa identificatoria ⁶⁸. Luego se habría producido la incursión de tres coches que habían sido de *El Colmenar*, pero que en ese momento serían propiedad de *La Perlita*, y aún estaban pintados con los colores de la Mutual, en el recorrido del barrio El Casco (9/09/05). Los usuarios habituales de la Mutual, al reconocer a los conductores que habían trabajado en la AMEC y viendo los colores de *El Colmenar* en los coches, pensaron que todavía eran parte de la flota de la AMEC y tomaron el colectivo. El reclamo de la Mutual no se hizo esperar y pidió una audiencia en la Municipalidad por el hecho, pero no habría tenido respuestas ⁶⁹.

Al 2 de febrero de 2007 la Mutual operaba con 14 coches, uno de ellos convertido a Gas Natural Comprimido, y había recuperado las frecuencias normales de servicio.

Las razones de los ataques a *El Colmenar* fueron analizadas por distintos miembros de la comunidad de Cuartel V. Concluyeron en que lo que la economía no solidaria busca neutralizar no es la competencia económica, sino estratégica, de la AMEC; la perspectiva de replicación de un modelo distributivo alternativo, donde la cotidianeidad gana empoderamiento y protagonismo. Algunos testimonios lo expresan así:

*El Colmenar es como una bandera (...). El Colmenar molestaba, y molesta, porque existe. El tema es que no es una teoría de que esta sociedad verticalista puede ser mejor. No, es un hecho puntual y concreto que demuestra que sí. (...)*⁷⁰.

*El Colmenar ha sido madre de organizaciones, buena madre, y actualmente sigue siendo un símbolo detrás del cual se articulan diferentes luchas*⁷¹.

Es el saber histórico de esas luchas, al decir de Foucault ⁷², lo que continúa cimentando el empoderamiento comunitario que redime de la exclusión y la pobreza. Este empoderamiento implica la instalación, desde la **cotidianeidad ascendente**, de una agenda pública propia; agenda que potencia la calidad de la participación ciudadana y que se resuelve, a través de la economía solidaria, en una **territorialización alternativa con inclusión social**.

6. CONCLUSIÓN

El supuesto de base que guió este trabajo contempló como variables reales de investigación: los *conflictos territoriales*, las *diferencias en la ocupación y uso del suelo en Cuartel V* y la *aparición de economías solidarias como estrategia de inclusión socio-espacial*.

El *conflicto territorial* se evidencia en las discrepancias entre: *la normativa sobre el servicio de transportes y los objetivos de ordenación*, por un lado y *la superposición de recorridos de La Perlita y El Colmenar junto con la aplicación fluctuante, según la zona servida, del cuadro tarifario vigente para el servicio público*.

El conflicto por la planificación de ordenación territorial y el sistema de transporte colectivo por automotor de pasajeros se evidencia desde la situación registrada en Cuartel V en 1985-1986, cuando, a pesar de los pedidos de la comunidad, la Administración local no arbitró los medios para proporcionarle un servicio de transporte eficiente.

Las *diferencias en los criterios de la ocupación y uso del suelo en Cuartel V* quedan manifiestas en los recorridos obligadamente alternativos entre Cuartel V y Moreno Centro que debían hacer los usuarios antes del surgimiento de la AMEC: ir hacia distritos vecinos y a partir de ellos reingresar a Moreno, con las consecuentes externalidades (mayor erogación de tiempo y dinero), corroboradas por los testimonios obtenidos.

Estas externalidades determinaron entonces la *aparición de economías solidarias como estrategia de inclusión socio-espacial*. Se hacen visibles a través del análisis de los costos empresariales, y de viaje para los usuarios, que representan el servicio de *El Colmenar* y el de la empresa *Transportes La Perlita S. A.*

El significativo ahorro comunitario generado por la Mutual desde la base de la economía solidaria, a través de una tarifa económicamente más accesible, y de la consideración de categorías de usuario inexistentes para las empresas de transporte público, incluye a los sectores más necesitados.

La presencia de la Mutual se redimensiona en la inclusión económica de aquellos que, gracias a la existencia de la economía solidaria, pueden de alguna manera reingresar en un sistema que no incluye, sino excluye en forma creciente. Además la presencia de *El Colmenar* obliga a la excluyente economía no solidaria a disminuir el valor del pasaje en los territorios disputados.

La *aparición de economías solidarias como estrategia de inclusión socio-espacial* es evidenciada además por iniciativas que promueven la ordenación sustentable fijando y concretando nuevas metas para la misma, tal como la red de gas natural (*Fideicomiso Redes solidarias*) y la revalorización, a través de la Escuela Agronómica "El Surco", de tierras aptas para uso agrícola.

Otras metas concretadas por la agenda comunitaria son: la creación de un centro recreativo en "La Huella" para resolver la carencia de grandes parques públicos, la creación de un hogar de ancianos y del Centro de Desarrollo Local en Cuartel V, entre otras.

Estos logros, y otras metas como: mejoramiento de calles, red de cloacas, seguridad, agua potable, alumbrado público, comunicaciones, salud pública, recolección de residuos, remiten a la crisis de representación del Estado y la consecuente construcción de una agenda pública local por parte de la comunidad. *El Colmenar* asume estos objetivos desde una perspectiva de economía solidaria y por ello formó parte activa y comprometida de la Campaña por *La Carta Popular*.

En la disputa por el espacio de Cuartel V subyacen las concepciones que de la *sustentabilidad* hace cada actor espacial de la ordenación territorial que analiza este trabajo: *descendente* desde la Administración local y la empresa monopólica de la zona o *ascendente* desde los habitantes de Cuartel V, desde la *solidaridad orgánica*.

La *solidaridad orgánica* es un elemento más para comprobar la territorialización alternativa generada por la comunidad y para corroborar la crisis de representación del Estado, superada por la economía solidaria y sus estrategias habilitantes.

Lo habilitante implica el desarrollo de estrategias populares, que redimen de la exclusión a través de la construcción de *capital social de unión* y del *capital social de vinculación*. Ese habilitante es resumido por la comunidad en la frase "*El barro nos une*", tomando las calles de barro en que viven muchos de los pobres como un símbolo de las carencias motivadoras de estrategias de resistencia constructiva.

La *cotidianeidad ascendente* gestiona el territorio también mediante la producción y gestión solidarias de bienes culturales, que consolidan la identidad local de Cuartel V y la identidad regional de la zona a que pertenece.

Es el caso de *La Posta Regional ¿y qué?* el periódico regional de las organizaciones comunitarias, además de instituciones como *El Culebrón Timbal*, donde la producción de bienes culturales refuerza a la comunidad de proyecto, difundiendo y gestionando sus necesidades y prioridades de agenda comunitaria con sus actividades de "Caravana Cultural de los Barrios" y "Aguante la Cultura".

Las prácticas solidarias buscan dar un sentido de cotidianeidad ascendente a la gestión de los recursos; además del ejercicio, en forma orgánica, del derecho constitucional de peticionar a las autoridades. Todo esto se comprueba en el ahorro comunitario que genera la AMEC y en la participación de *El Colmenar* en *La Carta Popular*.

Estas acciones aún no pueden interpretarse desde el punto de vista del capital social de aproximación, que conciliaría criterios acerca la sustentabilidad de la territorialización, entre la Administración local y la economía solidaria de *El Colmenar*.

La producción social del espacio es un derecho que se materializa exitosamente en Cuartel V mediante la construcción de un capital social que asumió diversas formas. Cuando ocurrió la creación de *El Colmenar*, se dio un capital social de unión.

Hoy se continúa en un capital social de vinculación que adopta otras formas, como *bonding capital*, de reciprocidad bonificante, en las redes de organizaciones locales de Cuartel V, y en la formación comunitaria para mejorar la calidad de la participación ciudadana.

Otro tipo de capital social que alimenta las acciones de la comunidad de Cuartel V es el *bridging capital* o capital social a modo de puente, hacia organizaciones con las que la AMEC comparte solidaridad y resistencia constructiva.

Esto se comprueba en las sinergias del "Fideicomiso Redes Solidarias" y su replicación dentro y fuera de Cuartel V, en el periódico "La Posta...", en la "Caravana Cultural de los Barrios," los "Aguante la Cultura" y *La Carta Popular*.

Desde la propuesta de la economía solidaria es absolutamente posible superar los límites políticos, económicos y socio-territoriales que se plantean permanentemente a los pobres. Y esto lo demuestran las dificultades y los logros elaborados exitosamente por *El Colmenar*, tendiendo y andando los puentes de la solidaridad orgánica y esencialmente estratégica, mediante un colectivo que no es sólo un medio de transporte; se trata en realidad del *colectivo social*, y la impronta de equidad que significa.

Los puentes entre personas y organizaciones comunitarias destierran vacíos y aislamientos entre ellas, dándoles cohesión y reconstruyendo en forma autónoma el tejido social. Vale recordar que "tejido" proviene del latín: **texto**. El tejido social así reconstruido impacta sobre un texto por antonomasia que es el territorio. En el caso del *territorio-texto* de Cuartel V la exégesis del mismo subraya la **territorialización alternativa con inclusión social** que produce la economía solidaria.

¹ZANCA, Rosana: *Territorio, Cotidianeidad Ascendente y Ordenación Sustentable*. Tesis. Universidad Nacional de Luján, 2006. Dirección de correo electrónico: soyana2003@yahoo.com.ar

²E. Soja se basa en Foucault, quien toma la idea del mirador o panóptico de Bentham.

³Elaboración propia en base a testimonios de vecinos que vivieron esa situación.

⁴Elaboración propia en base a testimonios de vecinos.

⁵Semanario *Para Ud!* de Moreno n° 2.239, septiembre de 2004 y decreto-ley 7.466 de la Provincia de Buenos Aires.

⁶Semanario *Para Ud!*, segunda semana de diciembre de 2006. Confirmado por un miembro de la AMEC.

⁷SOJA, E.: *El Tercer Espacio*, Ed. Backwell, 1996, p. 76.

⁸Testimonio de un religioso católico de Cuartel V.

⁹Testimonio de un miembro del Consejo.

¹⁰Boletín *Aquí Cuartel V*, N° 0, 1994.

¹¹Boletín de la AMEC, diciembre de 1994.

¹²Clichevsky, N., Prévôt Schapira, M., Schneier, G.: *Loteos populares, sector inmobiliario y gestión local en Buenos Aires. El caso del Municipio de Moreno*, Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Buenos Aires, CEUR, 1990.

- ¹³ Boletín *Aquí Cuartel V*, N° 0, 1994.
- ¹⁴ Testimonio de un miembro de la AMEC
- ¹⁵ Testimonio de un miembro de la Mutual.
- ¹⁶ Testimonio de uno de los fundadores de la Mutual.
- ¹⁷ Testimonio de un miembro de la Mutual.
- ¹⁸ Forni, F. (comp.): *De la exclusión a la organización. Hacia la integración de los pobres en los nuevos barrios del conurbano bonaerense*, editorial Ciccus, Buenos Aires, 2003, pp. 54-55.
- ¹⁹ Testimonio de un miembro de El Colmenar.
- ²⁰ Entrevista con un miembro de la Comisión Directiva de la AMEC.
- ²¹ Boletín de la AMEC, agosto de 1992.
- ²² Testimonio de un miembro de la AMEC
- ²³ Información provista por El Colmenar.
- ²⁴ Estos conceptos fueron vertidos en la nota ST N° 837, del 08/06/04, facilitada por la AMEC.
- ²⁵ Entrevista con un miembro de la AMEC.
- ²⁶ Fotografías aéreas elaboradas por el Instituto Geográfico Militar de la República Argentina (1977) y la ²⁷ Dirección de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires (1996).
- ²⁸ Entrevista con un docente del barrio Irigoín, trabaja como docente en Cuartel V desde 1990.
- ²⁹ Entrevista a una docente residente en Cuartel V desde 1960.
- ³⁰ Agencia de noticias Red Acción, 14/08/04, página Web, [http://: www.anred.org](http://www.anred.org)
- ³¹ Periódico *La Posta Regional iy qué!*, agosto de 2004 (*El Colmenar* integra el comité de redacción del periódico).
- ³² Información provista por la AMEC.
- ³³ Datos proporcionados por la AMEC, septiembre de 2005.
- ³⁴ Información obtenida por observación directa.
- ³⁵ Información obtenida por observación directa.
- ³⁶ Elaborado en base a datos proporcionados por *El Colmenar*.
- ³⁷ Entrevista a un miembro de la Comisión Directiva de la AMEC.
- ³⁸ Informe de la AMEC
- ³⁹ Texto del volante del 27/09/06, facilitado por *El Colmenar*.
- ⁴⁰ Boletín N° 4 de Comunidad Organizada, agosto de 2003, p. 8.
- ⁴¹ Boletín N° 4 de Comunidad Organizada, agosto de 2003, p. 8.
- ⁴² Boletín N° 4 de Comunidad Organizada, agosto de 2003, p. 8.
- ⁴³ Boletines facilitados por Comunidad Organizada e información obtenida de la página Web de la FPVS.
- ⁴⁴ Información provista por la página Web de Gas Natural Ban, [http://: www.gasnaturalban.com](http://www.gasnaturalban.com)
- ⁴⁵ Diario *La Nación* de Buenos Aires, Suplemento *Solidarios*, 16/07/05, página 5.
- ⁴⁶ Periódico *La Posta Regional iy qué?*, n° 4, septiembre de 2005.
- ⁴⁷ Entrevista con un miembro de la AMEC.
- ⁴⁸ Entrevista con un miembro de la Comisión Directiva de *El Surco*.
- ⁴⁹ Entrevista con un miembro de la AMEC.
- ⁵⁰ Memoria de la AMEC, 1º/11/03 AL 31/10/04.
- ⁵¹ Entrevista con un miembro de la Comisión Directiva de *El Surco*, 24/05/05.
- ⁵² Página Web de RAE, [http://: www.rae.org](http://www.rae.org).
- ⁵³ Rausell Coster, P., Carrasco Arroyo, S.; *Cultura y producción simbólica en la Comunidad Valenciana. Un análisis sectorial e implicaciones territoriales*, en la página Web de la Universidad de Valencia, España: www.uv.es
- ⁵⁴ Página Web de *El Culebrón Timbal*, [http://: www.culebrontimbal.com](http://www.culebrontimbal.com)
- ⁵⁵ Página Web de *El Culebrón Timbal*, [http://: www.culebrontimbal.com](http://www.culebrontimbal.com)
- ⁵⁶ Página Web de *La Carta Popular*: www.cartapopular.org.ar
- ⁵⁷ Información extraída de la *Página X colectivo*, [http://: www.xcolectivo.com](http://www.xcolectivo.com)
- ⁵⁸ La información fue proporcionada por la Mutual.
- ⁵⁹ Testimonio de un miembro de la Mutual.
- ⁶⁰ Entrevista con un miembro de *El Colmenar*.
- ⁶¹ Entrevista con un miembro de *El Colmenar*.
- ⁶² Documento institucional de la AMEC.
- ⁶³ Entrevista con un miembro de Comisión Directiva de la AMEC.
- ⁶⁴ Información provista por la AMEC.
- ⁶⁵ Información proporcionada por un miembro de la Comisión Directiva de la AMEC.
- ⁶⁶ Información provista por *El Colmenar*.
- ⁶⁷ Periódico *La Posta Regional iy qué?*, septiembre de 2005, p. 3. Confirmado por un miembro de la AMEC.
- ⁶⁸ Testimonio de un miembro de la AMEC.
- ⁶⁹ Semanario *Para Ud.!*, tercera semana de septiembre de 2005, confirmado por entrevista a un miembro de la AMEC.
- ⁷⁰ Testimonio de un religioso de Cuartel V.
- ⁷¹ Entrevista con una de las religiosas de Cuartel V.
- ⁷² DA COSTA PEREIRA, N.: Tesis: *Procedimientos de Ordenación del Territorio. Replanteos y propuesta metodológica para la construcción de normativas de ordenamiento ambiental desde la gestión asociada*. Universidad Nacional de Lanús, Maestría en Metodología de la Investigación Científica, 2005

7. BIBLIOGRAFÍA

- ALSINA, G., CATENAZZI, A.(coord.): *Diagnóstico preliminar ambiental de Moreno*, Universidad Nacional de General Sarmiento, San Miguel, 2002.
- CLICHEVSKY, N., PRÉVÔT SCHAPIRA, M. Y SCHNEIER, G., *Loteos populares, sector inmobiliario y gestión local. El caso del Municipio de Moreno*, Cuadernos del CEUR (Centro de Estudios Urbanos y Regionales), Buenos Aires, edición del CEUR, 1990.
- CORAGGIO, J., *De la emergencia a la estrategia. Más allá del alivio de la pobreza*, editorial Espacio, Buenos Aires, 2004.
- DA COSTA PEREIRA, N., *Legislación y territorio, Cuaderno de Trabajo N° 13*, Universidad Nacional de Luján, Luján, 1999.
- DA COSTA PEREIRA, N. Y MARTÍNEZ, J., "La geografía y el proceso de construcción del conocimiento: el devenir experiencia-teoría y el rescate de la analogía y la abducción", en *IX Jornadas Cuyanas de Geografía*, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, 2002.
- DA COSTA PEREIRA, N., TANCREDI, E. y TUIS, C., *PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: Construcción de escenarios de desarrollo local sustentable: estrategias habilitantes como alternativas de futuro (III etapa)*, Informe de proyecto, Universidad Nacional de Luján, 2002-2004.
- DA COSTA PEREIRA, N., TANCREDI, E. y TUIS, C., "Reflexiones para el abordaje de caminos de indagación: apuntes para el trabajo de comprensión interpretativa de problemáticas espacio-territoriales", en *IX Jornadas Cuyanas de Geografía*, Mendoza, Universidad Nacional de Del que, 2002.
- DA COSTA PEREIRA, N., TANCREDI, E. y TUIS, C., *CIENCIA Y DOCENCIA: la investigación acción como punto de inflexión de la indagación científica y de la educación masificada*. Luján, Anuario de Geografía, 2004.
- DA COSTA PEREIRA, N.: Tesis: **Procedimientos de Ordenación del Territorio. Replanteos y propuesta metodológica para la construcción de normativas de ordenamiento ambiental desde la gestión asociada**. Universidad Nacional de Lanús, Maestría en Metodología de la Investigación Científica, 2005.
- DE CERTEAU, M., *La invención de lo cotidiano /Artes de hacer 1*, Universidad Iberoamericana, ITESO, México, 1996.
- FORNI, F. (comp.): *De la exclusión a la organización. Hacia la integración de los pobres en los nuevos barrios del conurbano bonaerense*, editorial Ciccus, Buenos Aires, 2003.
- FORNI, P. Y CONIGLIO, V., *Capital Social y Organizaciones Comunitarias en Cuartel V, Moreno*, Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (IDICSO) de la Universidad del Salvador, agosto de 2003, en la página Web de la Universidad, [http://: www.usal.edu](http://www.usal.edu).
- RAUSELL COSTER, P., CARRASCO ARROYO, S.; *Cultura y producción simbólica en la Comunidad Valenciana. Un análisis sectorial e implicaciones territoriales*, en la página Web de la Universidad de Valencia, España: www.uv.es
- SAMAJA, J., *Epistemología y Metodología*, Buenos Aires, EUDEBA, 1999.
- SOJA, E., *El Tercer Espacio*, editorial Blackwell, 1976.
- ZANCA, Rosana, *Territorio, Cotidianeidad Ascendente y Ordenación Sustentable*. Tesis. Universidad Nacional de Luján, 2006.
- PÁGINAS WEB DE INSTITUCIONES:**
- Agencia de Noticias Red Acción, [http://: www.anred.org](http://www.anred.org).
- Comisión Nacional Reguladora del Transporte, [http://: www.cnrt.gov.ar](http://www.cnrt.gov.ar)
- Dirección de Transporte de la Provincia de Buenos Aires, [http://: www.mosp.gov.ar/transporte](http://www.mosp.gov.ar/transporte)
- El Culebrón Timbal, [http://: www.culebrontimbal.com](http://www.culebrontimbal.com).
- Fondo Nacional de Capital Social (FONCAP), [http://: www.foncap.com.ar](http://www.foncap.com.ar).
- Fundación CDI, [http://: www.cdi.org](http://www.cdi.org)
- Fundación Compromiso, [http://: www.fundacioncompromiso.org.ar](http://www.fundacioncompromiso.org.ar).
- Fundación Navarro Viola, [http://: www.fnv.org](http://www.fnv.org).

Fundación Poder Ciudadano, [http://: www.infocivica.org](http://www.infocivica.org).

Fundación Pro Vivienda Social, [http://: www.fpvvs.org](http://www.fpvvs.org).

Fundación SES, [http://: www.funds.es.org.ar](http://www.funds.es.org.ar).

Mercado en Desarrollo (Banco Mundial), [http://: www.developmentmarketplace.org](http://www.developmentmarketplace.org).

Municipalidad de Moreno, Buenos Aires, Argentina, [http://: www.moreno.gov.ar](http://www.moreno.gov.ar)

Organización de prensa Causa Popular, [http://: www.causapopular.com.ar](http://www.causapopular.com.ar).

Red de Apoyo Escolar (RAE), [http://: www.rae.org](http://www.rae.org).

Revista Tercer Sector, [http://: www.tercersector.org.ar](http://www.tercersector.org.ar).

Universidad Nacional de General Sarmiento, [http://: www.ungs.edu.ar](http://www.ungs.edu.ar)

MEDIOS ESCRITOS

Boletín *Aquí Cuartel V* 1994.

Boletines de la AMEC 1992-1993.

Boletines *COMUNIDAD ORGANIZADA*, números 1,2,3,4,5.

Diario *LA NACIÓN*, de Buenos Aires, 29/08/03 y 16/07/05.

Periódico *PARA UD!...*, de Moreno octubre de 2004; a febrero 2007.

Periódicos *LA POSTA REGIONAL ¿Y QUÉ?*, 0,1,2,3,4,5.

FUENTES LEGALES:

Nacionales:

Ley Orgánica para las Asociaciones Mutuales N° 20.321.

Provinciales:

Ley Orgánica de Municipalidades 6.769/58

Ley Orgánica de Transporte de Pasajeros 16.378/57

Ley 10.695/88

Ley 8.912/77 de Ordenamiento Territorial y Uso del Suelo

Municipio de Moreno:

Ordenanzas 1.797/87, 2.314/88, 2.608/90, 540/00, 553/00, 867/02, 1.210/02, 1.601/04.

FUENTES CARTOGRÁFICAS

República Argentina, Instituto Geográfico Militar:

- *Atlas Geográfico de la República Argentina*. Buenos Aires, 1998.
 - *Carta Topográfica Moreno*, escala 1:50.000. Buenos Aires, 1939.
 - *Carta de imagen satelitaria Moreno*, escala 1:50.000. Buenos Aires, 1996.
 - *Fotografía Aérea de Cuartel V*, escala 1:50.000, Buenos Aires, 1977.

Provincia de Buenos Aires. Municipalidad de Moreno:

- Dirección de Catastro, *Plano Catastral* de Cuartel V, Moreno, 2003.
 - SIG de IDUAR- IMDEL, 2004.

Provincia de Buenos Aires, Dirección de Geodesia, *Fotografía aérea de Cuartel V*, escala 1: 20.000, 1996.

Taquile: Tejiendo relaciones entre solidaridad, autoridad comunal y mercado turístico

Luis W. Montoya Canchis

Sociólogo con estudios de Maestría en Sociología Política en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima Perú. Consultor en planificación y gestión del desarrollo local de la estrategia Municipios Saludables TFG-PERU USAID_(Lima, Perú). E-mail: lmontoya@amauta.rcp.net.pe

1. INTRODUCCIÓN

"Como en una balsa juntos vivimos todos. Así avanzamos".
Antonia Mamani Yucra.mi

El futuro entre la gente de la comunidad quechua de Taquile, ubicada en una pequeña isla en medio del lago Titicaca al sur del Perú, es significado como aquello que *esta viniendo*, lo cual no necesariamente supone que *esta adelante* sino más bien incluye a lo que viene de atrás, del pasado, al legado de *los que nos antecieron*, y por lo mismo debe ser tratado con respeto y consideración. Lo que está viniendo también cruza el presente y por lo mismo supone una responsabilidad hoy de los que testimonian su devenir. El futuro, en este sentido, no está separado del pasado y tampoco del presente, no constituye una realidad aparte sino una unidad.

Esta manera de entender el futuro es fundamental en la comprensión de las relaciones que los taquileños establecen entre ellos y su entorno, y que les ha llevado a establecer una experiencia de economía social y solidaria propia y original.

La originalidad de la comunidad de Taquile es haber podido vincular la actividad del tejido, su música y danzas, sus fiestas y formas de vivir, su idioma y cosmogonía, principales muestras de su patrimonio cultural, con la demanda del mercado turístico internacional. Oportunidad aprovechada, del entorno global con gran destreza y decisión, a través de un modelo de organización económico social y solidario de tipo comunitario, que se remonta a tiempos precolombinos. Experiencia que viene gestionándose desde mediados de los años setenta.

Las relaciones reguladas por este modelo implican el aprovechamiento colectivo de los excedentes generados en su relación con el mercado turístico, así como su distribución; una autogestión comunal de los bienes y servicios generados en torno al turismo; una necesidad de afirmación cotidiana de la reciprocidad y la vida en comunidad frente al interés y beneficio individual.

Lo paradójico es que esta originalidad pone en riesgo su patrimonio cultural, porque su vínculo con el mercado turístico genera una diversificación económica y una paulatina incorporación de valores y sensibilidades que entran en tensión con los patrones solidarios organizativos comunitarios.

El riesgo es real y concreto cuando constatamos la pérdida de los conocimientos acumulados específicamente en la actividad del tejido, expresada en la desaparición de diseños y mensajes simbólicos presentes en prendas de vestir como la "faja calendario", innovaciones tecnológicas del proceso de producción que provocan el reemplazo de insumos como las fibras de lana de ovino y camélido por fibra sintética, o cambios de actitudes frente al tejido fruto del intercambio comercial que la comunidad realiza con agentes del mercado turístico.

Similares procesos de cambio son registrados en la organización social de la comunidad, donde los intereses de determinadas familias, más ligadas a la actividad turística y comercial, comienzan a imponerse sobre los de la comunidad; las diferencias generacionales y de género imponen nuevos códigos culturales que generan expectativas no resueltas en jóvenes y mujeres, e inmanejables por la comunidad, que redundan en cambios en los estilos de vida y cuestionan muchas veces los patrones de autoridad comunal.

Sin embargo, la institucionalidad comunal parece mantenerse aún fuerte y muy cohesionada en Taquile, combinando con mucha habilidad su inserción en la institucionalidad del Estado, a fin de preservar la institucionalidad comunal. Un ejemplo es la existencia de la figura del Alcalde de Taquile, que representa a la comunidad; pero que no es elegido con los mecanismos electorales municipales instituidos desde el ordenamiento estatal, sino a través de un sistema de

elección directa en asamblea comunal y sólo por un año, lo que genera una rotación de cargos y un ejercicio de las responsabilidades públicas diferente al patrón occidental democrático liberal normado desde el Estado.

No pretendemos mostrar sólo las bondades de la experiencia y menos aún caer en un enfoque idílico neindigenista que congela a las comunidades campesinas en tradiciones precolombinas supuestamente aisladas de los cambios generados por la penetración de relaciones del mercado capitalista. Asumimos más bien una lectura donde pretendemos resaltar la necesidad de aproximarnos a las dinámicas locales y los procesos localizados en lugares donde se establecen intercambios, o si se prefiere de manera más general, relaciones que responden a patrones de desarrollo que siguen los parámetros impuestos a escala global; pero que no en todos los casos terminan incorporados o se incorporan a las mismas, sino más bien son marginalizados y excluidos.

El abordaje metodológico empleado busca en lo fundamental reconstruir el proceso histórico que da origen a la experiencia y es respaldado en el uso combinado de fuentes testimoniales y documentales.

La exposición está organizada en cinco partes: la primera, presenta los antecedentes e inicio de la experiencia; la segunda, la evolución y manejo de conflictos; la tercera, analiza los desafíos y riesgos que posee; la cuarta, las perspectivas de futuro; y la quinta, finaliza con las conclusiones.

Taquile es una experiencia donde hombres y mujeres quechuas, poblaciones tradicionalmente marginalizadas y excluidas en el Perú y América Latina, movilizan y crean alternativas para gestionar sus recursos a través del vínculo con el mercado global, sustentando su intercambio en un modelo organizativo económico social y solidario. Su esperanza está siendo construida como parte de una historia contemporánea, su futuro está sustentado en el presente y también en un reencuentro respetuoso con su pasado. Sus vidas más que una gesta épica muestran la afirmación cotidiana de caminos diferentes de sentir y comprender el mundo, que invitan a ser reconocidos.

2. ANTECEDENTES E INICIO DE LA EXPERIENCIA

"Esta isla antes se llamaba Intiqa, no era Taquile. Cuando un señor compró la isla, recién entonces por eso se le ha puesto el nombre de ese Gonzáles de Taquila. Intiqa quiere decir sol, porque antes aquí adoraban al Sol. Era como la montaña del sol en la época que no había lago y no era isla todavía. Desde los tiempos de Intiqa ya se sabía tejer, de todo se sabía. Eso fue antes de los incas. Dice sabían venir gentes del este, del Tiawanaku, por Juli pasaban estos pre-incaicos y enseñaban lo que sabían".

Francisco Huatta Huatta

Taquile es una comunidad donde aproximadamente habitan 2.000 personas de habla quechua, ubicada en una de las seis islas del lago Titicaca, posee una extensión de 12 Km², con una altitud entre los 3.818 y 4.069 m.s.n.m. Situada a 36 Km de distancia de la ciudad de Puno y a tres horas de viaje en lancha. Junto con la isla de Amantaní conforma el distrito del mismo nombre y pertenece a la provincia y departamento de Puno, al sur del Perú.

La comunidad de Taquile forma parte de las seis mil comunidades campesinas que agrupan alrededor de un millón de familias en el Perú (Lizárraga, 2005: 85) y que están afectadas por agudos procesos de marginalización y exclusión que limitan sus posibilidades de desarrollo¹.

Los taquileños han enfrentado estos procesos a través de diversas estrategias, al igual que el grueso de las familias campesinas peruanas. Una estrategia, asumida en conjunto, es la de apelar a su experiencia comunitaria, la que supieron recuperar de su tradición, a la vez que adaptar a los nuevos escenarios que enfrentaron. ¿Qué proceso determinó que apelaran a esta experiencia?

2.1 Antecedentes: de la hacienda a la comunidad

Las investigaciones etnográficas realizadas sobre Taquile, desde la década del cincuenta, fecha en la que se inician las investigaciones dedicadas a esta comunidad, sobre

todo las de José Matos Mar (1957), que constituyen estudios clásicos en la antropología peruana, incidieron especialmente en que este grupo fuertemente solidario encontró en el transporte y sobre todo en la propiedad dos instituciones que cambiaron la fisonomía de la isla.

Los taquileños tuvieron que afrontar en varios momentos, primero en 1925 y luego en 1944, el impacto de la pérdida del nivel de aguas del Lago Titicaca, que ocasionó, entre otros fenómenos, la ausencia casi total de la totora, anea que crece en las orillas y zonas de poca profundidad y que era usada como la principal materia prima en la fabricación de sus embarcaciones. "El problema creado -indica Matos-, compartido por las otras islas y los centros poblados de las penínsulas de Chucuito y Capachica que cruzan el lago para llegar a Puno, determinó la aparición y auge posterior de los botes de vela (...) Los taquileños pudieron desde esa fecha acortar el viaje a Puno de quince a cinco horas de navegación y sin mayores penurias" (1957: 213).

El cambio tecnológico favoreció y profundizó, en años posteriores, el uso de transporte de mayor velocidad que acortó más aún la distancia con Puno y facilitó la interrelación de los taquileños con su entorno.

La propiedad, la segunda institución que cambió la fisonomía de la isla, experimentó un proceso de transformación muy complejo que impactó de manera determinante en la movilidad social y la estratificación en la isla. Una vez más citando el trabajo de Matos:

"Con la llegada de los españoles a la meseta del Collao, en 1.533, la isla pasó a ser pertenencia del rey de España. En la segunda mitad del siglo XVI fue adjudicada por remate a Pedro Gonzáles de Taquila, pasando en los años siguientes y durante el siglo XVII de feudatario a feudatario, sea por nuevos remates, herencias o ventas. En los siglos XVIII y XIX los Cuentas, familia puneña, son sus dueños y ellos la explotaron como su hacienda, considerando a sus moradores como colonos. Esta propiedad única se subdivide en nuevas secciones llamadas "haciendas", disgregándose así la propiedad hasta llegar al presente siglo en que apenas subsisten pequeñas fracciones de una gran heredad en poder de dos ramas de aquella familia" (1957: 219).

La empresa que inicia un grupo de taquileños, liderados por Prudencio Huatta, entre 1.930 y 1.942, para comprar propiedades en la isla es determinante para poner fin al periodo de las haciendas, desterrar la condición de colonos de los taquileños y especialmente convertirlos a comuneros.

Existen varios elementos complementarios en este proceso que deben ser mencionados para lograr una comprensión integral de las transformaciones que experimenta la propiedad en Taquile. La isla durante muchos años estuvo aislada de su entorno, especialmente de la ciudad de Puno, lo cual en gran medida aportó a la autonomía relativa de las actividades de los taquileños. Este elemento -según Matos- "los afianzaba en sus derechos de propiedad, cuántas veces en esos siglos aprovecharían íntegramente de ella en su beneficio, verían que no sucedía nada en la economía o vida de los propietarios "de fuera" cuando así sucedía, lo que era contrario para ellos cuando los productos salían fuera de la isla. Así fue surgiendo un clamor por la propiedad que ha constituido durante muchos años la única meta de su existencia y por la cual lucharon duramente hasta su consecución, lográndola antes que Amantaní, lo que para el taquileño constituye una proeza, de la cual se jactan. Prudencio Huata, al respecto me decía una vez: "nosotros, así atrasados, pobres, tenemos títulos de nuestras propiedades, los de Amantaní no" (1957: 252).

El acceso de los taquileños a la propiedad fue el camino que los llevó a la comunidad. El resultado de este proceso produjo -según la medición citada por Matos-, que 81.5% de la propiedad de las tierras dedicadas a agricultura terminará en manos de los comuneros de Taquile, 7% en propiedad de Prudencio Huatta, 6% en propiedad de dueños de fuera de la isla o familias de ex hacendados, y 5.5% en propiedad de otras familias comuneras de Taquile portadoras de títulos legales (1957:269).

Es innegable que el proceso de acceso a la propiedad representó una experiencia beneficiosa para el conjunto, porque a pesar de que algunos obtuvieron mayores beneficios que otros, también generó el logro de resultados favorables para la mayoría.

La memoria oral, muchos años después, guarda aún fiel testimonio de estos hechos. La comunera Antonia Mamani Yucra -entrevistada por Granadino y Jara (1996)- narra: "Antes los kipus, que eran los pungus (peones), en época de los hacendados, no tenían terrenos propios. Sólo servían a los hacendados. Y aquéllos que no querían hacerlo tenían que irse. Los hacendados a sus pungus sólo poquito de terreno les daban prestados. Ahora tenemos todo.

La isla nos pertenece. Es nuestra propiedad, tenemos los papeles al día. La gente para comprar esta propiedad, cada uno ponía dos soles. Pagamos un millón y medio de soles por esta isla" (1996: 218).

Sin embargo, si bien este logro colectivo fue clave en el proceso de recuperación de la condición de comuneros de los taquileños, la persistencia de la autoridad comunal fue otro elemento central. Ella nunca dejó de ejercer el control social del grupo respecto al uso de la propiedad de las tierras, fue respetada incluso durante el tiempo de las haciendas, y ejercida a través de los *mandones* o autoridades comunales, que incluyen: al Alcalde Mayor, que representa la autoridad máxima; los Qilacatas que son autoridades comunales en los dos ayllus existentes en Taquile; y los Campos-Alcaldes quienes velan, como señala Matos: "por el cuidado de que se use bien la tierra, de que se cultive bien; y, además en la víspera del rito de Mulusina las autoridades tradicionales en reunión pública increpan o castigan a quienes hayan atentado contra la propiedad ajena o hayan utilizado mal la suya, sin que esto sea considerado una intromisión sino más bien un deber del poder político" (1957: 261).

No debemos olvidar además que el concepto de propiedad manejado por los taquileños no era puramente individual sino fundamentalmente familiar. Matos al respecto indica: "son las tierras de los Huatta o los Mamani y no de Prudencio Huatta o Tomás Mamani. Todo el grupo participa de esta idea de ahí que la familia juega un papel preponderante en la tenencia de la tierra y debido al control social de la comunidad hacia ella se ve claramente en este análisis de la propiedad que familia y comunidad son fuentes de seguridad en el grupo, situación que parece ser el patrón cultural en sus relaciones sociales" (1957:261).

Apelar a la comunidad entonces era una vieja práctica entre los taquileños, por ello, cuando es iniciada la actividad turística en la isla, como estrategia complementaria de generación de ingresos de las familias, la autoridad de la comunidad vuelve a estar presente y ejercer un control efectivo de la organización y distribución de excedentes generados por la actividad turística.

2.2. Inicio: fomento y promoción del turismo desde la comunidad

Los taquileños hasta antes del inicio de la actividad turística mantenían una economía donde la agricultura fue la actividad más importante de la isla, con una producción de subsistencia, centrada principalmente en el cultivo de la papa, además de productos complementarios como el maíz, la quinua, la cebada, los ollucos y las habas. El clima y el carecer de agua hacían que sólo hubiera una cosecha al año. La agricultura de subsistencia era acompañada de la crianza de animales menores, cuyes, cerdos, aves de corral, ovinos; y la pesca, especialmente, de especies como carachi, ispi, trucha, pejerrey.

La actividad del tejido –siguiendo a Prochaska (1990)- también cumplió un rol complementario en la economía familiar de la isla porque, además de estar íntimamente ligada a la cosmogonía y ordenamiento social y cultural de la comunidad, varones y mujeres tejen, permite a las familias de Taquile generar ingresos complementarios por las ventas de sus tejidos en mercados locales cercanos como Puno, Ilave, Ácora. La llegada del turismo articula la actividad del tejido a otros mercados de escala nacional e internacional.

Algo similar ocurre también con las danzas y música, fiestas y rituales mágico religiosos, así como con la culinaria, el idioma y los estilos de vida de la gente de Taquile, que habían formado parte durante mucho tiempo de su patrimonio cultural exclusivo. El turismo los posiciona en un nuevo escenario donde los consumidores no sólo eran la propia comunidad sino además visitantes de todo el mundo.

El interés en traer turistas a la isla, por parte de los taquileños, fue un proceso largo, iniciado desde aproximadamente fines de los años sesenta y mediados de los años setenta. Seligman y Zorn (1981) mencionan que a fines de la década del sesenta se produjo una novedad en Taquile: la llegada de los primeros turistas, una pareja de jóvenes norteamericanos hippies que iban en búsqueda de formas más naturales de vida (1981:265).

Al comienzo hubo resistencia a que esta actividad fuera fomentada. A pesar de ello, poco tiempo después, fueron llevadas a la práctica varias iniciativas complementarias para promover esta actividad. El trabajo de Bardales (2004) indica: "La idea de traer turistas a la isla fue inicialmente rechazada de modo radical por sus habitantes. Era casi inconcebible que un foráneo viviera en ella, o que sepa cómo se vivía en este singular paraje. Sin embargo, esfuerzos para

Taquile se abre oficialmente al turismo con una ceremonia en la isla denominada "Taquile puertas abiertas al turismo mundial"

cambiar la situación precaria por la escasez de tierras, inaccesibilidad a los mercados, hicieron posible esta nueva aventura (...) el turismo en Taquile se desarrollaba en forma esporádica y natural. Es, entonces que llega, en 1968, el norteamericano Kevin Benito Healy, para hacer trabajos agrícolas auspiciados por una agencia de los Estados Unidos de Norte América. Motivados por este personaje, los isleños empiezan interesarse por vender su rica y variada textilería, en la ciudad del Cusco, mediante una cooperativa de artesanos. Algunos desaciertose incompreensiones fre-

Naron esta interesante iniciativa. Posteriormente, por gestión de Kevin se adquirieron motores para las lanchas construidas por ellos mismos, dejando las embarcaciones a vela dando paso a una nueva fase en el trasporte lacustre (...) en enero de 1972, se funda la "Asociación Folklórica Artística Taquile", siendo su principal promotor y primer presidente Sebastián Marca Yucra, iniciándose la difusión de la música y danzas autóctonas, primero en el país y luego en el extranjero" (2004:10).

Otra iniciativa fue la realizada por el padre José Loits, párroco de Taquile, a comienzos de los años setenta, quien organiza por primera vez a los taquileños para recibir a los turistas, convivir en sus viviendas y mostrarles su forma de vida. Nonis (1997) anota que el padre Loits: "Consciente del influjo tanto positivo como negativo del turismo en las poblaciones andinas los preparó sobre todo para el choque de dos culturas radicalmente opuestas" (1997:79).

La experiencia conducida de manera sistemática por la comunidad, propiamente empieza a mediados de los años setenta, la comunidad en ese momento –precisa Bardales- "controla las viviendas que eran usadas como alojamientos por turnos; esto incluía la atención de los alimentos, sin importar la distancia o ubicación de éstas. Para el transporte se asociaban varias personas, en algunos casos llegaron hasta más de 40 socios, que podían solventar los gastos en la construcción de lanchas, en el mantenimiento del motor y otros. Es así, que a inicios de los 90' habían, 10 lanchas que tenían entre 12 a 54 socios cada una. El manejo de las embarcaciones sé hacia por turnos entre las familias que conformaban la empresa" (2004:14).

Anotamos que las políticas de promoción turística animadas desde el Estado, desde comienzos de los sesenta y especialmente desde fines de los setenta, logran generar un escenario favorable para el fomento del turismo, como indica Bardales: "A mediados de la década del 70, en Taquile se desarrollaba un turismo espontáneo que era promovido por los propios líderes taquileños, quienes "marketeban" la isla en sus exposiciones artesanales y presentaciones folklóricas en Puno, Cusco y Lima. En 1978, por acuerdo de la comunidad, se constituye en la isla una delegación de diferentes instituciones lideradas por la Dirección Regional de Industria y Turismo y el Convenio Perú – UNESCO, conocido como PLAN COPESCO. En este nuevo escenario institucional se analiza su problemática y se confirma las condiciones naturales, paisajísticas y culturales (paisaje, música, danza y artesanía) de la isla, lográndose el apoyo decidido para incorporarla al eje turístico Machu Picchu – Desaguadero, una de las rutas turísticas más privilegiadas del Perú. Esta opción en curso compensaría años de lucha, tenacidad, constancia y, a veces, desaliento de su población por abrirse camino hacia el turismo internacional. El 21 de abril de 1979, Taquile se abre oficialmente al turismo con una ceremonia en la isla denominada "Taquile puertas abiertas al turismo mundial", en la que participaron diferentes entidades, agentes de viajes, periodistas y turistas" (2004: 19-20).

Es necesario señalar que dichas políticas apoyan el fomento del turismo, a través de la generación de un escenario favorable; pero no logran generar mayores impactos directos en lo inmediato en la actividad turística de la isla. La responsabilidad principal de su fomento y promoción recae en las iniciativas desplegadas por los propios comuneros de Taquile.

En resumen, el proceso que determinó que los taquileños apelaran a su experiencia comunitaria tuvo que ver con el fin de las haciendas y la recuperación de la propiedad de la tierra por parte de las familias de la isla, así como con la persistencia de la autoridad comunal que se mantiene incluso durante el periodo de las haciendas y ejerce un control social sobre las familias.

La actividad turística, reemplaza a la agricultura de subsistencia como la principal actividad económica de Taquile, al inicio genera resistencias en sectores de la comunidad; pero, gracias a algunas iniciativas llevadas adelante desde la isla, comienza a ser fomentada de manera espontánea, en paralelo las políticas de promoción turística promovidas desde el Estado generan un escenario favorable para esta actividad. La autoridad comunal asume, desde mediados de los setenta, el fomento y promoción del turismo.

3. EVOLUCION Y MANEJO DE CONFLICTOS

El turismo durante los ochenta es consolidado como una actividad que genera ingresos complementarios a las familias de Taquile, principalmente, por la venta de alimentos, tejidos y servicio de alojamiento. El turismo no reemplaza a la agricultura sino que se combina y complementa con ella, al igual que con la crianza doméstica de animales menores y la pesca.

La experiencia, de fomento y promoción del turismo que la autoridad comunal asume, es desplegada lentamente durante la primera mitad de los ochenta. Ella organiza las tareas y excedentes que generan los visitantes y el conjunto de la actividad turística en la isla. La autoridad comunal de Taquile constituye una organización compleja sustentada en las familias, como unidad básica. Articula instituciones comunales (Asamblea Comunal, Campos Alcalde y Campos, Varayoc o Qilakatas, Presidente de la Comunidad), municipales (Alcalde, Teniente Alcalde, Regidores) y estatales (Teniente Gobernador, Juez de Paz). El gráfico muestra el conjunto de estas instituciones.



Figura Nº 1

Todas las iniciativas y problemas de las poblaciones de la comunidad son compartidos y canalizados a través de la Asamblea Comunal que representa la instancia máxima de deliberación y decisión autónoma. La Asamblea es reunida cada domingo y constituye un acto público unido a la vida cotidiana de los habitantes de la isla. Las autoridades comunales son elegidas por la Asamblea cada año, en el mes de noviembre, a partir de ternas propuestas por las autoridades salientes y donde sólo votan los varones casados.

La institución de la Alcaldía está representada en la figura del Alcalde, quien está encargado de administrar los recursos que la comunidad percibe por cobro de visita a los turistas y ejecutar las obras comunales. Es el ejemplo vivo de la articulación entre la institucionalidad municipal y comunal, porque reúne competencias propias de un Alcalde, de cualquier municipalidad del Perú; pero es elegido a través de mecanismos de democracia directa, sólo dura en el cargo un año y debe responder a la comunidad permanentemente.

No olvidemos que su elección responde también a una estructura de prestigio de carácter tradicional, donde ser varón y casado, junto al hecho de haber ocupado cargos comunales previos y de menor jerarquía, otorga un estatus superior.

Algo similar ocurre con la figura del Teniente Alcalde que reemplaza al Alcalde cuando no esta presente o no puede asumir sus funciones. Los cinco regidores complementan la labor del Alcalde y el Teniente Alcalde, y al igual como en el caso de la figura del Alcalde, responden a la institucionalidad municipal a la vez que a la institucionalidad comunal.

La comunidad de Taquile además esta conformada por 6 suyos o zonas territoriales en los cuales esta dividida. Los suyos tienen respectivamente autoridades comunales: Campos y Varayoq o Qilakatas, que tienen relación con los responsables políticos de las instituciones municipales y estatales existentes en la isla.

La figura de los campos alcaldes y campos representan instituciones comunitarias muy antiguas que, como vimos en los antecedentes de la experiencia, mantuvieron su rol de control social de las familias durante el periodo de las haciendas. Los dos alcaldes campo y los seis campos vigilan el trabajo en las chacras, los sembríos y los animales, coordinan sus labores con el Alcalde.

Los Qilakatas, por su parte, contribuyen al orden público y hacen cumplir las disposiciones del Alcalde. Coordinan sus labores además directamente con el Teniente Gobernador.

No podemos dejar de mencionar que existe también la figura del Presidente de la Comunidad, elegida a diferencia de las otras autoridades cada dos años y a través de voto en ánfora. El Presidente de la Comunidad constituye una figura relativamente nueva creada a mediados de los noventa, con el propósito de representar a la comunidad; pero que directamente no administra recursos y tampoco puede tomar decisiones independientes al margen de la Asamblea Comunal.

La institucionalidad estatal está representada por el Teniente Gobernador, nombrado por el Gobernador de Amantani, dependiente del Ministerio del Interior, y que está encargado del orden público; y el Juez de Paz, que está encargado de la administración de justicia y tiene relación con el Poder Judicial y el sistema de justicia del Estado.

La compleja combinación de instituciones comunales, municipales y estatales, que están articuladas en la organización de la autoridad comunal, constituye el soporte de mecanismos de control de los ingresos generados por la actividad turística en la isla, a la vez que la base de procesos de redistribución de excedentes.

La autoridad comunal además ha establecido una organización específica para fines turísticos, la cual -citando una vez más el texto de Bardales- "tiene sus propias particularidades, teniendo como consigna la máxima igualdad posible en el acceso a sus beneficios. En tal sentido, se

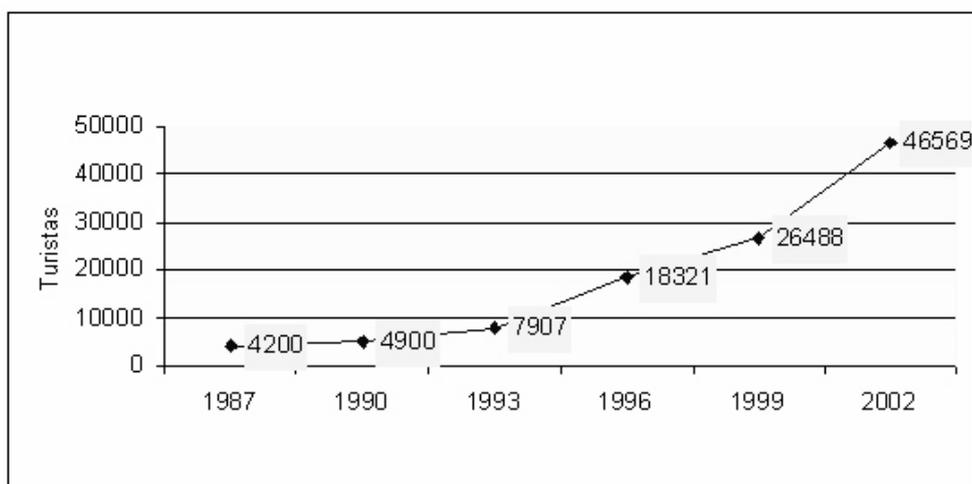
*La compleja combinación de
instituciones comunales, municipales y
estatales, que están articuladas en la
organización de la autoridad comunal*

creó una tienda artesanal y un restaurante, ambos comunales, que son administrados por turnos rotativos. Participan en este emprendimiento 348 familias o jefes de familia inscritos en la Asociación de Artesanos. Las ganancias de las tiendas artesanales son de acuerdo a las prendas vendidas. Cada comunero tiene un número que sirve para identificar las prendas que entregan y venden. El transporte lacustre, es uno de los servicios que se inició y se ha desarrollado con la administración de los mismos comuneros. Es muy importante aclarar que los isleños crearon una técnica eficaz para la construir lanchas a motor; una evidencia de esto es que muchas islas y penínsulas aledañas adquieren embarcaciones de Taquile. Sin embargo, las empresas de transportes en la actualidad tienen socios propietarios de lanchas individuales, operando tres empresas: "Tres de Mayo", "Lacustre de Taquile" y "San Santiago", con 18 lanchas al servicio del turismo y de la comunidad. En el caso de los servicios de alojamiento de las familias que viven alejadas del centro poblado, como Kollata Pampa Suyu, Huallano Suyu y Kollino Suyu, ellas ceden su cupo de alojamiento a un familiar o compadre que tiene habitaciones en el centro del pueblo. A cambio de las utilidades que generan el consumo de alimentos de los turistas, reciben el valor del alojamiento, creando de esa manera un mecanismo de compensación y reciprocidad" (2004:17). Sumemos además, como otro mecanismo de redistribución de los excedentes generados por

el turismo, los recursos administrados por el Alcalde, destinados a cubrir el costo de la ejecución de obras en beneficio de los diferentes suyos, financiadas a través de los aportes hechos por los uristas, como pago por el derecho de tránsito por la isla.

Sin embargo, la autoridad comunal no ejerce un control absoluto de la actividad turística ni de los excedentes que genera. Existen varios emprendimientos de pequeña escala articulados a la actividad turística que escapan al control de la autoridad comunal. Situación que será mucho más evidente cuando, entre fines de los ochenta y comienzos del dos mil, aumente el flujo de visitantes y la demanda de bienes y servicios del mercado turístico. El número de visitantes crece, de acuerdo a las cifras disponibles -derivadas de la Capitanía de Puerto de Puno por Bardales (2004:42)-, de 4.200 visitantes al año en 1.987 a 46.569 en 2.002. De los cuales 10% son peruanos y 90% son extranjeros. Lo que muestra un incremento de más de diez veces en el número de visitantes que llegan a la isla en el lapso de quince años (ver Gráfico Nº 1).

Gráfico Nº 1. Turistas que visitaron Taquile 1987-2002



Fuente: Elaboración propia en base a Bardales (2004)

La situación generada es interesante de analizar. El aumento del flujo turístico permitió a los taquileños incrementar los ingresos de la economía familiar, a través de la mejora sensible de las ganancias producidas principalmente por las ventas de sus tejidos, alimentos y el servicio de hospedaje; pero al mismo tiempo, determinadas familias comienzan a experimentar procesos de movilidad social ascendente como resultado del mejor manejo de la oferta de determinados bienes y servicios. Varias familias inician negocios propios en torno a la oferta de alimentos, abren pequeños restaurantes y tiendas; el transporte, adquiriendo lanchas propias; o logran mejores niveles de colocación de sus tejidos en mercados no sólo locales y nacionales, sino también internacionales. Entonces lo que empezó como una actividad fomentada y promovida comunally comienza a realizarse a través de una variedad de emprendimientos de pequeña escala que responden a una lógica de mercado.

La tensión entre intereses comunitarios y estos emprendimientos es evidente. ¿La autoridad de la comunidad puede resolver esta tensión?. La respuesta la encontramos en tres elementos:

- Primero, la organización de la autoridad comunal conserva aún intacto el rol de control social de las familias y por lo mismo continúa representando una fuente de seguridad en el grupo, lo que la sostiene como un mecanismo de control y vigilancia de la actividad turística, más allá de que esta siga creciendo.
- Segundo, la actividad del turismo como institución, al igual que en el caso del acceso a la propiedad de la tierra en los años treinta y cincuenta, ha traído beneficios para el conjunto, y a pesar de que algunos vienen obteniendo mayores beneficios que otros, también es cierto que ha generado el logro de resultados favorables para la mayoría. La organización de la autoridad comunal es una garantía para asegurar que este beneficio siga siendo compartido por todos.

La actividad del turismo genera beneficios, para el conjunto de las economías familiares de la isla;

- Tercero, testimonios recogidos por Matos (1986) entre los taquileños migrantes residentes en Lima, permiten apreciar que las poblaciones campesinas buscan la complementariedad entre estrategias individuales y comunitarias, antes que su oposición, sobre todo si muestran resultados. Los testimonios recogidos por él permiten apreciar el consenso general respecto a la mejora sustantiva de las condiciones de vida en la comunidad gracias a los emprendimientos

individuales y colectivos generados en torno al turismo. El testimonio de Mariano Yucra Cruz, permite apreciar el prestigio logrado por la experiencia desarrollada desde la comunidad: *"Ahora de Taquile no vienen a la ciudad a trabajar, como visita nomás vienen. Están mejor en la isla. Sólo van a Arequipa, Juliaca, Tacna, llevando sus tejidos. Marcelino, Martha y otros están regresando porque allá se mejora. Cuando estuve en Taquile en marzo de 1982 he visto que han progresado con el turismo, a los visitantes les gusta mucho la isla. En pocos años nomás Taquile se ha fundamentado en la artesanía; en su economía se han levantado con los tejidos"* (1986: 392). Intereses comunitarios e individuales no tienen que ser contrapuestos necesariamente sino más bien complementados como parte de la heterogeneidad que caracteriza la economía de una localidad como Taquile.

Por otra parte, tal vez como sugiere Prochaska (1990) el turismo es una *alternativa a la escasez* más que una actividad que genera desigualdad entre las familias: *"La introducción del turismo impulsó una pequeña economía con ingresos por venta de tejidos, comida, abarrotes, por el hospedaje en casas privadas y por el transporte lacustre. Esto ha producido cambios en la vida de los comuneros, como el incremento de horas diarias que dedican al tejido para abastecer la tienda de artesanías y sus propias necesidades. También aumentó la discrepancia entre familias en términos de riqueza, que antes se medía por las tierras que poseían, y que ahora se combina con la posesión de dinero y bienes materiales. Aquellos que trabajan bien en la chacra tienen lo suficiente para comer, pero los artesanos que producen para la venta, tienen dinero. Si descuidan sus chacras, tendrán que comprar comida. Sin embargo, el turismo es una alternativa a la escasez y a las malas cosechas, y de alguna manera a la migración en busca de trabajo"* (1990: 10).

En resumen, la experiencia, de fomento y promoción del turismo que la autoridad comunal asume es enhebrada con la organización comunitaria, como mecanismo de control y redistribución de excedentes generados por esta actividad. Sin embargo, la capacidad de control y redistribución nunca fue absoluta por parte de la autoridad comunal. La actividad del turismo genera beneficios, para el conjunto de las economías familiares de la isla; pero evidencia también procesos de movilidad ascendente en determinadas familias más que en otras. El aumento del flujo de visitantes y la demanda de bienes y servicios generados por el mercado turístico, experimentado desde fines del ochenta, evidencia además la presencia de diversos emprendimientos de pequeña escala. A pesar de ello, la autoridad comunal no deja de ejercer su rol de control social de las familias y de control y vigilancia de la actividad turística, así como garante de un reparto equitativo de los excedentes generados por el turismo en beneficio de todas las familias. La complementariedad entre intereses comunitarios e individuales aparece como parte de la heterogeneidad de la economía local de Taquile.

4. DESAFÍOS Y RIESGOS

El aumento del flujo de visitantes y la demanda de bienes y servicios por parte del mercado turístico no sólo ha generado oportunidades para las economías familiares de la isla. Ha generado también desafíos y riesgos desde el entorno global que, especialmente, vienen manifestándose con mayor evidencia durante los últimos años. ¿Cuáles son esos desafíos y riesgos?

La originalidad de la comunidad de Taquile es haber podido vincular su patrimonio cultural: la actividad del tejido, su música y danzas, sus fiestas y formas de vivir, su idioma y cosmogonía, con la demanda del mercado turístico internacional, oportunidad aprovechada del entorno global con gran destreza y decisión. Lo paradójico es que el aprovechamiento de esta oportunidad ha puesto en riesgo el patrimonio cultural de Taquile, porque su vínculo con el mercado turístico genera: por

un lado, una diversificación económica y una paulatina incorporación de valores y sensibilidades que entran en tensión con los valores y sensibilidades de la comunidad; pero por otro, un impacto tecnológico que provoca la pérdida de conocimientos y saber local en determinadas actividades, como el tejido.

4.1. Cambio de valores y sensibilidades

La constatación de que viene produciéndose un cambio de valores y sensibilidades está sustentada principalmente en indicios que muestran una creciente incorporación de códigos culturales occidentales en la vida de la comunidad y que alteran en mayor o menor medida las relaciones cotidianas en la isla. Códigos difundidos a través del intenso intercambio sostenido con los visitantes que llegan a la isla gracias al turismo, la migración hacia la ciudad y también la presencia cada vez mayor de los medios masivos de comunicación entre las familias. La valoración de los intereses individuales frente a los comunitarios aparece como uno de los primeros campos donde es apreciada la tensión.

Sin embargo, no es exacto presentar estos cambios a partir de contrastes marcados, por ejemplo: intereses individuales frente a intereses comunitarios. No olvidemos que la familia no ha perdido, al final de cuentas, su preponderancia en la vida de los taquileños y continua siendo la base de la organización de la autoridad comunal, es más exacto hablar en este sentido de la oposición de los intereses de determinadas familias frente al interés de la comunidad. Lo cual precisa mejor el planteamiento inicial. Lo que está detrás de la preocupación planteada es la contraposición entre la lógica del interés privado frente al interés colectivo.

Asunto que en la isla constituye un viejo problema y que ha sido resuelto, en diferentes momentos, a través de un planteamiento que primero fue expresado de manera oral, a través de la comunicación intergeneracional, las conversaciones familiares y comunitarias, y que ahora encuentra una expresión más intelectualizada: la afirmación y defensa de la cultura de los taquileños como manifestación propia y diferenciadora, generadora de sentido de pertenencia y un nosotros colectivo.

El paqo, sacerdote andino, Mariano Huatta Yucra señala en una conversión: "Lo que queremos en el futuro es mantener nuestra cultura. Turismo va venir siempre si hay nuestra cultura. ¿Acaso vendría si fuéramos igualitos a Lima? (...) Comunidad somos todos y uno a la vez, comunidad desaparece si cultura desaparece. Mantener nuestra cultura es lo más importante y eso saben todos aquí en la comunidad y también los que están afuera, lo tienen en su recuerdo"².

El mantenimiento de la cultura originaria de la isla parece estar íntimamente asociada a sus instituciones, entre ellas la autoridad comunal. El despliegue del interés privado frente al colectivo representa sobre todo un desafío antes que un riesgo, especialmente, si no cuestiona esta institucionalidad. Incluso puede llegar a incorporarse en la vida de la comunidad, como parece que viene ocurriendo, en la medida que este sometida a esta institucionalidad.

Otro campo donde es apreciado el cambio de valores y sensibilidades son las relaciones de género y generacionales, las relaciones entre mujeres y varones, jóvenes y adultos.

La autoridad de la comunidad mantiene una jerarquía machista y adultocéntrica que no permite el pleno desarrollo de las oportunidades de mujeres y jóvenes. Sin embargo, no han sido aún reconocidos ni mucho menos institucionalizados; pero vienen manifestándose cambios en estas relaciones que muestran un camino alternativo.

Fortunato Huatta Flores dice al respecto: "Las mujeres allá antes no tenían importancia, no eran que pudieran mandar algo, siempre han estado dominadas, no había mujer fuerte. Que pelee una mujer nunca es visto allá, no se puede escuchar en una fiesta que haya peleado fulana de tal con fulana de tal, nunca. Ni en asambleas que había, ni en reuniones de la comunidad hablaban. La mujer nada tenía que hacer, nunca eran las que decidían. Qué podían opinar cuando había un jefe de familia. Ahora que ganan su plata parece que deciden en las asambleas sobre las ventas de sus tejidos, ese es el cambio del turismo" (Matos, 1986: 392).

Las mujeres de Taquile han comenzado a desarrollar relaciones en espacios de socialización propios como los generados en torno a programas sociales como el Vaso de Leche, que organiza a las mujeres de la isla para administrar leche y complementos nutricionales dirigidos a niños, y donde existe una distribución de responsabilidades, delegación de cargos y nombramiento de representantes. Existe un Comité que tiene un alcance a nivel de toda la isla y comités en cada

suyo organizados con sus respectivas representantes y usuarias del servicio. Esta organización representa en la práctica un lugar de formación de liderazgos femeninos en la isla, tiene convocatoria, capacidad de movilización y es respetada por las autoridades de la comunidad.

El desarrollo de espacios de socialización propios de mujeres es una novedad en la vida de la isla e incorpora un cambio importante a favor de las mujeres porque les permite desplegar sus capacidades en ámbitos públicos fuera de la familia y el mundo privado. Es evidente que detrás de este hecho subyace un debate más profundo respecto a la interculturalidad y los derechos culturales, sin embargo, quisiéramos simplemente tratar de restringirnos a la constatación del hecho antes que caer en una valoración que puede resultar subjetiva.

*Hombre y mujer de la mano
resuelven mejor los
problemas.*

Las mujeres han recibido además la influencia de la propia experiencia de negociación que realizan en el mercado cuando ofertan sus tejidos. El contacto con los clientes, la organización de las ventas, la administración de los recursos que obtienen, en muchos casos han contribuido a fortalecer su autoestima y afirmarlas en sus relaciones con los varones.

La inserción de la mujer en las negociaciones que exige el mercado por la venta de sus productos las obliga también a moverse en ámbitos públicos fuera de la familia y el mundo privado.

Anotamos que la oposición entre lo público y privado en Taquile, tiene que sumar lo publico-comunal, es decir, el ámbito de actuación pública controlada por la comunidad. Las mujeres están excluidas de tomar decisiones en lo público-comunal porque sólo los hombres casados toman decisiones en la instancia principal de la autoridad comunal: la asamblea. Los procesos examinados muestran más bien que las mujeres comienzan a ganar presencia en espacios de socialización propios y en el mercado. Tal vez este es uno de los procesos más vigorosos y a la vez más imperceptibles de cambio social y cultural que viene experimentando la vida de los taquileños.

La interrogante que surge es si estos cambios tienen alguna repercusión en la organización de la autoridad comunal o a futuro pueden tener algún tipo de implicancia. Esta institución no ha sido aún conmovida y mantiene en lo fundamental los mismos patrones de organización jerárquicos. A pesar de ello, las autoridades comunales: el Alcalde, los Campos, Qilakatas, reconocen cada vez más la presencia organizada de la mujer y la consideran en diversos momentos de toma de decisiones.

El ámbito donde se sienten más los cambios es la vida cotidiana. Las mujeres mayores combinan el sometimiento tradicional al marido, cuando caminan por la calle, por ejemplo, van detrás de él y nunca a su lado en señal de respeto y subordinación; con la defensa y afirmación de su presencia pública, comunal y familiar.

Asunta Huatta Yucra, presidenta del Comité del Vaso de Leche, declara: "Los hombres no pueden hacer solos las tareas de la casa y la comunidad necesitan a las mujeres. Cuidar a los hijos, cumplir con las responsabilidades, es algo que los hombres no podrían hacer bien sin las mujeres, tampoco podrían solos atender las responsabilidades de la comunidad, mi esposo es autoridad y yo ayudo a su labor. Las mujeres ven de otra forma las cosas y eso ayuda. Hombre y mujer de la mano resuelven mejor los problemas. El vaso de leche ayuda a dar alimento a los niños y también ayuda a las mujeres a asumir otras responsabilidades, a darse cuenta de otras cosas, que no verían si se quedan en su casa".

Las jóvenes, en cambio, comienzan a mostrar maneras más equitativas de relacionarse con los hombres e incluso cuestionan abiertamente la posición que ocupan dentro de la jerarquía de la comunidad. Las jóvenes acceden a nuevos códigos y generan otras expectativas que muchas veces no logran ser ni cubiertas ni mucho menos resueltas en la isla.

Las diferencias generacionales son sentidas en las vidas de las y los jóvenes intensamente. Ellas y ellos participan en la vida económica de la isla a través del trabajo en la agricultura y crianza de animales, en la pesca, la confección de tejidos, colaborando con sus familias en caso tengas negocios, ayudando en los restaurantes, hospedajes y lanchas. Yeckting (2004) señala: "A partir de los veinte años recién se les considera jóvenes. Sólo el formar una familia les da derecho a pertenecer a la organización comunal, elegir y ser autoridades, pertenecer a la tienda comunal y tener derecho a la propiedad de la tierra. Los adolescentes y jóvenes tienen dos opciones como

estrategia de vida a seguir, salir de la comunidad o permanecer en ella. Como adolescentes ya empiezan a salir a las ciudades más cercanas, como Puno, a realizar estudios, o para trabajar en la costa. Generalmente salen a Ica, Chincha o Cañete (ciudades de la costa) donde existe una red social que los integra al cuidado de aves de granja" (2004: 3).

Las y los jóvenes mantienen al interior de la familia una posición de subordinación a la autoridad del padre, ejercida muchas veces de manera autoritaria y siguiendo los patrones establecidos por la comunidad. La comunicación y el diálogo intergeneracional es realizado a través de los rituales propios de la cosmogonía de la isla y que permite la transmisión de códigos culturales heredados de la tradición. Las fiestas son importantes espacios de socialización para las y los jóvenes, permiten establecer relaciones de amistad entre pares y de pareja, a la vez invita a las y los jóvenes a la vida de la comunidad. La música y las danzas cumplen también un rol central en el proceso de socialización juvenil como estrategias de afirmación de la identidad y el sentimiento de pertenencia.

Sin embargo, el conjunto de aspectos antes señalados, entran en competencia con los códigos culturales que llegan desde fuera de la comunidad a través de los medios de comunicación masiva, el intercambio con los visitantes y la migración hacia la ciudad, la oferta de bienes simbólicos muchas veces genera expectativas difíciles de procesar, especialmente por las barreras que el idioma genera; pero no deja de ser atractiva e inquietar a las y los jóvenes.

Un puente entre los valores de la comunidad y los que provienen del entorno puede ser la escuela, sin embargo, apelando una vez más a Yekting comprobamos que esto es relativo: "Taquile cuenta con dos centros educativos, la escuela primaria 70002 y el colegio artesanal. Desde su aparición la escuela ha creado muchos reparos entre los miembros de la comunidad, principalmente por el choque cultural que afrontan con la enseñanza del español en vez del uso del idioma nativo quechua (Matos Mar, 1986). Los niños en los primeros tres años de la escuela primaria asisten a clases en las que utilizan el quechua, pero luego tienen que aprender a hablar en español durante los siguientes años de la primaria y la secundaria. Muchos profesores destacados para trabajar en Taquile eran de origen aymará y no conocían el quechua y por ello hacían sus clases tanto en español como en aymará. Actualmente continúan las dificultades con el idioma, pero la mayoría de los profesores hablan el quechua. En la enseñanza utilizan ambos idiomas "siempre para que puedan entender mejor, se les da en su idioma, la mayoría de los docentes que trabajamos aquí, hablamos su idioma de los niños" (Conversación con directora de la escuela primaria 70002 Antonia Iquicheca). Últimamente los niños están hablando más fluido en español por las visitas de los turistas, anteriormente entendían menos las palabras en español, casi nada cuando llegaban a la primaria. Pero la mayoría de niños no domina el español y todas las explicaciones se tienen que hacer en quechua y luego en español, porque la enseñanza según el programa curricular educativo debe ser en español" (2004:2).

Los desencuentros son producidos también en el colegio artesanal, el director Hilver Condori Vilcapaza, señala: "Es difícil educar en Taquile, la mayoría no presta apoyo ni interés en la educación. Existen esfuerzos interesantes; pero lo más importante es involucrar a las autoridades de la comunidad en el proceso educativo, si ello se consigue podemos lograr involucrar a las familias y a los jóvenes de una manera más decidida"³.

El panorama no es el mejor para la educación, Yekting agrega: "La mayoría de padres de familia manifiestan desinterés por la educación de sus hijos "hay padres de familia que no apoyan a sus hijos en la educación, más bien al contrario los niños empiezan a trabajar en la artesanía" (Conversación con directora de la escuela primaria 70002 Antonia Iquicheca). Los padres incluso pueden aconsejarlos para que desarrollen su artesanía y no vayan a la escuela, ya que desde muy pequeños confeccionan pulseras para vender a los turistas o abandonan la escuela por una semana o más cuando reciben a los turistas en sus casas. Los niños pueden aportar a la economía de sus familias. La principal razón para abandonar la escuela es el hecho de formar una familia y tener que asumir sus demandas económicas, tanto en el caso de las mujeres, como de los varones. Los miembros de comunidad también manifiestan que el problema está en que el sector educación no se encarga de la supervisión necesaria. Sin embargo la directora de la escuela primaria argumenta que la enseñanza es de acuerdo a la realidad de Taquile que es un sitio turístico. Explicó que ellos intentan enseñar sobre la historia de la comunidad, sobre sus recursos y medio ambiente. De manera que diversifican la estructura curricular del ministerio" (2004:2).

Entonces la educación no constituye un puente entre los valores que son heredados de la comunidad y los que provienen de fuera de ella. Tampoco representa una institución que acelera el cambio social y cultural ni inspirado en valores foráneos ni mucho menos en valores propios de la comunidad. La poca valoración de los taquileños de la educación es el origen de esta situación.

Una vez más nos encontramos frente a la competencia entre valores de la comunidad y valores que provienen de fuera de ella. La autoridad de la comunidad, en este caso, ejerce una vez más un peso determinante en la afirmación de los valores originarios. Los y las jóvenes, a pesar de ello, expresan nuevas sensibilidades, generacionalmente distintas a las de sus padres, y aparentemente difíciles de conciliar con los códigos tradicionales que la autoridad comunal mantiene.

Las palabras de Eliseo Marca Huatta son muy ilustrativas: "Taquile es una comunidad de todos, eso significa que no sólo es de los mayores, a los cuales hay que respetar y escuchar. Yo digo también los jóvenes deben hablar y ser escuchados, otras ideas tenemos y podemos compartir, otras experiencias: por ejemplo yo he viajado a Puno y he estudiado informática y turismo. Creo que eso puede servir a todos y no solo para uno"⁴.

Los cambios generacionales, desde nuestro punto de vista, son uno de los desafíos abiertos más claros y deben ser considerados con detenimiento, porque pueden afectar la sostenibilidad futura de la experiencia.

4.2. Impacto tecnológico en el tejido

Las relaciones establecidas con el mercado turístico son muy intensas, no debemos olvidar que el flujo de visitantes a Taquile aumentó aceleradamente y bordea las cincuenta mil personas. Ha crecido a un ritmo constante multiplicándose más de diez veces en los últimos quince años; "pero esta misma afluencia –en palabras de Bardales (2004:5)- puede significar la progresiva pérdida de su cultura, que es su principal capital social".

El riesgo es evidente cuando constatamos la pérdida de los conocimientos acumulados específicamente en la actividad del tejido, expresada en la desaparición de diseños y mensajes simbólicos presentes en prendas de vestir como la "faja calendario" –como advierte Granadino (1997:11)-, o las innovaciones tecnológicas que vienen produciéndose en el proceso de producción, y que provocan el reemplazo de insumos como las fibras de lana de ovino y camélido por fibra sintética, así como cambios de actitudes frente al tejido fruto del intercambio comercial que la comunidad realiza con agentes del mercado turístico.

El tejido continúa actualmente –de acuerdo a Yeckting- jugando "un rol fundamental en la presentación de la persona en la vida cotidiana de la comunidad en la isla Taquile. En el transcurso de sus actividades cotidianas el hombre y la mujer tejen. El hombre tiene que hacer la pollera para la mujer y para él sus pantalones, su camisa y también sus chullos. Las mujeres casadas tienen que tejer para sus esposos y para sus hijos, tejen ponchos, chuspas, chumpi y mantas y para los hijos tejen sus fajas pequeñas, sus uncuñas, y para llevar el almuerzo, las llicllas. Las tareas de cada uno están normadas por la costumbres de la comunidad. Los miembros de la familia combinan sus actividades cotidianas del tejido con otras actividades productivas o las que estén ligadas al servicio del turismo. La vestimenta cotidiana de los hombres de todas las edades es diferenciada por el uso de los chullos. Tejidos con hermosos colores, entre los que predomina el rojo, el blanco y el azul, los chullos son un distintivo de identidad para los taquileños. El chullo de soltero y el de diario son muy similares, ambos tienen una franja blanca en el extremo, pero los chullos de casado y de matrimonio son completamente coloridos, tejidos con franjas rojas y azules. Estos distintivos que son tejidos con cuatro palitos también utilizan algunos símbolos pequeños, que pueden ser reconocidos a simple vista. Los niños aprenden a tejer desde los cinco años, distinguiendo los colores, los símbolos y la forma del tejido, se demoran un mes para hacer un chullo. Los jóvenes tejen sus chullos de acuerdo a su uso y personalidad, eligen los colores y los diseños, según como quieren lucir, ellos demoran una semana para hacer sus chullos y renuevan sus chullos para verse bien, en ocasiones especiales o para las fiestas o acontecimientos familiares. Los jóvenes tejen sus chullos para ellos mismos y otros productos para la venta. Las mujeres jóvenes tejen chompas, chuspas, llicllas, chalininas y fajas también para vender" (2004:6). Zorn citada por Yeckting- indica que con la aparición de las prendas y los objetos utiliza-

rios de Taquile han ocurrido numerosos cambios en las técnicas y los diseños usados, producto de la producción textil y el intercambio cultural. Los cambios que han habido son en dos sentidos: en el tecnológico y en el social. Estos cambios incluyen innovaciones en tipos y productos textiles; cambios en la tecnología de la producción y los niveles de producción; el incremento del mercado y de la clientela; y cambios en las "actitudes tradicionales" concerniente a los textiles. Sin embargo, los Taquileños no abandonan el fundamento de su tejido tradicional, ellos perciben el tejido tradicional como la base a partir de la cual innovar, desarrollar nuevas combinaciones de colores y modificaciones a las prendas y accesorios, pero en el general sub estilo taquileño (2004:7).

El riesgo para el tejido es evidente si examinamos el impacto de las políticas de liberación de mercados, aplicadas con particular dureza desde comienzos de la década del noventa en el Perú, y que han permitido la libre importación de confecciones textiles traídas de China, Corea, Malasia y otros países del sudeste asiático, a precios subsidiados.

Dichas políticas han generado en el caso de Taquile: por un lado, la disminución de la producción local de artículos que pueden ser obtenidos a menor costo como mantas de polar, acrílico u otras fibras sintéticas; y por otro, el cambio cada vez mayor de hábitos de vestir y el incremento del consumo de prendas confeccionadas para mercados urbanos. Las negociaciones actualmente en marcha en el marco del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Perú y EE.UU. hacen presagiar que los procesos señalados pueden profundizarse en los próximos años e incrementar el riesgo que corre la actividad del tejido y el patrimonio oral e inmaterial asociado a él.

5. PERSPECTIVAS DE FUTURO

"Lo que queremos en el futuro es mantener nuestra cultura".

Mariano Huatta Yucra

¿Qué perspectivas posee la experiencia de Taquile como modelo de organización económico social y solidario de tipo comunitario?

La respuesta a esta pregunta depende fundamentalmente de dos variables: el grado de cohesión que mantenga la organización de la autoridad comunal y el impacto del flujo de visitantes y la demanda de bienes y servicios del mercado turístico sobre las actividades de los taquileños.

La primera variable ha mostrado estar permanentemente presente en varios momentos en la vida de la isla. La autoridad de la comunidad forma parte del imaginario de los taquileños como un componente central del proceso de reconstrucción de un nosotros, de un sentimiento de pertenencia que da sentido a la vida y permite afrontar desafíos como acceder a la propiedad o vincularse al mercado turístico.

El mantenimiento de la organización de la autoridad comunal ha mostrado ser además una estrategia asumida de manera colectiva para enfrentar los procesos de marginalización y exclusión social que afectan a la población de Taquile. Esta constituye además el corazón de la experiencia económico social y solidaria que han desplegado en torno al turismo y les ha permitido generar beneficios para el conjunto de habitantes de la isla.

Las posibilidades de que en el futuro esta institucionalidad mantenga su vigencia pueden ser dilucidadas a través de tres escenarios: uno primero, caracterizado por la debilidad de la autoridad comunal, que supone la pérdida de ascendencia entre los propios taquileños; uno segundo, donde mantiene su grado cohesión intacto e inamovible, lo cual exige que los desafíos y riesgos del entorno no lo mellen en absoluto, situación poco probable; y uno tercero, que combina los dos anteriores y presenta a la autoridad comunal manteniendo su influencia en la isla pero a la vez incorporando elementos derivados de su relación con el entorno.

La definición de estos escenarios de futuro no olvida que las y los taquileños son los que tienen que establecer las estrategias específicas para afrontar el futuro y hacer que los escenarios presentados puedan llevarse a la realidad. La modelación de los escenarios toma en cuenta los procesos vistos en las páginas anteriores y permiten este ejercicio prospectivo. Lo deseable para

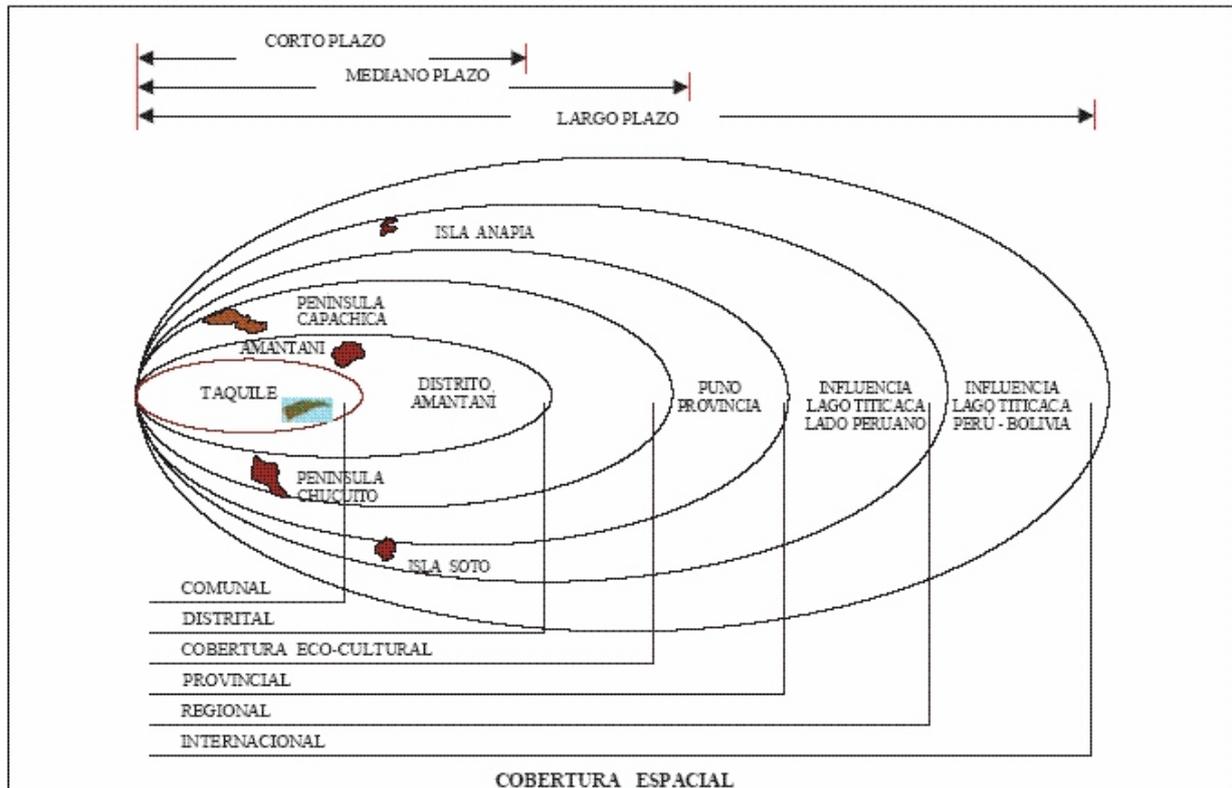
los taquileños es mejorar aún más sus condiciones de vida, lo probable es que no puedan lograrlo sin la organización que poseen; pero lo probable también es que esta organización no se mantenga intacta de las influencias que recibe del entorno y por lo mismo incorpore nuevos elementos que le permitan seguir gestionando su experiencia de fomento y promoción del turismo.

Lo posible es entonces que la autoridad comunal siga sosteniendo en el futuro la experiencia de Taquile como modelo de organización económico social y solidario de tipo comunitario.

La segunda variable presenta un proceso igual de complejo. Apoyándonos otra vez en Yekting podemos indicar: "El turismo en Taquile se transforma con el pasar de los años, en un principio no existían los restaurantes, los visitantes llegaban a Taquile a convivir con los isleños, en sus casas y con sus familias, se quedaban varios días o alrededor de una semana. Actualmente ya no es así, los turistas en su mayoría llegan a Taquile alrededor de las once de la mañana, caminan por la plaza, miran los alrededores o compran las artesanías, luego almuerzan sobre las doce de la tarde y se van con sus guías. Los doscientos setenta alojamientos que calculan tener en la Isla no están siendo utilizados en su mayoría. Muy pocos quizás sólo el uno por ciento, o aquellos que tienen motivaciones que van más allá de participar en el circuito turístico permanece o duermen en la isla. Taquile se está convirtiendo en "el puente" del recorrido turístico por el lago que es tomado para luego llegar a las islas de Amantani y de Capachica" (2004:7).

Esta observación nos parece clave para analizar y comprender desde una mirada estratégica las perspectivas del turismo y su relación con los taquileños. Es evidente que el nivel de posicionamiento de los taquileños en el mercado turístico no puede mantenerse eterno e inamovible, sobre todo porque existen otras experiencias que vienen animándose agresivamente en toda la cuenca del Titicaca y que en mayor o menor medida afectarán la actividad turística en la isla. Ver el gráfico de Bardales (2004:29). (Figura Nº 2)

Figura Nº 2. Desarrollo Turístico e Influencia Espacial Temporal Taquile y el Lago Titicaca



Varias islas del entorno de Taquile vienen animando experiencias de fomento y promoción del turismo (Giraldo, 2001; Cárdenas, 2001). Las que constituyen especialmente potenciales oportunidades para el modelo de organización económico social y solidario de tipo comunitario existente en Taquile. Asumimos esta lectura porque es evidente que el desarrollo de la actividad turística en Taquile no está dissociada de otras ofertas turísticas complementarias o menos aún de una visión que mire de manera conjunta la actividad turística en la cuenca del Titicaca o por lo menos en las islas cercanas a Taquile.

Los únicos en todo caso que puedan percibir las otras experiencias como amenazas, por la potencial competencia que suponen, son los que vienen gestionando la actividad turística desde una lógica exclusivamente de mercado. Ahí figuran sobre todo en el primer lugar de la lista los intermediarios entre los turistas y los taquileños. "No hay una sola agencia de viaje –precisa Yeckting- que sea administrada por los taquileños, todas son externas. Las principales agencias de viaje que se conocen son "Sondor Tour", La agencia "Puno Travel", la agencia "Antique Tour", "Condor Travel". Los contactos con estas agencias turísticas se hacen directamente en Europa, o vía Internet. Ellos venden los denominados paquetes turísticos que comprenden las principales atracciones turísticas del país o de Sudamérica. Las agencias denominadas "pequeñas" que desarrollan un turismo receptivo, trabajando en Puno son "Kusi Travel, "Inca Adventures", "Collasuyo" y "Andenes", que no llegan a vender paquetes turísticos, son ellas las que controlan las decisiones de los turistas de quedarse o partir" (2004: 8).

A futuro entonces no es previsible que la actividad turística mantenga el mismo nivel de impacto sobre Taquile, lo que sí es previsible es que las tensiones entre la oferta turística desplegada desde una lógica de mercado aumenten en relación a la oferta generada desde el modelo de organización económico social y solidario de tipo comunitario existente en Taquile.

Una vez más el rol que la autoridad comunal juegue será clave. El futuro le abre desafíos nuevos que van más allá de la isla y que son igual de complejos que los afrontados entre los años cuarenta y cincuenta cuando pusieron fin al periodo de las haciendas o a mediados de los setenta cuando iniciaron sus actividades turísticas.

6. CONCLUSIONES

La experiencia del modelo de organización económico social y solidario de tipo comunitario existente en Taquile presenta una valiosa muestra de las capacidades que los hombres y mujeres quechuas, poblaciones tradicionalmente marginalizadas y excluidas en el Perú y América Latina, poseen para generarse oportunidades y enfrentar los procesos de marginalización y exclusión social que los afectan.

La experiencia muestra de manera aleccionadora el peso que las relaciones culturales y de poder adquieren como variables determinantes en los procesos de construcción de experiencia de economía social y solidaria, y en general en experiencias de desarrollo local y comunitario.

Lo político entendido como la reflexión y acción sobre lo público sobre lo que afecta a todos y todas es convertido, sin aludirlo ni convocarlo, en un factor determinante de las posibilidades de animar procesos que reviertan limitaciones, conflictos y riesgos.

El apelar en diversos momentos históricos a la autoridad de la comunidad como estrategia colectiva de desarrollo es un indicador de los recursos que guardan las poblaciones quechuas y que pueden ser aprovechados, sobre la base de relaciones de solidaridad, para desplegar iniciativas que generen beneficios compartidos.

La experiencia muestra además que las relaciones con el mercado turístico global son complejas y se construyen no sobre la base de creencias predeterminadas o previamente definidas en sus rumbos, sino que constituyen un acto vital y creativo que exige decisión y destreza para convertirlas en oportunidades aprovechables.

Los desafíos y riesgos de la experiencia son varios, sin embargo, incluyen en lo fundamental la capacidad que debe tener la organización de la autoridad comunal para incorporar nuevos valores y sensibilidades a su experiencia, como el reconocimiento de relaciones más equitativas de género y generacionales; pero al mismo tiempo miradas que permitan ampliar su actuación, a fin de no sólo tomar en cuenta lo que ocurre en la isla sino también comenzar a apostar por lo que sucede en su entorno más inmediato, las islas vecinas, la cuenca del Titicaca.

El futuro se abre para esta experiencia de la misma manera en que las aguas del lago, donde habitan los taquileños, se abren cuando navegan: a veces de manera clara, otras cargadas de incertidumbre. Sólo ellos pueden determinar el rumbo que tomarán.

¹El distrito de Amantani, del cual forma parte la comunidad de Taquile, está ubicado en el año 2005 en el puesto 1758, del Índice de Desarrollo Humano, de 1828 distritos existentes en el Perú. La esperanza de vida al nacer es de 59,2 años mientras que el promedio en el Perú es 71,5 años. El alfabetismo llega a 74,8% lo que contrasta con el 91,9% logrado a nivel del Perú. El ingreso familiar per capita llega a S/. 227,6 nuevos soles mensuales, aproximadamente \$ 72,7 dólares americanos, y en el Perú alcanza los 285,7 nuevos soles mensuales, aproximadamente \$ 91,3 dólares americanos (PNUD, 2006:278).

²Entrevista realizada el 13 de octubre de 2004.

³Entrevista realizada el 13 de octubre del 2004.

⁴Entrevista realizada el 14 de octubre del 2004.

7. BIBLIOGRAFIA

BARDALES VASSI, Ricardo (2004). *Desarrollo turístico e identidad cultural. La experiencia de la comunidad de Taquile en Puno*, Lima: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

CÁRDENAS VILLANUEVA, Jenny (2001). "La Isla Suriqui del lago Titicaca", en: *Turismo sostenible con comunidades indígenas: mercado y sostenibilidad*. Lima: OIT.

GIRALDO, Martha (2001). "Turismo comunitario en la isla Anapia en Puno", en: *Turismo: mercado y sostenibilidad. ¿Cómo desarrollar el turismo desde los Municipios y las comunidades en forma sostenible?*. Lima: OIT.

GRANADINO, Cecilia (1997). *La faja calendario de Taquile. Descifrando los símbolos de un arte y una ciencia*, Lima: Minka.

GRANDINO, Cecilia, y Cronwell Jara (1996). *Las ranas embajadoras de la lluvia y otros relatos. Cuatro aproximaciones a la Isla de Taquile*, Lima: Minka.

LIZARRAGA, Raúl (2005). "Economía campesina y competitividad. Viejos mitos, nuevas oportunidades," en: Francisco Santa Cruz, Raúl Lizárraga, Guillermo Rebosio *Perú: el problema agrario en debate SEPIA XI. Mesa especial competitividad y desarrollo humano en el sector agropecuario*, Lima: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)-Seminario Permanente de Investigación Agraria (SEPIA).

MATOS MAR, José (1957). "La propiedad en la isla de Taquile (Lago Titicaca)," *Revista del Museo Nacional* 26:211-71.

MATOS MAR, José (1986). *Taquile en Lima. Siete familias cuentan....*, Lima: UNESCO/ Banco Internacional del Perú.

NONIS, Cristian (1997). *Taquile: encuentro con los hijos del sol*, Puno.

PROCHASKA, Rita (1990). *Taquile y sus tejidos*, Lima: Arius/ CONCYTEC.

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (2006). *Informe sobre Desarrollo Humano Perú 2006 Hacia una descentralización con ciudadanía*, Lima: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

SELIGMAN, L. y E. ZORN (1981). "Visión diacrónica de la producción textil andina," *América Indígena* 41 (2): 265-287.

YECKTING, Fabiola (2004). "Investigación etnográfica en Taquile," Lima: Instituto Nacional de Cultura.

Diseño e innovación para el desarrollo del capital social. El caso Manos del Delta. Cooperativa de Artesanos Isleños. Bs. As. Argentina

Pedro Senar

Diseñador Industrial-Universidad de Buenos Aires (UBA). Maestrando en Política y Gestión de la Ciencia y la Tecnología del Centro de Estudios Avanzados (UBA). Posgrado Internacional MERCOSUR DESIGN (Diseño de Objetos para el Hogar. Programa de la Cooperación Italiana desarrollado por Centro Analisis Sociale Progetti, Università di Firenze). Es docente e investigador de la Universidad de Buenos Aires. (Buenos Aires, Argentina)
E-mail: pedro_senar@yahoo.com.ar

RESUMEN

En este trabajo nos proponemos describir un caso de acompañamiento en gestión en diseño industrial y gráfico, desde los lineamientos del desarrollo, para una organización cooperativa productora de objetos artesanales con un alto grado de arraigo territorial e iniciativas para la integración de su comunidad.

Se trata de un caso testigo de transferencia para el desarrollo del capital social y productivo, a través de acciones participativas que estimulan la capacidad innovadora de las comunidades locales.

Forma parte de un conjunto de experiencias de acompañamiento llevadas a cabo a partir del desarrollo de una línea de investigación-acción iniciada en el marco de proyectos UBACyT en el año 1999. El trabajo interdisciplinario y los aportes transdisciplinarios aportan sus variables para la construcción de un modelo de transferencia de tecnologías socialmente sustentables para el desarrollo del capital social y la cultura de producción sobre las bases del cambio tecnológico y la innovación, entendida desde un punto de vista social.

Estas experiencias se proponen trabajar la gestión de las organizaciones a partir de un enfoque territorial, con el fin de insertarlas en las redes locales y de relacionarlas con actividades dinámicas y estratégicas a nivel local.

El caso que se presenta muestra el trabajo realizado con la institución en una serie de proyectos que tuvieron como objetivo establecer las bases para posicionar a esta institución como referente cultural de la zona.

Las acciones se encararon en diversos ejes, pero teniendo en cuenta que cada una de ellas en sí misma fue un proyecto de innovación llevado a cabo desde la metodología de acompañamiento tecnológico. Los ejes seguidos fueron: la gestión de proyectos de innovación en productos y procesos y el análisis de las políticas de producto; la generación de institucionalidad a través del diseño y la comunicación; la visibilidad institucional como requisito para la gestión organizativa para la vinculación local.

CONTEXTO HISTÓRICO LOCAL

TRANSFORMACIONES PRODUCTIVAS EN EL DELTA DEL PARANÁ

Las transformaciones estructurales de la producción de frutas, el significativo aumento de las producciones extra-pampeanas y la articulación y dependencia de las economías de la zona del Delta con el mercado regional, determinaron un cambio en las actividades productivas dominantes, pasando de la fruticultura a la forestación (Galafassi, 2002). Con estos cambios se produjo un fuerte proceso de emigración de la población joven, tanto como de familias completas, originando, en la actualidad, un área con una densidad de población sustancialmente menor a la de la época de auge económico, en las décadas de los 30 y 40.

La 1ra. Sección de islas -área fuertemente dominada por actividades agrícolas en agrícolas

en épocas previas - hoy constituye una zona de concentración de actividades turísticas y deportivas. Las 2da., 3ra. y 4ta. Secciones siguen siendo un área de predominante actividad productiva primaria, en donde la forestación de salicáceas para papel constituye actualmente casi una monoproducción, si bien también existen productores con plantaciones de mimbre para productos artesanales y una creciente actividad ganadera, en manos de grandes productores.

Este cambio de actividad económica llevó a que muchos de los pequeños productores de fruta debieran abandonar el Delta o pasar a realizar trabajos en relación de dependencia, ya que la forestación como actividad productiva comenzó a demandar una unidad económica sustancialmente mayor. Los que no pudieron acceder a nuevas tierras perdieron su calidad de productores independientes, y debieron migrar a la Ciudad, pasando a integrar el circuito laboral ligado a las actividades recreativas o parte de los sectores de desocupados.

Las nuevas condiciones estructurales favorecieron el fortalecimiento de los medianos y grandes productores, debido, entre otras cosas, a la amplia extensión de la 'unidad económica mínima'. *"La racionalidad productiva de esta escala es más agresiva, tanto hacia el medio natural como de penetración en el mercado de bienes y capitales, por lo que se acentuó la tendencia hacia la artificialización de los ecosistemas y la disminución de las pequeñas producciones, con el consecuente detrimento en número y calidad de las fuentes de trabajo"*. Este contexto de desaparición del pequeño productor y de acumulación de la tierra en pocos propietarios, es una de las características más significativas de la transformación de la función de la producción de toda la región pampeana, durante la década pasada y los primeros años de la corriente década.

LA PRODUCCIÓN DE MIMBRE Y SUS CARACTERÍSTICAS ACTUALES

La mano de obra familiar y el trabajo manual son las características estructurales del cultivo del mimbre. Requiere una baja inversión de capital, alta mano de obra ocupada y una organización minifundista, ya que no se necesitan grandes extensiones de tierra para que una familia pueda obtener ingresos medios.

El tiempo ocioso de la fuerza de trabajo que deja la actividad forestal se emplea actualmente en este cultivo estacional. De esta manera, la fuerza de trabajo familiar encuentra una ocupación parcial que proporciona un ingreso que puede llegar a cubrir las necesidades básicas. La eficiencia productiva -tomando como base estos pequeños productores con escasa capacidad de transformación de la estructura del ecosistema- se basa en la utilización de los potenciales naturales, aprovechando la oferta energética del medio ambiente así como los sistemas, naturales de reciclaje de la energía acumulada. La fertilidad, junto con la alta humedad reinante, son las causas directas de la calidad de los productos agrícolas de la zona, lo que permite posicionarla como enclave económico de generación de materias primas de elevada calidad.

LA INCIDENCIA DE ESTAS MATERIAS PRIMAS EN EL MERCADO REGIONAL

En la actualidad, en las zonas de comercialización predomina la venta de materias primas como la madera, el mimbre y sus derivados, así como la de productos y semielaborados (objetos realizados en mimbre, caña y otras fibras o maderas de la comarca isleña). Si bien los mayores ingresos económicos de la zona provienen de lo producido por la industria forestal y la ganadería, estos ingresos quedan en manos de unos pocos productores.

La producción mimbrenca, especialmente su transformación manufacturera y artesanal, constituye una estrategia de supervivencia para los pequeños y micro productores de la zona. Los cultivos de fibras vegetales fueron adquiriendo importancia y reconocimiento debido a su calidad, ya que los suelos de la región eran y son extremadamente fértiles. A esta característica se suma una ubicación estratégica (muy cercana a la Capital Federal) y programas importantes de difusión e identidad regional para la manufactura del mimbre y las maderas blandas.

*La mano de obra familiar
y el trabajo manual son
las características
estructurales del cultivo
del mimbre.*

(...) debe generarse la articulación de todos los niveles para establecer condiciones sustentables de desarrollo y esto aún no sucede en el entorno de acción de esta institución.

El conocimiento productivo de sus habitantes así como la economía producida por el turismo deportivo y otras actividades de esparcimiento, transformaron a la región en un polo turístico y productivo a nivel nacional e internacional. Estas condiciones generan un ambiente pertinente para alentar dinámicas de innovación en productos o interfaces sobre la base del fortalecimiento institucional de organizaciones que colaboren con el acceso del pequeño productor a la economía local como agente de la cadena para la obtención de su sustento económico y social.

EL CONTEXTO Y LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO DE LA COOPERATIVA

Desde mediados de 2002 y aún actualmente -debido, entre otros factores al cambio de la paridad monetaria de los 90- se constituyó un contexto macroeconómico favorable para el campo y la industria. Esta situación alcanza inclusive a micro productores y artesanos con la asistencia de entidades intermedias (cooperativas, organizaciones de la sociedad civil o el Estado). No obstante, como sabemos, el contexto económico ventajoso no genera por sí solo una estrategia de desarrollo sustentable: la incorporación de la cultura de innovación desde un punto de vista social y el fortalecimiento de las instituciones intermedias a través de la incorporación de nuevas tecnologías de la comunicación; el aumento de su visibilidad y capacidad de asociación; la elaboración de nuevos procesos, materiales y productos; la potenciación del trabajo satisfactorio y el cuidado ambiental, son complementos imprescindibles para el desarrollo de este sector de la población de la zona descripta.

Como expresamos previamente, algunos de los cambios macroeconómicos ya se han producido y pueden profundizarse a través de políticas y gestiones del desarrollo desde sus tres facetas: sustentable, local y a escala humana. Pero para los niveles meso-económicos las variables institucionales y sectoriales como regulaciones, incentivos, contenidos de la función de producción y la estructura del mercado, aún deben recorrer un amplio camino. "La compleja interdependencia de los factores micro, meso y macro y del proceso de co-evolución entre lo económico, lo tecnológico, lo institucional y lo social deben generarse a través del perfil de innovación de todos y cada uno de los niveles". Es decir, debe generarse la articulación de todos los niveles para establecer condiciones sustentables de desarrollo y esto aún no sucede en el entorno de acción de esta institución. La sustentabilidad de procesos de innovación interna necesita, entre otras cosas, acompañamientos externos. Si bien localmente este acompañamiento es aún difícil de conseguir, la organización generalmente recurre a instituciones nacionales o provinciales en las cuales -al contrario de las locales- encuentra respuestas satisfactorias a los problemas presentados.

MODELOS DE GESTIÓN DE DISEÑO Y DESARROLLO

El objetivo general de estas transferencias -desde el punto de vista teórico- es *precisar cuál puede ser la contribución del diseño al sistema de innovación local, con sus particularidades y necesidades*. Las acciones desarrolladas junto con la cooperativa ofrecen un interesante material de análisis a partir del que intentamos elaborar algunas precisiones acerca del rol del diseñador en un marco de acción relevante para la generación de modelos de transferencia, para la Argentina y Latinoamérica, en pos de un desarrollo sustentable a nivel ambiental y social.

La experiencia de nuestra investigación en diversos campos demuestra que los modelos de gestión basados en la formación de competencias no necesariamente generan formas sustentables de inserción. A la inversa, el desarrollo de proyectos y su fortalecimiento no necesariamente derraman beneficios a la economía social, sino a través de esfuerzos específicos para relacionar proyectos productivos locales con la economía social.

Este caso demarca algunos de estos esfuerzos necesarios a través de las operatorias sobre la gestión del diseño, sobre ejes de integración y visibilidad a través de las teorías del desarrollo local. El establecimiento de ideas proyecto, acompañamientos productivos y fortalecimiento comunicativo genera líneas de fuerza para sustentar y reordenar recursos disponibles, lo que debe

La reconstrucción del tejido productivo y la mejora de las condiciones de inserción de las producciones en la economía regional son parte de lo que esta disciplina puede realizar a partir de estos ejes generales.

estar acompañado del autorreconocimiento de las competencias profundas y de las actitudes resilientes, así como de las oportunidades que genera el contexto regional.

El modelo de gestión que proponemos combina acciones de capacitación y formación de competencias con reconocimiento de recursos y oportunidades. Promovemos la apropiación de estos conocimientos como una toma de conciencia del proyecto local, otorgando visibilidad al horizonte común. La visualización es un importante factor de apropiación territorial y la lectura del territorio como 'redes de recursos' abre una perspectiva de sustentabilidad y rompe el aislamiento de las localidades respecto de sus contextos regionales.

Un aspecto importante es el diagnóstico-acción del sistema de innovación local y la comprensión de sus dinámicas en el corto, mediano y largo plazo.

El trabajo desde una gestión de diseño tiene como ejes fundamentales la integración y la visibilidad. La reconstrucción del tejido productivo y la mejora de las condiciones de inserción de las producciones en la economía regional son parte de lo que esta disciplina puede realizar a partir de estos ejes generales. Para ello, y desde nuestro espacio de acción, enfocamos el desarrollo de nuestro trabajo en tareas de capacitación y en el seguimiento e identificación de encadenamientos productivos con recursos de diseño de información e identidad gráfica.

MANOS DEL DELTA, COOPERATIVA DE ARTESANOS ISLEÑOS

Manos del Delta es una cooperativa de artesanos que congrega a 21 microempresas familiares de la zona del partido de Tigre que se dedican a la elaboración y comercialización de productos en junco, mimbre, y sauce. Todos sus miembros son nativos de las islas ubicadas en la segunda y tercera secciones del Delta del Paraná.

Cada artesano realiza productos originales a partir de materias primas cultivadas en sus viviendas y campos que se transforman en sus talleres, utilizando sus propias técnicas de producción. Conocen tecnologías y poseen herramientas básicas para la transformación, que cada artesano utiliza en forma individual.

Para la comercialización de los productos la institución cuenta con un local en el Puerto de Frutos del Tigre (espacio comercial de gran difusión en el entorno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Provincia de Buenos Aires) que fue cedido por el municipio local en 1996.

Las políticas de reconversión productiva de la región han sido vitales para el desarrollo de la Cooperativa. Si bien existía un vínculo territorial, la participación en talleres de capacitación en producción artesanal organizados por la Municipalidad de Tigre contribuyó al afianzamiento de los vínculos. La modalidad de estos talleres se basaba en la capacitación en producción artesanal en las islas y una ayuda económica a través de subsidios mensuales a cada miembro del curso. Este proyecto se mantuvo estable a lo largo de dos años, posibilitando que los habitantes realizaran una reconversión real de sus costumbres y tramas, y lograran obtener -a través de otros subsidios y créditos- medios de producción general y conocimiento de las formas asociativas y cooperativas de organización.

Las políticas activas de reconversión de sectores de la población del Delta de la producción frutihortícola a la producción y transformación del mimbre y sus derivados en productos, amplió notablemente la capacidad de sustentabilidad de las familias y alentó el desarrollo de proyectos productivos micro y pequeños.

Manos del Delta se estableció como cooperativa a partir de 1996. Sus miembros manifiestan una gran satisfacción por la realización de este proyecto, y consideran a la organización como el estadio de la gestión que les permitió acceder a fuentes de financiamiento e integrarse al mercado y a un grupo de pertenencia, consolidarse como artesanos y establecer estándares de trabajo digno.

Algunos ejemplos concretos de esta situación se reflejan en la obtención del local de comercialización en el Mercado de Frutos y la consolidación de un crédito rotativo para la

adquisición de máquinas y herramientas, a través de un subsidio otorgado por el Municipio, cuya gestión lleva adelante la cooperativa para sus socios. Un segundo ejemplo lo constituye la recepción de otro subsidio que permitió a la cooperativa comprar al contado los productos a sus artesanos. Todos estos logros fueron obtenidos, según manifestaciones de los emprendedores, por la organización que supieron y pudieron establecer.

Más tarde decidieron solicitar el asesoramiento del equipo de investigación RED. Así manifestaron sus inquietudes acerca de la copia constante y rápida de los productos y la necesidad de diferenciarlos, junto a problemas con su NOMBRE MARCA –Manos del Delta, cooperativa de artesanos isleños- ya que no estaba registrada y habían visto otra institución utilizando el mismo nombre. Estos fueron los motivos principales del contacto. Al analizar con mayor detalle la demanda efectuada se pudo realizar un diagnóstico más preciso y profundo sobre la situación del proyecto. Se advirtió, entre otras cosas, un camino de mutación organizacional que está comenzando a transformar a esta institución, a través del pasaje de una productora de objetos a una institución de la sociedad civil con formato de ONG en el área de productos y servicios cuyo objetivo central es *la integración de los habitantes de la segunda y tercera sección del Delta en los circuitos productivos locales*. Actualmente la cooperativa constituye una experiencia joven con una identidad institucional en proceso de transformación. El final de esta mutación se podría alcanzar cuando se generen coincidencias profundas entre la 'misión de la institución y los nuevos objetivos'.

El trabajo junto a ellos tuvo una primera etapa de diagnóstico que se mantuvo en transformación permanente a lo largo de dos años. Se establecieron algunas conclusiones extraídas de los primeros encuentros con los miembros de la organización, entrevistas con la comisión directiva y el relevamiento de los espacios de trabajo, así como del análisis de las producciones materiales. Estas, si bien limitadas debido al bajo grado de conocimiento interno, nos permitieron iniciar un trabajo conjunto en pos de la generación de una transferencia tecnológica sustentable y respetuosa de la organización, de su ideología y formas de trabajo.

Este primer acercamiento, cuyo objetivo fue obtener información acerca de sus *recursos y competencias*, arrojó las siguientes conclusiones:

Recursos

- Una ubicación estratégica a nivel territorial (zona de biosfera protegida).
- Un local comercial con buena ubicación en el Puerto de Frutos, con parámetros aceptables de comunicación y exposición de los productos.
- Una trayectoria de ocho años como institución cooperativa.
- Un conjunto de artesanos con expectativas puestas en la institución.
- Capacidad de captación de créditos y subsidios.
- Dentro de su producción material se observan algunas manifestaciones diferenciales para su entorno, que pueden destacarse.
- Dominio de algunas tecnologías de transformación de materias primas.
- Canales comunicativos primarios.
- Contactos en algunas instituciones locales, tanto comerciales como estatales.
- Buena calidad estética, con rasgos artesanales identificatorios (producto diferenciado).
- Gran potencialidad para la diferenciación de productos, debido a sus habilidades y tecnologías de confección.
- Escala óptima para la asimilación de nichos de mercado.
- Multiocupación del socio de la cooperativa.

Competencias en

- Prácticas productivas artesanales para la transformación del mimbre y sus derivados.
- Elaboración de productos en condiciones apreciables según los criterios de sustentabilidad ambiental.
- Gestión comercial artesanal, compras, distribuciones, ventas, contabilidad y administración del local comercial organizada y estable.
- Desarrollo de vínculos institucionales.

*(...) Unión
institucional: sus
miembros comparten
valores y creencias y la
clave está puesta en su
socialización.*

Dentro de este conjunto de recursos y competencias observamos algunas debilidades en las cuales se podía trabajar con el fin de mejorar su organización, como la escasa visibilidad institucional en relación con su tamaño y trayectoria. Por un lado, era muy escasa la comunicación con el público en general, así como con las instituciones con las que trabajan su gestión social y ambiental; por otra parte, su historia y objetivos organizacionales quedaban opacados por el objeto como forma única de intercambio.

La escasa cultura de innovación -atribuible, entre otros factores, al tipo de institución- en la producción y oferta de productos y en sus formas organizativas llegaban, inclusive, en esta única forma de intercambio, a provocar estancamientos que generaban pérdidas de contactos y nodos comerciales o institucionales.

En su gestión productiva y logística, si bien poseía una gran cantidad de elementos positivos, se observaron dificultades debido a la lejanía entre enclaves productivos y accesos dificultosos debido a las condiciones territoriales. A su vez, observamos un escaso uso de la capacidad tecnológica instalada, debido al tipo de estructura productiva y a la estacionalidad de los cultivos y, por último, un muy bajo coeficiente de uso de TICs.

El análisis de estas primeras aproximaciones colaboraron con el inicio del trabajo conjunto.

ESTRATEGIA ORGANIZACIONAL

Esta organización nació como parte de una red de vinculación entre diferentes organismos. Básicamente el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires y planes de reorientación laboral, a través de un plan de incentivo a la reconversión laboral de los habitantes de la zona del Delta, en especial, mujeres. Como organización en red, la cooperativa vinculó artesanos de la segunda y tercera sección del Delta, creció, se desarrolló en este sentido y mantuvo y extendió los vínculos internos y externos pero en forma muy paulatina y cuidadosa.

La institución tiene una forma organizacional denominada "misionera" por Mintzberg y Quinn. Este tipo de organizaciones se caracterizan por un eje rector puesto en la ideología. En general, la vinculación entre sus miembros se basa en coincidencias ideológicas. Debido a esto adoptan una división de tareas bastante difusa, con poca especialización, con estructuras jerárquicas mínimas y consensuadas entre sus miembros y una dinámica de trabajo que, en muchos casos, es regida por los proyectos. La estandarización de normas es lo que mantiene la unión institucional: sus miembros comparten valores y creencias y la clave está puesta en su socialización. Esta estructura permite una descentralización de las decisiones, ya que asegura criterios similares en todos sus miembros. Es por esto que la organización 'misionera' exige poca coordinación y, por ende, poca formalidad de las tareas; posee estructuras muy pequeñas que, en general, no dependen en demasía de la capacitación profesional externa, ya que ello forzaría a la organización a ceder algún control a agencias foráneas.

La cooperativa se ajusta perfectamente a esta descripción pero, además, esa ideología institucional contiene objetivos centrados en el bien público de esa población; apunta su acción -al igual que los cursos de capacitación que le dieron origen- al género femenino y al acceso al trabajo. Ha recorrido un camino inverso al que hicieron muchas otras organizaciones de la Sociedad Civil, de incentivo a la artesanía o a los artesanos y pueblos originarios: primero funcionó como espacio de comercialización y sus objetivos estaban puestos en ese eje, pero, paralelamente, fueron descubriendo que representaba un espacio con mucha más proyección que la simple comercialización de objetos artesanales y así su funcionamiento fue intentando apoyar a la población de la zona y permitiendo construir un espacio de acción social en pos del desarrollo, que muchas instituciones estatales y privadas apoyaron a lo largo de los años.

Es allí donde advertimos un camino de mutación hacia una institución de la sociedad civil con formato de ONG, en el área de productos y servicios. Actualmente la cooperativa constituye una experiencia joven con una identidad institucional en proceso de transformación. Su ciclo de desarrollo marca un pasaje entre una productora de objetos a una institución de servicios culturales.

El final de esta transformación se alcanzará cuando se generen coincidencias profundas entre la "misión de la institución y los nuevos objetivos".

Creemos importante aclarar esto debido a que el análisis que estuvimos desarrollando posicionaba al diseño en el entorno de la sociedad civil y las microempresas sociales. Esta institución, con formato cooperativo, se encuentra entre estos dos tipos institucionales y, por ende, es un ejemplo de gran interés para nosotros. La búsqueda de bien público, su organización con eje en la ideología, la estructura productiva y la oferta objetual la ubican en un estadio medio entre una organización dispuesta de acuerdo con los mecanismos del mercado de consumo y una institución dispuesta según los mecanismos de las OSC, en pos del fortalecimiento del capital social y productivo.

Otras instituciones acompañadas poseen un formato institucional y legal-administrativo como OSC, pero Manos del Delta, debido a su especificidad, nos parece un caso de interés para relatar, en el que el diseño -desde su facetas gráficas e industriales y a través del trabajo de acompañamiento en el proceso de innovación- pudo aportar para la transformación institucional desde múltiples espacios de acción y estrategias de transferencia.

La marca fue construida a partir de la identificación de rasgos como cooperativa, unión, lazos y, por otro lado, de las características del estilo de vida isleño.

TRABAJO EN EL INTERIOR DE LA COOPERATIVA. EL ACOMPAÑAMIENTO

El trabajo junto a la Cooperativa, durante dos años de acompañamiento, se materializó en una serie de proyectos que tuvieron como objetivos establecer las bases para posicionar a esta organización como referente institucional de la zona, promoviendo sus objetivos organizacionales de integración. Pero, como objetivo específico, se propuso fortalecer estrategias de comunicación y productivas, jerarquizando a los artesanos y su forma de vida, como los principales mensajes a transmitir. Las acciones se encararon en diversos ejes, proponiendo producciones totalmente novedosas para la organización. Cada una de ellas fue, como ya dijimos, un proyecto de innovación en sí mismo, con base tecnológica, que describiremos a continuación en forma sintética.

La generación de institucionalidad a través del diseño y la comunicación, visibilidad institucional como prerrequisito para la vinculación e integración.

La gestión organizativa

La generación de nuevos vínculos institucionales -sobre la lógica de conformación o ampliación de redes- promueve lazos, tendiendo a ampliar la capacidad de captación de oportunidades de cada nodo, ya que su capacidad de respuesta y adaptación a los requerimientos se amplía, debido al conocimiento acumulado en la red. Para esto es necesario el reconocimiento de esta organización como una institución. El diseño gráfico, a través de sus competencias específicas, colaboró con esta organización para ordenar su sistema de comunicación, como forma de potenciar su visibilidad y su formato organizativo.

El equipo de diseño de la FADU desarrolló productos concretos que han colaborado con este fin. La realización de una marca -con su sistema de folletería- en la cual se incluyen leyendas autóctonas y descripción de la Cooperativa fue el primer paso en esta búsqueda, dejando sembradas las bases para el posterior intercambio institucional y comunicación comercial. Se realizaron gestiones con el Instituto de Fondos Cooperativos para el otorgamiento de un subsidio por la mitad de los gastos de la impresión de 10.000 folletos, calcomanías y bolsas de Manos del Delta.

La marca fue construida a partir de la identificación de rasgos como cooperativa, unión, lazos y, por otro lado, de las características del estilo de vida isleño. Asimismo, la idea de preservación del medio ambiente y de los recursos naturales que provee la isla, aportaron recursos para la creación.

A partir del isologotipo se desarrolló una folletería comercial, con leyendas del lugar, para ser incorporada a los productos comercializados, con el fin de mejorar la comunicación con el cliente, a través de la oferta de un producto con su historia y filosofía.

Dentro de las estrategias de vinculación institucional se observa un camino de interés para la Cooperativa por el cual la producción artesanal se ha acercado al sector de servicios, como el turismo y el tiempo libre. A partir de este cambio, se ha comenzado a construir una nueva mirada en la que se incorpora la capacitación, la divulgación de rasgos culturales de los habitantes de la zona -como la cuestión ambiental y la valorización del patrimonio natural- lo que ha llevado a la transformación de la Cooperativa de un espacio de venta de productos en un centro de cultura y de expresión.

Esta construcción está en proceso: actualmente la Cooperativa está licitando un nuevo espacio físico en el Mercado de Frutos, con mayores dimensiones, para estar en condiciones de desarrollar cursos de capacitación en técnicas artesanales. La imagen institucional y el desarrollo de nuevos productos abonan esta estrategia, madurando los aspectos necesarios para su concreción.

Postales *"el diseño como gestor de proyectos de innovación"*

Se comenzó un proyecto para el diseño e impresión de postales del Delta. El objetivo fue relatar, a través de imágenes, la forma de vida de los socios de la Cooperativa mostrando lugares, materiales e inclusive a los mismos artesanos trabajando. Cada una de estas producciones gráficas se puede vender por separado, cederse como elemento adjunto a un producto, o como un regalo. Para facilitar su materialización se propuso el uso de auspiciantes del contexto local que insertaran su logo en la producción a realizar.

El estado actual del proyecto es de ideas producto: se han realizado algunas propuestas, y con estas se han determinado las características generales de la oferta. Estará compuesta de tres series de cinco postales cada una. La imagen de cada postal y el carácter general de cada serie, está determinado y el proyecto se encuentra redactado. La Cooperativa se encuentra en tratativas con instituciones de apoyo a cooperativas para conseguir los fondos necesarios.

Rediseño de la página Web *"el diseño como aporte a la generación de institucionalidad y generador de visibilidad"*

Si bien la Cooperativa tenía una página Web, era muy poco utilizada por sus integrantes y por los cibernautas, ya que su publicidad era nula, los miembros de la Cooperativa no la tenían presente y, por ende, no la publicitaban y los buscadores no la jerarquizaban debido a su escaso uso.

Para su rediseño se replanteó el abanico de usuarios a abarcar, en los que se incluían posibles clientes con interés en adquirir objetos en mimbre -como estaba planteada desde el comienzo- pero se incorporó el uso como institución en red, con información institucional, el proyecto desde su perfil y su misión social, el grado de desarrollo, con links de noticias publicadas por terceros, logros conseguidos, etc.

Espacio comercial en el Mercado de Frutos *"El diseño gráfico en un rol de innovación con mayor tradición disciplinar"*

El espacio comercial se encuentra muy cerca de las puertas de acceso al mercado, pero en el sentido contrario a la dirección del recorrido generado por los visitantes. Esto produce la pérdida de una gran cantidad de potenciales clientes y visitantes. Se diseñó una señalética que quedó resumida en dos carteles ubicados estratégicamente para poder ser vistos desde la entrada del circuito, acentuando la presencia de Manos del Delta en el lugar y el rediseño de su cartelera tradicional, de acuerdo con la nueva imagen institucional, generada en los acompañamientos del año 2004.

Catálogos de productos para la venta *El diseño como analista e impulsor de políticas de producto*

Tomado, en muchos casos, como un simple trabajo de documentación y diagramación, el diseño de catálogos puede ser utilizado por los operadores en diseño como un primer paso hacia la innovación en la gestión productiva. En el caso de la Cooperativa el desarrollo del catálogo fue un trabajo exhaustivo de archivo y clasificación de elementos. Ordenar, a través de la generación de categorías objetuales, una oferta productiva, proporciona información muy valiosa y permite, entre otras cosas, observar 'baches' en la planificación de la oferta. Ya sea por tipo de producto o insumo, por valor de mercado, por uso, por material, por tipo de oferta, etc. la clasificación brinda así información para analizar la producción y concluir acerca de necesidades de ampliación, reducción o reorganización de la oferta. La definición de las políticas de producto de la Cooperativa -acción no lineal de los objetivos planteados en la transferencia, pero de importancia para generar

una cultura de innovación en la organización- tuvo su primer escalón en la generación del nuevo catálogo para la Web y el local comercial.

El diseñador como impulsor de la autogestión Fin del diseñador autor

Esta modalidad de trabajo se comenzó a implementar a partir de las problemáticas surgidas del desarrollo de transferencias tecnológicas para la creación de una lámpara llamada *Littorale* y un sillón desarmable en mimbre. Ambos casos de intervención tomaron una modalidad similar de trabajo de diseño de estudio, con metodologías cercanas al desarrollo objetual profesional tradicional, cuya dinámica deviene de la herencia de las prácticas profesionales con empresas. En este marco, el diseñador tomó el rol de creador y generó, a partir de sus criterios, un objeto y una gestión para su construcción, ambos arraigados en la dinámica analizada acerca del productor asesorado y generados a través de una adaptación a las tecnologías existentes. El programa de los nuevos productos tuvo como objetivo:

- Generar un alto grado de innovación estética, readaptando la oferta de la Cooperativa al gusto del sector de consumo del *design*.
- Ampliar el grado de usabilidad tanto para el productor (mayor eficiencia para los traslados, y seriación de la producción) como para el consumidor (reconfigurable según necesidades).
- Generar complementariedad tecnológica entre artesanos de la cooperativa.
- Mejorar la calidad productiva.

A partir de la implementación de las acciones para la producción de los nuevos objetos comenzamos a vislumbrar una serie de comportamientos de los miembros de la Cooperativa encargados de esas producciones, que generaron un replanteo de las estrategias de transferencia.

Como ya hemos analizado teóricamente, es importante establecer las trascendentes diferencias que se generan en las prácticas del diseño industrial con el sector productivo artesanal en comparación con las generadas con el sector productivo empresarial. Quizás el aspecto de mayor relevancia es la característica autogestiva y la identificación y acento en la técnica que el

artesano imprime en su quehacer. Las decisiones productivas, de gestión, económicas y comerciales en los centros productivos artesanales en general son tomadas por los mismos artesanos. Esta observación, fruto del caso específico analizado, tiene su sustento teórico proyectual. Puede afirmarse además, que a semejanza del diseñador, el artesano también se concibe como un creativo e interviene, desde ese carácter, en la dinámica de producción. La asunción del rol creativo por parte del diseñador en las prácticas antes descritas generó un primer quiebre entre las necesidades y posibilidades del artesano, invadiendo sus espacios e interviniendo sobre áreas asumidas por él como propias. Esto significó una intervención sobre áreas ajenas a las necesidades del ente asesorado. A esta variable se suman algunas otras:

- Cambio en las variables técnicas para la producción en cuanto a la calidad y formas de tejer, lo que significa adquisición de nuevas habilidades o mayores tiempos productivos, cambios en los comportamientos productivos habituales y nuevas formas de percepción.
- Adquisición de nueva moldería para la creación objetual. Esto significa la creación de nuevas tecnologías, en este caso herramientas, que -como ya hemos mencionado- no se generan por una necesidad directa del artesano sino por el carácter estético de la nueva pieza.
- Complementariedad tecnológica con otros artesanos para el desarrollo del producto completo; quiere decir también cesión de la autoría total o parcial del producto y, por ende, un cambio profundo en relación con la concepción productiva.

La suma de todas estas modificaciones, junto con la modalidad de transferencia, produjo una ruptura entre las posibilidades e intenciones de cambio de los artesanos y los proyectos del equipo de trabajo.

De la lectura se hace posible anticipar las dificultades que se generaron, siendo causa de desencuentros; la simple enumeración de los cambios pretendidos por el proyecto del diseñador se volvieron abrumadoras para el artesano. Sin embargo, esta situación no se produjo por un simple

Las decisiones productivas, de gestión, económicas y comerciales en los centros productivos artesanales en general son tomadas por los mismos artesanos.

(...) el grado de sostenibilidad de las experiencias depende exclusivamente del impulso innovador que el diseñador, como institución de cambio, pueda mantener.

error de abordaje o capricho de un profesional, sino que la forma de trabajo del diseñador deriva de una concepción formativa que predomina en las carreras de diseño. La formación del diseñador establece estos imaginarios profesionales como comportamientos y acciones proyectuales, de los que se derivan prácticas profesionales relativas a esa concepción del diseñador que subyace a la

formación profesional. Para corroborar esta afirmación podemos mencionar una gran cantidad de iniciativas del diseño industrial en la Ciudad de Buenos Aires y en el interior del país, gestionadas por entidades prestigiosas y/o profesionales de renombre, que relatan experiencias en las cuales el eje de innovación en su gradiente radical es protagonista de las acciones del diseño.

Podemos afirmar que, en estos casos, el grado de *sostenibilidad* de las experiencias depende exclusivamente del impulso innovador que el diseñador, *como institución de cambio*, pueda mantener. La *sustentabilidad* del proyecto queda totalmente relativizada y con una muy baja probabilidad de generarse. Esta concepción se contrapone a nuestros objetivos en la búsqueda de la construcción de un modelo democrático de transferencia, en el cual el consenso y la participación se configuren como los ejes de las tareas, lo que equivaldría a generar dinámicas de acción horizontal en las cuales el diseñador y el artesano construyan el entorno de innovación, buscando que sea perdurable, a pesar de la desaparición de la acción del diseñador.

El diseñador como impulsor de la cultura de innovación institucional a través de la autogestión asistida.

En la actualidad la continuación del trabajo con la Cooperativa exige pasar a otro nivel de autonomía institucional. Es por esto que se diagnosticó que es necesario generar un salto cualitativo en todos los miembros de la institución. Se proyecta una nueva modalidad de transferencia para la innovación productiva comunitaria.

Con este fin se propone generar un taller de autoproducción asistida, para todos los miembros de la Cooperativa y artesanos jóvenes con posibilidades de incorporarse a la misma.

Se prevé llevar a cabo el taller en tres etapas, luego realizar un codesarrollo de preseries generadas, y por último la producción de objetos finales, registros legales ante el IMPI de las nuevas producciones y desarrollo de muestras en espacios comerciales y culturales.

A través de las transferencias propuestas se procurará colaborar con el fortalecimiento de la organización para que pueda relacionarse con redes institucionales, profundizar su integración con el mercado, aportar para la construcción de la organización como grupo de pertenencia, colaborar con herramientas conceptuales y prácticas proyectuales para la consolidación de artesanos en sus oficios, mejorar las tecnologías productivas, asistir para establecer estándares de trabajo digno -bajo condiciones de sustentabilidad ambiental y social- y establecer estándares de protección legal de las producciones.

Creemos que así se brindará una profundización y sistematización de las acciones realizadas anteriormente y desde el punto de vista de la investigación permitirá el perfeccionamiento de esta modalidad de transferencia. Este paso nos permitirá medir (en un caso o muestras) la potencialidad del modelo de acompañamiento de autoproducción asistida con seguimiento y ajuste de las acciones -propuesto en el este trabajo. Creemos que puede constituirse como una valiosa herramienta para el incentivo de la innovación y el fortalecimiento productivo de las organizaciones sociales.

Descripción de la dinámica

El taller se desarrollará en el Puerto de Frutos o zonas aledañas debido a su accesibilidad y por ser parte constitutiva de territorio de la Cooperativa.

Será realizado en tres etapas. La primera etapa consiste en cuatro encuentros, uno por semana, de seis horas de duración, en los que se verán temas teóricos y prácticos relacionados con las temáticas y se desarrollará un taller de producción de objetos con asistencia de los diseñadores.

La segunda etapa se materializará en un lapso aproximado de cuatro semanas destinadas a perfeccionar las producciones comenzadas en la primera etapa, en las cuales los artesanos trabajarán en sus talleres a partir de las cuestiones trabajadas en el taller.

La tercera etapa consistirá en cuatro encuentros -uno por semana, de seis horas de dura-

ción cada uno- en los que se perfeccionarán los aspectos teórico-prácticos y, a su vez, se trabajará en el ajuste de cada producto en sus fases de mercado, producción y desempeño ambiental y social en su fase de prototipo.

Los talleres se realizarán con capacitadores profesionales -docentes y graduados- insertos en prácticas productivas (pago por hora incluidos, los gastos operativos -movilidad- y de planificación). Los mismos conformarán un grupo interdisciplinario con perfiles en diseño de productos y de sistemas comunicativos, ingeniería de materiales, gestión de proyectos artesanales, economía productiva, trabajo social y cooperativismo.

En esta modalidad de contacto directo con productores, se trabajará en asistencia a los artesanos a través de:

- Contenido teórico-práctico a través del relato de casos específicos, sensibilización (muestra de casos resueltos, con material de la facultad y del proyecto de investigación).

- Observaciones y muestras del producto en la feria y en el punto de venta y transferencia de los resultados obtenidos del observatorio de consumo del Puerto de Frutos.

- Registro y catalogación, en fichas, con registro y con recomendaciones individuales.

Se trabajarán los siguientes temas:

- Mejoras de producto, en aspectos de usabilidad, desempeño estético, tecnológico, ambiental, etc.

- Reestructuración de la oferta de productos (líneas, familias, colecciones), *packaging* primario, secundario y embalaje (para traslados), identificación.

- Registros legales y codesarrollo de preseries y producciones. Estos productos serán registrados ante el INPI, como modelos industriales, con el fin de obtener las protecciones legales necesarias para comercializarlos sin riesgo de copias o, mejor dicho, con la posibilidad de accionar legalmente ante posibles copias.

- Desarrollo de muestras en espacios comerciales y culturales. La última etapa de este proyecto consistirá en la exhibición de la experiencia en espacios comerciales y culturales. Para esto se pedirá la colaboración del Centro Metropolitano de Diseño y se competirá en las convocatorias para la participación en ferias como *Presente y Regala*. A su vez, se gestionará ante las autoridades de la FADU un lugar en la agenda de los espacios de exhibición de la institución.

CONCLUSIONES

El acompañamiento a Manos del Delta se puede definir, en rasgos generales, como las acciones proyectuales para la valorización y ordenamiento de los recursos, competencias y creencias, incluso de las actitudes resilientes de cada miembro y de la organización como conjunto. Estas acciones condujeron a un conjunto de iniciativas y proyectos que intentaron unificarse dentro de un programa de trabajo. El despliegue de las actividades necesarias para generar las transformaciones a fin de concretar cada proyecto contribuyó a la definición de las políticas de comunicación y productos.

Vistos en esta perspectiva -como mediadores de interacciones- los productos o interfaces deben cumplir con patrones de desempeño cognitivo y simbólico, tanto como técnico y económico. Este proceso nos propone una relectura de la contribución del diseño, aportando recursos específicos.

La gestión desarrollada constituye un ejemplo del acoplamiento posible entre una estructura -la Cooperativa- y un contexto externo: el Delta. Se pudo establecer en la estructura y el contexto una diferenciación en políticas de producto, pudiendo identificarse un nicho de producto, genuino de la localidad y de calidad artesanal. La Cooperativa defiende un estilo de vida en relación con la región, amenazada por las operaciones, inmobiliarias o turísticas y productivas de gran escala. Vemos en el Delta del Paraná una cantidad de oportunidades de aplicar tecnologías apropiadas a diversos procesos de cuidado ambiental, saneamiento, residuos, etc., de baja escala e impacto ambiental. Las posibilidades de implementación y desarrollo de este estilo de vida y su promoción local, depende de la posibilidad futura de la Cooperativa para articularse con otros agentes y accionar en las redes que determinan las direcciones en el proyecto de desarrollo local. Nuestro trabajo propició al auto reconocimiento de sus competencias y oportunidades como organización y la definición de una estrategia de comunicación hacia afuera. La gestión mostró la potencia del diseño gráfico como agente de institucionalidad, dando visibilidad y sentido a las producciones locales y su capacidad de acción en la esfera de la sociedad civil.

A su vez, se reafirman los análisis que muestran el alto grado de complejidad que implica la innovación en productos dentro del entorno del artesanado, la sociedad civil o en un entorno diferente del empresarial. En este caso, se optó por el respeto de la autoría, de las características del producto, cuidando de no introducir patrones estéticos o productivos ajenos a los sostenidos por la Cooperativa y convalidados por las expectativas del mercado turístico y local.

En el relato del caso se puede observar que el contexto interno de la institución reclama al diseño y sus profesionales un posicionamiento en un espacio de acción y desde una metodología de trabajo que difiere en forma considerable de otros escenarios, como el empresarial o de las actitudes del diseñador como hacedor de objetos. La construcción de estas actitudes resulta de trabajos exploratorios que abordamos a través de metodologías de investigación-acción, participativa. Del relato se puede concluir que el diseñador, en este escenario, es motor de innovación, no como creador de formas o productos nuevos, sino como impulsor de autogestión que colabora para generar alianzas estratégicas entre la comunidad profesional y grupos de usuarios, pequeños productores, organizados en comunidades de intereses, coincidiendo en promover nuevas éticas ambientales, de producción y consumo en búsqueda de desarrollo.

Estos tres ejes de trabajo, a saber, el perfil del diseñador como actor social para la innovación; el perfil profesional como gestor de proyecto de desarrollo del capital social; y los nuevos escenarios -como la sociedad civil- creemos que son bases para los cambios en las prácticas del diseño y su ajuste al contexto local que tiene como fin comprender cual es la contribución del diseño industrial y gráfico (entendido como campos del conocimiento social y productivo) a la economía social.

El diseño como disciplina puede funcionar en colaboración como agente impulsor de innovación tecnológica. Desde nuestra perspectiva -en este caso y en muchos otros- el diseñador actúa como un agente activo del cambio social y técnico, a partir del ejercicio de su capacidad de crítica y prospectiva, desde sus competencias específicas. La complejidad del hábitat humano y los requerimientos de racionalidad creciente en diversos aspectos que hacen a la sustentabilidad en el orden social y ambiental, imponen la necesidad de un esfuerzo de reflexión en este sentido. Su rol vinculado con respuestas materiales íntimamente relacionadas con dos puntos claves de las organizaciones productivas como son el producto y la comunicación, lo posicionan estratégicamente como agente de innovación.

En el marco de esta organización misionera, se construye un entorno sustentable para la realización de acciones en gestión de diseño en el sentido descrito. Sus necesidades, objetivos institucionales y formas de organización los posiciona como actores estratégicos en la actualidad para el desarrollo con base en diseño.

Los diseñadores actuaron como promotores de estrategias de acción comunitaria, colaboraron con la construcción de valores, en las formas de apropiación de los bienes y de cuidado del ambiente, de interés social alienados con la búsqueda social de la institución.

¹ Entendemos a la transferencia en diseño como: todas aquellas acciones planificadas y consensuadas tendientes a la promoción de prácticas de autogestión asistida cuyo objetivo es la construcción, al interior de cada proyecto, de herramientas conceptuales, formatos de planificación productiva y organizacional y enriquecimiento de los imaginarios, con el fin de lograr autonomía de los actores involucrados para gestionar productos y servicios, con criterios de integración.

² Proyectos acreditados en el sistema de investigación de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Desde este proyecto de investigación he realizado experiencias de acompañamiento a microempresas, empresas sociales, ONGs, cooperativas de pequeños productores y fundaciones vinculadas a barrios y/o municipios del AMBA, (CABA, Quilmes, Delta del Paraná, Tigre, San Fernando, La Matanza, Moreno).

³ "Cuando una organización adquiere una identidad propia y distintiva, se convierte en una institución", (Selznick, 1957, p.21) cita de Mintzberg, 1992 p.432, *El poder en la organización y en su entorno*.

⁴ Galafassi, Guido. "Reestructuración productiva, organización del proceso de trabajo y manejo de tecnologías: un estudio de caso en la producción frutícola y forestal". Mundo Agrario / Revista de estudios rurales, Nº 4, primer semestre de 2002.

⁵ KATZ, Jorge. Cambios en la estructura y comportamiento del aparato productivo latinoamericano de los años 1990. CEPAL, Santiago de Chile. 1999.

⁶ Manos del Delta Matrícula Nacional Nº 18.483.Registro Provincial Nº 3.690

⁷ Entrevistas realizadas a los miembros de la cooperativa por miembros del Proyecto RED. FADU UBA

⁸ Red de experiencias de diseño. Proyecto UBACyT PA 016 FADU UBA, Argentina

⁹ Mintzberg. "El poder en la organización y en su entorno", p.434. Barcelona. Ariel 1992.

¹⁰ El equipo de trabajo fue integrado por el D. I. Pedro Senar -como director-, el D. I. Antonio Vázquez, como animador, los alumnos Constanza Di Diego y Hernán Balducci, en el desarrollo de la marca, Josefina García Figueroa, en el diseño de catálogos y Valeria Beines, en el desarrollo de multimedia. Alumnos de intercambio: E. Steer, I. Chaparro y S. Santamaría en inteligencia de consumos.

¹¹ Se define un isotipo con alta capacidad de pregnancia que proporciona una identidad distintiva. A nivel tipográfico se selecciona una fuente con serif y trazos finos que se encargan de mostrar la formalidad, la solidez y la presencia de la institución. Así mismo se le hace un cuidadoso trabajo aprovechando las formas y las contraformas de la misma, generando una sensación de fluidez, continuidad y movimiento. Se genera un juego entre los llenos y los vacíos en que los aires empiezan a dotar la marca de sutileza y detalle. El isotipo se materializa sobre una forma simple y fuerte que funciona como un sello. Es por eso que se genera un símbolo que habla del Delta, de las manos artesanas, de las islas, de la heterogeneidad de la gente de la Cooperativa, de las artesanías, de la naturaleza y de la vitalidad que los conforma. Para el color se eligen tonos relacionados con la naturaleza. Son colores preferentemente cálidos, con alto grado de luminosidad, que, si bien tienen una mínima variación, pertenecen la misma paleta. Estos colores pueden ser asociados con los recursos que les brinda la isla, para la producción de sus artesanías.

¹² Experiencia realizada en 2004: ver fotos anexas o en www.nvestigacionaccion.com.ar

¹³ Según clasificación de FREEMAN C., PEREZ C. en el libro *Crisis estructural de ajuste, ciclos económicos y comportamiento de la inversión*

¹⁴ Ver página Web www.investigacionaccion.com.ar

¹⁵ TOSCANO, S., Spinadel, V. W de, (supervisión), **Utilización de los parámetros de resiliencia de la planificación del desarrollo local**, ponencia en las Jornadas de Investigación de Diseño para el Desarrollo Local, 2006, Buenos Aires, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires, <http://www.dide.investigacionaccion.com.ar>. La autora considera a la pobreza como el principal factor de contaminación y asocia el éxito de los proyectos de desarrollo a su implementación de la resiliencia, considerada como "la capacidad de un individuo de reaccionar y recuperarse ante adversidades, lo que implica un conjunto de cualidades que fomentan un proceso de adaptación exitosa y transformación a pesar de los riesgos e infortunio".

¹⁶ Galán, B., Orsi, L., Diseño para la gestión ambiental: decisiones tecnológicas en escenarios participativos, en Actas del IX Seminario Iberoamericano de Gráfica Digital, 2005, Lima, Perú.

¹⁷ "Es investigación en tanto emplea métodos sistematizados para arribar a un diagnóstico. Es acción por que proyecta con las comunidades de acuerdo a un criterio de cercanía vital, y sobre todo, es participativa por que considera a las comunidades como sujetos y no objetos de la investigación". GALAN, B., SENAR P., NEWMAN, M., MAIDANA, A.: *Diseño estratégico y autogestión asistida en Buenos Aires: casos y cuestiones teóricas*. 2007. En prensa

¹⁸ MINTZBERG, H. *Mintzberg y la dirección*. Ed. Diaz de Santos, Madrid 1989. Segunda Parte: "A propósito de las Organizaciones", pp 145-367

BIBLIOGRAFIA

ARTOPOULUS, Alejandro. *Nuevas Economía en Argentina. El caso de la Empresa Red: Tenaris*, Seminario Interno del Departamento de Administración. Universidad de San Andrés. Septiembre de 2004.

BERNOUX, Philippe. *A Sociologia das organizações*, RÊS Editora, Porto, Portugal, 1993 Capitulo:8 Traducción Marcela Jabbaz.

CASTELLS, Manuel, 1996. *La empresa-red: cultura, instituciones y organizaciones de la economía informacional*. En la Sociedad Red. Alianza Editorial, Barcelona.

FREEMAN C., PEREZ C. *Crisis estructural de ajuste, ciclos económicos y comportamiento de la inversión*.

GALAFASSI, Guido. Reestructuración productiva, organización del proceso de trabajo y manejo de tecnologías: Un estudio de caso en la producción frutícola y forestal. Mundo Agrario. Revista de estudios rurales, n° 4, primer semestre de 2002

GALÁN, B., ORSI, L., Diseño para la gestión ambiental: decisiones tecnológicas en escenarios participativos, en Actas del IX Seminario Iberoamericano de Gráfica Digital, 2005, Lima, Perú.

GALAN, B., SENAR P., NEWMAN, M., MAIDANA, A.: *Diseño estratégico y autogestión asistida en Buenos Aires: casos y cuestiones teóricas*. 2007. En prensa

KATZ, Jorge. Cambios en la estructura y comportamiento del aparato productivo latinoamericano de los años 1990. CEPAL, Santiago de Chile. 1999

MINTZBERG, Henry. *Mintzberg y la dirección*. Ed. Diaz de Santos, Madrid 1989. Segunda Parte: "A propósito de las Organizaciones", pp 145-367.

MINTZBERG, Henry; Quinn. *El proceso Estratégico*. Conceptos, contextos casos. Prentice Hall Hispanoamericana, S.A., México.

MINTZBERG. "El poder en la organización y en su entorno". Barcelona. Ariel 1992.

MORGAN Gareth, *Imágenes de la Organización*. Edit Alfaomega Ra-ma. México, 1991. Introducción capítulos 1, 2, 3.

SCHON, Donald. *Aprendizaje Organizacional*. En MORGAN Gareth, *Beyond Method*. Addison Wesley, 1989

- SENAR, P. *Diseño y desarrollo local en el caso Manos del Delta, cooperativa de artesanos* DIDE Jornadas Regionales de Diseño y desarrollo Local. 2006
- SENAR, P. *Aportes del diseño como facilitador tecnológico a la evolución productiva regional y sectorial*. Revista Malabia, Arte cultura y sociedad. Barcelona, Montevideo, La plata, año 2 numero 21.
- SENAR, P OLIVARES, R. *Estrategias organizativas para la producción artesanal*. Publicación On-line. www.investigacionaccion.com.ar. 2005.
- SENAR, P. *Transformaciones productivas en el delta del Paraná*. Autor: D.I.. Octubre 2004. Extensión: 15 pág. Publicación On-line. www.investigacionaccion.com.ar.
- TOSCANO, S., SPINADEL, V. W de, (supervisión), *Utilización de los parámetros de resiliencia de la planificación del desarrollo local*, Jornadas de Investigación de Diseño para el Desarrollo Local, 2006, <http://www.dide.investigacionaccion.com.ar>
- WALTER, Jorge (2001). *La organización Transaccional*. Revista Enoikos, año IX N:18. pp 34-43. Facultad de Ciencias Económicas, UBA.
- WALTER, Jorge. *Guía de análisis organizacional*. Facultad de Ciencias Económicas de la U.B.A.

Casa de las Artesanas de Nahuelpan: una opción para la comercialización de hilados y artesanías textiles mapuche

Silvia Mabel López y Mabel Monzón

Silvia Mabel López (Chubut, Argentina): Ingeniera Agrónoma. Universidad Nacional de Sgo. Del Estero (UNSE). Magíster SC. Universidad Georgia-Alemania. Miembro del Equipo Técnico de Apoyo del Programa Social Agropecuario (PSA). Auxiliar Docente de la Cátedra de Planeamiento y Evaluación de Proyectos, de la Licenciatura en Administración de Empresas Turísticas, Facultad de Ciencias Económicas, sede Esquel de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. E-mail: silmalopez@hotmail.com

Mabel Monzón (Chubut, Argentina): Ingeniera Agrónoma. Técnica de Terreno del Programa Social Agropecuario de Chubut. Subproyecto de Comercialización de Artesanías. Dependiente de la Secretaría de Agricultura Ganadería Pesca y Alimentación de Nación (SAGPyA) E-mail: irigian@hotmail.com

RESUMEN

La Casa de las Artesanas de Nahuelpan comenzó a funcionar en el año 1996, a partir de la iniciativa conjunta entre la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Esquel y el Programa Social Agropecuario (PSA), con el objetivo de posibilitar la comercialización de artesanías textiles, en su mayoría mapuche, elaboradas por mujeres rurales, beneficiarias del PSA, como estrategia para mejorar los términos de intercambio de sus productos, basados, hasta ese momento, en el trueque de artesanías por mercaderías.

En el año 1999, se inaugura el actual edificio de la Casa como salón de exposición y ventas, que se renovara con aportes económicos del Programa Social Agropecuario y de la Provincia de Chubut y la cesión de dos viviendas de la Estación Nahuelpan, por parte de la Administración del Viejo Expreso Patagónico.

En este momento es uno de los lugares más importantes de venta de artesanías realizadas por mujeres y hombres de los diferentes parajes del noroeste de la provincia de Chubut, quienes envían o llevan personalmente sus prendas, las que son recibidas en consignación durante el lapso de 60 días. Luego de su venta cada artesana recibe el dinero de manos de la encargada de comercializarlas. El lugar de venta está provisto de gran variedad de hilados y artesanías textiles realizadas en telar mapuche que se exponen juntamente a trabajos en madera, cuero y cerámica todos exponentes de la cultura indígena de la etnia mapuche-tehuelche. Los trabajos se exponen con una etiqueta donde se detalla: el nombre de la artesana o artesano que realizó la prenda, el lugar de donde proviene y el precio. Este mercado ofrece muchas posibilidades para las mujeres rurales, que viven en lugares muy distantes de Nahuelpan, y para algunas de las cuales es la única alternativa para la comercialización.

La atención del Mercado históricamente estuvo a cargo de un grupo de artesanas de Nahuelpan, quienes a cambio de la tarea de registro, atención al público y venta, retenían un porcentaje del valor de las mismas y lo distribuían entre ellas. Con el correr de los años, algunas artesanas del Grupo de Nahuelpan, dejaron de asistir pues vivían muy lejos y no podían ir hasta el mercado, otras se mudaron a Esquel y otras no estaban interesadas o no cumplían con las obligaciones pactadas, por lo cual finalmente quedó a cargo, hasta la fecha, de una artesana y vecina de Nahuelpan y su sobrino.

En el año 2003 se incrementaron notablemente las ventas, en parte debido al aumento en el número de turistas que viajan con el Viejo Expreso Patagónico. Esta tendencia continuó durante 2004, llegando a superar con creces el ingreso obtenido por las artesanas. Actualmente el Mercado tiene en exposición prácticamente sólo productos textiles de los grupos asesorados y/o financiados por el PSA y de artesanas de Esquel u otras localidades que se acercan porque conocen de esta labor y de las excelentes posibilidades de venta que éste les brinda.

El abastecimiento de la Casa de las Artesanas de Nahuelpan se sostiene con el trabajo de unas 40 artesanas provenientes de las zonas rurales aledañas a Esquel, distantes entre 20 y 200 km las más distantes. Proviene de los parajes de Lago Rosario, Los Cipreses (Depto. Futaleufú); Cushamen y parajes aledaños, Gualjaina y parajes aledaños (Depto. Cushamen); Aldea Epuef y

Y Colan Conhue (Depto. Languiñeo) y de la ciudad de Esquel. Ellas se reúnen en sus lugares de residencia y se organizan con representantes para la entrega de prendas y el cobro de las ventas. El PSA mantiene acciones tendientes a fortalecer este grupo y a mejorar la comercialización, en general, para lo cual se organizan encuentros y capacitaciones cada año.

En cuanto a los logros en aspectos organizacionales y comerciales se mencionan los siguientes:

- Las artesanas ya han incorporado el concepto de estacionalidad en las ventas vinculado al turismo y se "preparan" para cada temporada, juntando prendas para enviar en los meses de mayor actividad. Asimismo conocen que hay meses de baja actividad.
- Se han logrado importantes acuerdos de precios que se revisan y actualizan en forma permanente.
- Se insiste permanentemente en que se elaboren prendas de lana genuina, con hilado artesanal y no se utilice lana industrial. Esto se vincula, por un lado con las preferencias del turismo y por otro con la revalorización de la cultura.

Los desafíos son:

- Insistir en el fomento de la autogestión para que esta iniciativa pueda funcionar de manera independiente, con la gestión de las propias artesanas.

La propuesta es:

- Redefinir las pautas de relaciones entre artesanas, tomando como base los valores de la economía social de solidaridad, autonomía y democracia.

1. INTRODUCCIÓN

La elaboración de hilados y artesanías textiles es una actividad característica de las etnias mapuche-tehuelche que habitan la región patagónica, fundamentalmente en áreas rurales. Estas familias fueron radicadas en áreas rurales de la Provincia de Chubut por el Gobierno Nacional a principios del siglo, con historias de desalojos, habitantes, de acuerdo con la información del Censo Nacional de 2001 (INDEC, 2001). La población rural agrupada en los municipios asciende a las 18.269 personas; mientras que la población rural dispersa, asciende a 9.541 personas (INDEC, 2001).

En relación a la pertenencia a pueblos indígenas, en 11.112 hogares de los 114.725 de la provincia de Chubut, al menos una persona se reconoció perteneciente o descendiente de un pueblo indígena. Esto significa que el 9,7 % de los hogares se reconoce indígena, contra el 2,8 % del total del país.

El ingreso de estas familias rurales proviene en un 60 % de los trabajos prediales, entre los que se incluye a la elaboración de hilados y artesanías textiles; y en un 40 % de ingresos extraprediales (Fuente: Proyectos PROINDER, PSA Chubut). La capitalización de los predios es mínima; por lo general incluye una casa de adobe, huertas familiares, alambrados perimetrales incompletos y pocas herramientas manuales. Cuentan con ganado ovino, caprino (menos de 1000 cabezas entre ambos) y unos pocos animales de granja. Cuando tienen acceso al riego, las economías se completan con pequeñas forestaciones de salicáceas (de menos de 1 ha), sembradíos de alfalfa y unos pocos frutales. Por su raíz cultural, son muchas las familias, aproximadamente el 75 %, calculados a partir de observaciones internas del programa Social agropecuario (PSA), que hilan lana en rueca y huso para la producción artesanal de autoconsumo o para la venta. (López, S. 2007)

Redefinir las pautas de relaciones entre artesanas, tomando como base los valores de la economía social de solidaridad, autonomía y democracia.

traslados y desmembramientos a lo largo de los años. En muchos casos hay descendientes de los primeros pobladores indígenas radicados en forma permanente en Esquel y en otras ciudades de Chubut (López, 2007).

En la provincia de Chubut, la población rural representa el 11 % de la población total de 413.237

- reflexionar sobre las prácticas de intervención que lleva a cabo el Programa Social Agropecuario desde hace 12 años con grupos de artesanas del Noroeste del Chubut, vinculadas al Mercado de Nahuelpan
- a partir de esta reflexión se proponer nuevas modalidades de trabajo, que fortalezcan los valores de la economía social de solidaridad, autonomía, igualdad y democracia.

3. MARCO CONCEPTUAL

En el ámbito rural las relaciones interpersonales están influidas por la vinculación a la tierra y por la distribución espacial de las personas en el territorio.

Este trabajo reflexiona sobre las acciones llevadas a cabo por grupos de artesanas textiles del Noroeste de Chubut, vinculadas al PSA Chubut y propone elementos que refuercen los valores de la economía social, en tanto posibiliten la recuperación de un ámbito de relación y de intercambio propio de la cultura de los pueblos mapuche y tehuelche, originarios de esta región. En este sentido se considera necesario aludir a conceptos que permitan encuadrar la propuesta.

El primero de estos conceptos es el de Desarrollo Humano, al que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) define como "un proceso en el que se amplían las oportunidades del ser humano, que pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo. A todos los niveles del desarrollo, las tres más esenciales son: disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente." (Rodríguez y Fernández, 1996). En espacios rurales el desarrollo humano es un proceso de expansión de capacidades y potencialidades humanas, en un ámbito particular de limitaciones, tales como el acceso a los recursos naturales, al capital, a la tecnología y también a los mercados.

En el ámbito rural las relaciones interpersonales están influidas por la vinculación a la tierra y por la distribución espacial de las personas en el territorio. Bernardo Mançano Fernández en su trabajo titulado "Cuestión Agraria: conflictualidad y Desarrollo territorial" (2004) plantea que el territorio puede significar el espacio físico en diversas escalas en un sentido absoluto, objetivo, concreto, material y localizado o, cómo él propone, un espacio en movimiento, caracterizado por la conflictualidad. Así el "territorio puede significar también espacios sociales en sus diversas dimensiones: culturales, políticas, económicas, históricas, o sea, las relaciones sociales en su complejidad, espacialidad y temporalidad. Inclusive en el plano de las ideas, de la construcción de conocimientos y sus diferentes lecturas de las realidades, del sentido y del significado, de las divergencias y convergencias, del diálogo y del conflicto". Con esta visión el desarrollo se da por medio de relaciones socializadoras y excluidoras en mercados y políticas públicas; con justicia e injusticia social, con conflicto y superación, construyendo historias y experiencias. (Fernandes, 2004, ob.cit.)

Otro concepto a destacar es el de economía social. En la definición de Coraggio (2003) la economía, en su expresión más profunda y abarcativa, es el sistema que se da una comunidad o una sociedad de comunidades e individuos, para definir, generar y administrar recursos a fin de determinar y satisfacer las necesidades legítimas de todos sus miembros. El mismo autor, en el artículo titulado "La economía social como vía para otro desarrollo social" (Coraggio, 2002, En: www.urbared.ungs.edu.ar) expresa que la Economía Social ve la posibilidad de desarrollar una socioeconomía en la que los agentes económicos no son escindidos de sus entidades sociales, de su historia y de su cultura. "Es una economía social porque produce sociedad y no sólo utilidades económicas, porque genera valores de uso para satisfacer necesidades de los mismos productores o de sus comunidades generalmente de base territorial, étnica, social o cultural- y no está orientada por la ganancia y la acumulación de capital sin límites." (Coraggio, 2002, Ob. Cit.) Es una visión que trata de poner límites al mercado capitalista y de ser posible, intenta construir mercados donde los precios y relaciones resultan de una matriz social integradora y redistributiva.

Considerando el análisis de Gaiger (1999), la economía social como una economía alternativa actúa en la conjunción de lo público y lo privado y concibe al desarrollo humano como un proceso integral sustentable que garantiza la seguridad mediata e inmediata y propicia la ampliación de las oportunidades de relación de los individuos. En los intersticios de la economía de

mercado se vislumbra la génesis de una economía popular solidaria, que en contraposición a la lógica mercantilista, se orienta por valores como la solidaridad, la autonomía, la igualdad y la democracia.

La economía social, tiene su elemento central en las actividades productivas, pero no se reduce a ellas, sino que constituye todo un modo de vida. Está presente en la vida cotidiana de la gente, ya que las actividades económicas están intrínsecamente unidas con la familia y los lazos de solidaridad del barrio o de la comunidad. Es la economía controlada por los pobres que parte de las formas espontáneas de organización para la producción, el servicio y el consumo, y se deben desarrollar a partir de los conocimientos modernos sobre los determinantes de la productividad y la rentabilidad, pero haciéndolo de tal manera que los pobres no pierdan el control de sus actividades y no se rompan los lazos de solidaridad. Es por ello que se constituye en un formidable estímulo para avanzar en la construcción del desarrollo humano sostenible. (Alvarenga, 2003)

4. METODOLOGÍA

Se analizó la componente cultural y de género de la producción artesanal, basándose en los conocimientos adquiridos a lo largo de la práctica de asesoramiento en aspectos organizativos y comerciales a las artesanas del Noroeste del Chubut.

Se hace referencia al proceso productivo del hilado y el tejido a telar, que caracteriza e identifica al pueblo mapuche-tehuelche y que han perdurado hasta nuestros días.

También se realizó un análisis histórico de la Casa de Nahuelpan, como propuesta comercial solidaria, alrededor de la cual se organizan para producir y vender diferentes agrupaciones de mujeres rurales del Noroeste del Chubut y se analizaron los logros y dificultades en los aspectos productivos, comerciales y organizacionales.

Para la realización del trabajo se tomó como base información secundaria generada a partir de la práctica con grupos de artesanas (memorias de talleres y capacitaciones, informes de asistencia técnica y de salidas de campo; registros de ventas del mercado de Nahuelpan), así como testimonios y entrevistas realizadas a artesanas.

En los talleres, reuniones y capacitaciones se trabaja con metodología participativa, con base en el intercambio de saberes. Según Grundmann y Stahl (2002) en tanto la metodología reflexiona sobre los métodos y técnicas tomando en cuenta aspectos políticos, filosóficos y éticos sobre el desarrollo, la metodología participativa se basa en un concepto de desarrollo que parte de valores como justicia, equidad, responsabilidad en la toma de decisiones, democracia y sostenibilidad.

Finalmente se presenta una propuesta de trabajo que se basa en fortalecer los valores de la economía social, de solidaridad, autonomía y democracia.

5. LA ACTIVIDAD ARTESANAL: COMPONENTE CULTURAL Y DE GÉNERO

La tradición textil mapuche tiene sus orígenes en el período Precolombino; el cronista González de Nájera refiriéndose al trabajo realizado por las mujeres mapuche lo describe así: "Sus ejercicios son hilar y tejer lana de que visten en telares que arman de pocos palos y artificio. Dan con raíces a sus hilados todos colores perfectísimos, y así hacen los vestidos de varias listas, el negro para el cual no tienen raíces, lo dan muy bueno, cociendo lo que han de teñir en cieno negro repodrido". (Wilson, 1992)

La actividad textil estuvo exclusivamente en manos de las mujeres, fueron ellas las encargadas de vestir a su pueblo y proveer el abrigo familiar. Tejieron una gran variedad de productos como parte de la vestimenta cotidiana y también de uso ritual. "*Para el camaruco² se usan matras y cojinillos. Tejidos siempre se usó en el camaruco; antes de telar liso y ahora son laboreados.*" (Testimonio de Florinda Huentecoy, de Aldea Epulef; abril de 2005)

La oveja traída por los conquistadores a nuestro territorio y tempranamente adoptada por los mapuche se constituyó en la fuente de materia prima esencial para la producción textil, reemplazando completamente a la antigua lana de guanaco, lo cual impidió un mayor incremento de la actividad textil. De este modo, la introducción de la oveja y la adaptación de elementos culturales provenientes del español, marcaron el inicio de lo que fue esta actividad en siglos posteriores. (Wilson, 1992)

*(...) el aprendizaje de la
textilería, dentro de la cultura
mapuche, ocupa un lugar
importante en el proceso de
socialización femenina;*

Cuando los mapuche llegan al territorio de Chubut, habitado por los tehuelche, mantienen las prácticas del tejido y siguen siendo las mujeres las encargadas de proveer de vestido para la familia, así como de elaborar las vestimentas rituales, ya que una parte del trabajo textil se vincula con el ámbito de lo sagrado y con el sentido religioso de la sociedad mapuche.

Según Wilson, A. (1992) el aprendizaje de la textilería, dentro de la cultura mapuche, ocupa un lugar importante en el proceso de socialización femenina; las mujeres desde pequeñas, aprenderán las artes y trabajos que su sociedad ha asignado para ellas desde tiempos inmemoriales. De abuelas a madres e hijas, se va transmitiendo una sabiduría que es el legado de antiguas generaciones, y que ha permitido la continuidad de una tradición cultural que identifica a los mapuche y en particular a sus mujeres, por ser éstas las artífices de esas creaciones.

"Me enseñó mi mamá a tejer en telar y sola también me puse en la cabeza y así aprendí" (Sra. Valentina Carriman, de Gualjaina; junio de 2003).

"Hace muchos años que aprendí a laborear. Aprendí mirando y practiqué sola. Mi mamá sabía ser mañera para enseñar. Mi suegra me enseñó los nombres de los dibujos. Mi mamá sabía hablar en paisano, pero era mañera para enseñar." (Florinda Huentecoy, de Aldea Epulef, Abril de 2005)

"Aprendí con mi abuela, Sabina Catrimil. Ella no sabía laborear, pero yo aprendí y les enseñé a mis hijas" (Testimonio de Rosaria Basilio, nacida en Costa del Lepá. Vive en Los Cipreses; septiembre de 2005)

"Desde los 7 años hilo, toda una vida; me enseñó mi mamá. Con la abuela aprendí a teñir y lo que más me gusta es hilar a huso. Yo les enseñé a mis hijas y una es maestra artesana" (Testimonio de Isabel Cayecul, de Lago Rosario, septiembre de 2005)

En las áreas rurales de Chubut se observa que este arte persiste pese a que no se mantienen intactos los "mandatos" culturales. La fuerte discriminación que vivieron muchas mujeres desde pequeñas, el aislamiento propio de las áreas rurales o el asociar su conocimiento y arte con un medio de subsistencia, hizo que se fuera perdiendo la tradición de transmitir el arte de las más viejas a las más jóvenes.

Sobre las mujeres recae la vital tarea de hacer el tejido para vestir a su pueblo, proveer del abrigo familiar y generar ingresos para la manutención del hogar y de los hijos. Actualmente la mujer campesina utiliza sus habilidades para hacer artesanías textiles dándole otro destino además del de vestir a su familia. En este proceso influyó la incidencia urbana en sus vidas, ya que se introducen prendas industriales que antes no se utilizaban para la vestimenta rural. En el plano económico, la venta de su primer tejido la hace incursionar en el mercado, intercambiar sus productos en forma de trueque para conseguir ingresos que permitan obtener los "vicios"³ para el grupo familiar.

"Yo fui muy pobre y no teníamos con que vivir, así que con el trabajo (de hilado y tejido), con ese vivimos y hasta la hora de hoy sigo hilando y sigo tejiendo y con eso tengo para ganarme la vida. Vendo un par de medias y compro 1 kg de azúcar y 1 kg de fideos." (Testimonio de la Sra. Valentina Carriman, de Gualjaina, Junio de 2003).

Los aspectos de género gravitan de un modo particular en la producción artesanal en Chubut. El hilado y la producción artesanal, que forman parte de la actual cultura y tradición mapuche-tehuelche⁴, se identifica en los sistemas productivos minifundistas como una actividad tradicionalmente ligada a la mujer, quien es la encargada de cubrir las necesidades textiles de la familia y como bien de cambio utilizado para generar ingresos destinados a la educación de los hijos. Al pesar de los años y de los embates sufridos por las culturas indígenas en la región, esta tradición se ha mantenido, si bien se observan diferencias, según las comunidades, en cuanto a la calidad de los hilados, así como a las aptitudes que muestran las mujeres para el tejido en el telar. La producción de artesanías por parte de las mujeres es una tarea más que se suma al cuidado de niños y a los quehaceres domésticos, lo que define que se le dedique un tiempo marginal, aún menor en el invierno por las pocas horas de luz y la ausencia de luz eléctrica en la mayoría de los hogares rurales.

Al pertenecer el hilado y la artesanía textil al ámbito femenino y la cría de los animales y la

comercialización de la lana, al ámbito masculino, se dan situaciones paradójales, como el hecho de que el hombre, al priorizar la lana para el subsistema industrial, se desprende paulatinamente de las ovejas con calidad para el hilado, mientras las mujeres se quedan sin lana para hilar (Bottaro y López, 2006).

"Tenía mis ovejitas linca y con los tejidos los crié a todos. Ahora mi hijo me vendió las ovejitas y ya no me queda buena lana para hilar" (Testimonio de Isabel Huenelaf, de Cushamen, Enero de 2007)

6. PROCESO PRODUCTIVO ARTESANAL

Las artesanas realizan artesanías textiles, trabajando en grupos o solas en sus hogares. Utilizan la lana que obtienen de la esquila de sus ovejas o de la zona, hilada por ellas mismas a rueca o huso, teñida con tinturas naturales que obtienen de plantas nativas tales como el radal (*Lomatia hirsuta*), el calafate, la romasa o vinagrillo. El desarrollo de la actividad textil contempla una serie de etapas sucesivas, que van desde la obtención y preparación de las materias primas, siguiendo con el hilado, teñido de las lanas, hasta llegar a la etapa final de tejido. (Informe PSA 2006).

- Preparación de la lana:

Lavado de la lana obtenida de la esquila: Se lava prolijamente con agua y jabón, extrayendo todos los restos orgánicos que se van adhiriendo a la lana a lo largo de la vida de la oveja.

Secado de la lana: Una vez que la lana está limpia, se estruja y se deposita sobre una superficie plana para que se seque al sol o cerca del fogón de la cocina.

Escarmentado de la lana: Este trabajo consiste en estirar los fragmentos de lana esquilada, separando a mano cuidadosamente las fibras sin que se corten hasta que adquieran una textura suave y un peso muy liviano.

- El Hilado: Se realiza con un huso (kulíu) o una rueca y consiste en torcer las fibras de lana escarmentada hasta obtener un hilo del grosor deseado. La lana hilada se recoge en vueltas iguales en una madeja (tünain), para lo cual se utiliza un aspa (aspawe). Luego se la lava nuevamente y se la deja apta para ovillarla y tejerla en su color natural, o teñirla.

- Teñido de la lana: Se inicia seleccionando el producto vegetal del que se desea obtener el color para teñir la lana, el que luego se hierva en agua, junto a una sustancia que se emplea para fijar el color (sal, piedra alumbre o sulfato de cobre).

Foto Nº 1. Muestra de lanas teñidas con tintes naturales durante la capacitación realizada en Lago Rosario, Marzo de 2006.



- El tejido: Cuando la lana teñida ya está seca y el telar se ha preparado según las medidas de la prenda que se elaborará, la artesana inicia el tejido urdiendo la lana en el telar.
- El Telar (huitral): Entre los mapuche fue y es el más común el telar vertical con urdimbre vertical. Es muy sencillo; se trata de un marco rectangular, un bastidor fabricado con cuatro palos: dos parantes y dos travesaños que van cruzados en ángulo recto y sujetos por medio de sogas en los sitios donde se cruzan. Según el tamaño de la pieza por tejer, será el tamaño del telar. El tejido consiste en un entrecruzamiento de un sistema de hilos llamado urdimbre (los que se fijan al telar), por un sistema de hilos llamado trama (los cuales va pasando la tejedora. (Arte Mapuche, 2004)

Foto Nº 2. Telar en Centro de Artesanas de Cushamen, Ruca Lamuen



7. HISTORIA DE LA CASA DE NAHUEL PAN

La Casa de las Artesanas de Nahuelpan comenzó a funcionar en 1996, a partir de la iniciativa conjunta entre la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad de Esquel y el Programa Social Agropecuario, con el objetivo de posibilitar la comercialización de artesanías textiles, en su mayoría mapuche, elaboradas por mujeres rurales, beneficiarias del PSA, como estrategia para mejorar los términos de intercambio de sus productos, basados fundamentalmente en el trueque de artesanías por mercaderías.

En el año 1999 se inauguró el actual edificio de la Casa como salón de exposición y ventas, que se renovó con aportes económicos del Programa Social Agropecuario (PSA) y de la Provincia de Chubut; con el invaluable aporte de la Administración del Viejo Expreso Patagónico en la cesión de dos viviendas de la Estación Nahuelpan. Durante 1999 y 2002, a través del Programa de Desarrollo e Incentivo Artesanal de la Provincia (PRODIA) y mediante un convenio con el PSA funcionó en Nahuelpan el Mercado Artesanal Chubutense, como boca de expendio de productos artesanales confeccionados por artesanos de toda la provincia los rubros cerámica, cuero, metales, madera y piedra.

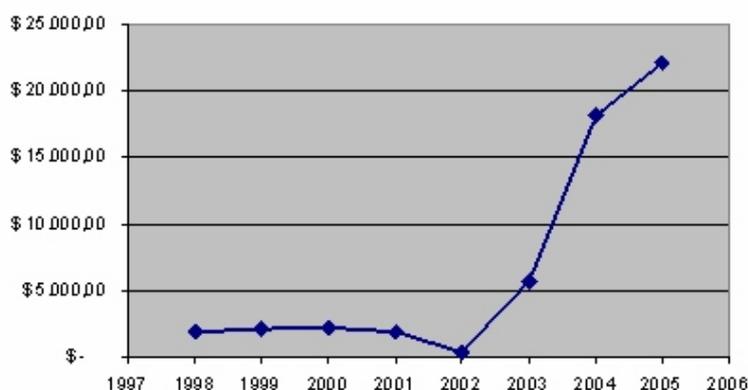
Foto Nº 3. Vista interior de la Casa de Nahuelpan



La atención del Mercado históricamente estuvo a cargo de un grupo de artesanas de Nahuelpan, quienes a cambio de la tarea de registro, atención al público y venta, retenían un porcentaje del valor de las mismas para el mantenimiento del mercado. Con el correr de los años, las artesanas del Grupo de Nahuelpan, dejaron de asistir por dificultades para trasladarse al mercado cada día; otras se mudaron a Esquel y otras no estaban interesadas o no cumplían con las obligaciones pactadas, por lo cual finalmente quedó a cargo, hasta la fecha, la artesana y vecina de Nahuelpan, Sra. Clotilde Huenchuman, junto a su sobrino Darío.

Actualmente el mercado tiene en exposición prácticamente sólo productos textiles de los grupos vinculados al PSA, provenientes de las áreas rurales del NO de Chubut y de artesanas de Esquel u otras localidades que se acercan porque conocen de esta labor y de las excelentes posibilidades de venta que éste les brinda. En el año 2003 se incrementaron notablemente las ventas, en parte debido al aumento en el número de turistas que viajan con el Viejo Expreso Patagónico. Esta tendencia continuó durante 2004, llegando a superar con creces el ingreso obtenido por las artesanas, que pasó de \$ 5750, en el 2003 a \$ 22.040 en 2005.

Gráfico Nº 1. Evolución de las ventas en el mercado de Nahuelpan



Desde la inauguración de la Casa de Nahuelpan se realizaron y aún se realizan gestiones tendientes a lograr acuerdos de trabajo entre las diferentes instituciones que participan de esta iniciativa, a efectos de aunar esfuerzos para continuar abasteciendo esta boca de expendio, además de proveer a las necesidades de sostenimiento de la misma. En este sentido, se considera clave el rol que puedan cumplir los municipios y comunas rurales, acompañando esta iniciativa, sobre todo en los aspectos inherentes al traslado de productos, de las artesanas y brindando información.

A partir del año 2005 la Secretaría de Cultura de la Provincia realiza aportes para garantizar la atención permanente del Mercado, así como el mantenimiento de la infraestructura edilicia. El trabajo del PSA con los grupos continuó y continúa hasta la fecha. Anualmente se organizan encuentros de artesanas y capacitaciones, referidas tanto a aspectos productivos, socio-organizativos como comerciales. A modo de ejemplo se citan las siguientes: organización del Mercado de Nahuelpan, teñido de lana con tintes naturales, laboreo en telar, comercialización de artesanías, asistencia al Mercado de la Estepa, en Bariloche. Como parte de las actividades de apoyo al mercado de Nahuelpan se menciona la asistencia de artesanas a eventos tales como Ferias regionales, concursos y encuentros de artesanas de la Patagonia.

8. APORTES INSTITUCIONALES

Como se mencionara en párrafos anteriores, la Casa de Nahuelpan cuenta con el apoyo instituciones del ámbito provincial, como la Secretaría de Cultura y la Administración del Viejo Expreso Patagónico; nacionales, como el Programa Social Agropecuario y municipales; como el Municipio de Esquel y las colaboraciones periódicas de los Municipios donde están radicadas las Artesanas. Estas instituciones tienen diferentes miradas sobre el tema que, a veces se traducen en conflictos de intereses o en dificultades para trabajar sobre una visión común, que priorice los intereses y la calidad de vida de las familias de los pequeños productores rurales.

A lo largo de los años se han mantenido acuerdos de trabajo que posibilitan la convivencia armónica entre las instituciones y definen los ámbitos de aportes de cada una. Así, el PSA aporta en la organización de las artesanas para la producción y venta, garantizando una entrega fluida de prendas, mientras que la Secretaría de Cultura, colabora sosteniendo la infraestructura edilicia y gastos vinculados a las ventas. El Viejo Expreso Patagónico las autoriza a viajar gratuitamente en el tren y el Municipio de Esquel provee la leña para la calefacción de la Casa de Nahuelpan.

9. EL PROGRAMA SOCIAL AGROPECUARIO

El Programa Social Agropecuario (PSA), es un programa nacional de la Secretaría de Agricultura de la Nación (SAGPyA), destinado a los pequeños productores minifundistas (PPM), a quienes brinda asistencia financiera mediante créditos y subsidios, asistencia técnica, capacitación y apoyo para la comercialización con el objetivo de contribuir al mejoramiento de las actividades productivas y de los niveles de ingreso de los PPM. A su vez intenta generar un espacio de participación que facilite la organización de estos productores, a los efectos de que puedan asumir su propia representación y desarrollar su capacidad de gestión, a la par que promueve la participación organizada de los pequeños productores en las decisiones de políticas, programas y proyectos a nivel local, provincial y nacional. (En: <http://www.sagpya.mecon.gov.ar>). Según Berenguer et al (2002) el PSA plantea un enfoque de desarrollo de los recursos endógenos de la comunidad, con una intencionalidad de fomentar y fortalecer la participación de la comunidad en diferentes niveles (información, derecho a la opinión y toma de decisiones).

Este programa lleva 12 años de trabajo en la provincia de Chubut y el trabajo de apoyo a las mujeres artesanas se inició con el aporte de financiamiento y asistencia técnica a grupos de artesanas textiles localizados en Lago Rosario, Nahuelpan, Aldea Epulef, Lago Futalaufquen, Cushamen y Sierras de Taquetrén. Estas acciones constituyeron la base para iniciar un proceso de apoyo a la actividad artesanal, que contemplara simultáneamente producción y comercialización como partes indisolubles de un todo. Se brindaba asistencia técnica a los grupos para que mejoraran la producción y revalorizaran su cultura, mientras se sostenía la Casa de las Artesanas de Nahuelpan, su organización y la necesaria red de relaciones interinstitucionales. Entre los antecedentes más recientes se menciona al Proyecto de Apoyo a la comercialización de artesanías

mapuche, que se ejecutara en el 2006 con fondos del Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Minifundistas (PROINDER), cuyos objetivos principales fueron: apoyar a la actividad artesanal, reorganizar los grupos existentes, mejorar la calidad de las artesanías y

(...) *fortalecer los procesos organizativos existentes.*

mejorar el abastecimiento del mercado de Nahuelpan. El PSA, brindaba por medio de este proyecto, asistencia técnica a los grupos de artesanas existentes y a las artesanas interesadas en formar nuevos grupos o vincularse al mercado, haciendo hincapié en el rescate y valoración de la cultura. Se trabajó con los diferentes grupos por medio de reuniones participativas en los diferentes parajes, fomentando la organización grupal y la integración de los grupos locales al Mercado de Nahuelpan. Se brindaron diferentes capacitaciones con el fin de mejorar las técnicas empleadas, mejorar la calidad, darle valor agregado a las artesanías e intercambiar ideas.

A partir del año 2006 las acciones del PSA se reorientan en el marco de un nuevo enfoque de trabajo denominado socio-territorial. "El **Enfoque Socioterritorial** plantea otra mirada sobre el Desarrollo Rural, donde el eje no está **sólo** en la finca o la familia, sino que, fruto de una mirada más integradora, se contempla el **territorio** que abarca la diversidad de las relaciones humanas, y la **intencionalidad** campesina en su contexto. Este cambio de enfoque para el trabajo en el sector campesino indígena incorpora, como actores insustituibles, a las organizaciones naturales de los trabajadores rurales." (Scheibengraf, 2007) En este sentido, el trabajo con las artesanas se mantiene en cada uno de los territorios, en un abordaje más integral, que contempla fortalecer los procesos organizativos existentes.

10. AVANCES LOGRADOS

Luego de varios años de trabajo en conjunto con los grupos de artesanas alrededor de un proyecto que al tiempo que fortalece la revalorización cultural, significa una dinamización de las economías campesinas, se ha avanzado en los aspectos que se detallan en los párrafos subsiguientes.

La red de artesanas rurales que se organizan alrededor de la comercialización en la Casa de las Artesanas de Nahuelpan se sustenta en la organización grupal y comunitaria, con diferentes modalidades. En los pueblos se agrupan en Clubes de Madres o Centros de Artesanas, que cuentan con locales propios para hilar, teñir y tejer (Ejemplo: Club de Madres de Aldea Epulef, Centro de Artesanas de Cushamen y Lago Rosario), y en los parajes con población rural dispersa, existen grupos con diferentes grados de organización y cohesión. Las artesanas que se organizan en grupos aprenden a desenvolverse mejor y aumentan su capacidad de autogestión. Cuando son analfabetas, el grupo las contiene y encuentran ayuda de las mujeres que saben leer y escribir. La organización grupal de las mujeres artesanas que se ha mantenido a lo largo de los años en los diferentes parajes representa una fortaleza para su vinculación a la producción y comercialización, a pesar de las dificultades estructurales que caracteriza a estas familias rurales.

La "Casa de Artesanas de Nahuelpan" funciona en un local acondicionado a tal fin desde hace 8 años, como lugar de ventas de las artesanas que se organizan y colaboran mutuamente en el abastecimiento y en su atención. La organización interna para las ventas se basa en un sistema solidario y de obligaciones mutuas entre las artesanas productoras y los artesanos vendedores. Los productos se dejan en consignación por el término de 60 días y se ha incorporado el uso de recibos elaborados con el acuerdo de las artesanas, con los cuales se realizan los controles pertinentes.

El abastecimiento del mercado se refuerza en época de temporada alta de verano y de invierno, para lo cual las artesanas productoras se organizan para realizar envíos de mercadería con mayor frecuencia. El traslado de las artesanas para la entrega de prendas y el cobro de rendiciones es un obstáculo que resulta difícil de superar si no existe organización por parajes y aportes solidarios de las que eventualmente viajan a Esquel o Nahuelpan, para con sus compañeras.

Si bien la vinculación con el mercado les ha permitido mejorar la calidad de hilados y artesanías, en cuanto a tamaños, terminaciones, teñido natural, etc., aún resta mucho por hacer. La forma cultural típica y ancestral de transmisión de los conocimientos de las mujeres

mapuche de madres a hijas, se vio alterada por las nuevas formas de vida, que determina que las mujeres deban aprender el arte de otra manera y en muchos casos cuando se casan y arman su propia familia. Esto determina que durante el proceso de aprendizaje, estén solas y elaboren prendas de calidad regular, la cual van mejorando a medida que producen más cantidades. Al perderse la socialización, se resiente la transmisión de saberes, como el significado de los dibujos que se realizan en el telar o el conocimiento de las plantas tintóreas y el procedimiento para teñir la lana.

Las artesanas han aprendido a diferenciar sus trabajos, según las técnicas utilizadas, otorgándole más valor a sus productos y trasladando esta diferenciación a los precios. La determinación del precio de los productos la realiza cada artesana, criterio que siempre se respetó en el Mercado. Sin embargo, a medida que creció el número de integrantes de la propuesta, fue necesario proponer un listado de precios orientativo, a los fines de evitar que "compitan" entre ellas, con precios muy disímiles para productos similares. En la elaboración de este listado participaron las artesanas de los distintos parajes diferenciando tipo de producto, tamaño, si está elaborado con lana teñida con tintes naturales; si se trata de prendas o de productos elaborados en el telar, con o sin dibujos (telar laboreado). Esta lista se actualiza, se consulta y se la acompaña con moldes para los diferentes tamaños de los productos que se elaboran en telar, lo que permite homogeneizar aún más la información.

11. PROPUESTA DE REORGANIZACIÓN

A partir de los resultados obtenidos y del análisis precedente, se considera pertinente reenfocar el trabajo que realizan tanto las artesanas, en torno a la producción y comercialización de hilados y artesanías textiles, como las instituciones acompañantes. En este sentido, para aportar al logro del desarrollo humano de las artesanas del Noroeste del Chubut, como un proceso de expansión de capacidades y potencialidades, la economía social da el marco para establecer nuevas pautas de trabajo, que refuercen los lazos solidarios. Por lo tanto se presenta una propuesta de abordaje del tema que contempla aspectos sociales, productivos, comerciales y culturales.

11.1 Aspectos sociales

Es importante continuar fortaleciendo la organización y el trabajo grupal de las mujeres artesanas, como ámbito de aprendizaje del arte del hilado y el tejido, así como espacio de socialización y reproducción de las pautas culturales. En las zonas rurales de Chubut, las distancias dificultan e impactan negativamente en este proceso. No obstante existen ejemplos y zonas en donde estos grupos logran iniciarse y prosperar, constituyéndose en espacios de aprendizaje, fortalecimiento de la autoestima y socialización de las mujeres que los integran. Se propone que en estos espacios se valoricen los aportes solidarios y la toma de decisiones democráticas y autónomas de las mujeres que los integran. A su vez estos ámbitos pueden crecer como espacios de contención social y de crecimiento personal de cada una de sus integrantes. En el futuro las organizaciones de apoyo técnico deberán actuar como acompañantes de estos procesos, en virtud de las demandas de grupos y organizaciones autónomas y autogestionarias de artesanas, que trabajan con pautas solidarias.

11.2. Aspectos productivos

Se considera necesario trabajar en la mejora de la calidad de hilados y tejidos, y en la recuperación de las prácticas de teñido con plantas naturales. Para ello es importante asegurar la provisión de lana con aptitud para el hilado artesanal en cantidad y calidad tales que permitan organizar un esquema productivo más eficiente⁵. En este sentido se propone avanzar en el trabajo de identificación y producción de lana apta para el hilado, incorporando la visión y el compromiso de los hombres, que tienen a su cargo el cuidado y manejo de los animales y generando espacios de intercambios entre productores de lana y artesanas, que posibiliten el trueque⁶.

**Foto Nº 4. Encuentro de Artesanas de Aldea Epulef y Cushamen en Cushamen
31/10/06**



Es posible plantear algunas pautas mínimas que favorezcan la organización de la producción, alrededor de la marcada estacionalidad en las ventas vinculadas al turismo, sin que eso signifique recargar aún más el trabajo que realizan las mujeres.

Para fortalecer el proceso productivo en sistemas campesinos con carencias materiales, se propone incorporar herramientas como el microcrédito que puedan ser administradas por los grupos de artesanas y que les permitan abastecerse de los insumos más importantes como la lana y el jabón o herramientas como las ruecas o fuentones.

11.3. Aspectos Comerciales

Se propone mejorar la relación de las artesanas con la Casa de Nahuelpan, como base de aprendizaje para su relacionamiento con el mercado en general. Para ello se considera importante avanzar en la definición grupal de reglas de funcionamiento, "institucionalizar" el esfuerzo grupal, promoviendo la conformación de cooperativas o asociaciones de funcionamiento orgánico, de base autónoma y democrática; promover un mayor compromiso de las artesanas con el abastecimiento de la Casa de Nahuelpan, a través de la entrega de determinada cantidad de mercadería durante el año y en especial durante las temporadas de invierno y verano, de la mejor calidad posible; así como promover una mayor participación de los grupos productores en la atención de la Casa de Nahuelpan, basado en aportes solidarios.

La experiencia que puedan lograr grupos de artesanas organizados en producción y comercialización, les posibilitará liderar procesos de integración con propuestas similares que existen a nivel regional, tales como el Mercado de la Estepa, que funciona en Dina Huapi (a 10 km de la ciudad de Bariloche) y comercializa artesanías y productos elaborados por pequeños productores, en un ámbito de cooperación.

El Mercado de Nahuelpan organizado puede participar de otros eventos, tales como ferias, exposiciones, que se realizan a nivel local y regional, y en el futuro a nivel a nacional. Como antecedente se menciona la participación de dos artesanas en la Feria Nacional Caminos y Sabores, realizada en Buenos Aires en el año 2005, y organizada por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, en representación de la Casa de Nahuelpan.

11.4. Aspectos Culturales

La práctica del hilado y el tejido que realizan las mujeres indígenas, representa un valor cultural que identifica al pueblo mapuche-tehuelche y que ha perdurado, tal vez más que el idioma, a pesar de las múltiples vicisitudes con que debieron enfrentarse desde fines de 1800.

La preferencia de los turistas que visitan la Patagonia por hilados y artesanías textiles, puede constituirse en una herramienta que ayude a las mujeres a trabajar en la reproducción de su cultura, en tanto ellas participen activamente en estos procesos, de una manera autónoma y crítica. Al hilar lana en huso o rueca o elaborar una prenda en el telar, están reproduciendo pautas culturales de sus ancestros e impidiendo que todo este saber se pierda. La posibilidad de generar ingresos para colaborar con su economía familiar, las motiva a aprender y a relacionarse y sostenerse socialmente.

El marco de solidaridad y autonomía que se pretende reforzar con esta propuesta respeta la cosmovisión mapuche-tehuelche por la cual existe un presente que fortalece las relaciones entre la comunidad local y los grupos familiares, en el conjunto de creencias y mitos, que resultarán en la percepción de un futuro.

12. REFLEXIONES FINALES

El nuevo enfoque socioterritorial que está implementando el PSA se constituye en una oportunidad para fortalecer el trabajo organizativo y avanzar en la participación activa de las artesanas de cada uno de los territorios. A su vez también propicia espacios de relacionamiento institucional diferentes, en pos de lograr el desarrollo de los territorios en base a las vivencias, a las fortalezas en lo productivo, comercial y cultural de cada uno de los productores.

Un desafío a lograr es poder construir una visión consensuada de las acciones a llevar a cabo respecto a la actividad artesanal, para de esta manera lograr los aportes necesarios de las instituciones acompañantes. Se visualiza una gran oportunidad para el desarrollo de la actividad, no sólo económico sino alrededor del mejoramiento del estilo de vida y la valoración de las artesanas.

¹ Nahuelpan es un paraje rural perteneciente a los descendientes del cacique Nahuelpan, distante a 17 km de la ciudad de Esquel, que cuenta con la estación del tren, una escuela y población rural dispersa. Está incluido en el ejido municipal de Esquel.

² El Camarucu es una de las festividades más importantes del pueblo Tehuelche. Se sigue haciendo pero con algunos cambios, según las distintas zonas y colonias indígenas que lo festejan; e incluso según las exigencias que las costumbres blancas intentaron modificarle a estos festejos. (En: <http://www.oni.escuelas.edu.ar>)

³ Mercaderías de consumo básicas para la manutención de la familia rural: yerba, harina, grasa, etc.

⁴ Mapuche-tehuelche es la forma de denominar a la cultura indígena en Chubut, que contiene elementos de ambas etnias, los cuales son difíciles de individualizar por el sincretismo que se produjo. "La cultura Mapuche-Tehuelche tiene su origen en el Wallmapu o territorio Originario, en este espacio se encuentra el origen de cada uno de los Mapuches y Tehuelches que hoy conformamos una nueva identidad territorial, producto de la fusión de ambas naciones. Entre los pueblos Mapuche-Tehuelche sí se logró un sincretismo y no hubo un avasallamiento de uno sobre el otro como maliciosamente pretenden hacernos creer algunos historiadores a fin de perpetuar la mentira y el engaño, para justificar la masacre que se cometió contra nuestros antepasados." Breve historia Mapuche tehuelche. En: <http://members.aol.com/mapulink3>

⁵ Durante 2007 se está llevando a cabo el Proyecto "Linca", de apoyo a la producción de lana ovina apta para el hilado artesanal, conjuntamente con el INTA y con financiamiento de la Ley Ovina.

⁶ Está generalizada la práctica del trueque de dos vellones de lana, por uno de lana hilada o por la elaboración de una prenda. La artesana, se queda con un vellón para ella y lo paga entregando el otro procesado.

13. BIBLIOGRAFÍA

- Alvarenga, D. 2003. Economía social y desarrollo humano: Una aproximación a la experiencia de Honduras. 1 a . ed. Tegucigalpa: PNUD, 41 p.
- Arte Mapuche. 2004. Editorial Guadal. 224 pág.
- Berenguer, P; Arqueros, M. X.; Freddi, G. 2002. El rol de los técnicos del Programa Social Agropecuario vinculado al desarrollo de organizaciones locales de pequeños productores agropecuarios en la provincia del Chubut, Argentina. En: Benencia, R. y Flood, C. (Comp.) ONGs y Estado. Experiencias de organización rural en Argentina, Buenos Aires, CEDERU-Ed. La Colmena.
- Coraggio, J.L. 2003. Una alternativa socioeconómica necesaria: la economía social. Versión revisada de la ponencia presentada en el Panel: "Nuevas formas y figuras ocupacionales: informalidad y redes de la economía social", del Seminario El Estado de las relaciones laborales en Argentina, Nueva realidad emergente en el contexto del MERCOSUR", organizado por La Universidad de Bologna en Buenos Aires, la Carrera de Relaciones del Trabajo de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) y El Departamento de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social de la Facultad de Derecho (UBA), en el marco del Programa para el Diálogo Social de la O.I.T, Buenos Aires, 24 de abril del 2003.
- Coraggio, J. L. 2002. La economía social como vía para otro desarrollo social. Documento preparado para el lanzamiento del debate sobre "Distintas propuestas de Economía Social" en URBARED, Red de Políticas sociales 2002 (www.urbared.ungs.edu.ar).
- El Programa Social Agropecuario. En: <http://www.sagpya.mecon.gov.ar>
- Fernandes, Bernardo Mançano (2004). Cuestión Agraria: conflictualidad y desarrollo territorial. Presentado en: Seminarios del Lincoln Center Institute of Land Policy y en Havard University.
- Gaiger, L. I. 1999. La solidaridad como una alternativa económica para los pobres. CIRIEC - España. Revista de economía pública, social y cooperativa, ISSN 0213-8093, Nº. 31, pags. 189-205
- Grundmann, G. y Stahl, J. 2002. Como la Sal en la Sopa. Conceptos, métodos y técnicas para profesionalizar el trabajo en las organizaciones de desarrollo. Ediciones Abya-Yala. Ecuador.
- INDEC. Censo de Población y Vivienda 2001. En: www.indec.gov.ar
- López, S. 2007. Trabajo final de la Especialización en Desarrollo Rural de la FAUBA. En elaboración.
- López, S. y Bottaro, H. 2006. "Apoyo al mejoramiento de las condiciones de producción y comercialización del subsistema artesanal ovino, de los pequeños productores minifundistas (PPM) del Noroeste de Chubut". Documento del Proyecto presentado a la Ley Ovina, Oficina Chubut, para su financiamiento.
- Proyectos PROINDER e Informes técnicos internos. PSA Chubut
- Rodríguez, M. y Fernández, R. 1996. El Mercadeo en los emprendimientos asociativos de pequeños productores rurales. Sistematización de los talleres de capacitación para conformación de un sistema de apoyo al mercadeo (S.A.M.) Bs. As. SAPYA, PSA, IICA.
- Scheibengraf, J. (2007) Boletín de Noticias el PSA. Nº 3, febrero 2007. En: http://www.inta.gov.ar/extension/prohuerta/actualidad/boletin/boletin_html
- Wilson, A. 1992. Textilería Mapuche. Arte de Mujeres. Ediciones CEDEM, Colección Artes y Oficios Nº3. CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO DE LA MUJER, Santiago de Chile. En: http://www.serindigena.cl/territorios/recursos/biblioteca/libros/pdf/textileria_mapuche.pdf

Maricultura em Santa Catarina: O nascimento de uma economia solidária¹

Letícia Cristina Bizarro Barbosa

Bacharelada en Relaciones Internacionales, Universidad Do Sul de Santa Catarina (UNISUL). Maestranda en Economía Social de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) de Buenos Aires. Profesora de la UNISUL VIRTUAL. (Santa Catarina, Brasil) E-mail: bizarrobarbosa@yahoo.com

RESUMO

Famílias produtoras de moluscos no litoral de Santa Catarina que buscam produzir de forma a não agredir o meio ambiente costeiro e que trabalham a décadas na formação de um sistema comercial solidário por meio de um complexo de cooperativas de processamento e comercialização. A formação de associações de maricultores em cada localidade foi um dos primeiros passos para a articulação solidária em âmbito estadual. Com a Federação formada, já é possível um diálogo institucional de produtores com instâncias do governo e empresariado. Ao mesmo tempo, as grandes dificuldades persistem ao longo do processo de desenvolvimento até os dias de hoje como dificuldades de obtenção de crédito, falta de estrutura física e legal para a comercialização em mercados maiores e também a pressão do mercado por meio dos intermediários ao oferecerem preços baixíssimos pelo produto. Um cooperativismo autogestionário, que tem como premissa o desenvolvimento econômico com justiça social, a responsabilidade ambiental e a igualdade de direitos, seja nas questões de gênero, geração e raça, tomando, assim, o desenvolvimento sustentável e solidário como referência para seu projeto.

Palavras chaves: Cooperativismo, economia solidária, maricultura.

1. INTRODUÇÃO

Como vencer uma economia instável sendo uma cooperativa ou um empreendimento solidário formado por trabalhadores de baixa renda sem o conhecimento de administração de empresas, mesmo as maiores empresas que dominam as técnicas, não estão fora do risco de falência?

A formação de cooperativa nem sempre tem sucesso, devido à inexperiência no gerenciamento do negócio ou na má administração dos recursos ou o desconhecimento de instrumentos básicos como cálculos de juros e depreciação dos equipamentos. O comportamento individualista também contribui para o fracasso de um empreendimento coletivo. Vemos a dificuldade também no planejamento em longo prazo, que é elaborado para se eliminar ou se ajustar a possíveis riscos ou problemas futuros. Foi o que aconteceu no movimento de formação de uma Cooperativa Central de cerca de 300 produtores de mariscos (mexilhões e ostras) no litoral catarinense, região Sul do Brasil.

Vários fatores desestimulam o empreendedorismo em cooperativas populares:

- Pesados impostos;
- Ausência de conhecimento técnico em administração;
- Cultura assistencialista-paternalista estatal;

- Individualismo.

Desde a fundação da Federação das Associações dos Maricultores de Santa Catarina FAMASC em 1999, pelos próprios maricultores com objetivo de somar as forças das associações locais em uma organização estadual para fazer frente a outras instituições da sociedade, eles buscam produzir e entrar no mercado de forma justa, sem exploração e sem

agredir o meio ambiente. A FAMASC é formada por onze associações de maricultores e quatro cooperativas em funcionamento em todo o Litoral catarinense. Formando uma comunidade de mais de 300 produtores familiares.

Mas o que realmente é economia solidária? Se não há auto-gestão não é economia solidária. Foi a partir dos conceitos de economia solidária que, os maricultores, por meio de sua organização maior, FAMASC, buscaram a formação de uma rede de comercialização solidária em torno de uma Cooperativa Central de Comercialização dos Moluscos.

Organização que requer planejamento administrativo e técnico, que possibilite aos produtores maior clareza acerca não só dos passos a serem dados, mas também, e, sobretudo, dos possíveis resultados. Questionamentos acerca das melhores estratégias para chegar ao mercado consumidor do Brasil e do mundo, a melhor forma de organização do beneficiamento, a logística entre o produtor e as plantas processadoras e desta com o mercado consumidor, os custos de produção e preços indicativos de vendas, os investimentos necessários, entre outros, cercam o produtor de receios ao ousarem na criação de um empreendimento coletivo e solidário. Porém, deve sair a partir do próprio produtor a necessidade de se empreender coletivamente e a articulação para implantar a Central.

É foi o que a FAMASC fez. Formada pelos próprios produtores, atingiu o conhecimento necessário para organizarem-se com pouca ajuda de organizações não-governamentais de fomento. Ou seja, os próprios maricultores buscam seus recursos no governo federal e eles mesmos se organizam para intensificar as ações dentro da perspectiva da economia solidária no setor. Ao contrário do que as organizações de fomento objetivavam, a adesão da maioria dos maricultores, os maricultores queriam agir somente com os que tinham consciência da economia solidária em seus empreendimentos. À medida que a idéia desse sinal de sucesso, os demais adeririam por vontade própria. Sem obrigá-los a investir num empreendimento que eles não acreditassem. Assim como rege o princípio da adesão livre e voluntária do cooperativismo em que os membros aderem ao empreendimento em que se atraem (MALO, 2003), identificam-se e compartilham com a idéia.

Na forma de cooperativas, estes pequenos produtores juntos têm acesso a melhor tecnologia, visto que o investimento é muito alto e inviável para um maricultor sozinho. A mecanização do cultivo é um fator necessário para a produção de escala e dimensionar as vendas para grandes centros. Mesmo sendo um empreendimento solidário, não se esquece que este irá competir no mercado capitalista e deve ser competitivo. Por ser solidário não significa que não terá vantagem competitiva. A relação desta competitividade com as relações sociais deve ser levada em conta. Para Stuart Mill (OLIVEIRA, 2003), deve haver o princípio de competência numa economia cooperativista entre as unidades de produção. No entanto, não em termos capitalistas visando à competição e a concorrência insistente e selvagem.

Durante estes oito anos de existência, os líderes comunitários idealizadores da FAMASC e assessores produziram conhecimento tácito e explícito. Esse conhecimento sempre foi repassado na comunidade maricultora de forma verbal, em seminários e cursos ou em ofícios aos órgãos competentes do governo e raramente expressado no meio acadêmico. Este conhecimento está expresso neste trabalho, na voz da Famasc pela Famasc de forma acadêmica.

2. SURGIMENTO DA MARICULTURA EM SANTA CATARINA

Iniciada como alternativa de trabalho e renda para populações litorâneas, a maricultura teve em Santa Catarina seu terreno mais fértil. Aqui, ela encontrou descendentes de açorianos e

*Mas o que realmente é
economia solidária? Se não há
auto-gestão não é economia
solidária.*

Para muitos a maricultura é atividade de complemento, para outros se trata da principal ou única fonte de renda.

madeirenses - grupo humano que forma a principal etnia deste espaço geográfico. Tornaram-se pescadores e conhecedores das artimanhas do mar devido a grande dificuldade de desenvolvimento da agricultura na região litorânea.

A praia, o sol escaldante e as tempestades de verão, o gélido vento oeste do inverno, a construção de embarcações, a culinária típica com frutos do mar, a confecção das próprias redes de pesca fazem parte do

cotidiano do povo do litoral catarinense e o predispõe ao cultivo de organismos marinhos.

Além da íntima e histórica ligação com o mar, os maricultores catarinenses têm entre 20 e 60 anos. O fato de pertencerem à chamada idade produtiva coloca os produtores catarinenses de mexilhões e ostras como grupo potencialmente empreendedor e com maturidade suficiente para traçar metas futuras e executar as tarefas que o presente lhes exige.

Pesa ainda, em favor deste elemento humano, a disponibilidade da etnia açoriana a atividades agregadoras entre os membros da comunidade. As festas religiosas, as colônias de pesca, os grandes clãs familiares e as balsas coletivas nas áreas de cultivo demonstram que este povo pratica atos de congregação e solidariedade, base na qual se fundamentam os princípios de cooperação mútua. Este fator histórico-cultural contribui em grande parte para o surgimento de 16 associações em 13 municípios, três cooperativas e a própria Federação das Associações de Maricultores de Santa Catarina - FAMASC.

Ostras e mexilhões são cultivados há décadas em vários países, já no Brasil a atividade econômica ainda é muito recente. As primeiras pesquisas sobre o cultivo datam da década de 50, intensificando-se na década de 70 e início dos anos 80. Os departamentos de pesquisa e extensão da UFSC (Universidade Federal de Santa Catarina) e da EPAGRI (Empresa de Pesquisa Agropecuária e Extensão Rural de Santa Catarina S. A.) começaram a desenvolver pesquisas de reprodução e cultivo de moluscos bivalves a partir da segunda metade da década de 80 em Santa Catarina. A partir de então, com trabalho de pesquisadores, técnicos e pescadores das colônias litorâneas do estado, a maricultura passa a ser uma alternativa concreta de geração de renda, possibilitando que muitos dos pescadores artesanais que se viam obrigados a abandonar suas atividades e, em muitos casos, a localidade onde moram, permanecessem em sua própria comunidade. Muitos empresários da indústria pesqueira também se interessaram pela atividade se instalando como únicos canais de escoamento da produção familiar.

Santa Catarina é o responsável por 95% da produção de moluscos bivalves no Brasil, colocando o país na condição de um dos principais produtores latino-americano, juntamente com o Chile, país com tradição na atividade.

São mais de mil famílias produtoras distribuídas em 11 municípios, produzindo em 2002, segundo dados da EPAGRI colhidos no ICEPA², SEAP³ e ACAQ⁴, mais de 12 mil toneladas/ano de moluscos bivalves. Uma evolução significativa, considerando as 190 toneladas de 1990, quando iniciou a comercialização destes produtos no país. Porém, identifica-se nos últimos anos de 2003 e 2004, uma queda acentuada na produção, chegando aos níveis atuais de 10 mil toneladas/ano. Este quadro é resultado do trabalho e parceria entre produtores, pesquisadores e movimento social. O crescimento e a afirmação da maricultura no Brasil deram-se, principalmente, pelo produtor pescador, que em grande parte, é oriundo da pesca artesanal.

Para muitos a maricultura é atividade de complemento, para outros se trata da principal ou única fonte de renda, sobretudo no caso de ex-pescadores artesanais, desempregados e desempregadas de cidades litorâneas brasileiras. Contudo, a maricultura vem crescendo a cada ano em Santa Catarina, seja do ponto de vista das tecnologias e pesquisas, seja pela própria organização do setor produtivo, que tem contribuído preponderantemente para o seu desenvolvimento.

Outra característica importante e que vem somar ainda mais na qualificação desta da produção familiar é o fato de existirem, nos principais parques aquícolas do Estado, produtores com formação acadêmica nas áreas de oceanografia, biologia marinha e agronomia.

Além de Santa Catarina ser o maior produtor de moluscos do Brasil (95% da produção nacional), possui outros aspectos no prisma econômico que a colocam numa posição favorável em

relação aos demais estados onde se cultivam organismos marinhos. Isto porque possui quatro usinas de beneficiamento⁵, com uma capacidade de produção diária de quatro toneladas de carne. Os parques aquícolas catarinenses estão localizados num raio de até 100 km, tanto para o norte quanto para o sul do estado.

Além da geografia adequada, o litoral ainda é o habitat natural de uma das mais produtivas espécies de mexilhões, o *perna perna*, e tem águas frias o suficiente para abrigar ostras nativas e exóticas, ambas adequadas ao cultivo. Para uma ligeira idéia do que significa o potencial produtivo de nossas águas, basta comparar o tempo exigido pelas águas francesas para oferecer aos seus produtores ostras em tamanho ideal de comercialização, que é em média de três anos, enquanto que em Santa Catarina bastam cinco meses para produzir a ostra baby, seis meses para a média e nove meses para a ostra máster. Outro fator que torna as águas catarinenses adequadas à produção marinha é sua excelente qualidade.

Trabalha com a ajuda da família e que eventualmente contrata, informalmente, um ou mais auxiliares em períodos sazonais.

3. DE PESCADOR ARTESANAL À PRODUTOR

Nas tradicionais comunidades pesqueiras do litoral de Santa Catarina, definir quem é pescador pode não ser uma tarefa muito fácil. Poderíamos definir como pescador o cidadão que está vinculado às colônias de pesca, onde adquire a carteirinha que o identifica como pescador. Entretanto, muitos destes cidadãos já não mais exercem a atividade na prática, tendo outra atividade profissional.

Por outro lado, muitas pessoas possuem uma atividade remunerada, através da qual garantem suas despesas básicas, mas não abandonaram a pesca, que contribui com boa parte da complementação alimentar da família, podendo parte ser vendida no mercado local. Existe também o pescador embarcado, que quando não está nos longos períodos de pesca em alto mar, acaba praticando a pesca artesanal para suprir parte de suas necessidades.

Além da pesca e trabalhos de baixa remuneração, os moradores tradicionais do litoral realizam outros trabalhos (cuidar de casa de veraneio, limpar jardins, etc) para compor a renda familiar. Podemos dizer que, de maneira geral, este é o perfil do Maricultor Catarinense. Um cidadão que tem vínculos muito fortes com a pesca e que na maioria tem a maricultura como sua única fonte de renda. Trabalha com a ajuda da família e que eventualmente contrata, informalmente, um ou mais auxiliares em períodos sazonais. As estruturas de produção são limitadas, na grande maioria não passando de um hectare de área na água, com uso de tecnologia artesanal e uso intenso de mão de obra, pouco mecanizada. Vende sua produção diretamente para restaurantes ou hotéis nas cidades maiores, para turistas no verão, para os atravessadores ou indústrias que beneficiam ou em alguns casos, fazem o seu próprio beneficiamento caseiro e vendem no mercado regional. O encolhimento da pesca artesanal tem limitado as possibilidades de sustento das famílias que dependiam apenas do pescado.

4. A ORGANIZAÇÃO DOS PRODUTORES

Com o panorama apresentado do surgimento da atividade da maricultura no estado de Santa Catarina, constata-se que o produtor não ficou de braços cruzados esperando as políticas públicas serem direcionadas sem serem consultados. Em vários momentos da história dos maricultores foram flagradas ações que excluía os produtores familiares e beneficiavam as empresas pesqueiras no litoral catarinense. Mesmo isso ter acontecido muitas vezes, os produtores buscaram se organizar em associações locais e para somar mais forças ainda, buscaram se organizar estadualmente em uma federação. Eles se organizaram politicamente não só para se defenderem, mas também para buscar apoio financeiro e político do governo federal. Gaiger(2004) explica que "(...)los emprendimientos solidarios suelen buscar o crear mecanismos e instituciones de articulación, representación e intercambio, tanto en el ámbito económico como en el político. Constituyen así la célula propulsora básica, con sus vinculaciones y extensiones, de la economía solidaria."

Estes produtores estão reunidos em Associações de Maricultores, das quais, grande parte delas participou da fundação da FAMASC Federação das Associações de Maricultores do Estado de Santa Catarina.

Mesmo constatando a necessidade de se cooperar, encontram muitos obstáculos à coesão coletiva de objetivos e formas de como se dá todo processo cooperativo.

A FAMASC foi fundada em agosto de 1999 e desde então, tem como lema ajudar a construir uma maricultura participativa, envolvendo as comunidades produtoras, procurando capacitá-las para lidar com os cuidados que os moluscos exigem para serem comercializados com segurança. Fazem parte atualmente do quadro da FAMASC as seguintes associações: AAGOCER - Associação de Aqüicultores de Gov. Celso Ramos; AMARIS - Associação de Maricultores da Enseada de Brito; AMAP - Associação de Maricultores da Penha; AMAB - Associação de Maricultores da Babitonga; AMARIPE - Associação de Maricultores do Iperoba; AMAPRI - Associação de Maricultores do Capri; AMACOP - Associação de Maricultores Comunitários do

Paulas; AABC - Associação de Maricultores do Balneário do Capri; CAMACHO Associação de produtores de Laguna.

Os associados formaram quatro cooperativas ao longo do litoral catarinense: Penha, Governador Celso Ramos, Ribeirão da Ilha, Enseada do Brito. Mesmo constatando a necessidade de se cooperar, encontram muitos obstáculos à coesão coletiva⁶ de objetivos e formas de como se dá todo processo cooperativo. Há muitas discussões em torno da cooperação entre os produtores, pois não há um predomínio da confiança mútua e muitos têm medo de compartilhar seus canais particulares de distribuição de sua produção em benefício da cooperativa. Mesmo assim, o movimento se perdura devido aos produtores líderes carismáticos (MALO,2003) e outros muitos que já se conscientizaram da necessidade de um modelo alternativo de gestão e comercialização em função de uma economia solidária.

5. A FEDERAÇÃO ESTADUAL

Conforme visto, o estágio atual da maricultura catarinense é fruto de esforços de muitos atores. Mas, um ator, em especial, foi fundamental para a gênese, o crescimento e a afirmação da maricultura no Brasil: o produtor.

O produtor, com seus poucos recursos financeiros e materiais, trabalhando com a esposa e/ou filhos, sozinho ou em grupo, compartilhando sonhos e dividindo trabalhos e desafios com outros produtores e produtoras. É o produtor que vem fazendo da maricultura brasileira uma realidade para além dos projetos de pesquisas e extensão. É esse maricultor, pequeno, trabalhando num regimento semelhante ao da *agricultura familiar*, tratado com indiferença por órgãos governamentais, vem transformando essa atividade, inicialmente alternativa de complemento de renda numa atividade principal de geração de trabalho e renda para pescadores artesanais. Esse maricultor, que trabalha em *regime familiar*, deveria receber por parte de órgãos oficiais, tratamento diferenciado daquele concedido aos grandes empresários da indústria de pescados.

Para minimizar os riscos do isolamento e facilitar a implementação de projetos, tanto de sua iniciativa quanto da iniciativa de outros organismos, governamentais ou não, os *maricultores familiares* passaram a se organizar, já em 1994, em associações e estas numa federação em 1999, a FAMASC.

A FAMASC tem como missão "*promover e defender os interesses dos maricultores na luta por melhores condições de vida e trabalho, na construção de um modelo de desenvolvimento sustentável e solidário para a maricultura catarinense*". Com esta missão, a FAMASC se coloca diante do desafio de organizar e fortalecer o setor produtivo para que tenham autonomia frente às ações e projetos dos órgãos oficiais, de atravessadores e de grandes indústrias de pescados.

Para dar conta de suas demandas e viabilizar o desenvolvimento de projetos e ações, a FAMASC buscou parcerias com instituições da sociedade civil e organismos oficiais. Hoje, com muito trabalho e discussão acumulada, este maricultor assume o cooperativismo como forma

econômica alternativa ao modelo mercantilista-individualista. Assume a família como núcleo (FORNI, 2003) e unidade principal de produção, optando pela cooperação entre estas famílias para entrar no mercado capitalista ou buscar mercados alternativos de comércio justo, por exemplo. Um cooperativismo autogestionário, que tem como premissa o desenvolvimento econômico com justiça social, a responsabilidade ambiental e a igualdade de direitos, seja nas questões de gênero, geração e raça, tomando, assim, o desenvolvimento sustentável e solidário como referência para seu projeto.

*(...)tomou-se forma uma
consciência de uma estrutura
econômica alternativa ao
modelo de organização
capitalista-individualista que
estava vigente.*

6. AÇÕES DOS MARICULTORES POR MEIO DE SUA ORGANIZAÇÃO: FAMASC

Com a formação da federação, os maricultores ganharam amplitude e representatividade diante as instituições governamentais e privadas.

Assim, tomou-se forma uma consciência de uma estrutura econômica alternativa ao modelo de organização capitalista-individualista que estava vigente. Entretanto, não se encontra consolidado esta estrutura solidária devido às pressões do mercado pela desfragmento do pensamento solidário dos maricultores. Isto porque não é vantajoso para as empresas que compram seus produtos que o setor se organize e organize seu modo de distribuição de forma cooperada e harmoniosa com os direitos sociais e econômicos dos produtores respeitados. Já que é com base na competição individual entre os maricultores que as empresas ganham seu lucro.

A constituição de uma **Central de Cooperativas de Beneficiamento e Comercialização da Maricultura de Santa Catarina** responsável em gerenciar a cadeia produtiva desde o cultivo até a distribuição vem ganhando cada vez mais adeptos junto aos produtores. O custo da produção de mexilhões representa, mais de 80% do preço praticado na venda do produto para as indústrias. O resultado deste custo de produção tão elevado faz com que o produtor tenha uma renda média ainda insignificante. Assim, além de ações voltadas para a implementação de tecnologia e conseqüente aumento de produtividade, é o controle das etapas de cultivo, do beneficiamento do produto e de sua comercialização que farão com que o produtor tenha possibilidades concretas de ditar os preços justos dentro do mercado e de aumentar a renda e melhorar a qualidade de vida.

Com esses desafios, desenvolvem em conjunto por meio de assembleias estaduais projetos no campo da organização política e econômica. Por organização política, entendem como formação de uma base forte, capaz de se auto-representar na formulação de políticas públicas de desenvolvimento do setor, busca de parcerias, etc. Em relação à organização econômica, passa pelo desenvolvimento de uma estrutura coletiva que assegurem a viabilidade econômica e financeira da atividade, constituindo-se na alternativa concreta de geração de renda nas cidades litorâneas catarinense. Desta forma, ao mesmo tempo em que se investe na formação desta cultura organizacional coletiva e solidária, busca-se se fortalecer cada vez mais, através de assembleias, reuniões, seminários, oficinas, cursos e parcerias com instituições de economia solidária para criar as condições necessárias para o desenvolvimento do setor.

Nesse sentido, são vários os projetos, que vão desde a produção de sementes (Estudo de viabilidade de Laboratório de Sementes; e Coletores Artificiais de Sementes), passando pelo crédito (Cooperativa de Crédito), até chegar ao beneficiamento e comercialização (Cooperativa de Beneficiamento e Comercialização).

Através da Federação e de suas associações, os produtores têm feito parcerias com instituições governamentais e universidades para monitoramento e controle dos índices de poluição ambiental.

Longe de ser uma relação de assistencialismo, os contatos e convênios com a iniciativa governamental têm sido por parte da Federação e das associações uma forma dos maricultores indicarem o caminho que entendem ser o mais salutar para o desenvolvimento da atividade,

sempre primando pela autonomia política de sua organização.

As parcerias com universidades (UFSC, UNIVALI, UNIVILLE), organizações de desenvolvimento local, como a Agência de Desenvolvimento Solidário (ADS) Região Sul, Centro de Estudos e Promoção da Agricultura de Grupo (CEPAGRO), Fundo de Mini Projeto Região Sul, Fundo de Projetos Alternativos da Conferência Nacional dos Bispos do Brasil (CNBB) Região Sul, entre outras, e órgãos oficiais, como EPAGRI, IBAMA, FATMA, Ministério da Agricultura e Abastecimento e Ministério do Meio Ambiente, fornecem os meios para a viabilidade do desenvolvimento do setor em um modelo econômico de cooperação.

A necessidade de se organizar para negociar e comercializar coletivamente é o foco central, pois sozinhos não produzem em grande escala, fator necessário para se competir com as grandes empresas de pescado. Sem competência, perdem mercado e não têm acesso as tecnologias de produção e comercialização. No entanto, a competência que buscam não é a competência capitalista. Esta, segundo Boríssov, Zhamin y Makárova⁷, se caracteriza como a luta entre os produtores privados, capitalistas ou grupos destes, na obtenção das condições mais favoráveis de produção e comercialização de suas mercadorias, busca pelas maiores taxas de lucros possíveis. Com isso, acrescentam que os grandes produtores desalojam os pequenos produtores até o momento de sua ruína. O grande desafio dos maricultores é ter competência, mas não a competência capitalista. Visto que a competência não resulta somente de custos baixos e preços competitivos, mas também de qualidade e responsabilidade social. Como na conceitualização de competência de Lisboa (2004) que diz: "La competencia, cuando es guiada por un ethos no individualista y/o posesivo y orientada por la dimensión de la responsabilidad ecológico-social, además de estimular la innovación, proporcionar calidad y multiplicar las energías productivas, no trae los efectos perjudiciales de los juegos de suma cero (mercados tipo "gana-pierde") de la economía casino predominante hoy en día, lo que significa ir más allá de las virtudes clásicas del mercado".

7. LEGALIZAÇÃO DA ATIVIDADE

A legalização do produtor é primeira condição para acesso a crédito em instituições financeiras. Para equalização deste entrave, é necessário que exista um conselho com representantes de órgãos do governo responsáveis pela autorização de uso do ambiente para aqüicultura e dos setores produtivos (associações, federação), para que definam as áreas prioritárias para aqüicultura e os parques aqüícolas, baseados em critérios que possibilitem a viabilidade ambiental, social e econômica da produção.

Com a publicação da Instrução Normativa no. 9 de 21 de abril de 2001, todos os produtores catarinenses tornaram-se irregulares perante a lei. Esta Instrução Normativa rege que a regulamentação do uso das águas para a atividade de aqüicultura. Mesmo produzindo há anos e com uma autorização provisória para prática da aqüicultura, todos os produtores devem entrar no Ministério da Agricultura, Pecuária e Abastecimento com um novo pedido de Cessão de Uso. De acordo com a legislação vigente, em especial esta normativa, todo produtor deve para se registrar, identificar e mapear a sua área de cultivo (ANEXOIII) e dar entrada junto ao Ministério da Agricultura, Pecuária e Abastecimento, com uma consulta de viabilidade do empreendimento. Este processo era feito coletivamente devido ao alto custo da contratação dos profissionais para o mapeamento e registros. Passando a individualização o pequeno produtor familiar não tem condições financeiras de arcar com estes custos.

Uma das maiores dificuldades encontradas até aqui se refere ao parecer de órgãos como Marinha, IBAMA, SPU, que têm dificultado a liberação das áreas de cultivo, por negligência, falta de conhecimento ou de estrutura.

8. CRÉDITO

O acesso ao crédito oficial por parte dos produtores de moluscos de Santa Catarina tem sido uma barreira quase que intransponível. Os Maricultores encontram-se em situação irregular perante a legislação. O licenciamento e o registro da atividade no que concerne aos módulos de de cultivo esbarram na inoperância dos órgãos governamentais e os produtores, por sua vez, sem o registro têm grandes dificuldades de acessar o crédito.

A falta de uma política séria para o setor reflete na questão do crédito. As exigências e a burocracia utilizada pelas instituições financeiras, também contribui para aumentar as dificuldades de acesso.

Aparecem como alternativa para minimizar o problema, a abertura de linhas de crédito específicas para a maricultura, tais como, crédito para aquisição de equipamentos, custeio e investimento, incentivo a criação de cooperativas de crédito, entre outras. Foi levantada a hipótese de criação de uma cooperativa de crédito pelos maricultores, a idéia foi discutida por algumas vezes, mas esbarrou no fato de os produtores não quererem sair dos cultivos para lidar com uma cooperativa de crédito e acreditam não terem capacidade para gerir o dinheiro.

9. SEMENTES DE MEXILHÕES E AS QUESTÕES AMBIENTAIS

(...)a estratégia de utilizar coletores artificiais na captação de sementes de mexilhões marinhos é pensado coletivamente(...)

Outra questão importante para o processo produtivo é a aquisição das sementes para o cultivo.

O sucesso de qualquer empreendimento depende, portanto, da disponibilidade temporal e quantitativa de sementes. Em Santa Catarina, as sementes utilizadas são normalmente provenientes dos bancos naturais através da raspagem dos costões rochosos e, em menor escala, de coletores de sementes artificiais.

Caso que ilustra a exploração excessiva dos costões aconteceu em Querandí, Argentina, que teve seus bancos naturais explorados por seis anos intensivamente e foi constatado em estudos posteriores que, a partir de 1981, estes costões não ofereciam mais possibilidades rentáveis de exploração segundo a Secretaria de Aquicultura da Argentina (SAGPyA).

No litoral, os bancos naturais, de onde as sementes são extraídas, vêm paulatinamente sendo explorados, seja por parte dos próprios produtores que, por falta de orientação e necessidade de viabilizar seus cultivos, agem de forma desordenada, seja por parte de pessoas que atuam na comercialização de sementes. Essa forma de manejo vem reduzindo drasticamente a disponibilidade de sementes nos bancos naturais. Conscientes do risco desse quadro para a sustentabilidade da maricultura catarinense, produtores vêm demonstrando grande preocupação com a falta de um controle mais eficiente nas áreas de extração.

A alternativa para minimizar a escassez de sementes é a instalação de coletores artificiais. Ainda que se leve em conta as limitações dos coletores, trata-se de uma alternativa barata e sem prejuízos para o ecossistema. Pesquisas da própria FAMASC vêm demonstrando que os parques aquícolas são um bio-atrator natural de espécies que vinham se afastando do litoral e/ou mesmo extinguindo-se.

Desta forma, os coletores artificiais são peças importantes nos empreendimentos relativos ao cultivo de mexilhões, sobretudo, porque as sementes adquiridas em coletores apresentam um melhor crescimento em relação àquelas obtidas nos bancos naturais.

Portanto, seja por razões ecológicas, na proteção dos estoques naturais, seja por questões financeiras, em virtude da obtenção de uma semente de boa qualidade e baixo custo, a estratégia de utilizar coletores artificiais na captação de sementes de mexilhões marinhos é pensado coletivamente, pois a afloração de semente tem sua quantidade distinta em cada cultivo tornando-se um bem de troca solidária entre os produtores por equipamentos e favores de uso de embarcações. Ocorre também a cessão de excedente de semente para companheiros que não tiveram a sorte de afloração de sementes em seu cultivo.

Com a instalação de coletores artificiais de sementes, cumpre-se, assim, a nova portaria do IBAMA que proíbe a extração nos bancos naturais como única alternativa de obtenção de sementes, causando, além dos impactos ambientais negativos, a não sustentabilidade dos próprios cultivos.

10. CAPACITAÇÃO E FORMAÇÃO

A capacitação que é promovida e executada pelos órgãos de extensão e pesquisa do governo não atende as reais demandas da maricultura catarinense, por falta de objetivo específico

voltado às questões problemáticas do setor produtivo. A baixa escolarização da maioria dos produtores também é um fator preponderante para a não participação nas capacitações no modelo tradicional.

No ano de 2002, obtive uma experiência muito positiva realizando quatro cursos de capacitação com uma metodologia nos moldes dos trabalhadores da agricultura familiar do Oeste Catarinense. Onde os conhecimentos foram trocados nas experiências concretas de maricultores, além de ampliar sua visão mostrando a realidade nos cinco maiores municípios produtores do estado. A ação, organizada pelas lideranças dentro do movimento organizativo da maricultura, obteve sucesso, pois foi utilizada uma linguagem popular mais acessível. A capacitação é feita de produtores para produtores. Ou em outros casos os técnicos se adaptaram as necessidades do produtor e buscaram a melhor forma de comunicação procurando ouvir e discutir as questões.

11. COMERCIALIZAÇÃO

Este é o gargalo de um empreendimento de economia solidária, pois além de desafiar as leis do mercado e competir com grandes empresas, há o desafio de trabalhar numa lógica diferente da lógica do mercado que é capitalista. E o mercado tem a lógica de uma cultura onde o homo economicus é o único sujeito e a solidariedade não tem vez. Os produtores se encontram entre a moral e o lucro, um conflito interno entre o justo e o que "parece ser justo" para eles, mas que na verdade é o que beneficia as empresas que se aproveita de sua ingenuidade e despreparo para os negócios.

A comercialização é o maior desafio dos produtores dentro da cadeia produtiva. É necessário criar canais de escoamento da produção de maneira direta, diminuindo a presença do atravessador. A Central de Comercialização dos moluscos beneficiados pelas cooperativas estabelecidas nas Unidades de Beneficiamento, com marca própria para os produtos de Santa Catarina é o empreendimento em processo de construção pelos maricultores há quase dez anos.

Todas estas medidas devem ser acompanhadas de um programa de formação técnico-administrativo, que além de qualificar o produtor e a comunidade para atuarem na gestão dos negócios da maricultura, ajudem a construir uma identidade de economia social.

O desafio dos maricultores é se tornar libertos da ação dos atravessadores. Como a comercialização é realizada individualmente na maioria dos cultivos e uma pequena parcela consegue direcionar sua produção para as cooperativas, os maricultores ficam limitados a entregar a produção para os atravessadores por não ter poder de barganha para utilizar outros canais de distribuição. Outra questão é o alto custo para montar uma estrutura inspecionada pelo Serviço de Inspeção Estadual ou Federal. Fator indispensável para a comercialização dentro do território nacional e no exterior de acordo com as normas de sanidade.

Esta ponta da cadeia produtiva tem ficado a cargo de terceiros os intermediários ou atravessadores. Estes, por sua vez, têm sido os agentes que mais se beneficiam com os resultados econômicos e financeiros produzidos pelo setor. Adquirem os moluscos diretamente dos produtores, de forma individual, contribuindo para a desagregação dos maricultores, incitando à concorrência entre os produtores. Geralmente, compram os moluscos in natura e beneficiam em locais sem higiene, sem fiscalização sanitária e vendem às indústrias de transformação, que congelam e embalam o produto, que aplica o SIF - Serviço de Inspeção Federal, concedido pelo Ministério da Agricultura. Aproveitam-se do conhecimento de mercado, muito pouco ou quase nada explorado pelo setor produtivo.

Algumas iniciativas no sentido de organizar a produção conjuntamente com a comercialização dos moluscos produzidos em nosso Estado já foram tentadas, outras, até já foram aplicadas, no entanto, a maioria feita de forma inconsistente, sem o devido e necessário comprometimento dos próprios produtores. Estes exemplos mal sucedidos evidenciam-se em Palhoça, Penha e Bombinhas principalmente, onde o governo estadual construiu Unidades de Beneficiamento, nos quais os equipamentos encontram-se obsoletos e sucateados, e, em pelo menos um caso Enseada de Brito, na cidade de Palhoça, um dos parques de maior produção da

A comercialização é o maior desafio dos produtores dentro da cadeia produtiva. É necessário criar canais de escoamento da produção de maneira direta, diminuindo a presença do atravessador.

espécie nativa do mexilhão *Perna perna*, a planta processadora de moluscos, construída com recursos do Ministério do Meio Ambiente, encontra-se terceirizada por uma empresa privada. Uma ação sem a participação ativa dos produtores, uma forma assistencialista de resolver os problemas dos maricultores no momento. Esse tipo de comportamento do governo e os órgãos competentes foi constatado ao longo dos anos em que a voz dos maricultores assume força com a federação frente a estas instituições.

A ADS, Agência de Desenvolvimento Solidário da CUT, foi a única instituição, até aqui, capaz de pensar e executar, em conjunto com os próprios maricultores, trabalhos de mobilização e formação dos conceitos de economia solidária, voltada a empreendimentos cooperativos de forma participativa e auto-gestionária entre 1998 e 2002. Os resultados destes quatro anos de trabalho foram o fortalecimento da articulação dos produtores em torno das Associações, e, por conseguinte, da FAMASC, bem como a determinação destes de se apropriarem de instrumentos próprios de comercialização coletiva, passando, desta forma, pela constituição da Cooperativa Central de Comercialização dos Moluscos.

Esta parceria produziu um esquema que ilustra a idéia da cadeia produtiva de moluscos a partir da idéia dos maricultores de gestão coletiva e democrática foi montado em oficinas com a intermediação da ADS (segue em ANEXO I).

Porém, não atingiu o objetivo de mobilizar a vontade dos produtores de se organizarem coletivamente para a comercialização. Os produtores esperavam que a ADS fizesse o trabalho de abrir o mercado para os produtores e trazer os recursos necessários para implementar os negócios. A falha maior na atuação destas organizações foi a de não repassarem a responsabilidade de gerir o empreendimento para o próprio produtor. Outra questão foi a rigidez em querer colocar os empreendimentos solidários em funcionamento com a condição de inicialmente realizar um plano de negócios.

Isso gerou um desgaste por ter muita discussão e muito planejamento e pouca ação. Esse engessamento em função do plano de negócios pode ser verificado no fluxograma da cadeia produtiva no ANEXO I que mostra o plano de negócio como única condição de entrada no mercado. O resultado foi a desunião dos produtores em torno da idéia de organização e comercialização coletivas e a desconfiança destes com a atuação de organizações não-governamentais de fomento.

Em 2004, o Projeto Mtilicultura Catarinense foi aprovado pelo governo federal. Com isso, a FAMASC recebeu a verba pela Secretaria Especial de Aquicultura e Pesca SEAP para desenvolver pesquisas para o destino dos resíduos, como, por exemplo, as cascas. Além disso, propunha pesquisas para o desenvolvimento de coletores artificiais de sementes, levantamento dos custos de produção e, além disso, ampla discussão sobre a organização auto-gestionária em torno da Central de Cooperativas de Comercialização com base nos princípios de solidariedade pleiteados por todos envolvidos.

E mesmo com tantos interesses de grandes empresários, forças contrárias à implementação do projeto, a FAMASC conseguiu executar 95% das ações previstas. Registra-se o interesse de alguns técnicos do governo em transformar as cooperativas de maricultores em fornecedores de produção para as grandes empresas. Milton Santos (2001, pp.106) explica que essa verticalização dos sistemas produtivos onde os empreendedores têm que adaptar os comportamentos locais aos interesses globais acaba desestruturando a organização estratégica traçada na região. Esse processo de integração vertical se torna dependente e alienadora, visto que as "decisões concernentes aos processos locais são estranhas ao lugar e obedecem a motivações distantes" (SANTOS, 2001, pp.107).

A partir deste projeto, foi resgatado a confiança dos produtores entre si e no seu poder de coesão. Mesmos com as divergências que surgiram entre os maricultores são produtivas, pois enriqueceram o processo. E a partir de então as ações passaram a ser realizadas somente pelos produtores sem coogestão de outra organização não-governamental.

Mesmo diante de toda problemática dos preços de venda que despencou para cinquenta centavos o quilo, os maricultores continuam vendendo aos atravessadores. Muitos não se submeteram a esses valores e deixaram de vender, mesmo sabendo que iriam perder a produção. Ao mesmo tempo, trabalham para estruturar as cooperativas que já existem e articular-se entre si para montar o complexo estadual.

Todos sabem que na forma de cooperativas, os pequenos produtores juntos têm acesso a

melhor tecnologia, na qual se tem investimento muito alto e inviável para um maricultor sozinho. A mecanização do cultivo é um fator necessário para a produção de escala e dimensionar as vendas para grandes centros. Mesmo sendo um empreendimento solidário, não se esquece que este irá competir no mercado capitalista e deve ser competitivo.

Para tanto, a organização que requer planejamento administrativo e técnico, que possibilite aos produtores maior clareza acerca, não só dos passos a serem dados, mas também, e, sobretudo, dos possíveis resultados.

A cada crise econômica do setor, os maricultores se juntam em assembleias, buscam reunirem-se com representantes do governo, fazem manifestos escritos, pois é entre eles que ocorrem as mudanças de diretrizes econômicas e políticas do setor. Mesmo não conseguindo colocar em prática o desejo de serem donos de um empreendimento cooperativo de beneficiamento e comercialização para os grandes centros, são capazes de se organizarem politicamente em torno de questões ecológicas, legais e de política de crédito, por exemplo. Promovem ações coletivas de grande representatividade, mas ao envolver informações financeiras de suas próprias produções se mostram um pouco arredios. Assim como explica este receio dos maricultores em Arruda (2004), "(...) toda relación económica implica confianza y la expectativa de que el sujeto que compra no está siendo engañado por el que vende. Pero cuando prevalece la relación competitiva, incluso la cooperación pasa a servir al fin último, que es el de subyugar, dominar o eliminar al otro para reinar solo".

o principal entrave no desenvolvimento deste sistema coletivo de beneficiamento e comercialização de moluscos é a cultura individualista enraizada por um sistema econômico que ensina a competição, mas não ensina a cooperação solidária.

Ademais, o principal entrave no desenvolvimento deste sistema coletivo de beneficiamento e comercialização de moluscos é a cultura individualista enraizada por um sistema econômico que ensina a competição, mas não ensina a cooperação solidária. A visão destes produtores é que sozinhos terão mais controle do seu crescimento econômico e não enxergam que juntos podem crescer muito mais em longo prazo. Este fator vem sendo superado com as diversas discussões entre os produtores, mediadas pelos técnicos contratados pelos produtores e que são vinculados a FAMASC, sobre a crítica situação do preço praticado no mercado. A conscientização destes em se organizar comercialmente para vencer os intermediários e agregar valor aos seus produtos. A superação do medo de enfrentar o mercado com as próprias pernas.

Aliado a isto, o maricultor tem dificuldade de quantificar detalhadamente o que ele gasta efetivamente com o seu cultivo. Na maioria das vezes, o produtor não sabe o quanto tira de rendimento no mês ou quanto ele investiu no cultivo durante um período ou quanto ele está ganhando de lucro líquido em uma colheita.

Em 2005, a FAMASC realizou uma pesquisa para saber o custo de produção de mexilhões e ostras numa fazenda marinha de um hectare pertencente a uma família de maricultores, dentro dos moldes da agricultura familiar. Foi constatado que lucro do produtor é muito baixo comparado com o lucro que o atravessador ganha ao vender esta produção no mercado.

Isto significa que o custo de produção de um quilo do mexilhão saía por R\$0,84. O atravessador pagava por este quilo o valor de R\$1,20. E o preço no mercado em que o atravessador recebia era de mais ou menos R\$5,50 o valor do quilo de mexilhão. Ou seja, o atravessador obtinha a maior parcela do lucro.

Em 2006, o atravessador passou a pagar R\$0,50 por quilo, inviabilizando e acabando com o negócio do maricultor catarinense. Com mais esta crise, os maricultores voltam a unir as forças das cooperativas existentes e das associações para pensar novamente a formação da Central de Cooperativas utilizando as estruturas de beneficiamento para escoar a produção coletivamente e eliminar estes intermediários. Um trabalho que requer muita paciência dos produtores e associações que buscam mobilizar aos que descreem no sucesso do cooperativismo.

Com as Unidades de Beneficiamento de moluscos, que são estruturas construídas para receber os moluscos in natura do produtor cooperado e beneficia-lo, os maricultores partem da reestruturação destas plantas. Visto que o compromisso assumido pelo governo no projeto era de

entregar estas usinas em condições de funcionamento, isto é, terminadas, com equipamentos e móveis necessários e, com capacitação técnica aos maricultores, para que tivessem condições de fazer a gestão dos empreendimentos de forma cooperativa. Infelizmente as unidades não foram concluídas. Faltaram algumas obras e poucos equipamentos. Na intenção de colocar as unidades em funcionamento, os maricultores formaram cooperativas, contraíram empréstimos junto ao governo estadual e investiram seus poucos recursos. Alguns concluíram as obras e iniciaram suas atividades, sem capital de giro e sem capacitação, caíram nas mãos de empresários do setor pesqueiro. Outras permanecem paradas, deteriorando-se.

A convivência ao longo de mais de 15 anos, trouxe as inúmeras possibilidades, decorrentes de necessidades, de se organizarem não só em associações políticas, mas também de transformar a economia do setor da maricultura de exploração das bases produtivas a uma economia social com princípios de solidariedade vigentes em toda cadeia produtiva. Os núcleos produtivos são dispostos por família, cada família tem sua área de cultivo (ANEXO II) e seu rancho de manipulação de moluscos. Toda rede formada por estas famílias está organizada em associações políticas locais e quatro cooperativas para comercialização. As Unidades de Beneficiamento que devem ser geridas pelas cooperativas não seguem em frente por esta individualização familiar. A relação entre as famílias é muito forte, mas não se envolve dinheiro nas relações. Ou seja, o cooperativismo é um ponto delicado dentro das discussões, pois consideram as informações sobre sua própria produção importantemente particulares e a confiança nos companheiros não parece ser suficiente para este grau de cumplicidade.

12. CONCLUSÃO

O caso da organização dos produtores familiares na maricultura catarinense contribui muito para o movimento da economia solidária. Em todo o processo, houve divergência de interesses entre os maricultores com relação a como se dará a construção da estrutura coletiva, mas a questão da autogestão e da não interferência do empresariado na comercialização da produção é defendida veementemente pelos maricultores. Mesmo com o comportamento individualista intrínseco, o produtor vê nitidamente a necessidade de se organizar coletivamente. E esse é o maior conflito interno pessoal de cada maricultor.

A questão política não fica mais nas mãos de órgãos do governo como a Secretaria Especial da Aqüicultura e Pesca, SEAP, como alguns assessores deste órgão querem. Os maricultores se organizaram em associações, cooperativas e federação estadual com o objetivo de assumirem a direção de seus ideais, suas conquistas e seus erros.

A maricultura cresce em torno da comercialização individual e de esforços coletivos concretizados por meio das cooperativas, mas sempre sob o conceito de uma economia justa para todos sem exploração do trabalho alheio e nem do meio ambiente.

O sucesso da aplicação das pesquisas sobre coletores artificiais de sementes de mexilhões com o objetivo de preservar os costões marinhos, a defesa do empoderamento da produção e comercialização e o não fornecimento para grandes empresas de forma dependente e exploratória são exemplos das ações coletivas destes.

A comunicação entre produtores familiares, pela voz da FAMASC, com EPAGRI e SEAP sempre foi tensa, pois a maneira assistencialista de tratar o maricultor nunca agradou os maricultores. Isso ocasionou diversas lacunas nas liberações de recursos financeiros, além de boicotes nas políticas desenvolvidas pelos produtores. Porém, nunca foi suficiente para desagregar a organização em torno da maricultura.

À quase dez anos, os esforços se concentram na formação da Central de Comercialização. E a aprovação do "Projeto Mitilicultura Catarinense" em 2004 foi o "divisor de águas" no processo de construção desta idéia. Os recursos que vieram para este projeto trouxeram a possibilidade dos produtores se articularem novamente trazendo as discussões de uma nova economia de volta, de uma economia alternativa a lógica hegemônica vigente. Com isso, a articulação para viabilizar o planejamento do empreendimento também passou a ser discutido.

O caso da organização dos produtores familiares na maricultura catarinense contribui muito para o movimento da economia solidária.

Mesmo que demore mais alguns anos, os maricultores não abrem mão da democracia. Eles querem que o processo seja construído por eles, sem promessas falsas de organizações do governo que se utilizam deste setor econômico para a autopromoção.

Portanto, a maricultura catarinense é o caso clássico que retrata o conflito de cada pessoa em ser capitalista por estar inserido neste contexto e querer construir uma economia social e solidária. Impor-se diante uma sociedade que semeia o individualismo e a competição. Lutar consigo mesmo para que estes comportamentos não tomem conta do seu ser.

¹Este trabalho resgata textos escritos por **Uri Mafrá** (maricultor e ex-presidente da FAMASC), **Valmor João Umbelino** (Assessor da Agência de Desenvolvimento Solidário-ADS da CUT-SC) e **Maria da Graça Silva** (atual presidente da FAMASC). Mérito e reconhecimento pela produção teórica e empírica destes e outros atores importantes em todo o processo.

²Instituto do Centro de Estudos de Safras e Mercados da EPAGRI.

³Secretaria Especial de Aqüicultura e Pesca.

⁴Associação Catarinense de Aqüicultura.

⁵Unidades de Beneficiamento são estruturas construídas em quatro cidades do litoral catarinense: Palhoça, Governador Celso Ramos, Bombinhas e Penha, pelo governo estadual em 1998. Estas estruturas foram entregues tardiamente, inacabadas e com equipamentos obsoletos. A gestão seria encarregada por cooperativas formadas pelos maricultores. O processo nestas Unidades de Beneficiamento é a limpeza, o desconche e o beneficiamento do molusco como congelamento, resfriamento ou o produto defumado. Há espaço também para a produção de pratos prontos.

⁶A coesão coletiva de Charles Fourier mencionado por Malo(2003).

⁷BORÍSOV, ZHAMIN Y MAKÁROVA. *Diccionario de Economía Política*. Moscou, 1965.

13. REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

BARNI, Euclides João et alii. **Estudo de mercado de mexilhões em São Paulo, Curitiba e Porto Alegre**. Florianópolis: EPAGRI, 2003.

BERTUCCI, Ademar da Andrade e SILVA, Roberto Marinho Alves da. **Vinte Anos de Economia Popular Solidária: Trajetória da Cáritas Brasileira dos PACs à EPS**. Brasília: Cáritas Brasileira, 2003.

CASAROTTO FILHO, Nelson. **Redes de pequenas e médias empresas e desenvolvimento local: estratégia para a conquista da competitividade global com base na experiência italiana**. São Paulo: Atlas, 2001.

ECONOMIA Informal Urbana. IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística). Rio de Janeiro, 2005. Disponível no site

<http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/economia/ecinf/2003/ecinf2003.pdf> em 01 de julho de 2005.

MANCE, Euclides André. **Redes de Colaboração Solidária: aspectos econômico-filosóficos: complexidade e libertação**. Petrópolis/RJ: Vozes, 2002.

_____. **Redes de Economia Solidária: a expansão de uma Alternativa Global**. Disponível no site <http://www.milenio.com.br/mance> em 01 de julho de 2005.

MARTINHO, Cássio. **Redes: uma introdução às dinâmicas da conectividade e da auto-organização**. Brasília: WWF, 2003.

PRODUÇÃO Brasileira da Maricultura 2002. IBAMA(Instituto do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis) Disponível no site

<http://seapesca.agricultura.gov.br/seap/pdf/maricultura.pdf> em 01 de julho de 2005.

PRODUÇÃO Brasileira da Maricultura 2003. IBAMA(Instituto do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis) Disponível no site

<http://seapesca.agricultura.gov.br/seap/pdf/maricultura2003.pdf>

SANTOS, Boaventura de Souza(Org.). **Produzir para viver: os caminhos da produção não capitalista**. Série Reinventando a Emancipação Social: para novos manifestos. V.2. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2002.

SANTOS, Milton. **Por uma outra globalização: do pensamento único à consciência universal**. 7ed. Rio de Janeiro: Record, 2001.

Secretaria Executiva - Departamento de Pesca e Aqüicultura. Disponível no site http://www.mercadodapesca.com.br/cadeias_moluscos.php?pag=historico em 01 de julho de 2005.

SINGER, Paul e SOUZA, André Ricardo de (org.). **Economia Solidária no Brasil: A autogestão como resposta ao desemprego**. São Paulo: Contexto, 2000.

_____. **Globalização e Desemprego: diagnóstico e alternativa**. 5º edição. São Paulo: Contexto, 2001.

_____. **Introdução à Economia Solidária**. 1º Edição. São Paulo: Ed. Fundação Perseu Abramo, 2002.

SOUZA FILHO, José. **Sínteses Anuais da Agricultura de Santa Catarina: Pesca e Aqüicultura**. Disponível no site http://www.icepa.com.br/Publicacoes/sintese_anual.htm em 01 de julho de 2005.

UMBELINO, Valmor João. **Complexos Cooperativos com estratégia de viabilidade dos empreendimentos de economia solidária**. Florianópolis: ADS, 2000.

MALO M-C., **La cooperación y la economía social** en *Economía social*, op.cit.(2003)

OLIVERA J.H.G. **Teoría económica y sistema cooperativo**, en *Economía social*, op.cit. (2003)

GAIGER, Luiz Inácio. **Emprendimientos economicos solidarios**. In CATTANI, Antonio David. **La Otra Economía**. Buenos Aires: Altamira, 2004.

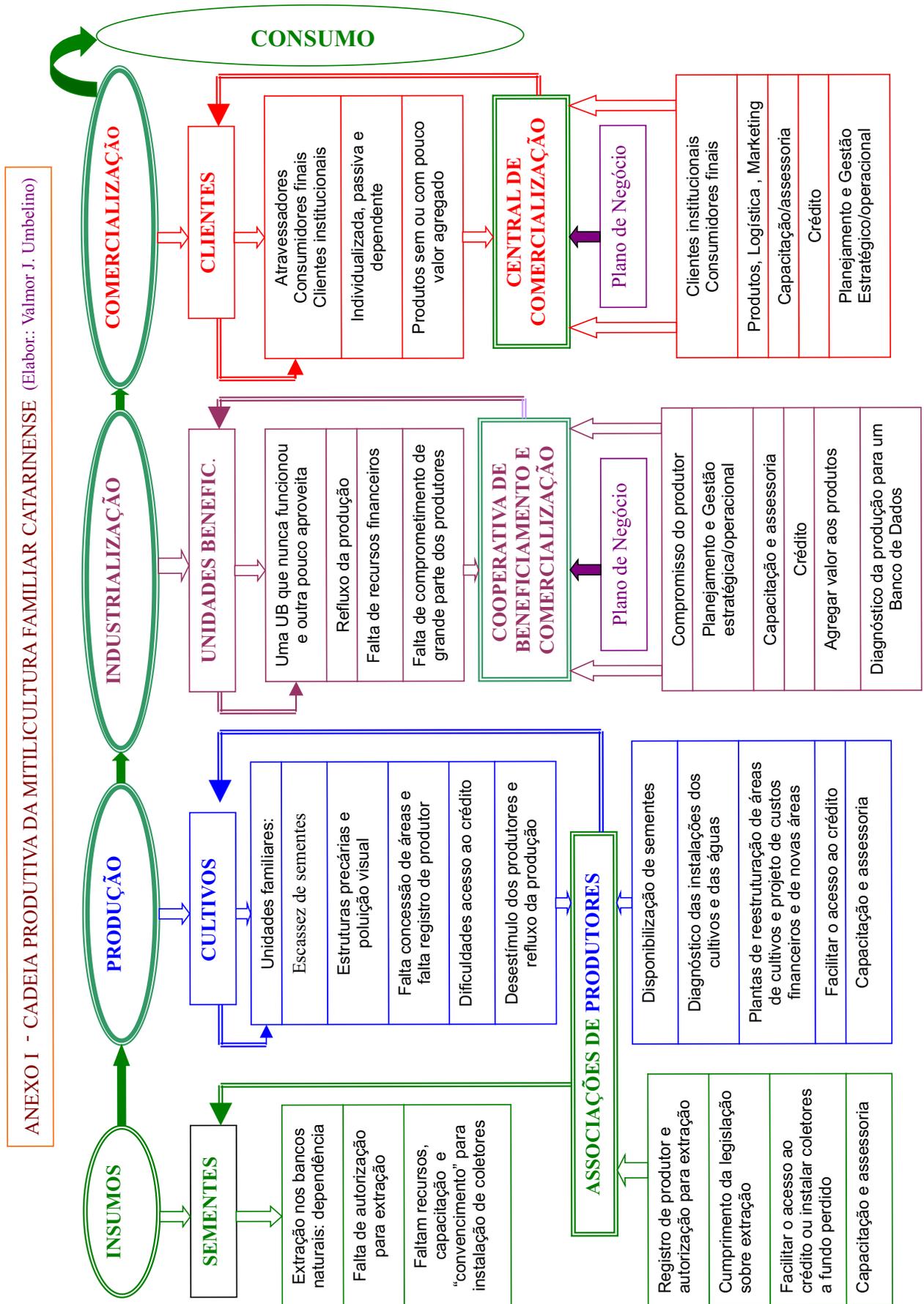
ARRUDA, Marcos. **Socioeconomía Solidaria**. In CATTANI, Antonio David. **La Otra Economía**. Buenos Aires: Altamira, 2004.

LISBOA, Armando de Melo. **Mercados Solidarios**. In CATTANI, Antonio David. **La Otra Economía**. Buenos Aires: Altamira, 2004.

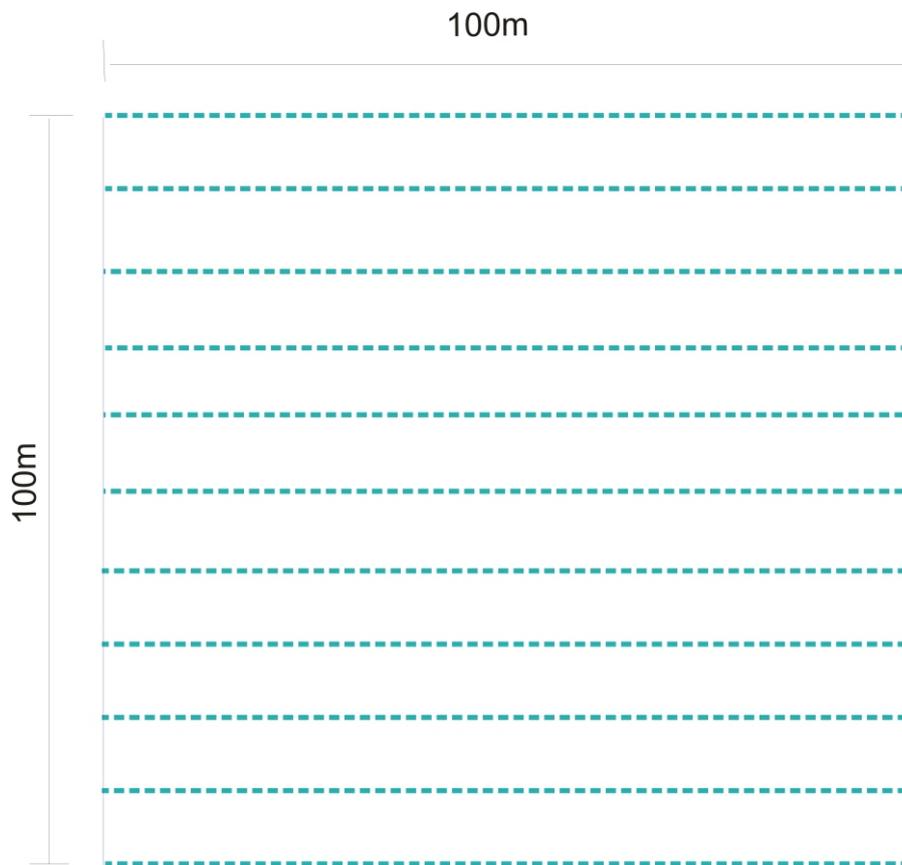
FORNI F.; FREYTES A., QUARANTA G., **Frédéric Le Play: un precursor de la Economía Social**. IDICSO Instituto de Investigación en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador. Documento de Trabajo Nº 1 Abril 2003. (24 p.)

BORÍSOV, ZHAMIN Y MAKÁROVA. Diccionario de Economía Política. Moscou, 1965. Disponible en: <http://www.eumed.net/cursecon/dic/bzm/index.htm>. 2007

13. Anexos:

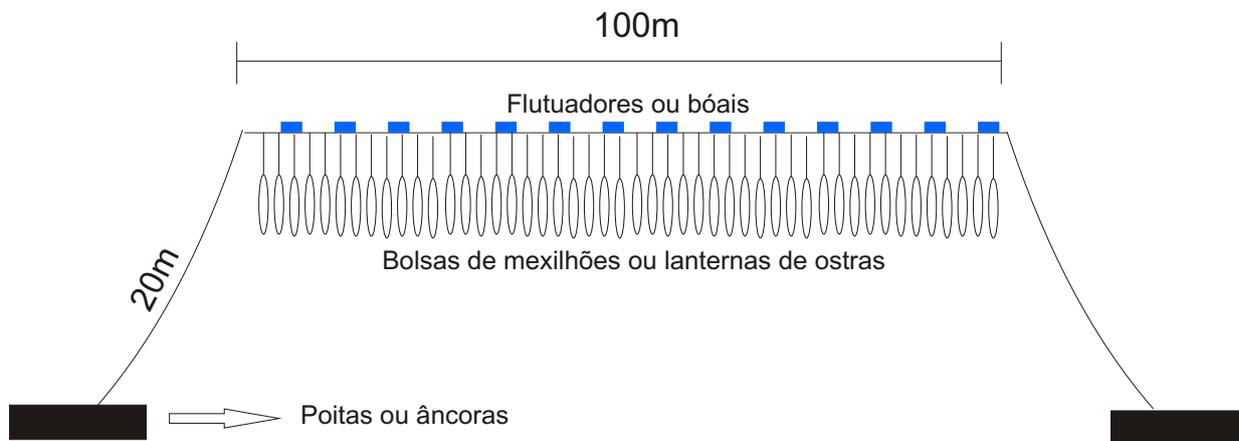


Anexo II:

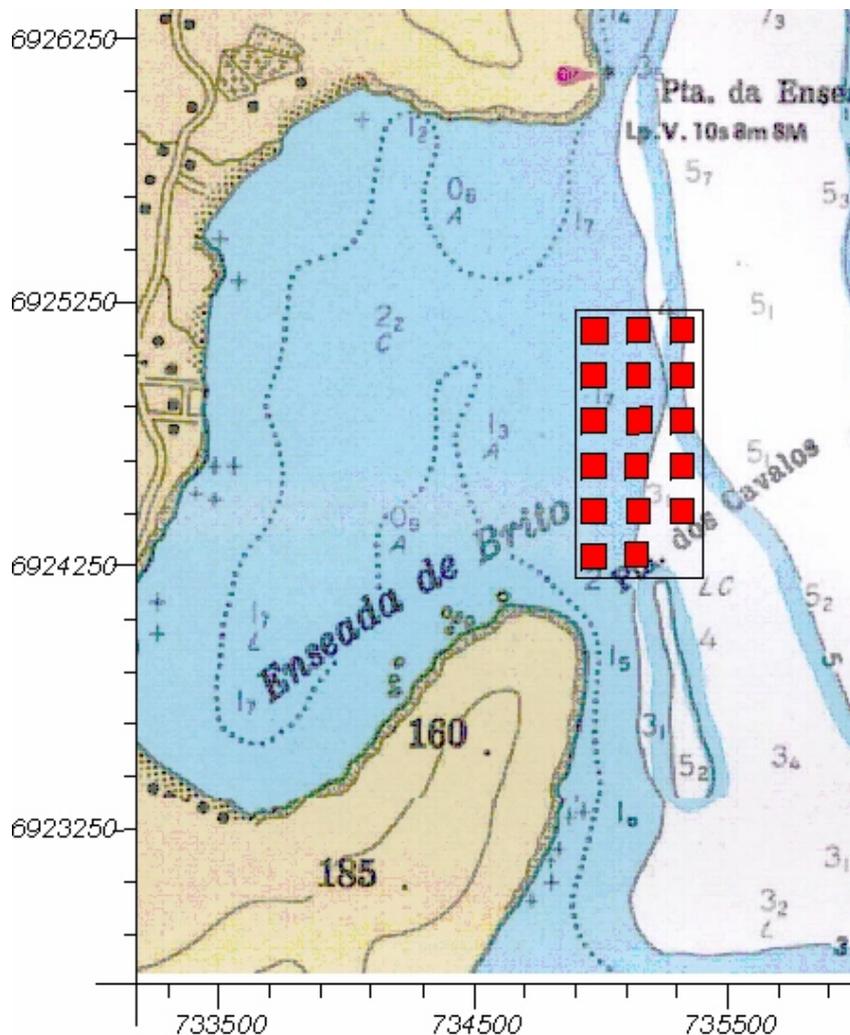


Acima: **Área de cultivo** de um hectare disposto dentro da água. As linhas pontilhadas são os cabos (long line) que sustentam as bolsas de moluscos com bóias.

Abaixo: o cabo (long line) figurado de perfil.



Anexo III:



Carta náutica: Exemplo da disposição de áreas de cultivo de mexilhões e ostras dentro da água (quadrados vermelhos) dentro de uma demarcação pertencente a uma associação de maricultores. Mapeada por GPS e registrada nos órgãos competentes.

Las **empresas recuperadas**: una experiencia autogestionaria. El caso de la Cooperativa de Trabajo Cristalería Vitrofín Ltda.

Melina Perbellini y Evangelina Ana Tifni

Melina Perbellini (Rosario, Argentina): Lic. en Ciencias Políticas de la Facultad de Ciencia Política, Universidad Nacional de Rosario (orientación: Análisis Político, actualmente realizando la tesina de grado). Becaria del Centro de Investigaciones y Estudios del Trabajo (CIET). Facultad de Ciencia Política y RR II, Universidad Nacional de Rosario. E-mail: melinaperbellini@yahoo.com.ar

Evangelina Ana Tifni (Rosario, Argentina): Lic. en Ciencias Políticas de la Facultad de Ciencia Política y RR II, Universidad Nacional de Rosario (orientación: Análisis Político), actualmente realizando la tesina de grado. Diploma Universitario de Competencia Académica en Lengua Española (DUCALE) de la Universidad Nacional de Rosario. Becaria en el Centro de Investigaciones y Estudios del Trabajo (CIET) Facultad de Ciencia Política y RR II, Universidad Nacional de Rosario. E-mail: evatifni@argentina.com

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo intenta aproximarse al fenómeno de las "*empresas recuperadas*" a partir del estudio de un caso particularmente significativo, la *Cooperativa de Trabajo Cristalería Vitrofín Ltda.*

Las empresas recuperadas -surgidas en Argentina a partir de la crisis de los '90- intentan romper con los parámetros tradicionales de la economía de mercado, a partir de estructurarse como nuevas formas de asociatividad. Con la desaparición de la figura patronal, aparecen nuevas exigencias funcionales, sobre las cuales nos interesa indagar.

El caso de la Cooperativa de Trabajo Vitrofín, adquiere gran relevancia, a partir del lugar preponderante que la empresa ocupa como actor económico en una de las ciudades más castigadas por el proceso de desindustrialización desplegado en la década del '90.

Consideramos que la recuperación productiva de empresas por parte de sus trabajadores, se ha constituido en un caso paradigmático dentro de lo que se ha denominado "*nuevas formas asociativas de trabajadores*". Las empresas recuperadas intentan reproducir en su interior todos los aspectos de la llamada *Economía Solidaria*, ya que se comprometen con el espíritu cooperativista, de autogestión, de coordinación y colaboración entre los miembros, negando toda forma de explotación, y rigiéndose por medio de la democracia participativa. Postulan una lógica de acción contraria a la lógica del mercado y muestran que es posible sostenerla.

Nos interesa analizar, a partir del recorrido de las trayectorias individuales de los trabajadores, las características, continuidades, soluciones y obstáculos que aparecen en esta nueva forma de organización del trabajo. Nuestra investigación se inscribe en un estudio de caso con un abordaje de tipo cualitativo. Esto nos permitirá profundizar y optimizar la comprensión de este fenómeno subrayando sus particularidades.

2. MARCO CONCEPTUAL

2.1. Surgimiento del fenómeno "*empresas recuperadas*"

Por *empresas recuperadas* se entienden aquellas empresas/fábricas que los trabajadores deciden ocupar con el fin de hacerse cargo de la producción, cuando sus dueños las declaran en quiebra, o cuando se produce un vaciamiento patrimonial.

Los trabajadores se proponen continuar con la actividad en principio para resguardar sus puestos de trabajo. "*Después del retroceso que significaron las políticas neoliberales para los trabajadores, del esmerilado de las conquistas históricas, de la reducción constante de los*

La toma u ocupación de la fábrica es el momento fundacional del proceso de recuperación de empresas.

trabajadores ocupados, de un sindicato mayormente burocratizado y alejado de sus representados, la estrategia de ocupación y recuperación de fábricas representa una estrategia defensiva -casi desesperada- que se encuadra fundamentalmente en la supervivencia de la empresa y en la conservación del trabajo.” (Fajn, G, 2004: p. 45). Pero es en este momento en el cual nace una nueva modalidad de acción. Los trabajadores asumen un rol activo en la empresa, y totalmente diferente al que han tenido hasta ese momento. Los mismos se dan nuevas formas organizativas.

En estas las relaciones tradicionalmente establecidas se derogan a favor de nuevas reglas.

Como plantean Verónica Allegrone, Florencia Partenio y María Inés Fernández Álvarez en su artículo “Los procesos de recuperación de fábricas: Una mirada retrospectiva” (Allegrone, V., Partenio, F., Fernández Álvarez, M. I: en Battistini, O. 2004), si bien las ocupaciones y recuperaciones de fábricas tienen como objetivo más inmediato la defensa de la fuente de trabajo, y en este sentido pueden ser entendidas como formas defensivas, a partir de dichas ocupaciones se redefinen y resignifican reclamos que no se orientan exclusivamente hacia la satisfacción de necesidades básicas. Estos reclamos apelan a derechos institucionalizados, puestos en cuestión durante los últimos años, que son retomados por los trabajadores de empresas recuperadas en la actualidad y en este sentido pueden ser pensados como formas ofensivas.

Las primeras experiencias, aparecidas en este último período que se inicia en la década del '90 son: el Frigorífico Yaguané y la cooperativa CIAM, ambas en el año 1996, y la metalúrgica IMPA en 1998. La intensificación de la protesta social a partir del año 2000, trajo consigo un gran crecimiento de la cantidad de empresas ocupadas por sus trabajadores para ser recuperadas.

Como nos aclara Gabriel Fajn, en el período que va desde diciembre de 2001 hasta el 2003 se produce una ruptura significativa en el proceso de recuperación de empresas. En este período, adquieren mayor visibilidad pública y apoyo social las fábricas que están en proceso de recuperación, aparecen nuevos actores sociales organizados por ejemplo las asambleas barriales-que participan activamente en las tomas, se mantienen un alto grado de intensidad en los conflictos y comienza una mayor articulación de las empresas que están recuperadas o en proceso de recuperación nucleándose en diferentes agrupamientos. (Fajn, G., 2004: p. 50).

En el proceso de recuperación de empresas podemos diferenciar tres momentos: la toma u ocupación de la fábrica; la búsqueda de una figura legal que los ampare y, por último, la vuelta a la producción. Si bien es posible diferenciarlos a nivel teórico-analítico, en la práctica no es tan clara la secuencia temporal.

El período inmediato anterior al proceso de recuperación de empresas, comienza con una fuerte degradación de las condiciones laborales: sueldos en cuotas, cortes de obra social, reducción de sueldos, despidos, falta de insumos para producir, un ambiente laboral de discusiones constantes, abuso patronal, visita de distintas consultoras.

La primera respuesta de los trabajadores ante estos abusos es de resignación y en muchos casos de complicidad con los dueños con el único fin de no perder los puestos de trabajo. Pero a medida que pasa el tiempo, los signos de quiebra comienzan a hacerse visibles. Los obreros expresan su necesidad de apelar a la lucha. Esta acción, en un principio, muestra un fuerte sentimiento individual (vivido como miedo), para luego conformarse en un fenómeno colectivo. (Fajn, G., 2004: p. 126).

La *toma u ocupación de la fábrica* es el momento fundacional del proceso de recuperación de empresas. Supone la intensidad del conflicto, la modificación de las relaciones ente los compañeros, la reconfiguración de las relaciones poder/saber y la generación de nuevos valores. Como indica Fajn, revela el momento del cambio y el paso de una lógica individual a una lógica colectiva. (Fajn, G., 2004: 130).

El paso posterior, es encontrar una forma legal que les de la posibilidad de negociar y poner en marcha la producción. Hasta este momento se han dado tres formas diferentes: las cooperativas de trabajo, las S.A. o S.R.L, y el pedido de estatización bajo control obrero. La mayoría de las empresas recuperadas han resuelto conformarse en cooperativas de trabajo. “¿Por qué una cooperativa de trabajo? Por varias e inmejorables razones. En primer lugar, porque de esa

manera se aseguran legalmente que quede en claro que las deudas, delitos y penas corresponden a los antiguos propietarios y no a la nueva sociedad que se hace cargo de la recuperación. Sin embargo, en el origen el verdadero motivo fue práctico: constituir una empresa en Argentina tiene un costo mínimo de 300 dólares. Darle forma legal a una cooperativa de trabajo requiere, en cambio, 45. Sólo hace falta que seis integrantes aporten el 10 por ciento del salario mínimo, vital y móvil establecido por el gobierno." (Lavaca, 2004: p. 22). Por otro lado, el conformarse como cooperativa de trabajo posee otras ventajas legales tales como: no pueden ser embargados los bienes personales; la matrícula se gestiona en 30 días, pudiendo funcionar desde el primero; se puede comercializar sólo con el número de inscripción y la Ley de Quiebras presenta una excepción que beneficia a las cooperativas de trabajo para la continuidad de la empresa.

Además de la Ley de Quiebras, la herramienta legal utilizada por una cantidad importante de empresas recuperadas, es la Ley de Expropiación. Ya que "permite la ocupación temporaria del inmueble y otorga en forma definitiva los bienes muebles (marcas, maquinarias y patentes). Esta ley requiere el establecimiento de la utilidad pública de la fábrica que se expropia, utilidad que se explica por los índices de desocupación y por la crisis económica que atraviesa el país." (Allegrone, V., Partenio, F. y Fernández Álvarez, M.I, 2004: p. 334) Declarar la utilidad pública a las empresas, les permite a los trabajadores negociar un contrato de locación con los juzgados a cargo de la quiebra. En cuanto a la opción de compra del predio con las maquinarias, los trabajadores tienen la posibilidad de la cesión en comodato, la venta, o la expropiación definitiva, en reconocimiento de sus deudas.

El último momento es la vuelta a la producción. Esto requiere tareas urgentes de recomposición económica, financiera, comercial y productiva. A su vez, los trabajadores se enfrentan a múltiples obstáculos, como la falta de confianza de los proveedores, la falta de capital inicial y de conocimiento de ciertas tareas anteriormente cumplidas por trabajadores que no participan en la nueva empresa, el deterioro de las maquinarias, etc.

En la mayoría de los casos, los cambios valorados no se reducen sólo a los beneficios económicos. El volver al trabajo implica un éxito nunca antes valorado. El principal cambio valorado es la "libertad de trabajar sin patrón". Los nuevos grados de libertad, producto de la ruptura de la relación capitalista, son vividos como "tranquilidad" para trabajar. (Rebón, J. y Saavedra, I., 2006: 90)

Si bien es posible construir una definición teórica del concepto "Empresas Recuperadas", cada caso presenta características propias. Nuestra unidad de análisis manifiesta similitudes y diferencias que lo convierten en un caso paradigmático dentro de este fenómeno.

2.2. Asociativismo, Economía Solidaria y cooperativismo

Cuando hablamos de nuevas formas asociativas de trabajadores, nos referimos al concepto de asociativismo planteado por Paulo Albuquerque. Este nos dice que "son prácticas sociales que buscan atender al imperativo categórico de construir criterios más generales y universales, es decir, buscan calificar la cooperación según el acto intencional e inmediato de unir a las personas y/o fuerzas de cada uno para producir una fuerza mayor." (Albuquerque, P; 2004: p. 32) También puede vérselo como un proceso por el cual la sociedad civil asume los espacios públicos e intentan, a partir de un control democrático, establecer otro tipo de sociabilidad basada en el discurso argumentativo de la solidaridad.

Este fenómeno proyecta un modelo de regulación alternativo en tanto se cimienta en el ejercicio de la ciudadanía, sugiriendo diversas formas de actuación e implantando un movimiento de interacción de los espacios económicos, sociopolíticos y culturales. "Al basarse en la solidaridad, en la reciprocidad, en la confianza, precisa ser continuamente afirmado, no como la verdad, sino como una perspectiva que propone a los individuos y grupos emancipaciones provisorias de una responsabilidad social cuyo carácter no tiene nada que ver con la filantropía, sino con la construcción de la justicia social." (Albuquerque, P; 2004: p.38)

*El volver al trabajo
implica un éxito nunca
antes valorado. El
principal cambio valorado
es la "libertad de trabajar
sin patrón".*

(...)Una relación horizontal donde el valor principal no es el capital sino la cooperación y la solidaridad.

Estas nuevas experiencias se enmarcan en el modelo teórico-práctico de la Economía Solidaria. Las primeras definiciones sobre el tema surgen en Latinoamérica a mediados de los ochenta para explicar determinados fenómenos económicos-sociales ¹ que estaban emergiendo y a los cuales la Teoría Económica existente no podía dar respuesta.

En 1984, Luis Razeto, mediante la observación sistemática de las diversas formas de hacer economía, descubre como real el componente solidario de la economía y acuña el concepto de Economía de Solidaridad. Este cuestiona los problemas teóricos de la ciencia clásica a la que opondría la teoría del mercado democrático. Al mismo tiempo lo diferencia de la Economía Popular.

Concebimos, al igual que este autor, a la Economía Solidaria como *"una formulación teórica de nivel científico, elaborada a partir y para dar cuenta de conjuntos significativos de experiencias económicas en el campo de la producción, el comercio, el financiamiento de los servicios, etc. - que comparten algunos rasgos constitutivos y esenciales de solidaridad, mutualismo, cooperación y autogestión comunitaria, tales que definen una racionalidad especial, distinta de otras racionalidades económicas. Se trata de un modo de hacer economía que implica comportamientos sociales y personales, tanto en el plano de la organización de la producción y de las empresas, como de los sistemas de asignación de recursos y distribución de los bienes y servicios producidos, y en los procedimientos y mecanismos del consumo y la acumulación."* (Razeto, L, 1988)

Este modelo persigue dos grandes objetivos, uno de carácter práctico y otro de carácter teórico. El primero, consiste en rescatar las distintas experiencias del quehacer económico en sus diversas fases (producción, distribución, consumo y acumulación) caracterizadas por vertebrarse en torno a valores solidarios. El segundo objetivo es construir las herramientas teóricas necesarias para dar correcta cuenta de esas experiencias.

Este modelo no hace sólo referencia a los aspectos económicos, sino que implica un proyecto alternativo al actual sistema. Es decir, involucra en su interior todos los aspectos de la vida humana, tanto individuales como colectivos. Esto es así porque al predominar el trabajo sobre el capital, este sistema tiende a incluir y no excluir. Este nuevo tipo de economía postula un nuevo modelo de desarrollo, alternativo, integral, a escala humana, sustentable, con énfasis en lo local.

Aunque la Economía Solidaria y la Economía Popular se encuentran en estrecha relación, esto no significa que sean sinónimos. Como nos dice Luis Razeto, un primer camino hacia la Economía de Solidaridad puede partir desde la situación de pobreza y marginalidad en que se encuentran grandes grupos sociales. *"La economía popular es el conjunto de actividades económicas y prácticas sociales desarrolladas por los sectores populares con miras a garantizar, a través de la utilización de su propia fuerza de trabajo y de los recursos disponibles, la satisfacción de las necesidades básicas."* (Sarría Icaza, A M y Tiriba, L, 2004: p.173)

Pero como nos advierte el propio Razeto *"no toda 'economía de solidaridad' es economía popular, una vez que se puede encontrar elementos de solidaridad en otros sectores sociales. Igualmente, no toda la economía popular es economía de solidaridad, ya que en la primera no está siempre presente el 'factor C' letra que, en muchos idiomas, es la inicial de palabras como cooperación, comunidad, colectividad, colaboración, etc."* (Razeto, L, 1988)

Lo que sí hay que tener en cuenta, siguiendo al autor, es que la economía popular contiene importantes elementos de solidaridad. *"Hay solidaridad en ella, en primer lugar porque la cultura de los grupos sociales más pobres es naturalmente más solidaria que la de los grupos sociales de mayores ingresos. La experiencia de la pobreza, de la necesidad experimentada como urgencia cotidiana de asegurar la subsistencia, lleva a muchos a vivenciar la importancia de compartir lo poco que se tiene, de formar comunidades y grupos de ayuda mutua y de recíproca protección."* (Razeto, L, 2006)

Podemos afirmar que la Economía Solidaria apuesta por el cambio en el interior de cada empresa. Deshecha la lógica vertical, patriarcal y autoritaria de las empresas actuales y cree que es posible otro tipo de relación entre las personas, entre los trabajadores. Es decir, una relación horizontal donde el valor principal no es el capital sino la cooperación y la solidaridad.

Por otra parte y siguiendo la Declaración de Manchester de 1995 de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), las cooperativas son "una asociación autónoma de personas que se han unido voluntariamente para hacer frente a sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes, por medio de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente controlada." La articulación de estas dos características (propiedad conjunta y ser democráticamente controladas) hace que las cooperativas se diferencien de las empresas controladas por el capital o por el Estado.

Según la ACI, los valores sobre los que se basa el cooperativismo son: ayuda mutua, responsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad. Estos valores se ponen en práctica a través de los principios cooperativos. Ellos son:

- **Membresía abierta y voluntaria:** Las cooperativas son organizaciones abiertas y voluntarias para todas aquellas personas dispuestas a utilizar sus servicios y aceptar las responsabilidades que conllevan.
- **Control democrático de los miembros:** El control se realiza principalmente en las asambleas. En las cooperativas de base todos los socios tienen igual derecho a voto (un socio = un voto) y en las de otros niveles también se organizan procedimientos democráticos. El poder de decisión es prescindente del capital aportado.
- **Participación económica de los miembros:** Los miembros contribuyen de manera equitativa y controlan de manera democrática el capital de la cooperativa. Se capitaliza o distribuye en proporción a las operaciones de cada asociado y no de acuerdo al capital aportado.
- **Autonomía e independencia:** Si las cooperativas establecen relaciones con otras organizaciones lo hacen de manera de conservar su autonomía y bajo control de los socios.
- **Educación, capacitación e información:** Las cooperativas brindan educación, capacitación e información a sus miembros y a la comunidad de manera de contribuir eficazmente a su desarrollo y a la promoción del cooperativismo.
- **Cooperación entre Cooperativas:** Las cooperativas sirven mejor a sus miembros y al cooperativismo trabajando conjuntamente con otras cooperativas.
- **Compromiso con la comunidad:** La cooperativa trabaja para el desarrollo de su comunidad.

Estos principios intentan ser garantizados a través de la estructura organizativa de las cooperativas. Por esta razón, la Ley Nacional de Cooperativas Nº 20337 establece que una cooperativa debe contar con:

- **Asamblea:** es el órgano superior y soberano de la cooperativa, a través de la cual los socios expresan su voluntad. Una cooperativa debe realizar al menos una Asamblea anual. En todas las asambleas cada socio tiene un voto.
- **Consejo de Administración:** es un órgano compuesto por asociados elegidos por la Asamblea que se encarga de las operaciones administrativas y aquellas que no son atribución de la Asamblea. Los miembros del Consejo de Administración son mandatarios de los asociados.
- **Control de la cooperativa.** El control es ejercido por el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), por un síndico externo y por un síndico interno, socio de la cooperativa.

Existen diversos tipos de cooperativas de acuerdo a las necesidades de sus socios: Agropecuarias, de Trabajo, de Provisión, de Provisión de Servicios Públicos, de Vivienda, de Consumo, de Crédito, de Seguros y los Bancos Cooperativos.

Las Cooperativas de Trabajo tienen la particularidad que sus asociados se reúnen con el objeto de producir bienes y servicios, mediante el trabajo personal, quienes asumen el llamado riesgo empresarial. Es decir que el objetivo de las cooperativas de trabajo es brindar trabajo e ingresos a sus asociados. La Cooperativa de trabajo nuclea personas que mediante su aporte personal deciden integrar la economía nacional mediante la producción de bienes o servicios.

Definida jurídicamente, una Cooperativa de Trabajo es la forma de organización empresarial en la cual el trabajo es prestado por sus socios-integrantes para la consecución de su objeto productivo o de servicio. Está basada en una organización democrática e igualitaria y respetando los principios cooperativos esenciales. La misma tiene como finalidad la colocación del producto de su actividad en forma directa y sin intermediación en el mercado-consumidor, repartiendo los

excedentes obtenidos en forma proporcional al trabajo de cada socio. "Es un tipo societario, formado por personas que suman su trabajo personal en pro de un objeto de tipo comercial, evitando la intermediación, tendiendo de esta manera a una emancipación económica y a la posibilidad de autodeterminación en su actividad laboral aunque siempre sujetando la voluntad individual a la empresa común." (Capón Filas, R; 2003: p.64)

3. CONTEXTO SOCIO-POLÍTICO

Con la implementación plena del modelo neoliberal en Argentina, asistimos a un proceso de desindustrialización, de apertura indiscriminada de la economía y de privatización de las empresas públicas, trastocando así los valores sobre los que se había integrado nuestra sociedad durante décadas.

Este proceso nacido con el golpe de Estado de 1976, y profundizado en la década del '90 llevó a la destrucción del aparato productivo y la contracción del mercado interno. Dejó como saldo una creciente desocupación, fortalecida por las llamadas leyes de flexibilización laboral, que profundizaron la sub-ocupación y la precarización de las condiciones de trabajo.

Como consecuencia de los cambios producidos, algunos sectores sociales entendieron que la única forma de resolver sus problemas individuales en una sociedad con alto grado de marginación social es por medio de la acción colectiva. "Frente a la desintegración de los lazos sociales a la que ha conducido la acción del Estado, las clases populares intentan como pueden, a veces incluso desesperadamente, replegarse y reencontrar cursos de acción eficaces." (Merklen, D., 2005: p. 39).

Como plantea Denis Merklen (Merklen, D., 2005), estas expresiones tienen una doble significación. Por un lado, reflejan la oposición o el descontento hacia las iniciativas de la modernización de la economía y de las sociedades que los excluyen. Por otro, manifiestan los intentos de participación dentro de la nueva democracia.

(...) algunos sectores sociales entendieron que la única forma de resolver sus problemas individuales en una sociedad con alto grado de marginación social es por medio de la acción colectiva.

Paralelamente a este proceso, los ciudadanos debieron encontrar nuevas formas de subsistencia que se reflejaron en formas asociativas de trabajadores, tales como emprendimientos productivos, cooperativas de trabajo, empresas recuperadas o huertas comunitarias, cuyo máximo desarrollo se dio a partir de diciembre de 2001.

3.1. Ubicación geográfica y contexto socio-político de la ciudad de Cañada de Gómez

La ciudad de Cañada de Gómez se encuentra ubicada en la Provincia de Santa Fe, a 70 Km de la ciudad de Rosario, sobre la Ruta Nacional Nº 9 en la traza de la futura Autopista Rosario-Córdoba. Es cabecera del Departamento Iriondo. Posee una ubicación estratégica por hallarse en el centro del eje Buenos Aires, Córdoba y Rosario. Posee una población de 30.000 habitantes.

Sus principales actividades económicas son: agricultura y ganadería; industria (los principales rubros son: fabricación de muebles, vehículos para transporte de cargas, micromoladoras de granos y cortadoras de césped, entre otros) y microemprendimientos.

Cañada de Gómez, fue una de las ciudades de la provincia más golpeadas por los efectos devastadores de las políticas neoliberales. Para el año 2002, con una Población Económicamente Activa (PEA) del 61.29%, el 5.59% corresponde a la categoría empleador, el 36.13% son empleados y el 19.58% son trabajadores independientes. Los ocupados temporarios alcanzan el 3.26%, los subocupados el 17.48% y los desocupados llegan al 17.95%. Por otro lado, el 21.02% de los hogares no satisfacen las Necesidades Básicas Alimentarias (NBA), el 43.39% satisface las NBA pero no las Totales (NBT) y el 35.25 % las cubre.

Para el año 2004, de una PEA del 66.67%, el 3.76% corresponde a la categoría empleador, el 53.30% a empleados y el 19.66% son trabajadores independientes. El 14,44% representan a la categoría ocupados temporarios, el 5.03% subocupados y los desocupados alcanzan el 3.76%. El

4. ANÁLISIS DE CASO

4.1. Cristalería Vitrofín S.A.

La Cristalería Vitrofín fue fundada en el año 1959. La década del '70 fue el período de mayor auge de la empresa. En este momento, exportó a diferentes países de Europa, a Estados Unidos y Canadá.

En el año 1977 la empresa sufrió el primero de los tres cierres que marcan su historia. Retomó su actividad en el año 1983. Momento en el cual se recuperaron antiguos clientes y Vitrofín pasó a ser una marca reconocida en todo el país.

En 1995 la empresa suspendió nuevamente su actividad. En ese mismo año, sus 80 trabajadores junto a dos de sus directivos, deciden reabrir la fábrica mediante la conformación de una cooperativa de trabajo y continuar con las actividades. Luego de tres años de larga lucha y no pudiendo conseguir un respaldo económico, cierra por tercera vez sus puertas.

A nivel empresarial, siempre se caracterizó por el poco compromiso que tenían los patrones con sus trabajadores y con la empresa en sí misma. No existía una programación u organización interna de inversiones, producción, comercialización, etc., para hacer frente a los ciclos económicos de nuestro país. De esta manera, la empresa quedaba totalmente expuesta a los vaivenes económicos favoreciéndose o perjudicándose de acuerdo con las fluctuaciones del mercado o las políticas económicas del gobierno de turno. Como expresa Carlos Millán, actual Presidente de la Cooperativa de Trabajo Cristalería Vitrofín Ltda.:

"La idea de los empresarios era aprovechar el momento de la empresa, aprovechar el momento del país, y ganar lo máximo posible." (Carlos Millán, 19/02/07).

La actitud que caracterizó a los directivos de Vitrofín S.A., no está en desacuerdo con la lógica del empresariado nacional. Este se caracterizó por la necesidad de obtener la mayor ganancia sin invertir esfuerzos en la organización de la producción, reutilizando los recursos hasta agotarlos, y sin tener en cuenta los efectos que estas acciones producen sobre los trabajadores.

4.2. La conformación de la primera Cooperativa de Trabajo

En el año '93 Vitrofín SA empieza a tener los primeros problemas económicos. Lo que se reflejó en el pago de salarios fuera de término, la falta de fondos para cubrir la seguridad social, es decir, obra social, aportes jubilatorios, asignaciones familiares, así como también problemas con el sindicato.

La primera respuesta de los trabajadores ante estos abusos es de resignación y en muchos casos de complicidad con los dueños con el único fin de no perder los puestos de trabajo, sin ser concientes del inminente cierre de la fábrica. En el caso de Vitrofín, Carlos Millán recuerda:

"Es lo que yo llamaba en ese momento 'la crisis del portón cerrado'. Los trabajadores recién se dan cuenta que quebró la fábrica cuando el portón está totalmente cerrado. Cuando vos no tenés acceso a poder trabajar, recién ahí reaccionan, recién ahí piensan que puede haber un problema." (Carlos Millán, 19/02/07).

A inicios de 1995, la empresa cierra por segunda vez sus puertas. Frente a este panorama, y luego de dos años de mantener la fuente laboral sin importar las condiciones, los trabajadores deciden realizar una acción conjunta que revierta esta situación. Luego de varias reuniones, en el mes de mayo de ese mismo año, decidieron buscar una nueva figura legal que los ampare para poder continuar con la actividad. Se decide la conformación de una Cooperativa de Trabajo, integrada por 80 trabajadores desempleados y dos directivos de la antigua empresa.

Este proceso no fue fácil ya que había dos obstáculos muy fuertes. Por un lado, los trabajadores sólo buscaban su indemnización y la posterior reinserción al mercado de trabajo. En este momento, la clase trabajadora no tenía una clara imagen de la magnitud de la crisis socio-económica que estaba atravesando nuestro país. La posibilidad de conseguir empleo nuevamente era sentida como una certeza.

"Era como que ellos vivían en un mundo de que voy a seguir teniendo trabajo. Más de una vez les manifestaba en una reunión: no se dan cuenta que la crisis

es nacional. Al menos en la localidad va a ser muy difícil poder conseguir un trabajo, que ustedes puedan volverse a emplear en otro lugar. Era como que no lo vivían así. No aceptaban que podía ser así". (Carlos Millán, 19/02/07).

Por otro lado, los accionistas, si bien en un primer momento avalan la conformación de la cooperativa, al no obtener los beneficios económicos esperados, intentan cerrar la fábrica sin perjudicarse a sí mismos. Con esta actitud, demuestran nuevamente la irresponsabilidad que los caracterizó respecto a 'sus' empleados.

"...habíamos en ese momento conseguido un subsidio, una posibilidad de subsidio del Ministerio del Interior, eran \$70.000, era poca plata pero era lo que necesitábamos y con esfuerzo podía llegar a alcanzar. (...) En ese momento hicimos un contrato de alquiler, la S.A. le daba el uso de las instalaciones a la cooperativa para que desarrolle la actividad. La cooperativa obviamente obtenía el subsidio del Ministerio para ponerla en funcionamiento. De la ganancia de la cooperativa se iba a destinar gran parte para cubrir las cuotas de la refinanciación de las deudas de la S.A. y lo que quedaba el 80% iba a ser para los socios de la S.A. y el 20% para la cooperativa. Un absurdo. Llegábamos a cubrir los sueldos y después se iba todo para pagar las deudas. Íbamos a ser 10 años esclavos para pagar las deudas de la S.A. Si por esas casualidades la deuda se pagaba antes, la S.A. en cualquier momento podía rescindir el contrato y se quedaban con la empresa, y la cooperativa no. Cuando se lo mostramos al Ministerio del Interior, nos dicen esto no sirve para nada, los están engañando. Tratamos de cambiarlo, pero ya se nos vencieron los plazos para la posibilidad de obtener ese subsidio." (Carlos Millán, 19/02/07).

Los trabajadores permanecieron en la fábrica hasta principios de 1997 cuando el Banco Nación los desalojó por no poder cumplir con el pago de una deuda. A fines del año 1998, los accionistas deciden declararse en quiebra y cerrar la fábrica por tercera vez.

"Digamos que no era un momento propicio como para que la empresa pueda arrancar otra vez, y bueno, tuvimos que desistir, ya no había ninguna posibilidad económica. Cada uno buscó dedicarse a lo que podía, y pasaron, bueno, ocho años. Ocho años hasta que otra vez, nos podamos juntar y retomar algo... no sabíamos que." (Carlos Millán, 19/02/07).

4.3. La "segunda cooperativa": Cooperativa de Trabajo Cristalería Vitrofín Ltda. Surgimiento.

Generalmente, en los procesos de recuperación de empresas/fábricas, los trabajadores, tras el pedido de quiebra, deciden ocupar la fábrica con el objetivo de no perder su fuente de trabajo. Esto no sucedió en el caso de Vitrofín ya que se dio un proceso totalmente diferente.

Luego de la conformación y fracaso de la primera cooperativa, la empresa permanece cerrada por 8 largos años. El impulso para reabrir sus puertas vino del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER)². José Abelli, su coordinador, al ver las puertas cerradas de Vitrofín se comunicó con el entonces intendente de la ciudad, Amílcar Abate, con el objetivo de buscar la forma de volver a abrir la empresa. Se decide convocar a Carlos Millán, ex-gerente de la empresa, y uno de los principales impulsores de la primera cooperativa.

Frente a esta convocatoria, Millán comenzó a realizar estudios de mercado para ver las transformaciones ocurridas en este.

"Me reúno con una de las personas con la que más tenía confianza, con la que más había trabajado en ese momento, que era la jefa de afiladura. Justo me la cruzo por el centro, le digo: 'mirá hablé con el intendente, no se lo comentas a nadie, no quiero generar ninguna expectativa.' Era período de elecciones también...no sea cosa que haga una movida muy grande en Cañada, 'se abre Vitrofín', y quedamos como que el intendente va a abrir fuente de trabajo en Cañada. Estaba un poco desilusionado, había sufrido bastante esos años." (Carlos Millán, 19/02/07).

Es durante el 2002, año de la mayor depresión económica en la historia del país, cuando las recuperaciones de empresas se expanden fuertemente. Rebón y Saavedra se preguntan: "¿Por

qué una estrategia cuya forma básica se encontraba preanunciada tiempo atrás, va a poder desarrollarse sólo en este período? ¿Qué condiciones le otorgan viabilidad?" (Rebón, J. y Saavedra, I., 2006: 13)

El primer punto a tener en cuenta es que poco a poco el desempleo estructural fue construido como conocimiento por los trabajadores. Había una posibilidad: la de perder el trabajo. Sumada a otra: fuera de la empresa, las probabilidades de encontrar otro trabajo eran muy pocas. La década del '90 había enseñado a los trabajadores que la indemnización y el seguro de desempleo se acababa en algún momento. Esto si la indemnización no desaparecía con la misma quiebra. Por otro lado, la desaparición de las compensaciones legales establecidas por el despido y la falta de pago de los salarios adeudados son elementos clave en la gestación del proceso. *"En este panorama, la alternativa que*

se vislumbraba en el horizonte de muchos trabajadores era convertirse 'en cartoneros o vivir de los planes', como nos decía un trabajador. Es en este contexto donde se genera la determinación de luchar por recuperar la empresa. Lo inevitable, la pérdida de la inserción laboral, del 'trabajo digno', debía ser evitado. Como señala un trabajador en proceso de recuperar su empresa: 'Esta es nuestra última oportunidad como trabajadores; después de acá no hay nada, es un vacío total'". (Rebón, J. y Saavedra, I., 2006: 18)

En el caso a analizar, el proceso de recuperación se inició de forma diferente. Generalmente los trabajadores inician el proceso con la toma u ocupación del inmueble. Sin embargo, Vitrofin hacía 8 años que tenía sus puertas cerradas. Al no poder insertarse en el mercado laboral y ver que a medida que el tiempo pasaba sus posibilidades de encontrar empleo estable se reducían, los trabajadores intentan recuperar sus fuentes de trabajo volviendo a la fábrica. El primer paso fue recorrer las instalaciones. Un proceso arduo a nivel burocrático. Para entrar a la fábrica se necesitaba el consentimiento del intendente, el juez, el síndico y un oficial de justicia.

"Entonces era una locura cada vez que tenía que entrar a la planta con 5 personas, para que ellos vean que acá no falta nada, y pasábamos por la ventana. Era una estupidez, nosotros teníamos que conseguir la llave que tenía el síndico del portón. Pero el portón tenía roto el tejido. Vos veías las huellas de las camionetas que entraban y salían y no pasaba nada, cualquiera podía venir sin nada. Pero si veían a alguno de nosotros nos llevaban presos." (Carlos Millán, 19/02/07).

La fábrica estaba totalmente deteriorada y saqueada. Faltaba toda la materia prima, las herramientas estaban destruidas. Pero "milagrosamente" el horno estaba intacto.

"Con ese panorama no nos desalentamos. Miramos el medio vaso lleno. Tenemos el horno, que por ahí puede funcionar. Habían robado algunas piezas pero podía funcionar" (Carlos Millán, 19/02/07).

4.4. Volver a la fábrica

En todo proceso de recuperación de empresas, el momento fundante y fundamental es el de la toma u ocupación de la fábrica. "Ese momento refundacional tendrá efectos importantes en los lazos construidos entre los trabajadores, en las prácticas colectivas que experimentaron y en los aprendizajes que incorporaron a partir de la lucha, constituyendo una continuidad transponible entre la profundidad de la lucha y los rasgos de un nuevo modelo." (Fajn, G., 2004: p. 68).

Como planteamos anteriormente, en el caso a analizar, el proceso se inició con la vuelta de los trabajadores a la fábrica con el objetivo inicial de hacerse cargo de su custodia. Los trabajadores de la Cooperativa deciden comunicarse con la Jueza Adriana Quaranta que tenía a su cargo el proceso de quiebra. La misma les otorga la custodia legal en febrero de 2003.

"Esto sumó, porque ya podíamos venir acá a hacer las reuniones, pero también había que cuidar las instalaciones, porque lo que faltaba ya teníamos que pagar nosotros. La jueza nos da la custodia, para que no sigan saqueando las

herramientas, va... lo que quedaba acá, unos fierros, pero que se podían llegar a recuperar. Fue eminente pedirle a la jueza sí o sí que nos deje custodiar la planta. Por dos motivos, uno para que la gente esté en la fábrica, y otro para que no la sigan saqueando.” (Carlos Millán, 19/02/07).

En esta vuelta a la fábrica las relaciones entre los trabajadores empiezan a cambiar, la acción individual se vuelve acción colectiva, los intereses particulares se vuelven uno.

“Tuvimos que hacer turnos, 24 horas rotativas, de 3 o 4 personas, de 6 horas. Y quedarnos en la planta. A la noche, en invierno acá es terrible, la ruta, el frío, no había ventana, no había nada. Pusimos algunas chapas en las ventanas para que no entre el frío, y con frazadas acá adentro, y hacer la guardia.” (Socio de la Cooperativa de Trabajo Cristalería Vitrofin Ltda. 07/09/06).

Luego de la toma u ocupación del inmueble, los trabajadores buscan el paso de la propiedad del inmueble en manos del empresariado a la cooperativa. Esto puede lograrse de tres formas: por la expropiación definitiva, el alquiler o la compra. En nuestro país son muy pocas las empresas recuperadas que logran la expropiación definitiva, generalmente se le otorga por el período de 2 años. En el caso a analizar, la jueza resuelve subastar públicamente el inmueble y los trabajadores deciden presentarse como oferentes. Para ello se plantean dos estrategias. Por un lado, la sensibilización de la opinión pública:

“Todo era hacer campaña, teníamos que concientizar la opinión pública, se nos venía la época de la subasta y teníamos que movilizar a la gente de alguna forma.” (Socio de la Cooperativa, 07/09/06).

“Tuvimos que armar toda una campaña de semanas con distintos discursos, por suerte la radio nos ponía el micrófono cuando nosotros queríamos, la televisión, el diario local. También conseguimos que una imprenta gratuitamente nos imprima unos volantes de quienes éramos. Íbamos el domingo, que es el día de mayor tránsito en el centro, entonces ahí le dábamos los volantes a la gente, para que digan 'esta gente hace un año y medio que viene trabajando, quieren comprar la planta en subasta pública'.” (Socio de la Cooperativa, 07/09/06).

Por otro lado, la búsqueda de recursos económicos para la compra del inmueble:

“Llegada la fecha de la subasta no teníamos quien compre, no teníamos el dinero. Todos los créditos blandos te pedían garantía, ¿quién le iba a dar garantía a un grupo de trabajadores? La idea era si los socios no habían hecho marchar la empresa con éxito en su momento que la iba a hacer marchar un grupo de trabajadores. Era una cosa totalmente ilusoria, imposible que funcione.” (Carlos Millán, 07/09/06).

Los recursos conseguidos, mediante un grupo inversor local constituido por familiares de los trabajadores, sólo alcanzaron para comprar el inmueble y mínimamente empezar. El 3 de julio de 2003, se compra el inmueble por medio de subasta pública.

Después de un año y nueve meses de atravesar diferentes obstáculos -la empresa Litoral Gas S.A. demoró 6 meses en otorgarles la habilitación del servicio, los infinitos trámites burocráticos y la búsqueda de subsidios nunca encontrados-, el 23 de Marzo de 2004 los 65 trabajadores retoman la producción artesanal de cristalería fina.

4.5. Organización interna

Como aclaramos anteriormente, el segundo momento es la búsqueda de una figura legal que permita retomar la producción. Algunas empresas recuperadas asumen la forma legal de cooperativas de trabajo. “(...) es en momentos de grandes necesidades cuando se hace notoria la utilidad de esta herramienta asociativa, columna vertebral del sector de economía social, para resolver los problemas de un sector o categoría de personas que vivencian necesidades comunes. Pero sería una ingenuidad el pretender que esa decisión de los trabajadores es absolutamente conciente y no producto de la desesperación que provoca la necesidad (...)” (Rezzónico, A., 2003: p. 13). Sin embargo, Fajn aclara que “pronto comienzan a generarse procesos de aprendizaje en el que la formalidad da paso a situaciones reales en las que la democracia y transparencia en el manejo de la empresa se convierte en un centro estratégico de la organización.” (Fajn, Gabriel, 2004: p. 65).

La Ley Nacional de Cooperativas N° 20337 sancionada en el año 1973, establece que una cooperativa debe contar con:

- La Asamblea
- El Consejo de Administración
- El Control que es ejercido por el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), por un síndico externo y por un síndico interno, socio de la cooperativa.

En el caso de Vitrofín, la Cooperativa se articula a través del *Consejo de Administración*, conformado por un representante de cada sector, que transmite lo que está pasando en la empresa. Una *gerencia* que es la que toma las decisiones operativas. Una *Asamblea* que es el órgano más importante que se reúne cada dos meses o cuando es necesario tomar alguna decisión importante. Mensualmente se realiza una publicación en la cual se informa todas las acciones realizadas (compras, ventas, cursos de capacitación, etc.)

En cuanto a la distribución de los ingresos, en las empresas recuperadas *"ya no se habla de salarios sino de reparto. En general, hay una tendencia a repartir los ingresos en forma igualitaria, aunque en algunos casos establecen escalas de acuerdo con las responsabilidades, sin embargo, en la práctica y en especial en los primeros meses de funcionamiento donde los ingresos son más escasos- contemplan la necesidad de alguno de sus miembros y reparten el dinero de acuerdo a un orden de prioridades: número de hijos, posibilidades de subsistir con otros ingresos, edad, años de antigüedad en la empresa, entre otros factores"*. (Lavaca, 2004: p. 23).

En el caso a analizar, en el reparto de los ingresos, como expresa su presidente:

"Hay distintas categorías, pero entre el sueldo más alto y el más bajo no hay mucha diferencia. No llegamos a una escala óptima porque no tenemos el dinero óptimo para repartir." (Carlos Millán, 07/09/06).

4.6. Consideraciones acerca del trabajo

Actualmente, la Cooperativa está integrada por 70 socios, de los cuales el 80% son ex-trabajadores de la empresa antecesora. A su vez, en forma indirecta, se benefician otras 30 familias conformadas por talladores, decoradores y distribuidores. Entre los que se benefician directa e indirectamente llegan a ser 350 personas aproximadamente.

El sistema de producción es artesanal. Las piezas de cristal son confeccionadas a mano y sopladas a boca. Poseen dos hornos, uno viejo que rescataron de la antigua empresa, el cual permite la elaboración de 25.000 unidades mensuales, y uno nuevo que fue financiado con un subsidio del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y fondos propios. Los trabajadores se caracterizan por constituirse en mano de obra altamente calificada. Son artesanos con muchos años de experiencia.

"Formar un artesano te lleva cerca de 10 años. Pero no cualquiera puede ser artesano, esto es como pintar un cuadro. Todos podemos ir aprendiendo, pero después artesanos hay 1 en 100. Y acá que salga un maestro artesano realmente es difícil. Además, con esta política que yo les decía que tenía la empresa anterior, de no prever mano de obra calificada para el futuro, tampoco había una escuela de artesanos sería que capacite a la gente. Pero ninguna de las otras cristalerías tenía esa idea. Y los artesanos se formaban, porque los chicos que venían a trabajar les gustaba la actividad. Pero también, uno en 50 podía llegar a ser oficial de banco. Muchos de los que están trabajando, que empezaron en la S.A., están en el mismo puesto, y hay otros que fueron ascendiendo. Eso depende de una motivación personal. Pero tiene que ser muy calificada para trabajar." (Carlos Millán, 19/02/07).

En este proceso de recuperación, uno de los mayores problemas con los que se enfrentaron los trabajadores de la cooperativa fue encontrar artesanos vidrieros. Durante los 8 años que la empresa se mantuvo cerrada, muchos de los ex-trabajadores se jubilaron, otros emigraron en busca de un nuevo trabajo y muchos vagaron por diferentes empleos sin poder estabilizarse. Otro de los grandes problemas fue que debido al alejamiento del oficio los antiguos artesanos perdieron la precisión necesaria para la elaboración de los productos.

"Yo creo que lo que los motivó mucho fue el hecho de que la Cristalería les daba la posibilidad de que ellos puedan realizar su oficio nuevamente. Eso yo muchas veces lo comparé con el ferrocarril, es como el empleado de ferrocarril que ve otra vez que corren los vagones. En el rubro cristalería yo creo que también, el que se crió acá... muchos chicos empezaron a trabajar a los 14, 15 años, y se formaron toda su vida acá en la Cristalería, y lo único que sabían hacer, o que sabían hacer bien era este oficio de artesano del vidrio. (Carlos Millán, 19/02/07).

Toda fábrica recuperada sabe que su subsistencia depende de la legitimidad y los lazos sociales que sepa construir.

Una de las estrategias que se dieron los trabajadores para recuperar el oficio de artesano vidriero fue la creación de la única *Escuela de Artesanos Vidrieros y Cristaleros* del país. La misma entrega certificados oficiales, respaldado por el Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe, mediante la resolución Nº 431 del 8 de setiembre de 2005, y por la Universidad Nacional del Litoral. El financiamiento de dicha Escuela lo realiza el Ministerio de Trabajo de la Nación.

Esta Escuela se conformó con el objetivo de enseñar el oficio a los aprendices y capacitar a oficiales actuales en el dominio de otras técnicas. Se fortaleció con la inclusión al *Plan Integral de Capacitación y Promoción del Empleo "Más y mejor trabajo"* del Ministerio de Trabajo de la Nación. Se recibió un importante aporte para la compra de materiales educativos y financiamiento para cursos de capacitación.

En relación al acceso a la Escuela, se da prioridad a los beneficiarios del Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados y a otras personas desempleadas que deseen acceder a la capacitación para formarse en el oficio con el fin de posibilitarles una pronta inserción laboral. El dictado de las clases prácticas se da directamente en la fábrica y están a cargo de los trabajadores más antiguos. Las clases teóricas están a cargo de docentes de la Facultad de Ingeniería Química de la Universidad Nacional del Litoral. Las mismas versan en torno al uso de materiales, materia prima, fusión del cristal e introducción a las normas ISO. En el año 2006, la Escuela tuvo 30 alumnos.

Por otro lado, se firmó en el año 2006 un convenio con la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Rosario para recibir asesoramiento integral del sector de producción. También se firmó un acuerdo con la Facultad de Ciencias Médicas de la UNR, Área Salud y Trabajo. Dicha Área está conformada por un grupo interdisciplinario de sociólogos, antropólogos, psicólogos y médicos. Este convenio se realizó con el objetivo de resolver conflictos derivados del trabajo cotidiano y de las nuevas relaciones establecidas entre los miembros.

"(La Escuela) también sirvió para que la gente elabore su proceso de trabajo. Que en su trabajo tiene que dar lo mejor porque depende de eso el sueldo que van a tener. Les cuesta asimilar todavía que son responsables de su salario, que ellos generan su propio salario." (Carlos Millán, 19/02/07).

4.7. Trabajo en red

La construcción de redes es un eje fundamental para la consolidación de las empresas recuperadas y la Economía Solidaria. Permite superar las dificultades causadas por el tamaño y el aislamiento. Al mismo tiempo, permite aprovechar otro tipo de recursos no materiales. "Toda fábrica recuperada sabe que su subsistencia depende de la legitimidad y los lazos sociales que sepa construir. Su defensa está basada en la convicción de sus trabajadores, pero también en el apoyo que logren cosechar entre vecinos, asambleas barriales, organizaciones de derechos humanos y partidos políticos." (Lavaca, 2004: p. 24)

Las Redes de Economía Solidaria tienen el objetivo de avanzar en la integración e intercambio de informaciones, productos, servicios y valores, contribuyendo a la consolidación de los emprendimientos.

Es en este sentido que la Cooperativa de Trabajo Vitrofín realiza acciones conjuntas con

otras empresas recuperadas y demás entidades de la Economía Solidaria a través del MNER.

"(...) el año pasado, gracias al Movimiento, pudimos tomar contacto con distintos Ministerios, por ejemplo el Movimiento nos abrió las puertas del Ministerio de Trabajo y el Ministerio de Desarrollo Social. Cada mes tenemos distintas reuniones, generalmente en Rosario (la idea es hacerla una vez en cada localidad) porque es el punto medio. Hicimos una comisión directiva a nivel provincial, ahora estamos haciendo la Federación de Cooperativas de Trabajo a nivel provincial también." (Carlos Millán, 19/02/07).

En estos momentos se está trabajando en la elaboración de una Marca Comunitaria que certifique la calidad de los productos y su precio justo. La misma estará presente en todos los productos elaborados por las empresas recuperadas.

4.8. Obstáculos para el crecimiento

Si bien la Cooperativa Vitrofin es una de las empresas recuperadas que más se fortaleció durante los últimos años, encuentra dificultades que debe superar. Los trabajadores remarcan la permanencia de dos fantasmas del pasado que persisten en la empresa. Por un lado, se encontraron con la necesidad de convocar a un ex-dueño e ingeniero de la anterior firma. En este sentido señalan:

"Nosotros convocamos a un ingeniero que es el antiguo dueño, que estuvo en el proceso de fundición tres veces. Pero es el único ingeniero químico industrial que conoce la fórmula del cristal. Tuvimos que recurrir a esta persona que tiene 'su' forma de trabajo, además está decir que es una persona grande, máxime siendo ex-dueño de la fábrica que ve que sus obreros, los 'negritos', están manejando la empresa de sus parientes y les está yendo bien. Es un problema para él también." (Carlos Millán, 19/02/07)

Por otro lado, deben enfrentar las dificultades provenientes de las diferencias generacionales establecidas entre los viejos y nuevos trabajadores.

"Un pibe que te falta te deja una plaza de diez personas sin trabajo. Entonces los tenés que repartir en otras plazas y son 200 ó 300 piezas menos que hacés por día. No quieren asumir la responsabilidad de esto que es un trabajo en equipo."

"Con los viejos artesanos hay una diferencia generacional muy grande. Hay mucha edad de por medio. Ellos no tienen paciencia, los quieren tratar como hace 30 años atrás." (Carlos Millán, 19/02/07)

Igualmente, no son sólo estos los obstáculos que encuentran los socios de la Cooperativa Vitrofin para su crecimiento. Otros factores que podemos señalar son la escasa experiencia en convivencia cooperativa que se profundiza con la permanencia de la cultura organizacional de la empresa antecesora.

Otro de los problemas que deben afrontar es la entrada de productos importados a precios subsidiarios con el consiguiente crecimiento de la competencia extranjera y la pérdida de mercado interno:

"Ahora hay productos de Alemania, de Italia, de República Checa, de Brasil, de China. Está bien, Brasil y China no tienen la calidad nuestra, pero perdimos el mercado de la gastronomía. Lo que es República Checa y Alemania tiene mejores condiciones que nosotros." (socio de la Cooperativa)

Asimismo, la situación financiera tampoco permite la incorporación de nueva tecnología que lleva a una limitación de la producción según el número de artesanos. Los trabajadores debieron afrontar dificultades para acceder a líneas de crédito y un aumento desmedido de costos de insumos como gas y materias primas.

"La materia prima es muy cara. Es caro el cuarzo, el potasio, entonces necesitamos sí o sí hacer un producto de primera. No podemos probar veinte para hacer una. Entonces, necesitamos convencerlos para que trabajen de otra forma. Si trabajaste 30 años mal no tenés oficio." (Carlos Millán, 19/02/07)

En este momento, el mayor obstáculo que enfrentan los socios es la rotura de uno de los hornos que posee la empresa. Debido a la falta de recursos materiales se hace muy difícil arreglarlo. Esto lleva a que en muchas ocasiones la Cooperativa no pueda cumplir con los plazos previstos para la entrega de sus productos.

5. DEBILIDADES Y FORTALEZAS DE LAS EMPRESAS RECUPERADAS

Si bien los procesos de recuperación de empresa son únicos y difieren entre sí, existen ciertas dificultades comunes. Entre ellas podemos mencionar:

- Escaso acceso a financiación (créditos blandos, subsidios, etc.)
- Carencia de políticas públicas y vacío legal que contribuyan a la consolidación de las empresas recuperadas
- Inconvenientes en la colocación de los productos en el mercado
- No reconocimiento dentro de las aseguradoras de riesgo de trabajo
- Falta de organización administrativa y capacitación técnica
- Falta de educación cooperativa

Asimismo, podemos señalar que en muchos casos el parque de maquinarias estuvo parado por largo tiempo teniendo por resultado un alto grado de deterioro y obsolescencia tecnológica. Se suma a esto la dificultad para encontrar personal calificado para su mantenimiento y puesta a punto y la necesidad de invertir en nueva tecnología. Por otro lado, existe una inadecuación entre la organización del trabajo heredada de la empresa anterior (construida sobre el principio de explotación y disciplinamiento de los recursos humanos) y las exigencias y desafíos de su nueva situación como trabajadores autogestionados y cooperativistas. Así, quedan en evidencia los saberes ausentes que en la empresa anterior eran desarrollados por la patronal o la gerencia. (Dicapua, M., Lagiú, E. y otros, 2005, p. 193-194)

En las empresas recuperadas, no todas son debilidades sino que también estos procesos tienen determinadas fortalezas comunes. Entre ellas podemos mencionar:

- Manejo de los medios de producción
- Apoyo popular debido a campañas en los medios de comunicación
- Aptitud técnica
- Capital humano
- Sentido de pertenencia
- Democratización
- Participación
- Solidaridad
- Horizontalidad e integración cooperativa

La construcción de modelos asociativos y autogestivos depende fundamentalmente de largos procesos internos y de aprendizajes generales. Por un lado, la capacidad de producir, mantener la viabilidad de proyecto económico y consolidar la continuidad de la empresa. Por otro lado, lograr tal viabilidad con la articulación de la acción colectiva, participativa, solidaria y democrática, entre los miembros asociados, avanzando en la lógica de inclusión de dispositivos organizacionales que garanticen procesos de transparencia autogestiva. (Fajn, G., 2004: p.147)

No debemos dejar de tener en cuenta, que este es un proceso muy reciente. Esto lleva a que aún persistan ciertas prácticas tradicionales instaladas en la estructura organizativa del trabajo.

La Cooperativa de Trabajo Vitrofín Ltda. es un buen exponente de estas nuevas formas asociativas de trabajadores. Buscan consolidar nuevas relaciones dentro de las unidades productivas en las cuales prime el trabajo por sobre el capital.

Sin embargo, esto no significa que a los trabajadores de la Cooperativa no les quede un camino largo por recorrer en el cual se enfrentarán con diferentes obstáculos que van a ser necesario sortear con el fin de constituirse como parte de un modelo alternativo de economía, comprometido con el espíritu cooperativista, de autogestión, de coordinación y colaboración entre los miembros, rigiéndose por medio de la democracia participativa y negando toda forma de explotación.

¹ Estos fenómenos son: la pobreza, la exclusión y la marginación que afectan a multitudes de seres humanos, sectores sociales y pueblos enteros en diversas regiones del mundo; la desocupación y la cesantía de porcentajes elevados y crecientes de la fuerza de trabajo; los límites e insuficiencias de la muy extendida economía informal o popular; las enormes y crecientes injusticias y desigualdades sociales que genera el sistema económico predominante, que se traducen en procesos de desintegración de la convivencia social, conflictos que se prolongan sin solución apropiada, ingobernabilidad y desafección ciudadana, acentuada delincuencia y corrupción, etc.; la situación desmedrada en que en muchos países se encuentra la mujer en el ámbito del trabajo y de la economía, dificultad de acceder y de participar de manera protagónica en las actividades y organizaciones económicas, sociales y culturales; la crisis de las formas cooperativas, mutualistas y autogestionarias tradicionales; el deterioro del medio ambiente y de los equilibrios ecológicos, derivados en gran parte de modos individualistas de producir, distribuir, consumir y acumular riqueza

² Entre los objetivos del MNER podemos señalar:

- Desarrollar estrategias de integración vertical y horizontal potenciándose entre si, produciendo y apropiándose de los excedentes generados conformando cadenas altamente competitivas, incorporando tecnología moderna y adecuada con capacitación en la gestión.

- Constituir redes de consumidores, usuarios y pequeños comerciantes solidariamente organizados para defender sus derechos y promover pautas que favorezcan el consumo de bienes de producción nacional como forma de garantizar las fuentes de trabajo y como lucha contra el desempleo.

- Conformar la *Obra Social de los Trabajadores de las Empresas Recuperadas a partir de un criterio distinto al de la medicina mercantilista, haciendo hincapié en la prevención, optimizando los recursos y teniendo como objetivo brindar una cobertura completa y solidaria a los trabajadores y su grupo familiar.*

6. BIBLIOGRAFÍA

Allegro, Verónica. "La construcción de la identidad colectiva en los procesos de recuperación de fábricas y empresas en Argentina. Un estudio de caso" en e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos, Vol. 4, nº 15. Bs. As., abril-junio 2006.

Battistini, Osvaldo (compilador): "El trabajo frente al espejo. Continuidades y rupturas en los procesos de construcción identitaria de los trabajadores." Prometeo Libros. Bs. As., 2004.

Cattani, Antonio. (organizador): "La otra economía." Editorial Altamira. Bs. As., 2004.

Capón Filas, Rodolfo: "Cooperativas de trabajo" Librería Editora Platense, La Plata, 2003

Dicapua, María de los Ángeles, Lagiú, Efigenia y otras: "Empresas recuperadas en Santa Fe. Reflexión, contexto y horizontes" en Águila G. y Videla, O. *El tiempo presente. Nueva historia de Santa Fe.* Tomo XII. La Capital. Prehistoria Ediciones.

Fajn, Gabriel (coordinador): "Fábrica y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad." Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC). Bs. As., 2004.

Lagiú, Efigenia, Tavella, Mirta y Valentino, Norma: "¿Obreros o patronos? La tarea de construirse como trabajadores autogestionados" en *La Trama de la Comunicación.* Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Escuela de Comunicación Social. Facultad de Ciencia Política y RR.II. UNR. Año X. Rosario, 2005.

Lavaca: *Sin Patrón: Fábricas y empresas recuperadas por sus trabajadores: una historia, una guía.* Lavaca. Bs. As., 2004.

Merklen, Denis: "Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática. (Argentina, 1983-2003)" Editorial Gorla. Bs. As., 2005.

Razeto, Luis: "Economía de solidaridad y organización popular". Edición digital. Chile. 1988.

Razeto, Luis: "¿Economía Solidaria?" Biblioteca virtual de Economía Solidaria. www.trueque-marysierras.org.ar/biblioteca2.htm

Rebón, Julián y Saavedra, Ignacio. *Empresas Recuperadas: la autogestión de los trabajadores.* Capital Intelectual, Bs. As., 2006.

Rezzónico, Alberto: *Empresas recuperadas. Aspectos doctrinarios, económicos y legales.* Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC). Bs. As., 2003.

Svampa, Maristella (editora). *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales.* Editorial Biblos. Bs. As., 2003.

Tomasetta, Leonardo. *Participación y autogestión*. Amorrortu editores. Bs. As., 1975.

Sitios web consultados:

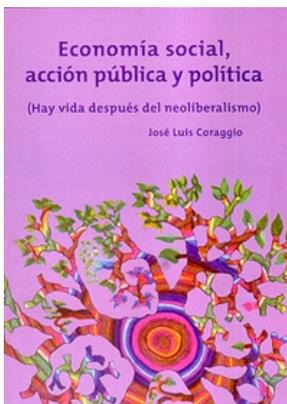
www.mnerweb.com.ar

Www.vitrofin.com.ar

Reseña del libro: "Economía social, acción pública y política: Hay vida después del neoliberalismo" de Jose Luis Coraggio

1º edición Buenos Aires: CICCUS, 2007. 144 páginas.

Por **Flavio Bladimir Rodríguez Muñoz**



Gente viva e ideas vigorosas germinan y recorren Latinoamérica. Mujeres y hombres siembran y cosechan esperanza en defensa de la vida. José Luis Coraggio visibiliza esta acción política en su trabajo.

Dos diálogos colectivos motivan mi presentación de su último libro "Economía Social, acción pública y política (Hay vida después del Neoliberalismo)". El primero fue en Bogotá en el año 2002, en una reunión de estudiantes de geografía, donde comentó que viajó a Nicaragua con un baúl lleno de libros sobre teoría del socialismo para su consulta; libros que finalmente permanecieron en aquel baúl que fue utilizado como asiento, mientras se exigía "pensar en el *¿qué hacer aquí y ahora?*". El segundo recuerda palabras del profesor colombiano Carlos Mediana Gallego, quien convocaba a estudiantes a cultivar la vida y no exponerla en prácticas de protesta, donde puede ser arrebatada en medio de la inmensa

vulnerabilidad que se suele presentar en esos escenarios¹. El profesor aclamaba cuidar la vida, *para darla y entregarla entera* en el trabajo diario libre, creativo y constructivo de una sociedad donde la vida fuera el eje fundamental.

La propuesta de José Luis Coraggio expuesta en este libro sintetiza esas dos invitaciones de trabajo. En el "*qué hacer*" cobra sentido que "*por la vida, hasta la vida misma*". Es un trabajo intenso que requiere paciencia histórica, su objetivo es ir desplazando lógicas de pensamiento y aflojando cimientos, tierras e ideas cotidianas a veces áridas para sembrar y cultivar la esperanza.

Un tercer motivo para hacer esta presentación, es la pertinencia de sus propuestas de economía social, economía del trabajo y desarrollo desde lo local, en correlación con el marco planteado en las investigaciones en Modernidad-Colonialidad Latinoamericana², en la medida en que la propuesta de José Luis Coraggio responde a la "necesidad de construir nuevos imaginarios económicos capaces de apuntalar luchas concretas contra el neoliberalismo y los designios para las economías alternativas", a partir de un pensamiento de frontera entendido como "una forma ética de pensar, (...) su propósito no es corregir mentiras y decir la verdad sino pensar de otro modo, moverse hacia "una lógica otra"³

En los seis capítulos que contiene el libro se exponen artículos que el autor elaboró en los últimos cinco años. En ellos presenta los diversos aspectos y campos de gestión y lucha de una propuesta política socioeconómica-, dirigida al ámbito urbano, con resonancia en lo rural. Se analiza el entrecruzamiento del *qué hacer* de técnicos, académicos, directivos de ONGs, servidores públicos del estado y los movimientos sociales o políticos, que configuran campos de tensión y lucha política donde se disputan prácticas y visiones hegemónicas sobre el papel del estado, la educación, la ciencia, las políticas públicas, el sentido del desarrollo, la soberanía nacional, el sentido de lo local y su relación con el contexto global.

Todos estos campos y tensiones son abordados por el autor con la intención de quebrantar, ampliar y desbordar aquella visión de mundo de los recursos escasos y del individuo racional a ultranza, cuya propensión al consumo funciona bajo la pulsión de maximizar su utilidad. Busca arrebatarse y quebrantar el sentido común colonizado por el mensaje neoliberal a buena parte de la población latinoamericana. Recupera la utopía de la transformación transgrediendo el argumento reaccionario del fin de la historia y renovando la esperanza en un lenguaje sencillo y accesible a la

multitud de actores convocados a construir otra economía posible.

En el libro se describe cómo el desmonte de las políticas de bienestar o los remedos de estado benefactor, junto al avance del libre mercado y la privatización de empresas públicas, son Un proceso de pérdida de garantías de los trabajadores urbanos y rurales, que ha profundizado el control de la vida social y natural, y su manejo como mercancías que el Estado sale a vender en el mercado mundial al mejor postor. Este proceso de profundización de la mercantilización de la vida es catalogado como el periodo de "los horrosos treinta" que viene desde mediados de la década de los setenta hasta nuestros días. En este periodo el sentido común de la sociedad ha sido capturado por el "fin de la historia" pregonado por los neoliberales, así como por la ausencia de propuestas transformadoras de largo aliento que han dejado a gran parte de la población en el dilema de entre "sálvese quien pueda y como pueda" o "agrupémonos para salvarnos".

La semilla de la economía popular no germina en economía social sin la pretensión de totalidad rebelde en interacción con la totalidad del sistema económico, y con el compromiso continuo de una propuesta de construcción de poder político consciente que se dirija a transformar y a dar frutos desde la economía mixta a otras prácticas y formas económicas(...)

El libro expresa una defensa de la vida desde una propuesta latinoamericana que es *la economía social*. Todo ejercicio profesional de la economía, o toda práctica económica, tiene implicaciones culturales, espaciales y sociales, pero *la economía social* con una orientación hacia la Economía del Trabajo, se caracteriza por poner en el centro la reproducción de la vida. El autor propone que la semilla de esta economía social que busca centrar la actividad económica en la reproducción de la vida social, es una fuerza social que existe y ha existido en varios los intersticios de la sociedad latinoamericana. Esta semilla es la economía popular que está presente en las economías domésticas urbanas y campesinas, en los vendedores ambulantes y demás actores del sector informal junto a sus estrategias de sobre vivencia, en los múltiples usos e instrumentalizaciones que los marginados y excluidos hacen de los programas sociales o políticas públicas que asisten la pobreza, en los técnicos y profesionales que no renuncian a su rol de intelectuales dispuestos a pensar que otra sociedad es posible, en las experiencias de socialismo inacabado, en aquel movimiento asociativo y cooperativo que supimos tener, en la teología de la liberación, en los pueblos originarios que han sobrevivido 500 años de dominio colonial, en los políticos dispuestos a mandar obedeciendo y no mandar mandando, y se levanta en las diversas formas de lucha por garantizar condiciones para que todos, todas, las y los que vienen, podamos llevar a cabo una vida digna.

Para la economía, el autor concibe un sistema económico mixto compuesto por tres subsistemas: economía pública, popular y capitalista. La semilla de la economía popular no germina en economía social sin la pretensión de totalidad rebelde en interacción con la totalidad del sistema económico, y con el compromiso continuo de una propuesta de construcción de poder político consciente que se dirija a transformar y a dar frutos desde la economía mixta a otras prácticas y formas económicas que abonen y alimenten la reproducción ampliada de la vida, una economía del trabajo en contraposición con la economía del capital, que actualmente, como práctica hegemónica, ignora las vidas humanas que continúan en el puro ejercicio de la lucha por la sobrevivencia. José Luis Coraggio menciona que están dadas las condiciones para la práctica de una economía social-mente consciente, lo que incluye ampliar y resignificar las formas y el sentido del trabajo, "la sociedad capitalista es como una pegajosa pista de despegue de una nueva sociedad".

El abordaje del dilema "sálvese quien pueda y como pueda" o "agrupémonos para salvarnos" se convierte en la propuesta del libro y de la economía social, desde la resignificación del trabajo asociado entre trabajadores que cooperan y crean su contexto, antes que como mercancías ficticia que van al mercado por sus propios pies. La propuesta mira la estructura como sistema y el sujeto histórico desde la cotidianidad. Presenta la unidad sujeto estructura como sistema económico y plantea el retorno al sujeto para proponer: "Trasformémonos transformando

el contexto”, es decir, retoma al sujeto y afirma la posibilidad de cambiar paulatinamente y desde la raíz, el sentido y la acción de la economía como sistema. La auto-transformación lograría reconfigurar el contexto y es piedra angular para el autor. Desde ella propone un *desarrollo de lo local desde-lo-local*, como conjunto de “*prácticas locales que reafirmen la capacidad de hacer economía*”, una economía que tenga en cuenta que todo no es capital, que el trabajo, la ciencia y la naturaleza no son únicamente fuerzas productivas.

De esta manera, el libro de José Luis Coraggio es la semilla de un árbol de esperanza, con frutos de otros mundos y otras economías posibles por venir, lo cual se advierte en la portada que tiene un atractivo visual. El color violeta nos recuerda las luchas feministas y los seis capítulos que se desarrollan en el libro, están presentados en árboles que subsisten en la memoria, en la bandera del Tahuantinsuyo y en los murales o pinturas Zapatitas, de Diego Rivera y Osvaldo Guayasamín, recordándonos que de sur a norte la vida en colores es una propuesta latinoamericana, que le permite al autor preguntarse, para luego afirmar, que ***¡¡Hay vida después del neoliberalismo!!***.

Finalmente quiero agradecer a José Luis Coraggio por compartir la posibilidad de comentar su libro. No soy un gurú en ninguna temática, aun neófito de *la economía social* como algunos tal vez lo comprueben en los anteriores párrafos. Pero como muchos, conciente de que una tarea vital es propender porque la vida social y biogeográfica no sea explotada, arrebatada, tratada o vendida como mera mercancía.

¹En las Universidades Públicas de Colombia con frecuencia los estudiantes se organizan para realizar protestas simbólicas algunos ex alcaldes han mencionado que son casi un rito un juego, pero en estos “ritos” casi por cada año o semestre es asesinado un estudiante. Lo mismo ocurre con campesinos e indígenas en el contexto de un país en guerra, donde la vida no se respeta y sus condiciones de sostenimiento y reproducción son mínimas, salud, alimentación y educación no son garantizadas, mientras se les arrebatada a campesinos negros e indígenas la posibilidad de acceder al auto sustento por medio de la tenencia o propiedad de una parcela de tierra.

²Estas investigaciones son realizadas y coordinadas por un grupo de profesores entre ellos se encuentran: Enrique Dussel, Aníbal Quijano, Arturo Escobar, Walter Mignolo.

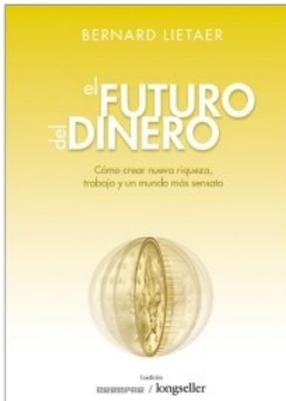
³Arturo Escobar, *Más Allá del Tercer Mundo. Globalización y Diferencia*. Bogotá. ICAN Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2005. p. 81.

Reseña del libro:

“El futuro del dinero” de Bernard Lietaer.

1º edición. Buenos Aires: Longseller/Errepar, 2005. 512 páginas.

Por **Ricardo Orzi**



Bernard Lietaer, profesional formado en Administración de Empresas e Ingeniería Electrónica, tiene una vasta experiencia en el campo de los sistemas monetarios, primero como presidente del Banco Central de Bélgica, luego como activo participante en la gestación de la moneda única de la Comunidad Económica Europea, la difícil ingeniería que requirió el lanzamiento del Euro.

A partir de su particular concepción del dinero, Lietaer nos presenta a la moneda desde un ángulo que los economistas solemos soslayar, el simbólico, planteando la necesidad de la interdisciplina para comprender el complejo fenómeno del actual sistema monetario. Utiliza como soporte la teoría de general de los sistemas, y algunos postulados de la física cuántica, y aún de filosofía oriental en su capítulo sobre el Tao del dinero.

Su teoría se plantea partir de lo que llama un *enfoque sistémico integral*, que abarcaría los efectos de los distintos sistemas monetarios sobre el carácter de las interacciones humanas y la sociedad en su conjunto.

Se trata de un libro de difusión, con un recorrido muy didáctico sobre el funcionamiento del sistema monetario actual y las dificultades que provienen de la preponderancia del capital financiero en el presente esquema.

Parte de la visión de un mundo donde el actual sistema monetario se encuentra en crisis, e imagina diferentes escenarios posibles, frente a los cuales las *monedas complementarias*, y lo que él propone como una *moneda mundial de referencia para un mundo sustentable* (MMR), pueden conformar la salida.

El libro se divide en tres partes, la **primera** de las cuales intenta un recorrido sobre la composición del actual sistema monetario y su crisis (planteando una tendencia a la inestabilidad monetaria sostenida en el derrumbe del dólar), haciendo hincapié en el rol del dinero en la sociedad actual. De manera didáctica y amena, introduce al lector en el funcionamiento del mundo del dinero en el sistema económico actual.

Su concepción del dinero es la de un acuerdo entre dos partes, sostenido en la confianza, es una asociación establecida entre uno y el sistema bancario de su país. El autor desestima el papel de las reservas y considera que el valor del dinero se determina en una suerte de *casino global, cada vez más volátil y especulativo*.

Hace uso de la conocida historia del orfebre para explicar el surgimiento del papel moneda y la banca moderna. Luego hace un recorrido que incluye la creación de dinero secundario, las formas del cuasi dinero, los mercados de crédito y de divisas, el actual mercado financiero que define como altamente especulativo y que propicia la volatilidad de la moneda, y la función de los bancos centrales y organismos internacionales de regulación monetaria. Para él la moneda es “el sistema nervioso central del capitalismo”.

Define a las *monedas nacionales convencionales* como programadas para generar la competencia y mantener la escasez y de allí su posible convivencia con monedas complementarias, que conllevarían otras funciones (comunicarse con los vecinos, ocuparse de las personas mayores, ampliar el horizonte educativo de los niños). Llama *moneda complementaria* a un *acuerdo establecido entre un grupo de personas y/o empresas para aceptar como medio de pago una moneda no tradicional, destinada a cumplir funciones sociales que la moneda convencional no está en condiciones de desempeñar*.

El autor dedica la **segunda parte** a la exposición de nuevas experiencias en relación a las monedas complementarias, planteando diferentes tecnologías monetarias, según sea el problema que se quiere resolver: monedas que favorecen el trabajo, monedas comunitarias, y hasta una moneda mundial de referencia que vuelva 'sustentable' al dinero.

En términos generales, plantea una sociedad que se está dando cuenta de la necesidad de la colaboración entre personas, el fortalecimiento de la comunidad y una relación sustentable con el medio ambiente, para asegurar el futuro.

Lietaer propone cambiar el sistema monetario, ya que el problema no sería la escasez de trabajo sino de moneda para valorar nuestra creatividad concreta, que la moneda nacional no aprecia. La creación de las monedas complementarias, estaría *destinada a cumplir las funciones sociales que no cumplen las monedas nacionales*.

Propone entonces, una *economía integral*, que involucre dos circuitos, uno que llama yang (o del capital financiero, con circulación de monedas nacionales), y otro ying (o del capital social, con circulación de monedas complementarias y que las familias decidirían quienes de sus miembros se dedicarían a trabajar en cada circuito).

Luego de la discusión sobre algunos problemas que se enfrentan, como la legalidad de las monedas complementarias, plantea la posibilidad de la creación de una *moneda mundial de referencia para un mundo sustentable (MMR)*, cuya finalidad sea ofrecer una referencia estable y confiable para contratos y operaciones comerciales internacionales.

Describe en detalle su paradigma de la Abundancia Sustentable, que opone al sistema monetario actual basado en la escasez y la competencia. Define la Abundancia Sustentable como una sinergia ying/yang. Luego concibe, desde una mirada prospectiva, lo que imagina como una economía mundial basada en su concepción de la Abundancia Sustentable.

La adenda, escrita por Carlos Louge, un abogado con vasta experiencia en el tratamiento de los fenómenos monetarios, que permite ver la envergadura que tuvo la experiencia del trueque en países como la Argentina. En ella, sintetiza la experiencia de los mercados solidarios en América Latina y especialmente en la Argentina, dando cuenta del auge de lo que se llamó *el trueque*, así como de la recordada época del festival de bonos, y las experiencias más recientes y exitosas de gestión de lo que nosotros llamamos *moneda social*.

Valoración crítica

Sin duda nos encontramos frente a un valioso libro de difusión general, con un impecable recorrido didáctico sobre las funciones y tendencias del actual sistema financiero -desde su particular punto de vista-, y que además intenta develar el sentido oculto del dinero.

En términos generales, plantea una sociedad que se está dando cuenta de la necesidad de la colaboración entre personas, el fortalecimiento de la comunidad y una relación sustentable con el medio ambiente, para asegurar el futuro.

Resulta notorio que no hace mención de la creciente exclusión, y pobreza que existe en los países periféricos. El público para el que escribe, aunque con pretensiones de universalidad, se conforma dentro de las clases medias de los países centrales, con una conciencia planetaria, de la que todavía no podemos dar cuenta en países donde las necesidades básicas de la mayoría de la población se encuentran insatisfechas.

Hay que bucear un poco en el texto para reconocer su ideología, que desde su posición aparentemente pragmática, se expresa en un no cuestionamiento del sistema.

Plantea la crisis como parte de una nueva revolución, la de la información, y una explicación unívoca para sus consecuencias: aceptar la revolución de la información es aceptar un desempleo cada vez mayor, sin un cuestionamiento de la exclusión y la pobreza que el mismo sistema envuelve.

El papel del Estado dentro de esta lógica queda relegado al de un simple espectador de lo que sucede o -de máxima- implementando ayuda para los más necesitados.

'Ni izquierda ni derecha, adelante': propone dejar las ideologías de lado cuestión difícilmente sostenible para nuestro punto de vista- y pasar directamente al cambio del sistema

El problema, discute, no es la escasez de trabajo sino de moneda para valorar nuestra creatividad concreta, que la moneda oficial no valora (...)

monetario partiendo de la conciencia de los individuos sobre la posibilidad de una crisis mayor que la del '30-.

El problema, discute, no es la escasez de trabajo sino de moneda para valorar nuestra creatividad concreta, que la moneda oficial no valora (el principio de los Time Banks) a partir de la creación de las monedas complementarias, *destinadas a cumplir funciones sociales que no cumplen las monedas nacionales.*

La pregunta que no se hace es: ¿por qué? Las causas no parecen muy importantes en un contexto en el que hay que actuar urgentemente...

Volviendo al recorrido de la primera parte por las diferentes concepciones del dinero, parte de una premisa que consideramos válida y enriquecedora para la comprensión del fenómeno monetario, que es que los *distintos sistemas monetarios conforman sociedades diferentes*, conceptualización con la que acordamos cabalmente.

Aunque sin plantearlo en forma explícita, con esta afirmación coloca a un costado el paradigma de la economía neoclásica acerca de la neutralidad del dinero, y lo reinserta en la sociedad.

Aún así no hay referencia concreta a las principales discusiones sobre el tema monetario de las distintas escuelas económicas en la actualidad. Sólo una descripción del actual sistema como perteneciente a la cosmovisión de la modernidad, y por lo tanto favorecedor de lo nacional, lo individual, la competencia, y la acumulación individual.

En sus citas hace referencia velada a la fetichización del dinero, aunque nunca utiliza vocabulario especializado para hablar sobre el tema.

Su intento es el de desmitificar a la moneda y al sistema monetario actual, cuestión que sólo logra parcialmente, ya que a nuestro entender, sólo en la práctica se logra concientizar las vinculaciones simbólicas y ocultas de la moneda en su relación, por ejemplo, con lo sagrado y lo sacrificial como lo describe brillantemente Maurice Godelier- y la creación de sociedad.

Su concepción de riqueza, o de la cooperación o de la competencia, son cuestiones que parece-, quedaran sobreentendidas.

En contra de la constitución de dinero fiduciario, *que fomenta la escasez y la preserva en forma artificial y sistemática*, y del interés, como propiciador de la competencia sistemática y de la necesidad del crecimiento económico permanente y concentrador de la riqueza, sostiene las monedas alternativas como *experimentos monetarios que permiten corregir, poco a poco, los excesos y desequilibrios del sistema monetario actual sin revoluciones ni violencias.*

Plantea la *Abundancia Sustentable* como una evolución trascendente y serena que permite el *dar a todos la ocasión de crear nueva riqueza*. El ethos cooperativo y competitivo fusionados en sinergia armoniosa: *Abundancia Sustentable*, empleando monedas complementarias. La plantea como un desarrollo natural, que la evolución histórica hasta hoy ha impedido, pero a la que se llegará facilitada por la crisis en marcha, revelando su enfoque desde la teoría de los sistemas que se autorregulan.

En síntesis, la *Abundancia Sustentable* se plantea como un proceso que permitiría a partir de una toma de conciencia del funcionamiento del sistema monetario actual y de la existencia de sistemas monetarios complementarios, elegir *con fundamento* no queda claro cuál-, que monedas se han de usar para los distintos intercambios y el tipo de relación que implicarán (recíproca o competitiva).

Resulta interesante resaltar que el autor plantea que el debate sobre el futuro del dinero no debe ser un debate técnico sobre regulaciones, respaldos, o tipos de cambio, sino sobre la *clase de sociedad en la que ese dinero debe operar.*

La tesis central de la teoría de la *Abundancia Sustentable* es que *hoy es posible crear un capitalismo verdaderamente sustentable a través de iniciativas vinculadas al sistema monetario*, con el objetivo de reducir el desempleo y reconstruir el sentido comunitario. *Abundancia*, como lo que brinda suficiente libertad de elección en el plano material a la mayor cantidad de personas posible, a fin de que éstas puedan expresar y expandir su creatividad.

Una visión de lo que podríamos llamar un capitalismo con rostro humano, donde la explotación no forma parte de la agenda, un capitalismo que no se sostiene en el principio de escasez y que no presenta contradicciones.

Por fin, la adenda escrita por Carlos Louge -que sintetiza la experiencia del trueque en América Latina y especialmente en la Argentina- tiene como corolario las mismas recomendaciones de Lietaer: que el control democrático sobre la moneda, la transparencia en la gestión y las medidas punitivas con relación a los fraudes y malos manejos del circulante son importantes consideraciones a tener en cuenta a la hora de replicar una experiencia de tal magnitud.

La Economía Social en Europa¹

Jean-Louis Laville

Sociólogo. Investigador del CNRS (Centre National de la Recherche Scientifique) donde dirige el Laboratoire de sociologie du changement des institutions (LSCI), laboratorio que integra el CRIDA (Centre de recherches et d'information sur la démocratie et l'autonomie. París, Francia). Especialista en temas de Economía Social y de Sociología Económica de las sociedades contemporáneas, sobre los que imparte docencia universitaria en distintas instituciones de París.

Esta sección se inscribe en el marco de la cooperación iniciada entre la RILESS (Red de Investigadores Latinoamericanos de Economía Social y Solidaria) y la red europea de investigadores EMES (Emergence des Entreprises Sociales, www.emes.net). Se trata de proporcionar informaciones semestrales sobre la evolución de la economía social y solidaria en Europa con el fin de suscitar intercambios y debates con las realidades presentes en América Latina.

La emergencia de asociaciones modernas ha sido permitida por la instauración de la democracia en Europa. En su origen, el fenómeno asociacionista se concibió como vinculado con la ciudadanía y como fundamentalmente sociopolítico. Entonces, en la primera mitad del siglo XIX existe un asociacionismo basado en la idea de igualdad. En éste, la solidaridad se define como el lazo voluntario que une a los ciudadanos libres, favorece su acción colectiva e incluye la dimensión económica. Progresivamente, esas acciones son reconocidas por los poderes públicos y dan lugar a la elaboración de los marcos jurídicos de la economía social que si bien les confieren una existencia legal, contribuyen a separar lo que el movimiento asociacionista inicial quería reunir. La separación entre el mercado y el Estado provoca una distinción entre, por un lado, las cooperativas que están en el mercado y, por el otro, las mutuales y las asociaciones cuyas acciones se implementan en la órbita del Estado social.

En consecuencia, la identidad de la economía social ha sido afectada por las distancias de las trayectorias existentes entre esos distintos elementos constitutivos y, en el período de expansión, dichas distancias fueron acentuadas por la amplitud de la sinergia entre el Estado y el mercado. Sin embargo, desde la entrada en el período de mutaciones que sucede al precedente, varios factores contribuyen a la aparición de una nueva actualidad que explica la referencia emergente desde una década a la economía social y solidaria.

Las distintas organizaciones de la economía social se esfuerzan por juntarse a fin de defender sus conocidas características, las cuales las distinguen de las sociedades de capitales en su relación con los poderes públicos. La terminología "economía social", hasta ahora circunscrita a los países latinos, empieza a ser utilizada en los países anglófonos.

Es más, nuevas dinámicas se expresan y re-actualizan una perspectiva de economía solidaria que enfoca la voluntad por democratizar la economía a partir de compromisos ciudadanos. Desde los años '80, en varios países europeos, se han formado cooperativas de solidaridad social que presentan la originalidad de reunir "multi-stakeholders" (usuarios, asalariados, voluntarios, colectividades locales...) en torno a un proyecto social o medioambiental. Han generado el reconocimiento de nuevas formas jurídicas de cooperativas y de empresas sociales en varias legislaciones nacionales (Italia y luego, Bélgica, España, Portugal, Francia, Reino Unido,...).

Hasta ahora, las políticas públicas sólo las toman en cuenta en forma incompleta. A nivel europeo, la economía social se considera únicamente un subconjunto de las pequeñas y medianas empresas, lo cual privilegia a las cooperativas; las mutuales sufren una fuerte presión competitiva que procede del sector de los seguros; en cuanto a las asociaciones, si bien se consultan en tanto organismos de la sociedad civil, su producción económica se identifica poco.

Las dificultades de articulación con las políticas públicas, perceptibles a nivel europeo, también se manifiestan a nivel nacional. De esta manera, en Francia, la Secretaría de Estado para la economía solidaria sólo duró dos años durante el último gobierno de la izquierda y se suprimió desde el retorno al poder de la derecha. Sin embargo, a pesar de los obstáculos, se deben mencionar positivos cambios.

Las nuevas dinámicas de economía solidaria generan agrupamientos en varios países y regiones (España, Portugal, Francia, Italia, Alemania,...), los cuales permiten formas de expresión pública más políticas y cercanas a los movimientos sociales que las de la economía social institucional. A estos esfuerzos que proceden de los actores, les siguen innovaciones institucionales. Ejemplifiquemos con dos de ellas.

- El Instituto Europeo de Economía Solidaria (www.ope.lu) fue creado en 1988 en Luxemburgo a partir de una iniciativa sindical relacionada con investigadores y profesionales, de Luxemburgo, Alemania, Bélgica, Francia y Suiza. A partir de este Instituto se prepara el tercer encuentro internacional de la economía social y solidaria de 2009 que sucederá a los de Lima de 1997, Québec de 2002 y Dakar de 2006.

- Políticas dirigidas a la economía social y solidaria se implementan en territorios locales y regionales. En septiembre de 2007, la ciudad de Roma inaugura una "ciudad de la otra economía" (www.romaeconomia.it), espacio permanente de 3.500 metros cuadrados, dedicado a la economía solidaria y arreglado en el centro para exposiciones, ventas, encuentros y espectáculos. En Francia, los 18 y 19 de octubre 2007, le Réseau des territoires pour l'économie solidaire (la Red de los territorios para la economía solidaria, www.rtes.fr) que agrupa a ciudades y regiones en vista a un análisis cruzado de sus respectivas políticas, organiza un gran encuentro nacional.

Para una presentación general sobre la evolución de la economía social y solidaria en Europa, véase: J.L Laville (compilador), Economía social y solidaria. Una visión europea, Buenos Aires, Altamira, 2004.

¹Traducción de Françoise Blanc

